



27 | 2023

Fotografía : Alvar de la
LLOSA**Textures**

ISSN : 2971-4109

Éditeur : Université Lumière Lyon 2

27 | 2023**Migraciones, conflictos, exilio y memoria (Chile, siglos XIX-XX)**

A 50 años del 11 de Septiembre

*Migrations, conflits, exil et mémoire (Chili, XIX^e-XXI^e siècles).**À 50 ans du 11 Septembre**Migrations, Conflicts, Exile and Memory (Chile, 19th-21st Centuries). 50 Years After September 11***Alvar de la Llosa**[🔗 https://publications-prairial.fr/textures/index.php?id=347](https://publications-prairial.fr/textures/index.php?id=347)**Référence électronique**

« Migraciones, conflictos, exilio y memoria (Chile, siglos XIX-XX) », *Textures* [En ligne], mis en ligne le 01 juin 2023, consulté le 04 mars 2024. URL : <https://publications-prairial.fr/textures/index.php?id=347>

Droits d'auteur

CC BY 4.0

DOI : 10.35562/textures.347

Alvar de la Llosa, Juan Luis Carrellán Ruiz, Nathalie Jammet-Arias et Enrique Fernandez Domingo
Presentación

Alvar de la Llosa
Introducción

Migraciones

Enrique Fernandez Domingo
Características y evolución de los flujos migratorios y la colonia franceses en Chile (1865-1930)

Nathalie Jammet-Arias et Juan Luis Carrellán Ruiz
Le jour de la patrie n'est pas arrivé: la insumisión militar de los franceses en Chile durante la Primera Guerra Mundial

Concepción Pallarés Moraño
El exilio de colaboracionistas Belgas en España y Chile

Asilos y relatos

Encarnación Lemus López
Deux printemps et trente lunes

Mirian Pino
De *Puño y Letra* (2005) y *Signos Vitales*. Escritos sobre literatura, arte y política (2008), de Diamela Eltit o la memoria resguardada

Jérôme Louis
Antoine de Tounens (1825-1878) : un conquistador français devenu roi d'Araucanie et de Patagonie

Archivos, discursos y Memoria

Nicolas Prognon
Exil, répression et mémoires, le triptyque des trajectoires chiliennes en France à partir du 11 septembre 1973

Gonzalo Barroso Peña
El exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental

Alvar de la Llosa
El 11 de septiembre y los asilados a través de los documentos diplomáticos de la embajada francesa en Santiago (septiembre-diciembre 1973)

Varia

Deydri Delgado Avila

La retórica gubernamental cubana a propósito del golpe de Estado en Chile a través de las páginas del periódico *Granma*

Jean-Ganesh Leblanc

Natureza e artificialidade no projeto socialista de nação de José Carlos Mariátegui

Ludivine Gravito

Le roman noir au Chili (de 1990 à aujourd'hui)

Presentación

Alvar de la Llosa, Juan Luis Carrellán Ruiz, Nathalie Jammet-Arias et Enrique Fernandez Domingo

Droits d'auteur

CC BY 4.0

TEXTE

- 1 Los nueve textos presentados aquí nos ofrecen una visión amplia, por no decir exhaustiva de cuatro fenómenos que marcan la historia contemporánea y se articulan entre sí: migración, conflicto, exilio y memoria, característicos de la historia del Chile de los siglos XIX-XX.
- 2 Los conflictos, las migraciones, los exilio y sus memorias son temas que aparecieron en filigrana a lo largo de coloquios organizados –por Alvar de la Llosa, Nathalie Jammet-Arias, Enrique Fernandez Domingo, Juan Luis Carrellan–, y verificados en las universidades de Nanterre en 2011, Paris 8 2013, Santiago de Chile 2015, Lyon 2017, Córdoba 2022 –y a los que participaron muchos de quienes aquí publican–. Pareció a los organizadores que era hora de profundizar estos temas. Los encuentros celebrados a lo largo de una década permitieron reunir a un grupo de estudiosos cuyo meollo central fue, según las temáticas escogidas y dadas al análisis, enriqueciéndose de los aportes de varios investigadores especialistas de estos temas, que, de modo disperso e inconexo, llevaban a cabo una reflexión en varios lugares del mundo, tanto en América como en Europa.
- 3 Los temas de migración, conflicto, exilio y memoria, característicos del Chile de los siglos XIX-XXI, asoman como una constante histórica. En el período considerado recorre un lapso temporal que se extiende desde la Independencia hasta nuestros días, cubriendo la época contemporánea, ya que nuestro objetivo ha sido estudiar estos fenómenos sobre un período largo, sin olvidar las migraciones del siglo XIX que acaso podían arrojar una luz sobre aquellas propias de tiempos más cercanos.
- 4 En Chile, los conflictos de la Independencia produjeron de migrantes, en particular cuando, vencidos, los Patriotas cruzaron los Andes para reagruparse en la argentina ciudad de Mendoza desde donde se orga-

nizó la expedición que había de libertar el país. Los primeros éxitos militares del Ejército de los Andes provocaron la huida de los realistas. El afianzamiento de los conservadores provocó la estampida de muchos liberales, los *Pipiolos*, que a su vez tuvieron que huir. Nada que no fuera propio de la América de aquel entonces en la que los independentistas conservadores no mostraban desear otro sistema sino el del retorno al orden social anterior, mientras los liberales carecían de una visión clara de las realidades nacionales cuando no carecían de un modelo, incluso importado.

- 5 Entre aquellos liberales que hubieron de huir, el antiguo Director Supremo y héroe de la Independencia, don Bernardo O'Higgins, se asiló en un Perú ex baluarte de la monarquía ibérica, libertado por la acción conjunta de ni más ni menos que Bolívar y San Martín. El viaje de O'Higgins prefigura el que emprenden otros muchos liberales que poco después abandonaron Chile, víctimas de las medidas de destierro o extrañamiento. Entre los más nombrados figuran Francisco Bilbao, y después, los insurrectos de 1861, o aquellos de 1891. Paralelamente, y casi diríamos, paradójicamente, Chile se convirtió a la vez en país receptor de refugiados, en particular argentinos. Estos argentinos, huidos de la «*dictadura*» de Rosas, a menudo destacaron por su enorme influencia intelectual en Chile en particular en los sectores del periodismo y de la ciencia política (Mitre, Alberdi, Sarmiento), así como de la educación. El florecimiento cultural del Chile de mediados del siglo XIX es inconcebible sin ese aporte, producto de una activa participación en la fundación de varios periódicos. A Sarmiento se le debe la organización de la Escuela Normal de Preceptores. La configuración de estos exilados políticos, facilitó sin duda, por la imagen positiva que se tenía entre la clase dominante y gobernante chilena de sus actividades modernizadoras, la entrada (y aceptación) de personalidades intelectuales que, invitadas por el gobierno chileno, decidieron, al finalizar su contrato, quedarse en su nueva patria. Tal es el caso del más conocido de ellos, el gramático venezolano Andrés Bello quien desarrolló una extraordinaria carrera en los sectores del Laetitia Le Couedic2023-04-12T14:14:00LLCDerecho, las Humanidades y las Ciencias.
- 6 Fuera de esa particularidad de migraciones y exilio de personalidades, ego-desplazamientos acaso convendría decir, Chile, a diferencia de Argentina, Uruguay, Cuba o Brasil, nunca integró una inmi-

gración masiva. La inmigración europea a Chile –europea notamos por ser el flujo mayor, y no por cualquier supuesto eurocentrismo, ya que también se habría de tomar en cuenta a los *turcos* o los provenientes del imperio austro-húngaro –serbios y croatas– se caracterizó principalmente por limitarse a unos flujos migratorios irregulares y numéricamente reducidos. A menudo el migrante escogía al lejano Chile por despecho, por haber fracasado su proyecto de medro social generalmente en Argentina o en Perú. A la vez no carece de interés mencionar la migración de chilenos hacia zonas de auge económico. Siendo notable la migración hacia tierras que aún no eran chilenas, a la vez peruanas o bolivianas, a las salitreras, o de modo general, a las minas que se hallaban en territorios que, después de la Guerra del Pacífico (1879-1883), serían parte de la república austral. También convendría mencionar a los numerosos chilenos que partieron hacia California en aquellos años de 1848-1849, juntándose a la explosión económica que siguió la acción de los *forty-niners* o a aquellos que se juntaron al proyecto del lejano Klondike de Alaska (1896-1899), y también, a partir de 1880, a los mercaderes chilenos que participaron cuando no se aprovecharon del milagroso auge económico que se dio en los alrededores de Guayaquil con la «pepa de oro», el cacao, materia prima cada día más consumida y menos considerada como un lujo, que invadía las mesas de EEUU y Europa paralelamente al auge económico que despedía la crisis de 1873-1879.

- 7 No podía ser de otro modo para un Chile que, tras su independencia, empezó a recibir negociantes europeos, británicos en su mayoría, pero también algún francés, germanófono e italiano, que se instalaron mayoritariamente en la capital y los puertos. Antes de 1860, estos negociantes, comerciantes o empleados de casas europeas y a veces profesionales liberales prueban la necesidad de personal con cierta formación en un país en el que la masa demográfica local cubría ampliamente las necesidades en materia de mano de obra productiva primaria.
- 8 Entre 1846 y 1875, Chile acoge a una importante oleada migratoria proveniente de Alemania que marcará de su impronta la venidera historia chilena, más aún porque fomentará a la vez que respondió a los planes de ensanchamiento de los límites territoriales controlados por el Estado central en detrimento de las poblaciones indígenas autóctonas del Sur.

- 9 A partir de 1880, el flujo migratorio aumenta y el origen nacional de los inmigrantes se diversifica. Estos nuevos inmigrantes que llegan por contingentes, son mayoritariamente un proletario sin instrucción.
- 10 La integración forzada tras la Guerra del Pacífico (1879-1883) al territorio chileno de bolivianos y peruanos, si bien en dicho caso no se trata de un flujo migratorio ya que eran a menudo oriundos de los territorios conquistados, aportó una nueva diversidad y mantuvo una fuerza de trabajo proletarizada que no tardaría en surgir en la historia nacional aportando otro sesgo a las luchas, nutriendo y modernizando la reflexión política. Si bien esta *migración* fue causada por una situación política más que por una opción personal, incluso a veces por una exigencia económica, convendrá, en los venideros tiempos, estudiar con mayor atención la llegada e integración de estos al complejo nacional y su papel en la cuestión social. Su situación de emigrantes alógenos cuando no, además, vencidos, habrá de ser estudiada con interés en el contexto correspondiente al desarrollo del nacionalismo y del surgimiento de movimientos identitarios, en particular las *ligas patrióticas, que marcan el siglo xx americano*. También, finalmente, se ha de recordar a los desertores chilenos de la Guerra del Pacífico que se instalaron en Perú, algunos llegando a participar en la incipiente conquista de los territorios amazónicos en el marco más general de la posibilidad de acceder a una vida mejor. Ejemplos de casos que, a pesar de la debilidad demográfica convocada, muestran las circulaciones, no sólo transatlánticas sino también intra-americanas que dan prueba del lugar que ocupa Chile en la historia continental.
- 11 A lo largo del siglo xx, Chile parece escapar a la gran oleada de inmigraciones que caracteriza el Continente americano y que desequilibrará la dominación política y económica, hasta entonces instalada, de ciertas naciones en el conjunto continental. Convendrá, en tiempos venideros, aunque no forzosamente lejanos, estudiar, para entenderlas, las razones que hacen que, sin embargo, la instalación en Chile de pocos franceses –en particular de viñateros borgoñeses– se ha mantenido en las memorias, cuanto más que, de ellos, llegó alguno que otro apellido hasta la presidencia de la República. La acogida muy contrastada, por no decir polémica o polarizada en extremo, de los refugiados republicanos españoles en unas condiciones políticas

particulares, propias de un Chile gobernado por un Frente Popular, marca un momento único de humanidad y solidaridad que jamás se volvió a alcanzar entre ambos países.

- 12 Chile, como América Latina era, en los albores de la Segunda Guerra Mundial un amparo de paz para quienes deseaban refugiarse. El judío húngaro Endre Friedmann de 27 años, más conocido como el inolvidable Robert Capa, genial fotógrafo de la Guerra de España, pidió asilo a Chile en los momentos en que la trampa de la Wehrmacht se cerraba sobre miles de demócratas inconformes porque antifascistas, o sencillamente conocedores de las magnas prácticas represivas de los nazis, pero también de sus secuaces colaboracionistas europeos. Capa no llegó a Chile, aprovechó la *Cédula consular* chilena para quedarse en EEUU¹.
- 13 En los años de 1950, época crisol de una Guerra Fría, que, por razones diferentes, separaba y rechazaba a los humanos, unas familias católicas belgas y francesas fueron instaladas en Chile con el propósito de ofrecer al mundo, en caso en que la URSS invadiera la Europa atlántica, una reserva occidental católica blanca, según las palabras de aquel entonces. Si simpatizantes de la derecha económica y extrema abandonaron Chile en 1970 tras la elección de Salvador Allende, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 provocó, según las fuentes, un exilio masivo de entre 400 000 y un millón de personas sobre un conjunto demográfico nacional de 10 millones de habitantes (1973).
- 14 En el marco cronológico de la dictadura, se observan varios tipos de migraciones, la mayoría corresponde a un exilio político de personas o de familias enteras que huyeron el régimen militar por temor a la represión, por causa de sus actividades –políticas o sociales reprochadas, fueran reales o supuestas–, de personas víctimas de la represión o de encarcelamiento sin fundamento jurídico, y cuya pena fue conmutada por el extrañamiento, de personas desterradas o cuya nacionalidad les fue retirada, pero también de personas que, a causa del régimen, perdieron su trabajo o la posibilidad de estudiar. Se observa también poco después del Golpe, y a lo largo de los treinta años finales del siglo xx, una emigración económica sobre varias generaciones – que aprovecha la presencia en Europa de parientes– lo cual aporta

una prueba más del fracaso de la política económica ultra liberal de los *Chicago Boys*. A ello, por numéricamente ínfimo que sea, se ha de recordar, paralelo al exilio, las migraciones políticas con vistas a adiestramientos militares mayores o proyectos internacionalistas de combatientes revolucionarios que desarrollaron sus habilidades victoriosas en Nicaragua.

- 15 Mucho queda por hacer acerca de la comprensión de fenómenos vario pintos en sus desarrollos, pero tan interconectados. Convendrá en adelante interesarse por las migraciones de tipo político al igual que las migraciones económicas internas (colonización del Sur de Chile, actividades económicas en las ciudades), y científicas (profesores, investigadores, técnicos, estudios técnicos en Europa y EEUU). A menudo, se observa que la migración es decidida tras la aparición de un peligro o, de modo más amplio, de una «insatisfacción» frente a las condiciones de vida, del desarrollo personal o familiar en el país de origen. Los estudios ampliados presentados aquí permiten evaluar los flujos de población que, en casos concretos, salieron de Chile o se instalaron en otro país y que son elementos necesarios para contextualizar y evaluar las consecuencias culturales y económicas de los fenómenos migratorios, así como la integración de los migrantes, tanto en Chile como en los países foráneos de acogida, en caso de emigración como de recomposición del objeto político. En el caso chileno, el conflicto aparece a menudo como el meollo del proyecto migratorio y conviene estudiar las memorias de los conflictos tanto para aquellos que salieron como para aquellos que se quedaron en el marco nacional, e incluso aquellos que salieron y volvieron; ya que el conflicto obliga a salir, pero también a veces a volver, en particular en el marco de la lucha política.
- 16 La opción de un tiempo largo se escoge con el propósito de valorar las constantes y las rupturas, y de entender lo que las motiva, pero siempre teniendo cuidado de poner de relieve las especificaciones chilenas en el marco de un contexto latino-americano más amplio.
- 17 De modo que este número –que privilegia varios enfoques propios de las ciencias sociales, se enmarca en la continuación del estudio de los flujos migratorios, de las migraciones, de las circulaciones y de las transferencias de saberes políticos y de conocimientos científicos y técnicos– puede proyectarse de diferentes modos:

el conflicto como causa de la migración (interna al país, caso de las relegaciones o de desplazamientos de población mayor escala),

- las migraciones y sus memorias,
- el conflicto y sus memorias (a través de diferentes fuentes: legislación, datos demográficos y censos, archivos, entrevistas, prensa, fuentes audio-visuales y musicales),
- el exilio, como migración forzada en los dos siglos señalados (exilio chileno en el exterior y exilio de extranjeros en Chile).

NOTES

1 Bernard Lebrun et Michel Lefebvre, *Robert Capa. Traces d'une légende*, Paris, La Martinière, 2011, p. 190-191. Conviene subrayar que, según los autores, el reaccionario pero antifascista Pierre Lazareff –cacique de la prensa gala, *Paris-Soir*, *Match*, y más tarde *Le Figaro*– ayudó a Capa a escapar, acaso poniéndole en contacto con la embajada de Chile en París. Lo cierto es que la *Cédula* no está firmada por Neruda como lo afirman los autores, pero sí, Neruda informó sobre los «antecedentes» de Capa, tal como aparece en el documento reproducido.

AUTEURS

Alvar de la Llosa

Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007

Lyon, France Alvar.DeLaLlosa@univ-lyon2.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/088113523>

HAL : <https://cv.archives-ouvertes.fr/alvar-de-la-llosa>

ISNI : <http://www.isni.org/0000000356399156>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16532442>

Juan Luis Carrellán Ruiz

Universidad de Córdoba, ES-14071 Córdoba, España juancarrellan@hotmail.com

IDREF : <https://www.idref.fr/199488290>

ORCID : <http://orcid.org/000000021370511X>

ISNI : <http://www.isni.org/0000000378090897>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16929440>

Nathalie Jammet-Arias

Université Paris Nanterre, Études romane-Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines (CRIIA), F-92001 Nanterre,

France nathalie.jammetarias@yahoo.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/165590084>

ISNI : <http://www.isni.org/000000037836611X>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16620618>

Enrique Fernandez Domingo

Université Paris 8, Laboratoire d'études romanes, F-93200 Saint-Denis,

France enrique.fernandez@yahoo.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/069556628>

ORCID : <http://orcid.org/0000000348755448>

HAL : <https://cv.archives-ouvertes.fr/enrique-fernandez-domingo>

ISNI : <http://www.isni.org/000000010961738X>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/15121468>

Introducción

Alvar de la Llosa

Droits d'auteur

CC BY 4.0

TEXTE

- 1 Nos es grato presentar las contribuciones a este número temático al que respondieron quienes aparecen aquí y fueron seleccionados por la calidad de los trabajos presentados, recogidos en tres apartados: migraciones, asilos y relatos, archivos, discursos y memoria.
- 2 Introduciendo el eje *migraciones*, en un estudio preciso en sus datos y cifras, **Enrique Fernández Domingo** se centra sobre las características y la evolución de los flujos migratorios propios de la colonia francesa afincada en Chile entre 1865 y 1930, apoyándose en archivos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930, interesándose por los medios de atracción, colonización de tierras, y agentes del transporte de los migrantes galos. Destaca la ruptura que supone el primer conflicto mundial al marcar un descenso definitivo de la llegada de franceses a la república austral, y los empleos ocupados. Un segundo tiempo muestra una diversificación de las áreas de ocupación y la desnacionalización de los descendientes de emigrantes.
- 3 A continuación, **Nathalie Jammet-Arias** y **Juan Luis Carrellán Ruiz** ofrecen un valioso estudio acerca del comportamiento de la comunidad francesa radicada en Chile frente a la Primera Guerra Mundial arrojando, tras presentar las principales características de ésta, una luz nueva acerca del comportamiento de estos frente a la contienda mundial. A base de la documentación del archivo consular francés, aparecen así registrados la obra consular, la jurisdicción francesa para con sus nacionales en ultramar, y las razones y medios de organización de la insumisión individual, así como la reacción de sectores de edad frente al comportamiento de los jóvenes. Varios gráficos enriquecen una visión detalladas según las provincias chilenas.

- 4 Siguiendo el tema de la guerra, a partir de la documentación conservada en el Archivo General Militar de Guadalajara, nuestra madrileña colega **Concepción Pallarés Moraño** traza el recorrido detallado y preciso de las actuaciones y andanzas de los *rexitas*, colaboradores belgas del imperio nazi, que se habían integrado voluntariamente a la *Werhmacht* en su guerra contra el Este europeo. Bienvenidos en la España de Franco que supuestamente prometía darles un empleo en la industria nacional, resultó que la desidia franquista los llevó, al carecer de sustento económico, a buscar las vías de migración hacia Chile. La autora destaca el papel de la Iglesia en el traslado de estos *filonazis* a Chile. Además de dejar claro la labor de control de la comunidad germánica por la oficialidad alemana a partir de enero de 1933. Aunque en este caso, como en el del gallo Tounens, la migración de belgas a Chile no llegó a ser masiva a pesar de que las condiciones provocadas por estructuras preexistentes fueran favorables.
- 5 Abre el *eje asilos y relatos* nuestra colega onubense **Encarnación Lemus López** quien desvela la triple conexión entre diferentes momentos de las relaciones entre Chile y España, de 1936 hasta 1973. El primero, se construye cuando los adictos al campo sublevado se refugiaron, a partir del 19 de julio de 1936, en lo que pronto –de modo imperfecto pero propio de una España leal agredida y obligada a defenderse– se señalaría como un nido de espías, la embajada de Chile en el Madrid asediado, pero indomable y resistente. Segundo, el mismo edificio, pero con refugiados republicanos que crean allí la primera revista del exilio, *Luna*. Tercero, unos pocos que, a pesar de la similitud de regímenes, son aceptados en la embajada de España en Santiago después del 11 de septiembre.
- 6 Desvela de este modo la autora cómo, con un grupo de 18 jóvenes intelectuales republicanos (un escritor ferroviario, un médico, un arquitecto pintor, estudiantes, periodistas, hombres de teatro, etc.) en un Madrid oprimido, nace una revista poética llena de nostalgia, producto de charlas y concepciones nocturnas, como el sello de una clandestinidad, o como sinécdoque premonitoria de la noche que cubrirá España durante 40 años, «nuestra noche es negra», escriben ellos. Y al salir de la embajada, camino al exilio sin retorno, notan que «no hemos encontrado el Madrid alegre de antes de la guerra, ni el Madrid heroico de la lucha, sino el Madrid vencido, humillado, hambriento y rencoroso». *Luna*, es la primera creación intelectual del

exilo, nacida, en una embajada, más aún es de notar hispanoamericana, en cuyo cuarto de refugio «todo viene a dar la sensación de cámara de buque», llamamiento al viaje, o sencillamente voluntad de huir de una España que ya no es, ni será. Finalmente, evocando al socialista Giner de los Ríos, la autora plantea la pregunta: ¿hasta qué punto la mirada sobre la Guerra de España provocó cierta mirada sobre el Gobierno de la UP chilena, al igual que la mirada de la élite chilena sobre la Guerra de España reforzó la construcción de un discurso contra el Frente Popular chileno?

- 7 Desde Córdoba, Argentina, en un fino análisis, **Mirian Pino** regresa hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit que conforma el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que apareció en dictadura después en la Transición, y se prolonga hasta hoy en día, mostrando los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de las reflexiones de quien integró el Colectivo de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la dictadura. Su escritura disruptiva, fuera de los límites del verosímil realista, fue considerada «rara», «hermética», «difícil de entender», calificativos naturalizados y amañados a su condición de mujer. Mirian Pino aborda el testimonio *Puño y Letra* y los escritos de *Signos Vitales* –compilación de escritos, fragmentos de testimonios, columnas de opinión, escritos cercanos a clases quizás impartidas en Chile y EEUU, y lecturas para presentaciones de libros– que constituyen reflexiones en la que lo testimonial, la Historia, el cuerpo y el poder son unidades de análisis indisociables.
- 8 El Golpe de Estado de 1973 es un punto axial para abordar *Puño y letra* regresando a un pasado atroz. Recordando la memoria que se consume en los medios masivos, espectaculares, vacuos, es decir propios del dispositivo más aceitado que posee el ultra-capitalismo chileno. Los lenguajes de la cultura en Eltit hablan de los archivos del mal, señala Mirian Pino, y la batalla por la memoria histórica en Chile encuentra en su escritura un lugar de resguardo, en medio del vendaval neoliberal, de la consolidación del neoliberalismo en democracia, pero también de la resistencia popular.
- 9 Polémico personaje de destino improbable, megalómano frustrado en su realización, la aventura de Antoine de Tounens a la que se interesa

Jérôme Louis, sólo es concebible porque se enmarca en las intenciones políticas de entonces que se cruzan y, a veces se interconectan. O sea en los proyectos europeos y yanquis de crear entidades imperiales en Hispanoamérica como preludio a las ampliaciones territoriales que son paralelas a los procesos de conquista y aniquilación de territorios indígenas, tal como el proyecto de Montt en el sur chileno. Detrás del proyecto personal galo, se vislumbra las redes de solidaridad y ayuda de la francmasonería –y su denuncia por parte de la Iglesia católica que amplía la importancia de la sociedad secreta de entreayuda– que supuestamente actuaría en la sombra de una conspiración internacional. Llama la atención la existencia de un medio político que tiene la capacidad de hacer aparecer y mantener la existencia de tales aventureros. No queda claro si gozó o no de un apoyo oficial –o si sencillamente, éste se dirigía principalmente a México–. Sin embargo, el espíritu reaccionario utópico queda claro, y conviene ver porqué es interesante constatar cómo éste se adapta a las nuevas circunstancias históricas, aprovechando de ellas para relanzar el proyecto colonizador que se convierte, se legitima, al afirmar que esta conquista permitiría vaciar Europa de los elementos rojos que aparecen al calor de la ampliación de las ideas sociales radicales nacidas de la oposición a las condiciones de explotación laboral del proletariado. América, y en este caso Chile, aparece como un posible lugar de descarga de los elementos subversivos indeseados e indeseables. Realistas –en muchos sentidos de la palabra– los tribunales militares franceses de los victoriosos y sangrientos versalleses prefirieron los presidios de la Nueva Caledonia a una Nueva Francia en la Araucanía chilena. Pero lo cierto es que los Gobiernos europeos estaban al acecho, por si las cosas evolucionaran de un modo favorable, de no perder una ocasión de expansión. Personaje olvidado –acaso loco de remate– pero que aún, lo subraya Jérôme Louis, atraviesa la actualidad periodística, su derrota personal impidió cualquier proyecto de migración europea en el Chile austral –cuando, paradójicamente, éste era el proyecto de Montt–, fracaso debido más que nada al poco interés que levantó su proyecto entre los Mapuche.

- 10 Abre el eje *archivos, discursos y memoria* el trabajo preciso y documentado de **Nicolas Prognon** quien rememora el derrocamiento violento del Gobierno de la Unidad Popular como una ruptura en la Historia política chilena cuyo carácter inédito y novedoso se echa de

ver en el exilio masivo provocado. Se centra en la organización plural de este exilio instalado en Francia. La rápida puesta en marcha de un sistema de destierro da la posibilidad a los militares de excluir del país a toda persona que potencialmente pudiera criticar el nuevo régimen, oponerse a éste, o combatirlo. Se trataba de alejar de modo autoritario las posibles resistencias y dejar espacio para construir el Estado soñado por los militares. La segunda parte se centra sobre la resonancia, y las razones de ésta en Francia, que se tradujo por un amplio movimiento de solidaridad que incluyó a los principales actores sociales y políticos del país de acogida. La tercera parte ofrece el aspecto memorial a través de una compilación de testimonios de exiladas/dos y de *retornados*, con el propósito que estas memorias completen el tríptico edificado entre 1973 et 1994, por esas chilenas y chilenos, en un marco cronológico definido por tres momentos encadenados cronológicamente: represión, exilio y memoria.

- 11 El hispalense **Gonzalo Barroso Peña** sintetiza una mirada aguda acerca del cine documental en la era que va de la dictadura hasta la reaparición de la democracia, entre 1973 y 2014, conformado así exilio y retorno. A ello, se añaden los cineastas hijos de la generación anterior que hurgan en la memoria. Se plantea el autor la relación entre Historia y uso del documental, más allá de la necesidad de establecer el catálogo de los documentales que tratan del exilio, contrastar las condiciones del exilio, y el trato que los cineastas le dieron, para analizar la narración cinematográfica del relato del exilio que – después del Golpe y de los desaparecidos– es el tema más tratado. Además del exilio, aborda el exilio de los cineastas, el cual dejó al país sin cine. Finalmente, llega a la conclusión de que el cine del exilio se convierte «no sólo en un dispositivo de reactivación de la memoria, sino también de un medio de sanación».
- 12 Basándose en los archivos de la embajada de Francia en Santiago, **Alvar de la Llosa** expone la posición, el análisis y las interrogantes del personal de ésta en los días y semanas posteriores al Golpe, finalizando sobre lo que, al contrario, se opinaba y recomendaba desde el Quai d'Orsay. Aparece la dificultad de capear el asunto de los asilados, cómo estos se convierten en moneda de intercambio frente a un hipotético reconocimiento de la Junta al que, por tradición, París se niega. La permanencia de las relaciones con ésta es, justamente, para

facilitar la salida de los asilados al igual que el desencarcelamiento de sus nacionales víctimas de la represión gorila. Muestra cómo, frente al conocimiento preciso de la represión y su amplitud, las contingencias y obligaciones de la política internacional se mantienen vigentes.

- 13 A modo de coda, la sección *Varia* presenta los trabajos de estudiantes que ya han avanzado en su carrera de investigadores lo suficiente como para presentar tareas reflexivas de calidad acerca de temas novedosos e inéditos. En un esmerado y documentado análisis de prensa, **Deydri Delgado Avila** indaga el tratamiento que se dio en el periódico cubano *Granma* al Golpe del 11 de septiembre chileno, centrándose en la presentación y la narrativa que se construyó entonces desde la cúpula política cubana, para uso nacional y relanzar la lucha continental por la independencia, más allá del repudio al atropello histórico. Así mismo indaga el fortalecimiento de la visión cubana de los acontecimientos latinoamericanos frente a un mismo enemigo común productor de la violencia represiva militarista-fascista, Estados-Unidos.
- 14 Especialista de José Carlos Mariátegui, **Jean-Ganesh Leblanc** se acerca a la obra del marxista peruano y nos desvela cómo éste persigue un objetivo constante: crear las condiciones prácticas, políticas, teóricas y sociales para una sociedad peruana socialista libre de opresión y de explotación. Este artículo muestra cómo Mariátegui recorre el binomio naturaleza-artificio para revelar, por un lado, la función parasitaria de la clase dominante y, por otro, lo que une los hábitos colectivistas pré-capitalistas de las comunidades indígenas y la teoría socialista moderna. Así Mariátegui procede a un relectura crítica de la historia peruana, oponiendo la conquista española y el período colonial al Imperio inca como, respectivamente, figuras artificiales y naturales, lo cual permite al autor mostrar que esta clave heurística abre posibilidades críticas para un análisis de la inserción del Perú en el capitalismo al igual que para entender la naturaleza económica predatoria del período republicano. Finalmente, discute la interpretación historicista y la dialéctica de la modernidad que Mariátegui desarrolla profundizando su idea de un «Perú integral» como nación socialista no esencialista, en la cual elementos pre-modernos y modernos se conjugan a favor de un proyecto revolucionario. La naturaleza y el arteificio aparecen en Mariátegui como dos

figuras centrales en la formación social peruana y, por lo tanto, como una de las fases de la lucha de clases.

- 15 Por último, relacionando los últimos acontecimientos políticos en Chile, **Ludivine Gravito** se interesa por los vínculos entre la literatura y la sociedad chilena contemporánea tal como los crea la literatura negra, o novela policiaca. Los códigos de la novela negra ofrecen un espacio que permite la exploración del lado oscuro de la sociedad contemporánea chilena –marcada por la falta de esperanza y de justicia–, y facilita la denuncia de la corrupción del Estado. La literatura se convierte en un aliado de la memoria del tiempo presente, al mostrar las consecuencias de una Historia aún no *digerida*. Así, los autores chilenos del último decenio se apoderaron de los recursos narrativos y de los códigos estereotipados de la novela negra para dar voz, no sólo, a las víctimas de la dictadura, olvidadas de la historia oficial, sino también para denunciar la corrupción omnipresente, consecuencia de la apropiación económica por una casta dirigente que aún domina la economía. De ese modo son interrogadas las consecuencias sociales, políticas, económicas de hoy, proponiendo una mirada renovada del presente, alejada de las imágenes y discursos propuestos por el poder. Lo cual lleva también a la autora a plantearse hacia quién está dirigido este tipo de literatura en un país en que el acceso a bienes culturales e internet queda reservado a una minoría.

AUTEUR

Alvar de la Llosa

Université Lumière Lyon 2, LCE (Lettres et civilisations étrangères), F-69007

Lyon, France Alvar.DeLaLlosa@univ-lyon2.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/088113523>

HAL : <https://cv.archives-ouvertes.fr/alvar-de-la-llosa>

ISNI : <http://www.isni.org/0000000356399156>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16532442>

Migraciones

Características y evolución de los flujos migratorios y la colonia franceses en Chile (1865-1930)

Caractéristiques et évolution des flux migratoires français et la colonie française au Chili (1865-1930)

Characteristics and Evolution of French Migratory Flows and the French Colony in Chile (1865-1930)

Enrique Fernandez Domingo

DOI : 10.35562/textures.354

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Español

A partir de las fuentes que nos proporcionan los Archivos diplomáticos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930, este artículo tiene como principal objetivo presentar las estructuras generales del flujo migratorio y de la colonia francesas en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

Français

Sur la base des sources fournies par les archives diplomatiques de l'ambassade de France à Santiago du Chili et des recensements chiliens publiés entre 1854 et 1930, l'objectif principal de cet article est de présenter les structures générales du flux migratoire français et de la colonie française au Chili entre la seconde moitié du XIX^e siècle et le premier tiers du XX^e siècle.

English

Based on the sources provided by the diplomatic archives of the French embassy in Santiago de Chile and the Chilean censuses published between 1854 and 1930, the main objective of this article is to present the general structures of the French migratory flow and the French colony in Chile between the second half of the 19th century and the first third of the 20th century.

INDEX

Mots-clés

Chili, colonie française, flux migratoire, xixe siècle, xxe siècle, structure socio-économique

Keywords

Chile, French colony, migration flow, 19th century, 20th century, socio-economic structure

Palabras claves

Chile, colonia francesa, flujo migratorio, siglo xix, siglo xx, estructura socioeconómica

PLAN

Introducción

1865-1914: aumento del flujo migratorio y estructuración de la colonia francesa en Chile

Tendencias generales del flujo migratorio francés en Chile

Estructuras socioeconómicas de la colonia francesa de Chile

1914-1930: ruptura del flujo migratorios y cambio de tendencias

Conclusiones

TEXTE

Introducción

- 1 El proyecto de nación que se articula en Chile a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, tiene como uno de sus puntos principales la cuestión de la población. Este proyecto implica el aumento numérico de los habitantes del país y, al mismo tiempo, la atracción de una población europea que debe mejorar la calidad «moral» y «racial» del pueblo chileno¹. Del otro lado del Atlántico, al mismo tiempo, se produce una estructuración y circulación de discursos y representaciones sobre el continente americano como un lugar lleno de oportunidades y una tierra de futuro. Esta representación se estructura a la vez que tienen lugar diferentes crisis económicas y políticas que obligan a miles de europeos a abandonar sus hogares con la esperanza de mejorar su calidad de vida².

- 2 En Chile, con respecto a la cuestión migratoria, la producción legislativa se caracteriza por el fomento de una inmigración de población europea que se liga a una política de desarrollo agrario. Este hecho discrimina a la población nativa como factor de desarrollo del país, y omite jurídicamente los procesos de inmigración originados como resultado de la interacción con los países vecinos. Es el caso de la promulgación, en 1845, de la ley de Colonización y su primera consecuencia, es decir, la articulación de un flujo migratorio de contingentes que comienza, a partir de la década de 1840, con el asentamiento bajo el derecho del «primer ocupante» de colonos alemanes³ en las regiones agrícolas de Valdivia y Llanquihue⁴.
- 3 Este artículo tiene como principal objetivo presentar las estructuras generales del flujo migratorio y de la colonia francesas en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. Para ello nos apoyamos en las fuentes que nos proporcionan los archivos diplomáticos de la embajada francesa de Santiago de Chile y los censos chilenos publicados entre 1854 y 1930. Con respecto a estas últimas fuentes, los datos censales, con todas sus limitaciones, nos dan la posibilidad de trazar algunos parámetros generales y seguir cronológicamente las tendencias y características generales del flujo migratorio francés en Chile. Es cierto que nuestro trabajo aporta respuestas parciales, es por eso que queremos señalar que este artículo es el resultado de un trabajo que debe ser completado por próximas investigaciones llevadas a cabo a partir de otro tipo de archivos (parroquiales, municipales, privados...), con el objetivo de completar progresivamente el relato de la colonia francesa en Chile.
- 4 En este trabajo consideramos la migración como un proceso. En este sentido, los desplazamientos humanos que tienen como punto de origen Francia y Chile como lugar de destino final, implican un conjunto de factores causales, de desarrollo y consecuencias tanto para la sociedad de partida como para la de llegada⁵. Estos desplazamientos, desde el momento de la toma de decisión de abandonar el país de origen hasta el final del periplo migratorio no se caracterizan, en general, por ser acciones aisladas y estáticas, sino que se llevan a cabo en el seno de una red de relaciones sociales y circunstancias económicas, políticas y culturales que se transforman continuamente en el tiempo.

- 5 El artículo se estructura en dos partes marcadas por la ruptura que significa el primer conflicto armado mundial para el flujo migratorio francés en Chile. Estas dos partes, a partir de una visión diacrónica, presentan la evolución y las estructuras generales tanto del flujo migratorio como de la colonia francesa radicada en Chile entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX.

1865-1914: aumento del flujo migratorio y estructuración de la colonia francesa en Chile

- 6 A partir de la segunda mitad del siglo XIX, el gobierno chileno considera el poblamiento de los nuevos territorios del sur conquistados a los indígenas, como un instrumento para imponer el poder del Estado y desarrollar el crecimiento económico en estas «nuevas» regiones chilenas⁶. En 1872 se crea la Oficina general de Inmigración y diez años más tarde, el 10 de octubre de 1882, abre sus puertas la Agencia de colonización general de Chile en Europa. Esta agencia, en colaboración con la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), desarrolla una importante labor en la atracción de migrantes, con algunas interrupciones, hasta la década de 1910⁷. Paralelamente existen compañías privadas europeas de colonización que completan el trabajo realizado por las instituciones estatales, como es el caso de la Sociedad Colonizadora Nueva Italia, de Jorge Ricci, que trabaja esencialmente en Malleco y Temuco. Sin embargo, a pesar de los intentos de las autoridades chilenas, la inmigración voluntaria, espontánea y libre sigue siendo la que llega a Chile en mayor número⁸.
- 7 Durante estas décadas, el gobierno chileno realiza en Francia varias campañas de publicidad a través de una serie de conferencias sobre la prosperidad de las tierras chilenas y las condiciones excepcionales de acogida que ofrece el país. Los colonos franceses que llegan en el marco de las campañas de contratación realizadas por la Agencia de colonización de Chile en Europa son, en su gran mayoría, obreros y agricultores, adultos y jóvenes de género masculino, formados en sus regiones de origen.

- 8 Los franceses que desean ir a Chile deben dirigirse a las agencias privadas de inmigración las cuales perciben una cotización por emigrante. En 1895, por ejemplo, la publicidad que circulaba en Francia con respecto a la emigración en Chile, da información sobre los salarios y las condiciones laborales. En estos prospectos se indica claramente la diferenciación de los empleos con respecto al género del emigrante, como es el caso de trabajo doméstico o del oficio de lavandera, como las eventuales diferencias de salario entre los oficios propuestos.

Salarios: Albañil 2,50 a 3,00 pesos Carpintero 2,00 a 3,50 pesos Ebanista 2,50 a 4,00 pesos Hojalatero 2,50 a 4,00 pesos Herrero 2,50 a 4,50 Pintor 2,50 a 3,00 Sastre 4,00 pesos Mecánico 3,50 a 5,00 pesos Cochero de casa particular 30,00 a 40,00 pesos mensuales, alojado y alimentado, cochero de punto, 12% de la entrada Domésticas (mujer) 15 pesos mensuales, alojadas y alimentadas, Lavanderas, 3,00 pesos por docena de piezas, agricultores 25,00 mensuales, alojados y 20 a 25 pesos de la cosecha, agricultores jornaleros, 0,60 a 1,20 pesos según la estación y el género de trabajo, alojados y alimentados, jardineros, 30 a 200 por mes, quesero, contraamaestre 45,00 mensuales, alojado y alimentado, quesero, obrero 30,00 mensuales, alojado y alimentado viñateros 1,000 a 2,000 por año⁹.

- 9 Al mismo tiempo, se informa a los candidatos a instalarse en Chile sobre las posibilidades ofrecidas por el Estado chileno y las condiciones del contrato de colonización de tierras que enuncia el gobierno. Este contrato se basa en un tipo de crédito a largo plazo concerniendo tanto la tierra como las herramientas otorgadas.

El estado posee en las provincias del Sur (Cautín, Malleco, Valdivia, Llanquihue, Chiloé) miles de hectáreas de terrenos eriazos dedicados para la colonización. Para este fin llegaron en 1901, por intermediario de la Agencia de Colonización en París, 1085 individuos y con orden de la Sociedad de Fomento Fabril, 370, número que representa para el fisco un desembolso de 100.000 pesos Los alicientes que se presentan á los extranjeros para que emigren á este país, serían bastantes, si no estuvieran deslustrados por un descrédito enorme, cimentado en parte por falta de cumplimiento de nuestro gobierno, y en mucha por nuestra fluctuación monetaria. Pueden contar con pasajes de tercera clase para ellos y sus familias y transporte gratuito

de sus equipajes y conducción hasta la colonia. 0,30 pesos diarios por adulto y 0,15 por cada hijo mayor de diez años desde el día de su llegada, hasta aquel en que se le dé la posesión de un terreno determinado, una yunta de bueyes, un yugo arador ó carretero, un arado americano, una carreta de madera, 150 tablas de una pulgada, por nueve pulgadas y 41 varas de largo y 23 kilogramos de clavos. Todo avalado al precio corriente de costo en la época de la entrega; un lote de terreno de 70 hectáreas por sí y 30 hectáreas por cada uno de sus hijos varones, mayores de 18 años; una pensión de veinte pesos mensuales durante un año, médico y medicinas gratuitas durante los dos primeros años. El colono queda sometido, entre otras obligaciones, á devolver los adelantos en dinero ó especies en cinco anualidades, pagaderas desde el cuarto año después de su establecimiento¹⁰.

- 10 En 1896, el gobierno chileno acepta la proposición de Charles Colson, agente marítimo de Burdeos, el cual se compromete a introducir en Chile 5 000 familias de colonos. El contrato con el gobierno chileno establece que la introducción en Chile de estos colonos debe hacerse en un periodo de ocho años. Al mismo tiempo se concede a Colson la propiedad de 300 000 hectáreas de terreno en las provincias de Constitución y Valdivia en las cuales deben instalarse 3 000 familias; 225 000 hectáreas en la provincia de Llanquihue (1 500 familias) y 100 000 hectáreas en la provincia de Chiloé (500 familias). Las familias deben ser de origen europeo y el control de que se cumpla este requisito es de la responsabilidad de la Agencia de colonización de Chile en Europa.
- 11 En 1907 el gobierno chileno encarga a Eugène Cibié la misión de reclutar obreros-mecánicos, tipógrafos y agricultores en los departamentos del suroeste francés. En 1910, el gobierno chileno crea en París la Agencia general de emigración, dirigida por el diputado Agustín Gana Urzua, con el objetivo de paliar la falta de mano de obra tras el terremoto de Valparaíso de 1906.
- 12 Durante estas décadas, además de las citadas, otras agencias trabajan en el envío de emigrantes como es el caso de Exhaurren et Larrain en París, y Trotebas en Marsella. Las empresas de transporte marítimo Messageries Maritimes de Bordeaux y la Compagnie Transatlantique, por ejemplo, desarrollan también una actividad publicitaria relacionada con la partida a los países sudamericanos.

- 13 Las agencias internacionales de información, como Havas-Reuter, forman parte de los actores transnacionales que tienen una influencia importante en la constitución de los flujos migratorios. Entre 1874 y 1876, abren las puertas las sucursales sudamericanas de Havas-Reuter en Montevideo, Buenos Aires, Lima y Valparaíso¹¹. El desarrollo de las comunicaciones en cuanto a los transportes y la información, favorece el aumento de los flujos migratorios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.
- 14 Sin embargo, a pesar de la puesta en marcha de una política favorable a la inmigración, continuada por los gobiernos de Balmaceda (1886-1891) y Pedro Montt (1906-1910), contrariamente a los países vecinos de América del Sur, Chile no es elegido por los emigrantes franceses como uno de sus principales destinos. Así, por ejemplo, entre 1857 y 1946, 261 020 franceses entran en Argentina de los cuales un 37% deciden instalarse definitivamente en el país¹². En Uruguay, durante el primer tercio del siglo XX, la cantidad de franceses radicados en este país oscila entre 13 000, en 1900, y 9 500, en 1930¹³.
- 15 Según los informes de la embajada francesa de Santiago, la causa principal de este hecho, en relación con los países vecinos, reside en la ausencia de tierras agrícolas susceptibles de ser distribuidas gratuitamente, o casi gratis, a los nuevos colonos. A esto se añade las malas condiciones climáticas de las regiones que deben ser colonizadas y las dificultades relacionales que los recién llegados encuentran del lado de la población autóctona. En muchos casos los colonos descubren también la diferencia entre las promesas realizadas por las compañías colonizadoras y la realidad.
- 16 En 1903, por ejemplo, se otorga a los recién llegados concesiones gratuitas que pueden llegar hasta 40 hectáreas. Las dificultades administrativas, el clima extremadamente duro de las tierras australes y la inexistencia de vías de comunicación hacen que la realidad de la proposición gubernamental sea decepcionante para los interesados. Las malas condiciones que encuentran los colonos franceses, como son la organización defectuosa del servicio de inmigración, el alto coste de la vida material y las duras condiciones de trabajo, hacen que «une part des immigrants français arrivés au Chili passe en Argentine, d'autres se présentent à la Légation pour obtenir leur rapatriement en France»¹⁴.

Tendencias generales del flujo migratorio francés en Chile

- 17 Durante las primeras décadas de la independencia, Chile recibe la llegada de aventureros, antiguos oficiales de los ejércitos imperiales, comerciantes y religiosos que, salvo en el caso de los representantes consulares, las autoridades chilenas los consideran a efectos burocráticos como transeúntes y por ende están ausentes del censo de 1835¹⁵. En 1854, las autoridades chilenas contabilizan un total de 1 654 franceses en el país, es decir, un 8,38% del total de extranjeros censados en Chile.
- 18 En 1875, según la tabla 1, la cantidad de franceses censados es prácticamente el doble, mientras que a finales de siglo, en 1895, observamos que la cifra de franceses censados multiplica por cuatro el número de franceses de 1854. Según los documentos oficiales del Ministerio chileno de Relaciones Exteriores, entre octubre de 1882 y diciembre de 1897, la entrada de franceses en el país se estima en 8 413 personas, en el mismo momento que el gobierno chileno desarrolla sus campañas de reclutamiento en Europa con la idea de colonizar el sur del país. La fase más intensa se sitúa entre noviembre de 1888 y diciembre de 1890, periodo en el que se contabilizan 5 000 entradas, y entre abril de 1886 y diciembre de 1891, con la entrada de 6 500 franceses en el país¹⁶. Mientras que en el periodo de 1854-1895 la progresión relativa conoce un crecimiento fuerte y continuo, que hace que la cantidad más importante de franceses censados sea de 9 800 en 1907, a partir de la década de 1910 este crecimiento conoce una involución importante.

Tabla 1. Número de franceses censados en Chile distribuidos por sexo y porcentaje con respecto al conjunto de los extranjeros

	Hombres	% total franceses	Mujeres	% total franceses	Total franceses	% total extranjeros
1865	1 869	75,3%	614	24,7%	2 483	10,7%
1875	2 408	72,6%	906	27,4%	3 314	12,6%
1885	2 824	67,3%	1.374	32,7%	4 198	4,8%
1895	5 536	67%%	2.730	33,0%	8 266	10,4%

1907	6 337	64,7%	3.463	35,3%	9 800	7,3%
1920	4 211	58,3%	3.004	41,7%	7 215	5,6%
1930	2 890	57,7%	2.117	42,3%	5 007	4,7%

Fuente : censos chilenos 1865-1930.

19 En cuanto al peso relativo de la población francesa con respecto al conjunto de extranjeros censados en Chile, si nos fijamos en los datos de la tabla 1, se mantiene estable alrededor del 10-12% –salvo para el censo de 1885, momento en el que se constata un aumento importante de entrada de extranjeros en el país– a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Su importancia relativa, sin embargo, se reduce a partir de la primera década del siglo XX alcanzando el valor más bajo en 1930 con un 4,7%.

Tabla 2. Franceses en Chile con especificación del sexo y el estado civil

	Hombres solteros	Mujeres solteras	Hombres casados	Mujeres casadas	Hombres viudos	Mujeres viudas
1865	1 012	308	786	263	71	43
1875	1 281	395	1 014	418	113	93
1885	1 455	618	1 229	597	139	159
1895	3 052	1 248	2 270	1 266	206	212

Fuente: censos chilenos de 1865, p. 371; 1875, p. 625; 1885, p. 458-459; 1895, p. 459-463.

20 En cuanto al reparto por sexo, la población francesa de Chile, tal como indica la tabla 1, es mayoritariamente masculina, sobre todo al principio del proceso migratorio. Sin embargo, los datos presentan una tendencia descendente continua que se acelera con la reducción abrupta del flujo migratorio tras la Primera Guerra mundial. Según los datos de la tabla 2, la mayor parte de los franceses censados en Chile son solteros (53,2% en 1865; 50,6% en 1875, en 19,4% en 1885 y 52% en 1895) y, según los criterios de las autoridades chilenas, están, en su gran mayoría, alfabetizados. Con respecto a la edad, los franceses que viven en Chile están en pleno periodo vital para desarrollar tanto sus competencias intelectuales como laborales. Según la tabla 4, entre 1875 y 1895, el grueso de la comunidad francesa (1875, 77,8%; 1885, 69,6%; 1895, 73,7%) tiene una edad situada entre los 15 y los 50 años.

Tabla 3. Franceses censados en Chile con especificación de alfabetización

	Saben leer Hombres	Saben leer Mujeres	Saben escribir Hombres	Saben escribir Mujeres
1865	1 684	568	1 666	560
1875	2 193	792	2 166	763
1885	2 564	1 155	2 531	1 141
1895	4 752	2 248	4 583	2 152

Fuente: censos chilenos de 1865, p. 371; 1875, p. 625; 1885, p. 458-459; 1895, p. 459-463.

Tabla 4. Número de franceses según el sexo y la edad

	0-15 años hombre/mujer		15-50 años hombre/mujer		50-95 años hombre/mujer		Total hombre/mujer		Total
1875	123	114	1.889	691	396	101	2 408	906	3 314
1885	278	221	2 107	815	439	338	2 824	1 374	4 198
1895	554	521	4 254	1 833	725	374	5 533	2 728	8 261

Fuente: censos chilenos de 1875 p. 624; 1885 p. 460-462; 1895 p. 505-506.

- 21 En cuanto a la distribución geográfica, los franceses censados en Chile se concentran en las regiones donde se sitúan los centros urbanos y socioeconómicos más importantes de Chile. La aparición de la industria del nitrato, así como el desarrollo de la colonización de las tierras del sur del país, se acompaña del aumento de la población francesa en estos territorios tal como indican las cifras del censo de 1907.
- 22 La tabla 5 nos muestra también la continuidad, a lo largo del periodo cronológico estudiado, de las regiones de Santiago, Valparaíso y Concepción (1865: 74,9% – Valparaíso 36%, Santiago, 32%, Concepción 6,9%/1907: 56,8% % – Valparaíso 12%, Santiago, 37,4%, Concepción 7,4%) como los lugares más importantes de establecimiento de franceses en Chile. Este hecho se puede explicar por las oportunidades económicas que estas regiones proponen, así como por el desarrollo de las redes migratorias que tienen lugar en el marco de la «emigración libre» individual o en familia. La colonización de las regiones del Sur atrae los primeros contingentes organizados de franceses lo que produce una mayor diferenciación en el

reparto geográfico. Con respecto a las regiones mineras del norte, las cifras nos muestran una cierta estabilidad relativa ya que del 7,1% del total de franceses censados en 1865, se pasa al 8,9% en 1907. En el caso de las regiones situadas al sur del Bío-Bío, sin embargo, el porcentaje crece de una manera considerable pasando del 2,3% en 1865 al 21,4% en 1907.

Tabla 5. Distribución por región de los franceses censados en Chile, 1865, 1907 y 1930

Región	1865	1907	1930
Tacna	-	49	-
Tarapacá	-	433	94
Antofagasta	-	328	42
Atacama	177	67	29
Coquimbo	181	132	47
Aconcagua	53	207	662 ¹⁸
Valparaíso	842	1171	-
Santiago	787	3673	2374
O'Higgins	-	113	-
Colchagua	60	118	92
Curicó	-	70	-
Talca	46	163	122
Linares	-	101	-
Maule	47	78	82
Ñuble	28	176	134
Concepción	171	724	378
Arauco	32	99	-
Bío-Bío	-	83	138
Malleco	-	782	-
Cautín	-	542	491
Valdivia	15	207	163
Llanquihue	9	110	-
Chiloé	35 ¹⁷	49	46
Aysén	-	-	3
Magallanes	-	325	110
TOTAL	2483	9800	5007

Fuentes: censos chilenos: 1865, p. 1-307; 1907, p. 1283-1291; 1930, T II p. 167-255

- 23 La «emigración libre», en el caso de los franceses de Chile, se basa sobre todo en una «emigración secundaria» proveniente, en gran parte, de Argentina. No hay que olvidar que la decisión de migrar está permanentemente influida por la información transmitida por familiares, amigos y conocidos. Se comunica a los contactos en el país de origen sobre las posibilidades de desarrollo que existen en el lugar donde viven en Chile. Estas redes migratorias, en definitiva, inciden

directa o indirectamente en la decisión de marcharse y funcionan como verdaderos soportes para la persona que migra. Así, los franceses ya radicados en el país hacen venir a personas ligadas por vínculos de parentesco, amistad o vecindad. Muchos franceses, a su vez, son atraídos por aquellos lugares donde ya existe una presencia consolidada o una pequeña comunidad de connacionales que los pueda acoger.

- 24 No hay que olvidar que los negociantes franceses radicados en Chile conservan contactos comerciales y socioeconómicos con Francia. Así, por ejemplo, Claude Pra y su hijo, que toma la dirección de la empresa en 1897, ejercen múltiples responsabilidades tanto en Chile como en Francia en asociaciones de negociantes y agentes comerciales. A principios del siglo xx, la casa Pra contrata artesanos vidrieros-cristaleros vascofranceses a través de los contactos que la familia ha conservado en su región de origen. Otro caso paradigmático es el de la empresa de conservas de pescado dirigida por Madame Solminihac, quien contrata una decena de pescadores bretones de su localidad de origen para trabajar en su fábrica chilena.
- 25 En la gran mayoría de los casos, los franceses que se instalan en Chile provienen del País Vasco, del Bordelais, de Charente, de las regiones situadas entre le Gers y le Périgord, y, en menor medida, de Bretaña.

[...] la France est représentée, au Chili, par une colonie importante, seize à dix-huit mille personnes, d'après les renseignements les plus autorisés. La plupart sont originaires de nos provinces du Sud-Ouest, de la Gironde aux Pyrénées ; les Basques sont particulièrement nombreux et se soutiennent entre eux avec autant de résolution que les Allemands eux-mêmes¹⁹.

- 26 En estas regiones, el aumento demográfico provocado por el aumento de la natalidad junto al importante descenso de la mortalidad, las crisis agrícolas, el empobrecimiento de la economía rural, el desarrollo de los transportes, de la industria y de los centros urbanos, la ley que prevé un servicio militar largo y, finalmente, las estructuras familiares y costumbres tradiciones que reducen la esperanza de futuro, sobre todo, a los descendientes de pequeños o medianos propietarios que no tienen derecho a la herencia, provocan la toma de decisión de partir al extranjero con el objetivo de evitar una movi-

lidad social descendente en el pueblo de origen. Esta emigración, que parte en una gran mayoría de los puertos de Burdeos y Bayona, busca una mejora o una conservación de su estatus social o profesional²⁰.

27 En el caso de Chile surge el hecho, en muchos casos, de no existir una continuidad laboral del migrante en la sociedad de acogida en consideración al oficio ejercido en su tierra natal. De tal modo que el tipo de mercado laboral no se presenta como un factor decisivo en las características generales del grupo migrante. Las relaciones sociales y las múltiples posibilidades que el medio ofrece en el sector de los servicios, que no exige mayores antecedentes laborales, configuran otro de los posibles factores de atracción de los franceses que llegan a Chile a través de las redes parentales. Por lo demás, nos parece, como en el caso de los italianos²¹, que los emigrantes procedentes de las regiones menos industrializadas de Francia tienen como característica la capacidad de adaptarse laboralmente a las distintas circunstancias del mercado laboral existente en Chile en el momento de su llegada.

28 En otros casos, la «emigración libre» tiene lugar dentro del marco de la emigración religiosa que se lleva a cabo a través de las órdenes religiosas instaladas en Chile y gracias a las relaciones existentes entre los cleros regionales franceses y la jerarquía eclesiástica chilena. Otros ejemplos tienen lugar dentro del marco de las campañas de contratación de profesores, técnicos o científicos realizadas por el gobierno chileno o de la demanda de profesionales liberales proveniente de la clase aristocrática urbana chilena.

Estructuras socioeconómicas de la colonia francesa de Chile

29 En su artículo sobre la sociedad chilena escrito en 1859, André Cochut nos muestra las actividades económicas principales desarrolladas por los franceses en el país. Este artículo informa al lector que la colonia francesa está formada por «*oultre des commerçans de détail au nombre d'environ 300 et une quarantaine de professeurs, la France envoie des ouvriers professionnels de toute espèce, y compris 38 cuisiniers et 36 modistes*²².»

- 30 Durante el final del siglo XIX y el principio del XX, se produce el desarrollo de la pequeña y mediana empresa francesa en Chile creando, como acabamos de ver, una red de lazos comerciales, amicales y familiares con los lugares de origen de los propietarios de estas empresas. Entre 1899 y 1901 el Ministerio de Asuntos Exteriores francés realiza una encuesta para conocer y contabilizar la fortuna francesa en el extranjero. Los datos son recogidos por los puestos diplomáticos y deben dar al gobierno francés el número y el valor de las empresas francesas trabajando en el extranjero y aquellas que pertenecen a ciudadanos franceses instalados fuera de Francia.
- 31 Gracias a esta encuesta podemos observar que mientras en el norte de Chile las empresas francesas corresponden a las actividades extractivas de cobre y nitrato, en el sur del país el empresario francés invierte sobre todo en la agricultura y en los negocios de importación-exportación. En el resto del país, la actividad empresarial de la colonia francesa se estructura alrededor de establecimientos de curtidurías, hostelería, producción vitícola²³, comercio de novedades y productos de consumo en serie y de lujo, de venta al por menor y casas de exportación e importación²⁴.

On ne rencontre pas, parmi les résidents français du Chili, des fortunes considérables, pareilles à celles que des compatriotes ont amassées en Argentine ; mais la colonie compte très peu de non-valeurs et de déclassés. Les meilleures boulangeries, les tanneries les mieux tenues du Chili se parent du titre de françaises ; des maisons de commission, bien achalandées, appartiennent à des compatriotes, elles ne parviennent pas toujours, malgré des demandes détaillées en France, à se pourvoir d'articles français, qu'achèterait volontiers leur clientèle. Dans la campagne, quelques vignobles sont propriétés françaises ; beaucoup de viticulteurs chiliens engagent des Français, Bourguignons et Girondins, pour la direction de leurs vendanges et de leurs chais. En ces divers ordres d'activité, nos concitoyens arrivent presque tous à une aisance au moins moyenne ; acharnés au travail pendant les années de conquête, ils s'accordent ensuite des voyages en France, mais sans abandonner leur résidence au Chili²⁵.

- 32 Con respecto a las estructuras internas que cohesionan la colonia francesa, existen asociaciones, publicaciones, como es el caso del *Annuaire des Français au Chili*, y periódicos²⁶, que estructuran unos espacios de sociabilidad «en persona» y «de papel» que ayudan a

maintener una especificidad cultural, a estructurar la red de acogida de los nuevos llegados y a conservar un sentimiento de pertenencia nacional en el seno de la sociedad de acogida. En la práctica, podemos citar como ejemplo la conmemoración de la fiesta nacional francesa, la participación a instituciones, como la *Chambre de commerce de Santiago*, y a asociaciones como la *Société française de bienfaisance*, la *Ligue maritime et coloniale*, el *Club français de tourisme*, el *Comité des fêtes*, el *Comité des dames*, el *Comité de la colonie française*, la *Alliance Française*, la *Union nationale de combattants* –con secciones en Concepción, Valparaíso y Traiguén–, la *Union des employés français* o las *Sociétés de secours mutuels de Santiago y Valparaíso*.

Les Basques se distinguent par leur soin de se faire toujours relever par des jeunes qu'ils forment eux-mêmes, avant de leur transmettre leurs affaires ; de là, entre notre pays basque et le Chili, la continuité de relations toujours entretenues : le 18 septembre dernier, quatre-vingts « Américains » des Basses-Pyrénées se réunissaient en un banquet, à Cambo, pour célébrer la fête nationale du Chili. L'union réalisée de tous les résidents français du Chili s'est exprimée, en 1909, par la fondation d'un « mausolée » de la colonie, au cimetière de Santiago. Après quatre années de démarches patientes, le ministre de France, aidé de deux ou trois concitoyens estimés de tous, s'assura les fonds nécessaires – une cinquantaine de mille francs et, ce qui valait plus encore, le concours dévoué de tous ses administrés ; un architecte français, fonctionnaire distingué du gouvernement chilien, dressa gracieusement la maquette ; les Sociétés de secours mutuels, la Société française de bienfaisance s'empresèrent de souscrire ; désormais, tous les Français qui ne reposeraient pas à Santiago dans des tombes de famille, goûteront dans le mausolée la paix d'une suprême réunion ; ils dormiront sous un manteau de terre de France, rapportée tout exprès, et pieusement étendue sur les fondations. Le monument est tout proche de celui que Santiago a élevé aux pompiers morts au feu ; deux pompiers des compagnies françaises sont ensevelis parmi ces braves. L'usage est maintenant établi que la fête du 14 juillet s'ouvre, au cimetière, par un hommage aux disparus ; le cortège, en se rendant au mausolée, salue au passage en même temps les Chiliens et les Français tombés victimes du devoir. Tout récemment, aux environs de Santiago, sur un terrain donné par deux compatriotes qui rentrent en France après avoir vaillamment acquis leur indépendance, MM. Biaut, a été posée

la première pierre d'une maison de retraite de la colonie ; on l'appelle « le foyer français ; » ce sera, dans un site riant, sur les pentes d'une colline largement aérée, un tranquille atelier de famille pour des vieillards valides, et un asile temporaire pour les convalescents ; tous les frais ont été couverts par des libéralités privées ; des Chiliens ont tenu à en prendre leur part, et l'offre la moins touchante ne fut pas celle des ouvriers du village voisin, la « población Biaut, » qui ont donné dix mille briques pour aider à la construction. « Ceci sera ma dernière œuvre, » disait non sans mélancolie M. Paul Desprez aux amis qui l'en remerciaient ; en ce jour d'inauguration, qui fut aussi celui des adieux, le ministre avait reçu de chaleureux télégrammes des résidents français de Tacna, d'Iquique, de Coquimbo, de Concepcion, de Punta-Arenas. Le gouvernement avait, pour cette circonstance, prêté la musique militaire d'un de ses régiments d'élite ; on écouta, tête nue, la *Marseillaise* et l'hymne chilien ; la cérémonie prit fin aux accords de *Sambre-et-Meuse*²⁷.

1914-1930: ruptura del flujo migratorios y cambio de tendencias

- 33 Los flujos migratorios transoceánicos masivos desaparecen paulatinamente a causa de la Primera Guerra mundial y sus consecuencias, así como de la pérdida de fuerza en el imaginario europeo de la representación de los países latinoamericanos como lugares de prosperidad y oportunidades socioeconómicas.
- 34 Paralelamente, en Chile, a partir de la promulgación de la normativa de 1905²⁸ y el decreto ley de 26 de septiembre de 1907, la política migratoria de los sucesivos gobiernos chilenos va adquiriendo paulatinamente un cariz mucho más restrictivo. A lo largo de las primeras décadas del siglo xx, la política migratoria se estructura a partir de una selectividad coyuntural en la que se establecen «normativas que desencadenaron una estabilidad e inercia de la tendencia restrictiva de la política migratoria, generando mecanismos de autoreforzamiento o retroalimentación positiva de las instituciones»²⁹. Esta tendencia restrictiva se confirma en 1918 con la sanción de la ley n° 3446 promulgada bajo el gobierno de Juan Luis Sanfuentes. Por primera vez de modo sistemático y explícito se establece una serie de

critérios –funcionales, físicos y sociopolíticos– que tienen como objetivo el reconocimiento de la calidad de migrantes de los extranjeros residentes en el país.

35 Carlos Durán Migliardi y Luis Eduardo Thayer consideran que es a partir de este momento que el avecindamiento en Chile «deja de estar asociado exclusivamente al determinismo biológico-cultural de la procedencia del inmigrado, y se asocia más bien a 1) la capacidad de aportar materialmente por medio del trabajo, 2) el no ser carga sanitaria para el Estado y 3) la posibilidad de garantizar un comportamiento acorde a las leyes vigentes y a la mantención del orden socio-político³⁰ ».

Tabla 6. Franceses transeúntes, residentes y naturalizados censados en Chile

	Transeúntes Hombres³¹	Transeúntes Mujeres	Residentes Hombres	Residentes Mujeres	Naturalizados Hombres³²	Naturalizados Mujeres
1865	1728	601	-	-	141	13
1875	2308	884	-	-	100	22
1885	438	80	2301	1256	85	38
1895	209	50	5189	2625	135	57

Fuente : censos chilenos, 1865, p. 371 ; 1875, p. 625 ; 1885, p. 458-459 ; 1895, p. 459-463

36 Estas transformaciones se materializan en la selección de los emigrantes y la puesta en práctica de medidas contra los «indeseables» que se aplican a los candidatos a partir a Chile. Los viajes transoceánicos, a su vez, son cada vez más onerosos. A ello se añade, como es el caso para el País Vasco francés, el desarrollo económico de las regiones de origen de los emigrantes franceses que se acompaña de un descenso de la natalidad, hechos que reducen ampliamente el proceso de expulsión al extranjero de la población, Así, tras el conflicto mundial la principal expresión de los flujos migratorios que llegan a Chile es lo que Mateo Martinic define como una «inmigración de rezago», es decir, «la de aquellos que había quedado en los países de origen por razón de minoridad, servicio militar u otras causas³³ ».

37 A todo ello se añade un proceso de asimilación de la población francesa que vive en Chile. Aunque las cadenas migratorias pueden, en su modalidad centrípeta de funcionamiento, dificultar o al menos

retrasar la asimilación, esta modalidad afecta de modo más perceptible a las primeras generaciones de emigrantes franceses, más necesitadas de acudir a esa suerte de estructura. En cambio, las generaciones posteriores se liberan progresivamente de tales requerimientos y los miembros de la colonia francesa se insertan socialmente siguiendo otros patrones conductuales. Esta «chilenización» se materializa en la disminución de los flujos migratorios, el retorno al país de origen y las naturalizaciones³⁴.

38 Juan Ricardo Couyoumdjian, por ejemplo, explica que el menor número de europeos censados en 1930, especialmente franceses, ingleses e italianos, se debería a que muchos de ellos salieron del país enrolándose como combatientes de sus respectivas naciones y no regresaron³⁵. A ello habría que añadir que la reducción drástica de los flujos migratorios provoca la imposibilidad de llenar el vacío que deja la muerte o el retorno en la colonia francesa de Chile.

39 En 1935, el embajador francés en Santiago, en uno de sus informes, describe de una manera precisa esta tendencia y sus consecuencias:

Ce phénomène social bien connu de dénationalisation, quoique toujours plus ou moins inéluctable, mérite dans le cas présent de retenir l'attention parce qu'il entraîne une diminution progressive de nos colonies qui ne se renouvellent guère par les éléments nouveaux venus de France³⁶.

40 En cuanto a las estructuras generales, los franceses siguen viviendo mayoritariamente en las regiones donde se sitúan los centros socio-económicos más importantes del país. Así, en 1930 el 68,1% de los franceses censados en Chile viven en Santiago (47,4%), Valparaíso (13,2%) y Concepción (7,5%). Las características profesionales y las posibilidades de empleo y promoción social hacen que la mayor parte de los miembros de la colonia vivan en centros urbanos. En cuanto a las regiones del norte, en pleno ocaso de la actividad nitratera, el porcentaje disminuye del 8,9%, en 1907, hasta el 3,2% del total de franceses censados en Chile en 1930. En el caso de las regiones situadas al sur del Bío-Bío, el porcentaje se reduce del 21,4%, en 1907, al 19% en 1930.

41 Tras la Primera Guerra mundial, los franceses instalados en Chile desarrollan sus actividades profesionales en empleos ligados, predo-

minantemente, con los sectores terciario y secundario. Debemos tener en cuenta, además, que es común que los descendientes continúen desempeñando su actividad laboral en las empresas familiares y del círculo próximo de amistades o conocidos.

- 42 En el caso francés, si bien es cierto que el comercio familiar comienza a declinar tras la Primera Guerra mundial, todavía existen durante los años 1920 importantes establecimientos comerciales, como es el caso de la Casa Burgalat o la Casa Francesa, y otros de talla más reducida en el sector de la moda, tiendas de ropa, de lujo, perfumerías, de automóviles o empresas de hostelería que mantienen su actividad hasta la década de 1930³⁷.
- 43 Sin embargo, podemos decir que, en general, el comercio y la industria de propiedad francesa en Chile comienza a declinar tras la Primera Guerra mundial. La competencia de productos textiles de bajo precio de la industria textil chilena, la competencia extranjera, la falta de inversión y la «chilenización» de la propiedad de las empresas se acompaña progresivamente de la desaparición de la red y los lazos comerciales de la colonia francesa y su país de origen.
- 44 Si nos centramos en el tipo de establecimiento industrial, generalmente las empresas de propiedad francesa son de talla pequeña y mediana y su actividad se centra en los sectores alimentario, metal-mecánico y de la transformación del cuero. Según la tabla 7, entre los 233 establecimientos industriales censados por la Dirección General de Estadística en 1937 podemos citar empresas de agua gaseosa, licores, ladrillos, muebles, curtidurías, panaderías, imprentas, molinos de harina, fundiciones, tapicerías, aserraderos, construcción, tintorerías, transformación de mármol o carrocerías. En el sur encontramos una reducción importante del número de explotaciones agrícolas y ganaderas de propiedad francesa. Si nos referimos a los porcentajes con respecto al conjunto de la actividad industrial y comercial en Chile, las empresas de propiedad francesa sólo representan un 1,2% del total de establecimientos industriales y un 0,32% del conjunto de establecimientos comerciales censados por la Dirección General de Estadística de Chile.
- 45 Dentro de un proceso de asimilación, la sociabilidad de la colonia francesa sigue apoyándose en las instituciones y asociaciones existentes. Con respecto a la comunidad francesa radicada en Santiago y

Valparaíso, durante los años 1920, existen todavía una quincena de asociaciones franco-chilenas³⁸, todas ellas fundadas al final del siglo precedente.

Tabla 7. Establecimientos industriales y comerciales de propiedad francesa en 1937

	Establecimientos industriales franceses	% con respecto al total de establecimientos industriales franceses	Establecimientos comerciales franceses	% con respecto al total de establecimientos comerciales franceses
Tarapacá	1	0,4%	9	3,6%
Antofagasta	2	0,8%	20	8,1%
Atacama	1	0,4%	4	1,6%
Coquimbo	5	2,2%	7	2,8%
Aconcagua	11	4,7%	3	1,2%
Valparaíso	17	7,4%	39	15,8%
Santiago	115	49,4%	97	39,3%
O'Higgins	1	0,4%	2	0,8%
Colchagua	-	-	-	-
Curicó	2	0,8%	3	1,2%
Talca	6	2,5%	3	1,2%
Maule	-	-	-	-
Linares	3	1,3%	-	-
Ñuble	8	3,4%	2	0,8%
Concepción	20	8,7%	18	7,3%
Arauco	4	1,7%	-	-
Bío-Bío	3	1,3%	-	-
Malleco	15	6,4%	4	1,6%
Cautín	9	3,9%	8	3,3%
Valdivia	6	2,6%	6	2,4%
Llanquihue	-	-	1	0,4%
Chiloé	-	-	2	0,8%
Aysén	-	-	1	0,4%
Magallanes	4	1,7%	18	7,4%
TOTAL	233	100% ³⁹	247	% ⁴⁰

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Impr. y Lit. Universo, Santiago, 1939.

Conclusiones

- 46 Los desplazamientos humanos que tienen lugar desde Francia a Chile durante el periodo estudiado implican un conjunto de factores causales, de desarrollo y consecuencias, tanto para la sociedad de partida como para la de llegada.

- 47 Nuestro trabajo muestra que la emergencia y decadencia del flujo migratorio y de la colonia francesa en Chile tienen varias causas: la voluntad de los migrantes y la existencia de redes que favorecen la libertad de movilidad y la acogida de los desplazados incidiendo directa o indirectamente en la decisión de marcharse y funcionando como verdaderos soportes para la persona que migra; las disposiciones y acciones políticas del Estado chileno; las condiciones sociales y económicas de las sociedades emisora y receptora; y finalmente el mantenimiento y la decadencia de los vínculos familiares, culturales, económicos e históricos entre los lugares de partida y destino.
- 48 Estos factores configuran tanto la estructura espacial como la estructura socio-económica del conjunto de franceses radicados en Chile. Las transformaciones internas a nivel de la colonia, como los cambios que se producen a nivel económico, social y político en Chile y Francia modelan en el tiempo las estructuras del flujo y de la colonia francesa en Chile.

BIBLIOGRAPHIE

Fuentes

Censos chilenos 1865, 1875, 1885, 1895, 1907, 1920, 1930.

Censo jeneral de la República de Chile: levantado el 19 de abril de 1865, Santiago, Imprenta Nacional, 1866; Quinto Censo Jeneral de la Población de Chile: levantado el 19 de abril de 1875, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1876; Sexto censo jeneral de la población de Chile: levantado el 26 de noviembre de 1885, Valparaíso, Imprenta de la Patria, 1889-1890; Séptimo Censo Jeneral de la Población de Chile: levantado el 28 de noviembre de 1895, Santiago, La Oficina, 1900-1904; Censo de la República de Chile: levantado el 28 de noviembre de 1907, Santiago, Soc. Impr. y Lit. Universo, 1908; Censo de población de la República de Chile: levantado el 15 de diciembre de 1920, Santiago, Soc. Imp. y Lito., Universo, 1925; Resultados del X Censo de la Población efectuado el 27 de noviembre de 1930 y estadísticas comparativas con Censos anteriores, Santiago, Imprenta Universo, 1931.

COCHUT André, «Le Chili en 1859. La société chilienne et la crise politique», *Revue des deux Mondes*, t. 24, nov.-déc. 1859, p. 822-861.

Constitución política de la República de Chile: promulgada el 18 de septiembre de 1925, Santiago, Imprenta Universitaria, 1925.

Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Impr. y Lit. Universo, Santiago, 1939.

EYZAGUIRRE ROUSE Guillermo y ERRÁZURIZ TAGLE Jorge, *Monografía de una familia obrera*, Santiago, Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, 1903.

LORIN Henri, «Impressions du Chili-Les Chiliens et la France», *Revue des deux Mondes*, 6^e période, t. 7, 1912, p. 192-215.

Rapport de 1910, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago de Chile, carton 29.

Rapport du 15/3/1935, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94.

Rapport du 27/2/1932, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94 et 561.

Repertorio chileno. Año de 1835, 1936, Santiago, Imprenta Araucana.

Bibliografía

ARRIZABALAGA Marie-Pierre, «Réseaux et choix migratoires au Pays Basque : l'exemple de Sare au XIX^e siècle», *Annales de démographie historique*, 1996, p. 423-446.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Migrations et mémoire germaniques en Amérique latine à l'époque contemporaine. Contribution à l'étude de l'expansion allemande outre-mer*, Strasbourg, Presses universitaires de Strasbourg, 1994.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Le Chili et la France : XVIII^e-XX^e siècle*, Paris, L'Harmattan, 1999.

BRIONES QUIROZ Félix, «Los inmigrantes franceses y la viticultura en Chile: El caso de René F. Le Feuvre», *Universum*, vol. 21, n^o 2, 2006, p. 126-136. URL: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762006000200008> [consultado el 27/08/2019].

CANO Verónica y SOFFIA Magdalena, «Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada», *Papeles de Población*, vol. 15, n^o 61, 2019, p. 129-167.

CELTON Dora Estela, «Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine», *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 11, n^o 2, 1995, p. 145-165.

CHÂTELAIN Abel, «Recherches et enquêtes démogéographiques : les migrations françaises vers le Nouveau Monde aux XIX^e et XX^e siècles», *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, 2^e année, n^o 1, 1947, p. 53-70.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986.

DESBORDES Rhoda, «Migrations et réseaux d'information au XIX^e siècle : Les agences Havas-Reuter en Amérique du Sud, 1874-1876», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 8, 2004. URL: <http://journals.openedition.org/alhim/412> [consultado el 30/12/2018].

DEVOTO Fernando, «Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 19, 1991, p. 323-343.

DURÁN MIGLIARDI Carlos y EDUARDO THAYER Luis, «Los migrantes frente a la ley: continuidades y rupturas en la legislación migratoria del Estado chileno (1824-1975)», *Revista Historia* 396, n° 2, 2017, p. 429-461.

ESCALONA María Daniela Lara, «Evolución de la legislación migratoria en Chile. Claves para una lectura (1824-2013)», *Revista de historia del derecho*, n° 47, 2014, p. 59-104.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 12, 2006. URL: <http://journals.openedition.org/alhim/1252>; DOI: <https://doi.org/10.4000/alhim.1252> [consultado el 30/03/2022].

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, *Le négoce français au Chili (1880-1929)*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006.

GIRAULT René, *Diplomatie européenne. Nations et impérialismes, 1871-1914*, Paris, A. Colin, 1979.

HARRIS BUCHER Gilberto, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001.

MARTINIC Mateo, «Presencia e inmigración italiana en Magallanes», en Baldomero Estrada (ed.), *Presencia italiana en Chile*, Valparaíso, Eds. Universitarias de Valparaíso, 1993, p. 177-189.

NORAMBUENA Carmen, «La inmigración en el pensamiento de la intelectualidad chilena», *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, n° 109, 1995, p. 73-83.

NORAMBUENA Carmen, NAVARRETE Bernardo y MATAMOROS Rodrigo, «Entre continuidades y rupturas, mejor la continuidad. Política migratoria chilena desde comienzo de siglo XX», *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n° 34, 2018, p. 217-237.

ZEA Leopoldo, *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona, Ariel, 1976.

NOTES

1 Carmen Norambuena, «La inmigración en el pensamiento de la intelectualidad chilena», *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, n° 109, 1995, p. 73-83; Leopoldo Zea, *El pensamiento latinoamericano*, Barcelona, Ariel, 1976, p. 17-91.

- 2 René Girault, *Diplomatie européenne. Nations et impérialismes, 1871-1914*, Paris, A. Colin, 1979, p. 152.
- 3 Las preferencias del origen de los colonos varían a lo largo del proceso. En 1848, el gobierno chileno encarga a Bernardo Philippi la misión de atraer inmigrantes alemanes. En 1849 se busca la venida de inmigrantes irlandeses. Paulatinamente, italianos, suizos, vascos, belgas, ingleses, escoceses y franceses son preferidos según las condiciones del contexto geopolítico y del gobierno chileno en el poder. Gilberto Harris Bucher, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos aportes y notas revisionistas*, Valparaíso, Universidad de Playa Ancha Editorial, 2001; María Daniela Lara Escalona, «Evolución de la legislación migratoria en Chile. Claves para una lectura (1824-2013)», *Revista de historia del derecho*, n° 47, 2014, p. 59-104; Carmen Norambuena, «La inmigración...», p. 73-83.
- 4 Jean-Pierre Blancpain, *Migrations et mémoire germaniques en Amérique latine à l'époque contemporaine. Contribution à l'étude de l'expansion allemande outre-mer*, Strasbourg, Presses universitaires de Strasbourg, 1994.
- 5 Verónica Cano, Magdalena Soffia, «Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada», *Papeles de Población*, vol. 15, n° 61, 2019, p. 129-167.
- 6 Carlos Durán Migliardi, Eduardo Thayer, Luis, «Los migrantes frente a la ley: continuidades y rupturas en la legislación migratoria del Estado chileno (1824-1975)», *Revista Historia* 396, n° 2, 2017, p. 429-461.
- 7 Entre 1883 y 1898, la Agencia envía alrededor de 35 000 emigrantes europeos. De ellos, más de 8 000, el 23% del total, son italianos. Fernando Devoto, «Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 19, 1991, p. 323-343.
- 8 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 12, 2006. URL: <http://journals.openedition.org/alhim/1252>; DOI: <https://doi.org/10.4000/alhim.1252>.
- 9 Guillermo Eyzaguirre Rouse, Jorge Errázuriz Tagle, *Monografía de una familia obrera*, Santiago, Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, 1903, p. 92 y 93.
- 10 Guillermo Eyzaguirre Rouse, Jorge Errázuriz Tagle, *Monografía*, p. 94 y 95.

- 11 Rhoda Desbordes, «Migrations et réseaux d'information au XIX^{ème} siècle : Les agences Havas-Reuter en Amérique du Sud, 1874-1876», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 8, 2004. URL: <http://journals.openedition.org/alhim/412>.
- 12 El flujo migratorio más importante de franceses que llegan a Argentina tiene lugar entre 1881-1890, con un saldo neto de 69 303 personas. Dora Estela Celton, «Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine», *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 11, n° 2, 1995, p. 145-165, para la referencia p. 158.
- 13 Rapport du 27/2/1932, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94 et 561.
- 14 Rapport de 1910, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago de Chile, carton 29.
- 15 Franceses residentes censados en Chile: A. L. Ragueneau de la Chainave, encargado de negocios y Cónsul general en Santiago, Henry Victor Masson, Vice-cónsul en Vaparaíso, Teodoro Delavau, Vice-cónsul en Concepción. *Repertorio chileno. Año de 1835*, Santiago, Imprenta Araucana, 1836, p. 146.
- 16 Jean-Pierre Blancpain, *Le Chili et la France : XVIII^e-XX^e siècle*, Paris, L'Harmattan, 1999, p. 131.
- 17 Territorio de Magallanes y Chiloé.
- 18 Incluida la Comuna de Valparaíso: 393 franceses.
- 19 Henri Lorin, «Impressions du Chili-Les Chiliens et la France», *Revue des deux Mondes*, 6^e période, t. 7, 1912, p. 192-215.
- 20 Marie-Pierre Arrizabalaga, «Réseaux et choix migratoires au Pays Basque : l'exemple de Sare au XIX^e siècle», *Annales de démographie historique*, 1996, p. 423-446; Abel Châtelain, «Recherches et enquêtes démogéographiques : les migrations françaises vers le Nouveau Monde aux XIX^e et XX^e siècles», *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, n° 1, 1947, p. 53-70.
- 21 Fernando Devoto, «Algo más...», p. 336.
- 22 André Cochut, «Le Chili en 1859. La société chilienne et la crise politique», *Revue des deux Mondes*, t. 24, nov.-déc. 1859, p. 822-861, cita p. 831.
- 23 Durante la segunda mitad del siglo XIX muchos franceses contribuyen a la consolidación de la vitivinicultura francesa en el Chile central. Son contratados por particulares para dirigir los trabajos que requieren las nuevas

viñas y, al mismo tiempo, por el Gobierno de Chile que contrata a diversos especialistas en agricultura, en general, y vitivinicultura, en particular. Félix Briones Quiroz, «Los inmigrantes franceses y la viticultura en Chile: El caso de René F. Le Feuvre», *Universum*, vol. 21, n° 2, 2006, p. 126-136. URL: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762006000200008>.

24 Enrique Fernández Domingo, *Le négoce français au Chili (1880-1929)*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006.

25 Henri Lorin, «Impressions du Chili...».

26 El semanario *La Colonie Française* aparece en Valparaíso el 23 de abril de 1883 y es publicado en Santiago a partir de 1885. En 1887 es reemplazado por *La France* periódico fundado y dirigido hasta 1897 por el empresario Joseph Rieu y por el periodista Théodore Chandre entre 1897 y 1898. Como pequeños órganos de prensa podemos citar *El Colono* o *La Colonie* en el sur de Chile. En 1907, Alexandre Biron funda el semanal *Le Journal du Chili*. René Gorichon funda, en 1909, el semanal *La Patrie* y lo dirigirá hasta 1929. Es en este año que aparece el primer número del semanario *Le Courrier du Pacifique*.

27 Henri Lorin, «Impressions du Chili...».

28 El Reglamento de Inmigración Libre de 24 de junio de 1905 define en primer lugar la calidad de libre estipulando que se consideraría como tal a todo extranjero de origen europeo o de los Estados Unidos, agricultor, minero o capaz de ejercer un oficio, comercio o industria, que siendo menor de cincuenta años; acreditando su moralidad y aptitudes, llegara a la República por conductos de las Agencias de Inmigración para colocarse en trabajos e industrias existentes en el país o que se propusiere implantar. Esta misma normativa exigía a los candidatos una serie de requerimientos como, entre otros, certificados de nacimiento, de sanidad, de moralidad, de oficio, de industria o comercio que ejerciera.

29 Carmen Norambuena, Bernardo Navarrete, Rodrigo Matamoros, «Entre continuidades y rupturas, mejor la continuidad. Política migratoria chilena desde comienzo de siglo xx», *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n° 34, 2018, p. 217-237, cita p. 223.

30 Carlos Durán Migliardi, Eduardo Thayer, Luis, «Los migrantes frente a la ley...».

31 En 1875 los rubros Transeúntes y Residentes forman un solo rubro.

32 En 1865 el rubro es Nacionalizados.

33 Mateo Martinic, «Presencia e inmigración italiana en Magallanes», en Baldomero Estrada (ed.), *Presencia italiana en Chile*, Valparaíso, Eds. Universitarias de Valparaíso, 1993, p. 177-189, cita p. 181.

34 Hay que señalar que la Constitución de 1833, en su artículo 5, considera como chilenos a todos los nacidos en el territorio de Chile. Con respecto a los extranjeros, estos pueden adquirir la nacionalidad chilena tras un año de residencia al declarar y demandar, ante la Municipalidad de su lugar de residencia su deseo de avecindarse en Chile y la carta de ciudadanía, *Constitución política de la República de Chile jurada y promulgada el 25 de mayo de 1833 con las reformas efectuadas hasta el 26 de junio de 1893*, Santiago, Imprenta Nacional, 1893, p. 8-9. Más tarde la Constitución de 1925 va a modificar el acceso a la nacionalidad no adjudicándola automáticamente a aquellos nacidos en Chile de extranjeros que se encuentren en el país en servicio de su Gobierno y de extranjeros transeúntes, otorgándoles la posibilidad de optar entre la nacionalidad de sus padres y la chilena. En el apartado 3 del mismo artículo 5 se añade que acceden a la nacionalidad chilena aquellos «extranjeros que obtuvieren carta de nacionalización en conformidad a la ley, renunciando expresamente a su nacionalidad anterior», *Constitución política de la República de Chile: promulgada el 18 de septiembre de 1925*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1925, p. 6-7.

35 Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986, p. 233.

36 Rapport du 15/3/1935, *Archives Diplomatiques de Nantes*, Santiago du Chili, carton 94.

37 Enrique Fernández Domingo, *Le négoce français au Chili...*, p. 171-172.

38 Jean-Pierre Blancpain, *Le Chili et la France...*, p. 212.

39 El total de establecimientos industriales censados en Chile, de propiedad chilena y extranjera, para 1937 es de 19 432.

40 El total de establecimientos comerciales censados en Chile, de propiedad chilena y extranjera, para 1937 es de 75 559.

AUTEUR

Enrique Fernandez Domingo

Université Paris 8, Laboratoire d'études romanes, F-93200 Saint-Denis,
Franceenrique.fernandez@yahoo.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/069556628>

ORCID : <http://orcid.org/0000000348755448>

HAL : <https://cv.archives-ouvertes.fr/enrique-fernandez-domingo>

ISNI : <http://www.isni.org/000000010961738X>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/15121468>

Le jour de la patrie n'est pas arrivé: la insubmisión militar de los franceses en Chile durante la Primera Guerra Mundial

Le jour de la patrie n'est pas arrivé : l'insoumission des Français du Chili pendant la Première Guerre mondiale

Le jour de la patrie n'est pas arrivé: The French Military Insubordination in Chile During the First World War

Nathalie Jammet-Arias et Juan Luis Carrellán Ruiz

DOI : 10.35562/textures.528

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Español

El centenario de la Primera Guerra Mundial ha generado un interés por los impactos que la contienda causó en América Latina. Entre estos estudios tenemos los de la movilización de los inmigrantes europeos, cuyos países estaban en guerra, en aquella región del mundo. De este modo, muchos franceses y/o sus descendientes cruzaron el Atlántico para combatir en el ejército francés, entre ellos los residentes en Chile. En este trabajo analizamos, a través de fuentes en archivos franceses, cómo una parte de la comunidad francesa residente en el sur de Chile (desde Concepción a Punta Arenas) se declaró insumisa y decidió no participar en la guerra.

Français

Le centenaire de la Première Guerre mondiale a suscité un intérêt pour les impacts du conflit en Amérique latine. Parmi plusieurs études, on remarque celles portant sur la mobilisation dans la région des immigrants européens originaires des pays belligérants. De fait, beaucoup de Français ou de descendants de Français ont traversé l'Atlantique pour combattre dans l'armée française. Parmi ces derniers, plusieurs vivaient alors au Chili. Dans ce travail, nous analysons, à partir d'archives françaises, le cas des insoumis de la communauté française du sud de Chili (Concepción-Punta Arenas) qui refusèrent donc de participer à la guerre.

English

The centenary of the First World War has generated interest in the impacts that war caused in Latin America. Among a number of studies, we notice those about the mobilization in this region of the world of European immigrants whose native countries were at war. In this way, many French and /

or their descendants crossed the Atlantic to fight in the French army; among them were residents of Chile. In this work, we analyze, through sources in French archives, how a part of the French community residing in southern Chile (from Concepción to Punta Arenas) declared themselves insubordinate and therefore refused to participate in the war.

INDEX

Mots-clés

Chili, Français, Première Guerre mondiale, insoumission

Keywords

Chile, French, World War I, insubordination

Palabras claves

Chile, franceses, Primera Guerra Mundial, insumisión

PLAN

Introducción

Chile y la Primera Guerra Mundial

La inmigración francesa en Chile

La movilización militar en América del Sur

La movilización militar en Chile

La insumisión y la actitud de las organizaciones francesas en Chile

La insumisión en el sur de Chile, entre la comunidad francesa durante la Primera Guerra Mundial

Conclusiones

TEXTE

Introducción

- 1 La historiografía sobre la Primera Guerra Mundial ha puesto de relieve el nacionalismo imperante en Europa como uno de los causantes de la guerra. Hobsbawm afirma que la movilización militar en los países europeos implicados en la guerra no encontró una resistencia efectiva y que los gobiernos vivieron con sorpresa el entusiasmo patriótico con que la población apoyó la confrontación¹. En el

mismo sentido, David Stevenson señala que las únicas fuerzas en Europa que se opusieron en un primer momento fueron los sindicatos y los partidos socialistas, con la excepción de Gran Bretaña puesto que la Federación sindical británica no estaba muy politizada y el Partido Laborista no se había comprometido con el socialismo².

- 2 En este contexto, a finales de julio de 1914 se convocaron manifestaciones pacifistas en Alemania y Francia. Sin embargo, al final los partidos socialistas francés y alemán aceptaron la idea de que una guerra en defensa propia era justificable votando a favor de esta en sus respectivos parlamentos. No obstante, los socialistas rusos y serbios se mantuvieron contrarios al enfrentamiento militar. El entusiasmo patriótico y belicista se percibió sobre todo en las grandes ciudades como París, Berlín y Londres. La muchedumbre se agolpaba en las afueras de las oficinas de los periódicos a la espera de las últimas noticias. También se fueron multiplicando las manifestaciones patrióticas por diversos puntos de Europa³.
- 3 El consenso patriótico fue más profundo en Francia que en Alemania puesto que prevaleció la idea de la obligación de defenderse del ataque injustificado de un agresor bien conocido como era Alemania. En general, una vez se dilucidó una guerra europea no hubo una reacción contraria efectiva. Los voluntarios y reclutas acudieron en masa a la llamada patriótica de incorporarse al ejército. Sólo en Rusia hubo oposición generalizada en las zonas rurales⁴. En Francia las autoridades esperaban que la resistencia a la movilización llegara al 13%, pero la realidad mostró que la insumisión sólo alcanzó el 1,5%⁵.
- 4 En ese escenario cabe preguntarse cómo fue la movilización militar y en su caso su resistencia entre los inmigrantes europeos residentes en América Latina una vez que fue inminente la guerra en Europa en 1914. De este modo, en este trabajo nos proponemos analizar el grado de insumisión al reclutamiento por parte de los migrantes franceses en el sur de Chile, desde Concepción hasta Punta Arenas, consultando la información depositada en el Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (en adelante CADN).
- 5 La historiografía latinoamericana cuenta con una serie de trabajos pioneros, pero todavía queda mucho por investigar para tener una visión global de la movilización en Iberoamérica de las comunidades europeas cuyos países de origen estaban entrando a la guerra en 1914-

1918. Entre estos primeros trabajos contamos con el de Álvaro Cuenca⁶ sobre los británicos en Montevideo, María Inés Tato⁷ para el caso de los británicos y los italianos en Argentina, Hernán Otero⁸ sobre la movilización de los franceses en Argentina, y Michaël Bourlet⁹ que realizó un estudio de los voluntarios latinoamericanos en el ejército francés, aunque éste, por tanto, no sería un trabajo sobre la movilización de europeos propiamente dicho.

- 6 La conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial produjo un cierto interés por esta temática en Iberoamérica. Se realizaron seminarios en distintas universidades y han proliferado publicaciones en forma de artículos¹⁰, dossiers en revistas (*Iberoamericana. América Latina, España, Portugal*, 2014; *Guerres mondiales et conflits contemporains : revue d'histoire*, 2018), monografías¹¹ y obras colectivas¹², que han avanzado en el conocimiento de los efectos de esta guerra de cada país de la región, siendo muy escasos los estudios de conjunto de las naciones latinoamericanas.

Chile y la Primera Guerra Mundial

- 7 La historiografía chilena, al igual que la latinoamericana, se ha centrado sobre todo en analizar los impactos económicos: el comercio del salitre, la conflictividad social, y la sustitución de la hegemonía económica de Gran Bretaña por Estados Unidos. A esto hay que sumar los estudios sobre la neutralidad y las relaciones de Chile con las potencias en conflicto¹³. El autor pionero en los estudios sobre la Primera Guerra Mundial fue Juan Ricardo Couyoumdjiam¹⁴. Entre sus trabajos más importantes destaca *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, donde se analiza la situación de Chile en 1914, sus relaciones con Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. Analiza la colonia británica residente en el país, principalmente en la ciudad de Valparaíso.
- 8 La conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial favoreció la aparición de varios trabajos que han contribuido al conocimiento de los impactos en Chile¹⁵. La prensa ha sido la fuente de referencia en estas primeras investigaciones. Unos medios escritos

que eran parte del sistema informativo mundial mediante una red de agencias de noticias, líneas telegráficas y cables submarinos. Al comenzar la guerra de 1914, los británicos sabotearon los cables submarinos del Mar del Norte lo que imposibilitó la transmisión de noticias desde Alemania hacia América. La conexión telegráfica más importante para Chile en esos años fue la línea Galveston, que nacía en Londres y llegaba a las ciudades del Pacífico. Estos cables telegráficos fueron de compañías británicas, y la empresa de noticias era francesa, la agencia Havas¹⁶.

- 9 Chile se mantuvo neutral durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la sociedad chilena se dividió entre los dos bandos en conflicto y la prensa fue el vehículo por la cual se informaba y se apasionaba con los sucesos europeos. Las colonias de extranjeros cuyos países participaron en la contienda se movilizaron enviando refuerzos al frente europeo para engrosar las filas de sus respectivos ejércitos. Mientras, el Gobierno chileno no informó a la prensa de la neutralidad en el conflicto armado hasta el 8 de agosto de 1914. En la nota se agregaba que las autoridades chilenas actuarían conforme a las normas de la Convención de la Segunda Conferencia de Paz de La Haya de 1907¹⁷. Sin embargo, a pesar de esta neutralidad, las costas chilenas fueron objeto de operaciones de las flotas beligerantes que violaron esta neutralidad territorial. El suceso más grave fue la batalla que se dio el 1º de noviembre de 1914 frente al puerto de Coronel. Las armadas británicas y alemanas se enfrentaron con el resultado de dos cruceros británicos hundidos. La réplica se dio el 8 de diciembre frente a las islas Malvinas en las que las naves británicas destruyeron la escuadra comandada por von Spee, a excepción del Dresden que logró huir al archipiélago de Juan Fernández, aunque siendo interceptado por fuerzas navales británicas y hundido finalmente por los marineros alemanes¹⁸.

La inmigración francesa en Chile

- 10 En general, la historiografía chilena sobre la inmigración se ha centrado en describir y cuantificar a las colectividades de extranjeros, en explicar su proceso de asentamiento, en saber a qué se dedicaban económicamente y detallar las instituciones que crearon. No han sido habituales estudios sobre sus comportamientos políticos ni sus

debates internos, aunque tenemos algunas excepciones como los trabajos sobre los españoles en Chile durante la Segunda República, la Guerra Civil y el Franquismo en España¹⁹.

- 11 La atracción de europeos al país por parte de las autoridades chilenas se centró en el sur de Chile que se había incorporado de facto a la nación a partir de 1883. Las ventajas de la inmigración europea a los ojos de las autoridades del momento serían el aumento de la población en el territorio, la colonización de tierras agrícolas, la construcción de los ferrocarriles y la contribución a la expansión de los negocios y de la actividad industrial. Los inmigrantes europeos, cuyas capacidades laborales eran «oficialmente» superiores, llegaron con apoyo estatal con la misión de extender su moral y civilización entre los habitantes del sur de Chile ya que el Gobierno entendía que la cultura europea era superior a la que existía en aquellos territorios. El plan estatal consistía en la construcción de una sociedad bajo la ideología dominante en la época en la mayoría de los países de América, el de la asimilación del estilo de vida que las autoridades de cada nación estipulaban como válidos²⁰.
- 12 En este sentido, en el caso del sur de Chile tanto los habitantes autóctonos indígenas y no indígenas como los extranjeros debían asimilar los valores de la identidad nacional chilena. Sin embargo, existía el peligro que los europeos estuvieran dispuestos a mantener su lengua, sus costumbres y sus principios y crearan enclaves étnicos. Por ello, el Estado chileno se preocupó de que asimilaran los valores nacionales y hacer olvidar en la medida de lo posible los sentimientos patrióticos de origen.
- 13 De todas formas, en los censos chilenos, los extranjeros no fueron muy representativos si lo comparamos con el resto de la población. Significaban el 4,3% en 1907 y el 3% en 1920, según los recuentos oficiales. Menos importante aún, si equiparamos estas cifras con las de otros países cercanos como Argentina, Uruguay o Brasil. Entre las causas del reducido contingente europeo respecto a otros países vecinos encontramos la ausencia de tierras agrícolas que pudieran distribuirse de forma gratuita a los colonos europeos, a lo que se suma las duras condiciones climáticas de las tierras australes pensadas para la colonización, las difíciles relaciones con la población autóctona indígena y no indígena, además de las dificultades marí-

timas (la larga travesía y las complicaciones en el estrecho de Magallanes) para llegar a los puntos de destino²¹.

Franceses en Chile según los censos

Nacionalidad	1895	1907	1920
Franceses	8 266 (10,45%)	9 800 (7,28%)	7 200 (5,98%)
Población Extranjera	79 056 (2,91%)	134 524 (4,31%)	120 400 (3,20%)
Población Total	2 680 000	3 231 000	3 720 000

Fuente: Censos de Chile, 1895, 1907 y 1920.

- 14 La crisis económica que padeció Europa tras la desarrollada a partir de 1873 anima a miles de europeos a la emigración transatlántica y una parte se dirigió a América del Sur. Aprovechando esta situación, el Gobierno chileno creó en 1882 la Agencia de Colonización General en Europa con el objetivo de favorecer la inmigración europea en el país. El centro de operaciones fue París por las facilidades legislativas francesas a estas instituciones de fomento de las migraciones. Se buscó la llegada de obreros europeos para industrializar Chile y para que se formara a los artesanos locales en las técnicas fabriles. Con el paso del tiempo se abrieron tres agencias subordinadas de la sede de París en Burdeos, Basilea y Marburgo. La publicidad se hizo a través de avisos en los diarios, circulares, folletos y publicaciones. Algunas de estas últimas fueron *El porvenir en Chile de los emigrantes europeos* (1882) de Louis Dorte y *Le Chili, ses avantages et ses ressources pour les émigrants européens* (1883) de Dávila Larrain²².
- 15 Los primeros colonos franceses que llegaron a Chile lo hicieron en el sur en los últimos años de la década de 1860. Los que llegaron en los años 80 fue a través de la Agencia de Colonización General en Europa, la mayoría obreros y agricultores²³. De esta manera, Blancpain señalaba que entre 1882 y 1907 entraron en Chile más de 8 300 franceses, momento importante en la promoción gubernamental por poblar la Araucanía con inmigrantes europeos, región que junto a la capital se concentraron la migración francesa. En 1903, un tercio de los franceses vivían en Santiago²⁴.
- 16 Enrique Fernández afirma que los franceses establecidos en Chile se esforzaron por mantener los sentimientos nacionales franceses como

conservar la nacionalidad, la lengua y la «socialización» de origen. Entre las instituciones más importantes contaron con la Sociedad Francesa de Seguros Mutuos (1897), las Sociedades Francesa de Beneficencia de Santiago (1887) y de Valparaíso (1869), y la Cámara Francesa de Comercio de Santiago (1892)²⁵.

- 17 La comunidad francesa comenzó a disminuir en número a partir de 1914 y Blancpain piensa que se pudo deber a dos causas: por un lado, por la marcha de un contingente importante a luchar al frente europeo y que después de la guerra muchos no volvieron y, por otro lado, los que adoptaron la nacionalidad chilena dejando de contabilizarse como franceses en los registros poblacionales oficiales²⁶.

La movilización militar en América del Sur

- 18 En este sentido, la orden de movilización general se decretó en Francia el 1º de agosto de 1914 y transmitida el día después a los consulados franceses en el exterior. La ley de 7 de agosto de 1913 estipulaba que debían incorporarse todos los hombres franceses aptos para la guerra de las clases 1887 a 1913. También los residentes en el extranjero. Según la normativa de 1889 todos los nacidos fuera de Francia que tuvieran un padre francés, no naturalizado en el país de residencia, tenían la nacionalidad francesa. Sin embargo, en la práctica la población movilizable fue los inscritos en los registros consulares y aun así los franceses y sus hijos en el exterior tuvieron la libertad de incorporarse o no al frente europeo. Por tanto, la movilización fue en realidad un acto voluntario porque no hubo una coerción directa sobre los que no acudieron a la llamada de las armas. La no presentación a la movilización era considerada delito en la ley del 21 de marzo de 1832, pero las sanciones sólo se podían ejercer cuando los emigrantes insumisos regresaban a territorio francés. De todos modos, se dictaron varias leyes de amnistía en este sentido: la del 5 de agosto de 1914, el 24 de octubre de 1919 y el 29 de abril de 1921²⁷.
- 19 Las formas de librarse de la incorporación al ejército fueron mediante la no inscripción en los consulados; la insumisión (no acudiendo a la llamada de la movilización); la obtención de una prórroga por motivos de salud; y la desertión, huir después de su incorporación al ejército.

Los primeros fueron los más numerosos entre los que no fueron a las trincheras en gran parte por los errores en los registros de los consulados franceses en el exterior. Para el caso argentino, no todos los residentes franceses acudieron al llamado de las autoridades consulares a la movilización alegando problemas de salud y su utilidad en suelo argentino más que en las trincheras. Según las fuentes consulares, fueron 5 800 franceses residentes en Argentina al frente. Otros 3 000 obtuvieron permiso para no viajar a Europa. Los 5 800 representaban el 32% de la población masculina francesa en territorio argentino a 1º de junio de 1914. El porcentaje se incrementó al 57% si atendemos a los inscritos en los registros consulares²⁸.

- 20 Hernán Otero señala varias hipótesis por la cual la historiografía explicaría la buena respuesta a la movilización militar de las primeras generaciones de inmigrantes franceses. Una de ellas es de carácter cultural y en particular por la fuerte difusión del nacionalismo entre los migrantes franceses, muy acuciado si lo comparamos a británicos, italianos y alemanes. La segunda hipótesis se relaciona con las medidas de presión implementadas de carácter político e institucional para favorecer la movilización. La cuarta tiene que ver con el núcleo étnico de la comunidad y su lugar de origen, y las presiones consulares en las zonas donde ellos provenían (en especial Buenos Aires y Rosario). Por último, Otero destaca la hipótesis de la intensidad de la integración de los grupos migratorios que explicaría la casi nula respuesta de la segunda generación en los casos de los hijos de los franceses e italianos: la alta integración de éstos a través de la nacionalización de la escuela pública argentina²⁹.
- 21 Sin embargo, Manuel Rodríguez Barriga afirma que los consulados y legaciones francesas en Latinoamérica se vieron desbordados por el gran número de voluntarios que solicitaban incorporarse al ejército francés. Sin embargo, el Gobierno del Hexágono optó por no financiar el viaje a los voluntarios y se centró sus gastos financieros en la repatriación de sus ciudadanos llamados a la movilización. De este modo, los franceses en el exterior viajaron sin costo hacia Francia, mientras que los voluntarios latinoamericanos sólo tuvieron un descuento en la tarifa del pasaje. Asimismo, el Ministerio francés de la Guerra únicamente contemplaba la firma del alistamiento de voluntarios extranjeros en Francia y nunca en suelo de otro país. Esta situa-

ción dificultaba los trámites oficiales para el reclutamiento de los voluntarios extranjeros³⁰.

22 Sea como fuera, Bourlet estima, según los datos que ha encontrado, que 383 latinoamericanos se enrolaron en la Legión Extranjera y 650 en el resto del ejército francés. Igualmente ha localizado a 64 iberoamericanos muertos en combate. Señala que ha encontrado voluntarios de todas las nacionalidades latinoamericanas, excepto de Honduras y algunas islas de las Antillas³¹. Seguramente unas cifras muy bajas debido a las dificultades de la reconstrucción de estos datos en los archivos franceses.

23 Para el caso de los británicos e italianos residentes en Argentina, María Inés Tato ha indicado que 4 852 británicos acudieron a la llamada a la movilización militar de una población de más de 27 600 personas. Mientras los italianos que se enrolaron fueron 32 430 de una comunidad de cerca de un millón de personas. Por tanto, sólo cerca del 3,5% de los italianos residente en Argentina. Un porcentaje muy bajo, respondieron positivamente al reclutamiento que decretó su país³².

La movilización militar en Chile

24 El centenario de la Primera Guerra Mundial fue un revulsivo para los estudios sobre los impactos de esta guerra en Chile. En referencia a la movilización de las colonias extranjeras cuyos países entraron en guerra conocemos cuatro trabajos. Dos sobre los franceses, uno sobre los alemanes y otro sobre los británicos³³. Para el caso de los franceses, tenemos los trabajos de, por una parte, Juan Luis Carrellán y Alvar de la Llosa que observa la movilización militar en los primeros meses de la guerra y, por otra, el de Patricio Legarraga que se centra en el colectivo de los franceses de origen vasco. Respecto a los británicos, contamos con la aportación de Roberto Pérez Castro para los residentes en Valparaíso. Para la movilización de los alemanes se ha publicado recientemente un estudio de Juan Luis Carrellán³⁴.

25 Para el caso de los franceses, la investigación de Carrellán y de la Llosa sobre la partida de los franceses residentes en Chile indicaba que se embarcaron en torno a 850 personas en el barco *Orduña* con dirección al frente europeo³⁵. A este trabajo se añade otro de Patricio

Legarraga que suma la cifra de 300 reservistas que se desplazaron en el vapor *Ortega*³⁶. Si sumamos los dos contingentes tenemos unos 1 150 franceses residentes en Chile que decidieron cruzar el Atlántico ante la llamada a las armas del Estado francés. Una cantidad importante ya que los movilizados representaban cerca del 12% de la colonia francesa en el país andino, si atendemos las cifras del censo chileno de 1907 que estimaba en 9 800 franceses los que habitaban en Chile³⁷.

26 Blancpain señala que fueron llamados a la movilización los franceses nacidos en Francia y que los nacidos en Chile tuvieron la oportunidad de elegir si marchaban o no al frente europeo. Añade que fueron «centenares de jóvenes y no tan jóvenes los que llegaron a las trincheras» debido al alto patriotismo francés y que murieron en el campo de batalla unos 150 franco-chilenos. También hace mención que la sociedad chilena francófila se adhirió al Comité France-Amérique presidido por Alberto Mackenna³⁸.

27 Aparte de los que partieron al frente, sabemos que la comunidad francesa articuló la retaguardia en base a la recaudación de fondos, la asistencia a las familias de los movilizados y el control del colectivo por parte de las autoridades diplomáticas francesas a través de comités organizados para tal efecto³⁹. Ante este panorama pudiera pensarse que los franceses residentes en Chile se comportaron al unísono y sin disidencias colaborando activamente con las autoridades francesas en su determinación bélica contra las potencias centrales. Para corroborar o desmentir tales afirmaciones hemos consultado los fondos del Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (CADN) del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, y valorar la insumisión entre los franceses que habitaban el sur de Chile.

28 El estudio de Patricio Legarraga señala que los franceses residentes en Chile que no se presentaron ante las autoridades competentes tras el llamado a la movilización fueron 276 individuos y que fueron 14 los desertores una vez que se incorporaron a filas⁴⁰. En principio nos parece una cifra muy baja si tenemos en cuenta que su trabajo es para todo el territorio chileno y la mayor parte de los franceses residentes en Chile provienen del suroeste de Francia, que es la región de origen en la que basa su análisis.

- 29 En nuestro caso, la investigación llevada a cabo en los archivos de Nantes ha tenido varios inconvenientes. Primero, no se conserva la documentación relativa a todas las circunscripciones chilenas de la época de la Primera Guerra Mundial. Sólo tenemos las del sur del país: desde Concepción a Punta Arenas, de ahí la limitación de nuestro estudio. Segundo, la información sobre los insumisos no es igual de rica en todas las circunscripciones y en base a esta información hemos conformado los datos que aportamos a continuación.
- 30 La primera anotación que queremos destacar es que más allá de las medallas y los honores que se ganaron los franceses de Chile que se alistaron, existió otra realidad, menos gloriosa, que fue la actitud que también tuvieron miembros de esta misma comunidad francesa que desobedecieron la orden por varios motivos y bajo varias formas. Son numerosos los documentos encontrados en los archivos franceses que evocan la actitud de Francia con respecto a los nacionales que vivían en el exterior. Una carta del 16 de octubre de 1914 del Consulado de Valparaíso aclaraba la situación de los hijos de los franceses: «*Veillez noter que les fils de FRANÇAIS, même nés au Chili, sont FRANÇAIS et doivent être inscrits sur les listes de recrutement même d'office s'ils ne se présentent pas volontairement*»⁴¹. [traducción: Tenga en cuenta que los hijos de FRANCESES, incluso nacidos en Chile, son FRANCESES y deben registrarse en la lista de reclutamiento incluso si no se presentan voluntariamente].
- 31 Una carta de «un viejo francés»⁴² dirigida al embajador de Francia en Santiago, Delvincourt, con fecha de 29 de septiembre de 1914 decía:

Je crois faire mon devoir et en même temps un acte de justice en vous dénonçant le peu de patriotisme démontré par certains de mes compatriotes de la région qui se sont fait exempter du service. Tous ces messieurs, forts gaillards ayant de belles situations ont trouvé des secteurs du pays qui assez condescendants leur ont donné des certificats d'exemption sans raison, ils n'ont même pas en leur faveur même celui de famille nombreuse [...] il ne serait pas juste que certains jouissent de la tranquillité et du bien-être tandis que d'autres, partis faire leur devoir, ont tout sacrifié, famille, situation, tout en un mot.

[traducción: Creo que cumplo con mi deber y, al mismo tiempo, cumplo con un acto de justicia al denunciarle el poco patriotismo

mostrado por algunos de mis compatriotas de la región, quienes se han hecho eximir del servicio. Todos estos señores, individuos bien sanos con buenas situaciones encontraron a sectores sociales del país que fueron lo suficientemente condescendientes para darles certificados de exención sin razón, ni siquiera tienen a su favor el tener una familia numerosa. No sería justo que algunos gozaran de la tranquilidad y del bienestar, mientras que otros, que han salido para cumplir su deber, lo han sacrificado todo, familia, situación, en una palabra, todo].

- 32 Por tanto, como ilustran estas misivas el llamamiento a defender la patria fue sólo atendido por una minoría y este es el objetivo de este trabajo, hacer un retrato de los insumisos de la comunidad francesa del sur de Chile durante la Primera Guerra Mundial. Para empezar, es necesario definir dos términos. El vocablo «insumiso» se refiere a una persona que desestimó la orden de movilización y no llegó a su puesto de destino. En tiempo de paz, se declaraba insumisa a una persona que no respondía en los seis meses la orden de movilización (para los del exterior) y en los tres meses en tiempo de guerra. Por su parte, el término «desertor» es una persona que sí contestó la orden, se incorporó a su destino y luego se escapó, a menudo aprovechando de un permiso.

La insumisión y la actitud de las organizaciones francesas en Chile

- 33 Respecto a la insumisión de los franceses en América Latina durante la Primera Guerra Mundial hemos encontrado el estudio de Sergio Coto-Rivel para los residentes en Centroamérica. Este autor ha analizado los registros militares del Consulado francés de Centroamérica con sede en Guatemala y ha podido observar los expedientes de 132 personas. Coto-Rivel concluye que la movilización militar fue muy baja puesto que sólo marcharon a Europa 36 individuos, un 27% del total de los llamados a filas. 59 personas fueron declarados exentos por diferentes motivos, un 45%, y 27 franceses fueron declarados insumisos, un 20%. Por último, señala que 10 registros no tienen información suficiente para saber en qué situación la podemos clasificar, un 8%. El mismo autor menciona que el delito de insumisión para los franceses emigrados implicaba la pérdida de la nacionalidad

francesa y la posibilidad de ser juzgados en Francia por esta grave infracción si regresaban al Hexágono. Más real fue la actitud de los agentes consulares que trataban de presionar las casas comerciales para que no contrataran a estos insumisos⁴³.

34 Por su parte, María Inés Tato manifiesta que la insumisión entre la comunidad italiana en el exterior fue muy alta. Se calcula que sólo acudieron a la llamada de la movilización 303 919 de un total de entre 700 000 y 1 200 000 varones italianos residentes en el extranjero en edad de ir al frente. Entre los italianos residentes en Argentina se alistaron 32 430 reservistas. Una cifra muy modesta puesto que había 554 574 italianos varones mayores de 15 años residiendo en el país suramericano⁴⁴.

35 Respecto a la documentación revisada en el Centre des Archives Diplomatiques de Nantes hemos podido constatar la comunicación constante entre el cónsul de Francia en Valparaíso y los distintos agentes destinados en distintas regiones de Chile sobre la situación de la movilización militar de los franceses. En este archivo consta que estos agentes enviaban de manera regular y sin dilación cuadros y listas del reclutamiento al consulado cuando se los pedían. También, el Círculo Francés de Santiago colaboró activamente con los servicios diplomáticos para perseguir a los insumisos. Una carta del 12 de octubre de 1914 pedía así a la legación francesa que le enviase una lista de los franceses residentes en Chile que no habían cumplido con sus deberes patrióticos. Insistía en que se aplicase la ley según la cual la lista de insumisos tenía que ser exhibida en la legación «*afin que chaque société française et chaque citoyen sache à quoi s'en tenir vis à vis des individus qui n'ont pas accompli leur devoir*»⁴⁵ [traducción: para que cada sociedad francesa y cada ciudadano sepa qué opinar acerca de las personas que no han cumplido su deber]. Más aún, el Círculo francés de Santiago insistía en estar siempre informado del devenir de los insumisos y cuando conseguía esta información la enviaba inmediatamente a las autoridades⁴⁶. El Círculo francés brindó una ayuda muy valiosa a la embajada e incluso, al tener vínculos más cercanos con la comunidad francesa, estuvo liderando la persecución de los insumisos.

36 Aunque ya hemos definido lo que es un insumiso, una carta de 1918 del cónsul de Francia en Santiago al ministro francés de Asuntos

Exteriores explicaba los distintos tipos de insumisión que se dieron en Chile. De este modo, tenemos, primero, a los que no respondieron a la orden de movilización; segundo, a los que reconocidos aptos para ir al frente europeo no se fueron; tercero, a los que respondieron a la llamada de la movilización, pasaron la visita, recibieron su hoja de destino, pero se negaron a partir a Europa; cuarto, a los titulares de casas de comercios francesas; quinto, a los que pidieron un aplazamiento en su partida y al final se negaron a ir a Francia. Luego tenemos a los desertores que después de un permiso no se reunieron con sus compañeros en el frente militar, aunque en esta última categoría no podemos incluir a los insumisos.

- 37 Los plazos para considerar insumisa a una persona variaban según las circunstancias. En tiempo de paz, el plazo era de 30 días para un hombre que residían el territorio nacional, de dos meses para los que vivían en las colonias y de seis meses para quienes vivían en un país tercero, como era el caso de Chile. Esos plazos se veían acortados en tiempo de guerra a dos días, un mes y tres meses, en las tres modalidades anteriormente señaladas⁴⁷.
- 38 La preocupación por el escaso número de franceses residentes en el exterior que llegaban al Hexágono para incorporarse al ejército francés también se hizo sentir entre las autoridades en Francia. En este sentido, el prefecto del Departamento de Bases-Pyrenées, al constatar que, de los 18 001 insumisos de su departamento, la mayoría se encontraba en América sugirió al ministro francés de Asuntos Exteriores, en una carta del 16 de abril de 1915, que enviase misiones militares al continente americano con el objetivo de despertar el patriotismo de los franceses en los países americanos⁴⁸.
- 39 Sin embargo, el cónsul en Valparaíso subrayó que estas misiones no tendrían ningún efecto positivo en Chile porque la mayoría de los insumisos habían abandonado Francia sin voluntad de regresar. Muchos se fueron a Suramérica para hacer fortuna y cuando pudieron acumular un poco de dinero, fundaron unas casas de comercio que, si respondiesen a la orden de movilización, quedarían en quiebra. En la mayoría de los casos eran pequeños negocios en sectores con mucha competencia, en particular con negocios regentados por alemanes⁴⁹.

- 40 El mismo cónsul evocaba también algunos casos de franceses que se fueron de Francia condenados por la justicia y otros que, después de haber dejado a su familia en Francia, fundaron otra en Chile y por tanto no tenían intención de volver⁵⁰. El cónsul señalaba que, a pesar de la infamia que representaba la insumisión y la deserción y la posibilidad, en caso de regreso a Francia, de ser juzgados por un Consejo de Guerra «*la mission risquerait pour ce qui est du Chili d'être une lourde charge budgétaire sans apports à la défense nationale*»⁵¹ [traducción: En lo que se refiere a Chile, la misión correría el riesgo de ser una pesada carga presupuestaria sin aportes para la defensa nacional.]
- 41 Los motivos que los franceses residentes en Chile tuvieron para no contestar a la orden de movilización fueron varios. Algunos tuvieron que ver con la situación familiar, siendo numerosos los casos que invocaron la presencia de niños de corta edad o de ser el cabeza de familias numerosas de hasta ocho hijos. En nuestro estudio hemos podido constatar que existía una insumisión a nivel familiar. Se nota a menudo la presencia de familias insumisas: de 60 familias con insumisos en Punta Arenas, 11 contaban con varios miembros insumisos, a veces hasta cuatro personas del mismo núcleo familiar; de 83 familias en Concepción dos contaban con dos insumisos cada una y de 101 familias en Valdivia, 17 contaban con dos, tres o cuatro insumisos.
- 42 Otro motivo común de insumisión estaba relacionado con el trabajo. Muchos franceses se dedicaban al comercio, sea como propietarios de negocios, sea como gerentes o vendedores. Las casas de comercio que pertenecían a franceses eran casi siempre negocios familiares y la partida de los miembros al frente hacía insostenible la pervivencia de la empresa. Una carta del agente consular en Valdivia mostraba las actividades comerciales de los franceses en aquel lugar: las tres casas de comercio francesas eran una panadería, un comercio de novedades y un hotel⁵².
- 43 Precisamente, el cónsul de Francia en Valparaíso insistía en este punto al notar:

Certains chefs de maisons françaises et des plus importantes naturellement s'étant mis en instance de sursis d'appel, sont venus faire connaître qu'il leur était impossible d'abandonner leurs affaires en faisant ressortir que leur départ serait la ruine de leurs

entreprises et la disparition de celles-ci à brefs délais au grand bénéfice des concurrents étrangers [...] en invoquant le fait que le personnel sur lequel ils pu compter a été mobilisé à la première heure. Et je dois reconnaître que souvent leurs allégations sont exactes⁵³.

[Traducción: Algunos jefes de casas francesas y de las más importantes quienes, obviamente, habían interpuesto un recurso relativo a la orden de alistamiento, llegaron a expresar que les era imposible abandonar sus negocios al enfatizar que su partida sería la ruina de sus empresas y la desaparición de éstas a corto plazo siendo beneficioso para competidores extranjeros [...] invocando el hecho de que el personal con el que habrían podido contar se movilizó en el primer momento. Y debo admitir que a menudo sus alegaciones son exactas.]

- 44 El tercer motivo evocado se refiere a la salud de los requeridos para la movilización. En este caso, se pedía un aplazamiento para partir a Francia. Las listas aludían también a menudo a personas que regresaron a Chile con un permiso después de contraer una enfermedad solicitando un aplazamiento para su reincorporación. Por otra parte, hay que subrayar que, al aumentar con el tiempo la necesidad de soldados, aquellos que habían sido eximidos por motivos de salud, se vieron obligados a presentarse ante el médico para pasar exámenes médicos. Encontramos así a algunos que tuvieron que pasar tres pruebas médicas. Hubo casos de personas en un primer momento eximidas y que luego, después de varias visitas al médico, fueron declaradas aptas para la movilización⁵⁴.
- 45 En Punta Arenas, se ve muy bien cómo de los 63 insumisos registrados, 14 fueron eximidos en un primer momento y luego declarados aptos, representando al 22,2% de los insumisos. Así que la exención previa parece haber tenido importancia a la hora de aceptar o no el alistamiento. Son personas que pensaban que podían organizar su vida sin preocuparse por los temas militares y que luego no cambiaron sus planes de vida. Algunos, ni siquiera se presentaron para la visita médica. Por su parte, en Concepción de los 83 casos citados al reconocimiento médico, 20 no se presentaron y los 38 declarados aptos no partieron al frente. A partir de 1915, se multiplicaron las nuevas visitas médicas debido a la necesidad de encontrar

más soldados y existiendo una reflexión sobre el proceso de las pruebas médicas. En este sentido, el cónsul de Valparaíso insistía en que era necesario nombrar a los médicos a última hora y evitar que las nuevas visitas se realizasen con el mismo médico, porque tendía a respetar el dictamen anterior⁵⁵.

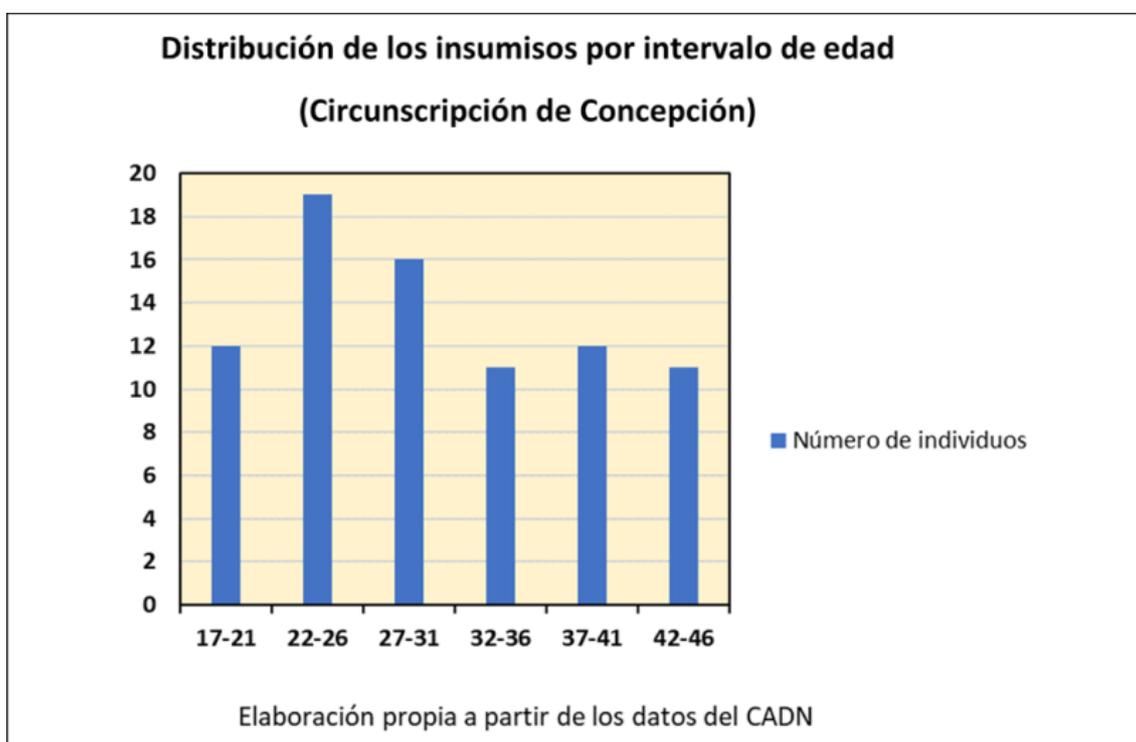
- 46 Por fin, queda un caso de insumisos que corresponde a menudo a los que llegaron muy jóvenes a Chile, nacieron allí o llevaban ya muchos años con residencia en Chile y que invocaron el hecho de que ya no se sentían franceses. Algunos de ellos ya habían realizado el servicio militar bajo la bandera chilena (el 83% de los casos que declararon que no se sentían franceses). De este modo, pasamos a analizar los resultados por agencia consular.

La insumisión en el sur de Chile, entre la comunidad francesa durante la Primera Guerra Mundial

- 47 En nuestro estudio hemos contabilizado un total de 248 insumisos franceses que residían en el sur de Chile. Entre la provincia de Concepción y el Territorio de Magallanes residían 2 921 franceses, el 29,8% de los que residían en Chile, según el censo de población de Chile más cercano, el de 1907. En ese censo se establecía que 1 930 eran hombres. No sabemos las edades de esos varones. De todas formas, si tomamos el censo de 1907 y lo comparamos con los insumisos de 1914, éstos representarían el 12,85%. Sin embargo, este dato hay que tomarlo con cautela porque no sabemos el número de franceses varones que fueron llamados a la movilización. Vamos a ver los detalles para cada una de las circunscripciones consulares francesas en el sur de Chile:
- 48 a) En la circunscripción de Concepción hemos encontrado a 84 insumisos. Según el censo de 1907, había 527 varones. Atendiendo los fondos consultados, tenemos muy poca información sobre los insumisos en esta circunscripción si la comparamos con los datos proporcionados en otras divisiones administrativas consulares francesas en el sur de Chile.

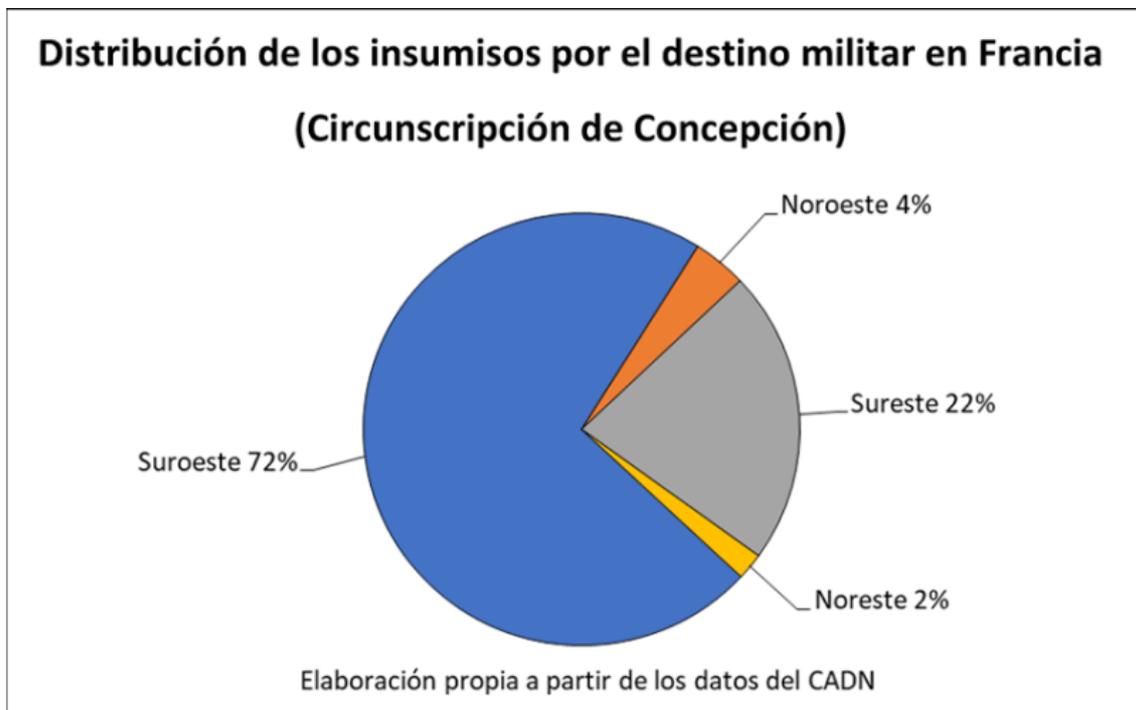
49 Atendiendo a la información, de los 84 insumisos, 38 fueron declarados aptos para ir a la movilización y 19 no se presentaron a la visita médica que debía determinar si su estado de salud era apto o no para servir en el ejército. El resto, 27 franceses, no se presentaron al llamamiento de movilización siendo declarados directamente insumisos. En cuanto a la edad de los insumisos residentes en Concepción, la mayoría tenía entre 22 y 26 años y la media de edad de este grupo era de 30,4 años. Sólo en tres casos no había datos referentes a la edad en los fondos consultados.

Gráfico 1



50 Analizando los apellidos de los insumisos sólo observamos 2 familias con dos miembros cada una de ellas, los casos de Arraya y Duhalde. Sobre los destinos militares de los insumisos vemos que son regimientos del suroeste de Francia de forma mayoritaria.

Gráfico 2

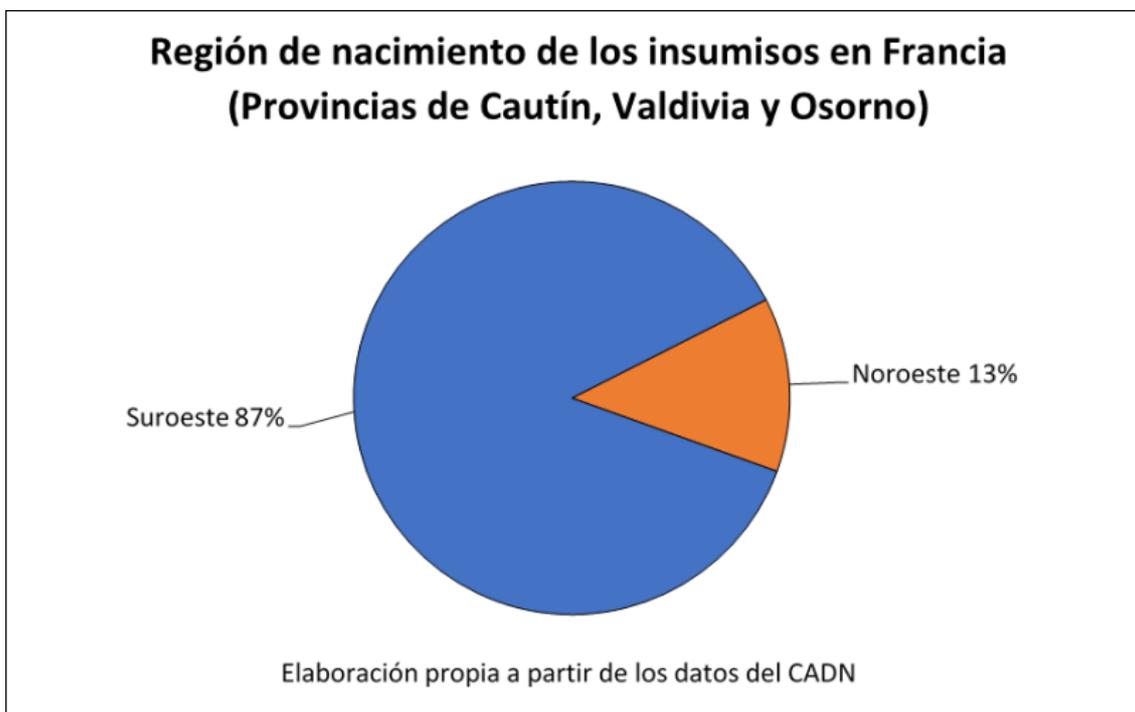


- 51 b) Hemos agrupado a los insumisos de las provincias de Cautín, Valdivia y Osorno porque creemos que es un espacio geográfico con muchas similitudes, aunque estén divididas administrativamente en la legislación chilena. Como no son muy numerosos los datos nos pareció preferible unir las tres provincias para poder sacar estadísticas más representativas. En este sentido, hemos visto que la provincia de Cautín estaba administrada desde la circunscripción francesa de la Agencia consular de Valdivia.
- 52 Es un contexto muy rural con ciudades medias como podían ser Temuco, Valdivia y Osorno y también multicultural ya que encontramos comunidades indígenas, colonos chilenos y bastantes habitantes de origen extranjero producto de las políticas migratorias iniciadas por el Estado en el siglo XIX, encontrando a alemanes, franceses, españoles e italianos como los más relevantes en número.
- 53 En total, tenemos a 101 insumisos en las tres provincias chilenas señaladas. Según el censo de 1907 había en estas provincias 571 varones franceses. Una cifra muy similar a la circunscripción de Concepción, sin embargo, en este caso la incidencia de la insumisión es menor a nivel global, aunque a nivel más micro en Osorno hay un

grado de rechazo a la movilización bastante alto. Si fragmentamos la información por las divisiones administrativas de la época. Dentro de la provincia de Cautín encontramos a 6 insumisos en total: 4 en Temuco y 2 en Bajo Imperial. Según el censo de 1907, había 336 varones. Por lo tanto, la insumisión en esta circunscripción es muy baja según los datos.

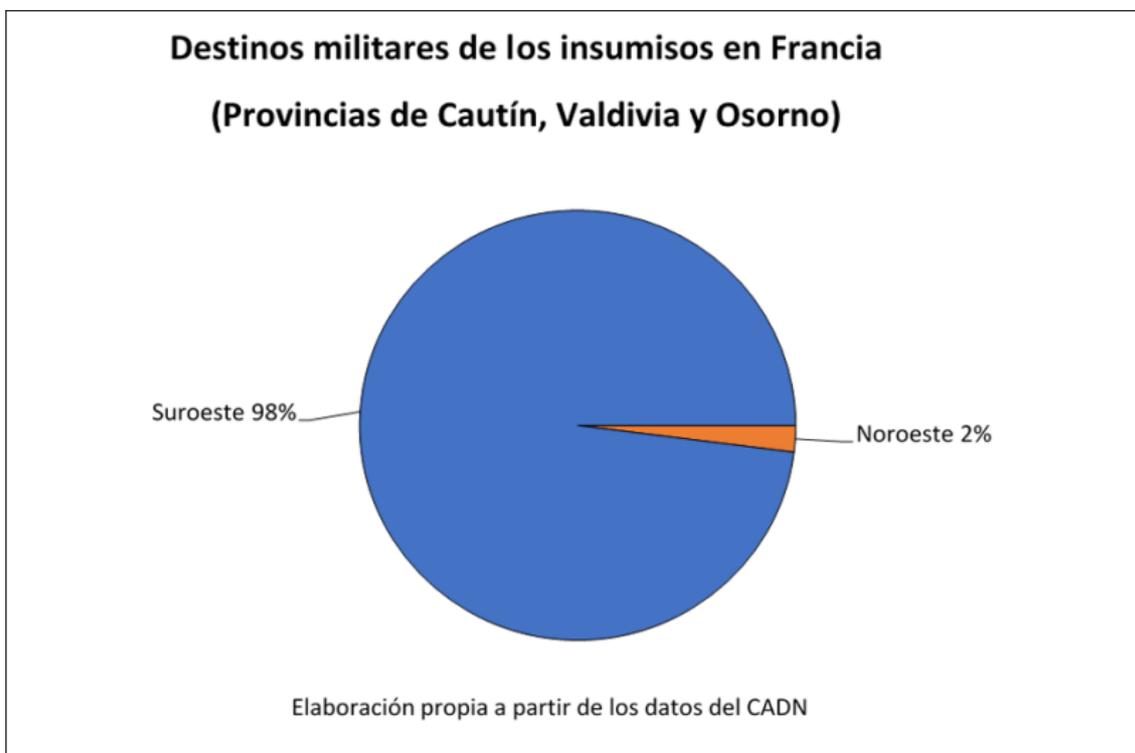
- 54 Con respecto a la provincia de Valdivia en total hay 46 insumisos: 10 en Valdivia, 2 en Trumao, 15 en La Unión y 19 Río Bueno. Según el censo de 1907, había 147 varones franceses en esta provincia. La dificultad que encontramos es que, en los documentos, no aparece una separación clara entre todos los que dependen de la circunscripción de Valdivia y se puede suponer que en algunos casos los de Cautín no vienen separados de los de Valdivia.
- 55 En la provincia de Llanquihue encontramos a 46 insumisos de la circunscripción de Osorno: 24 Osorno, 14 Riachuelo y 8 Río Negro. Según el censo de 1907, había 88 varones. Por tanto, la tasa de insumisión en esta circunscripción fue muy elevada si atendemos al número de franceses contabilizados en el censo chileno. Hay tres insumisos que no sabemos dónde residían. Sobre estos insumisos agrupados de las tres provincias señaladas sabemos que la mayoría eran originarios del suroeste de Francia, concretamente del departamento des Basses-Pyrénées. Tenemos datos de 15 insumisos, siendo el origen de 13 de ellos en el suroeste.

Gráfico 3



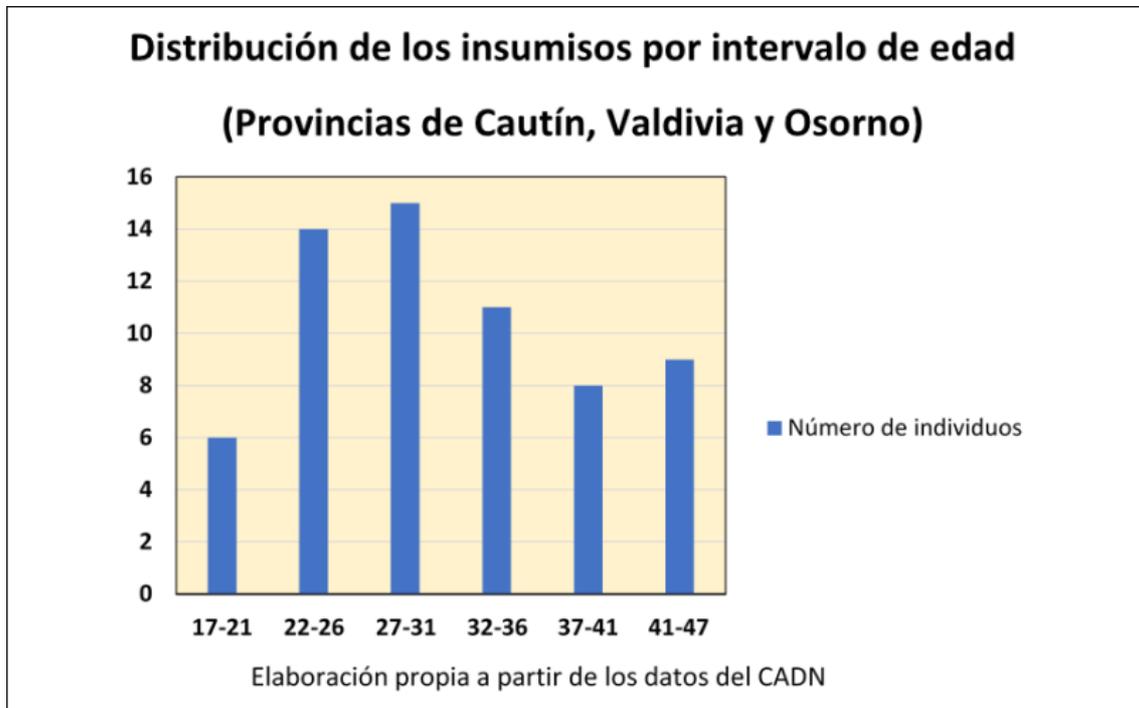
56 De igual modo, los regimientos de destino fueron los de su origen, el suroeste francés. De los 68 insumisos declarados en la documentación para este espacio geográfico sabemos el regimiento de destino para 41 de ellos. Por tanto, el lugar de origen y el destino militar de los insumisos coincidieron en la mayoría de los casos.

Gráfico 4



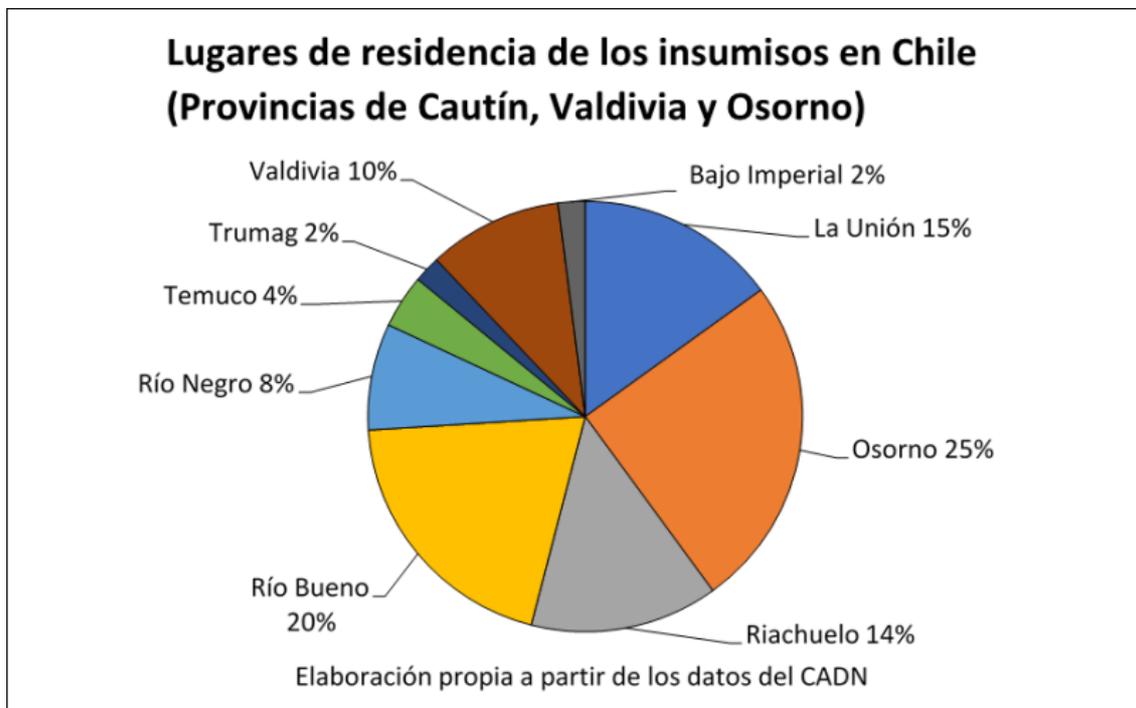
57 Sobre la edad de los insumisos franceses de esta parte de Chile, disponemos de información para 63 individuos. La mayoría de ellos tenía entre 27 y 31 años cuando estalló el conflicto, seguido muy de cerca de los que contaban entre 22 y 26 años. La edad media de edad de los que no estuvieron dispuestos a movilizarse fue de 31,22 años.

Gráfico 5



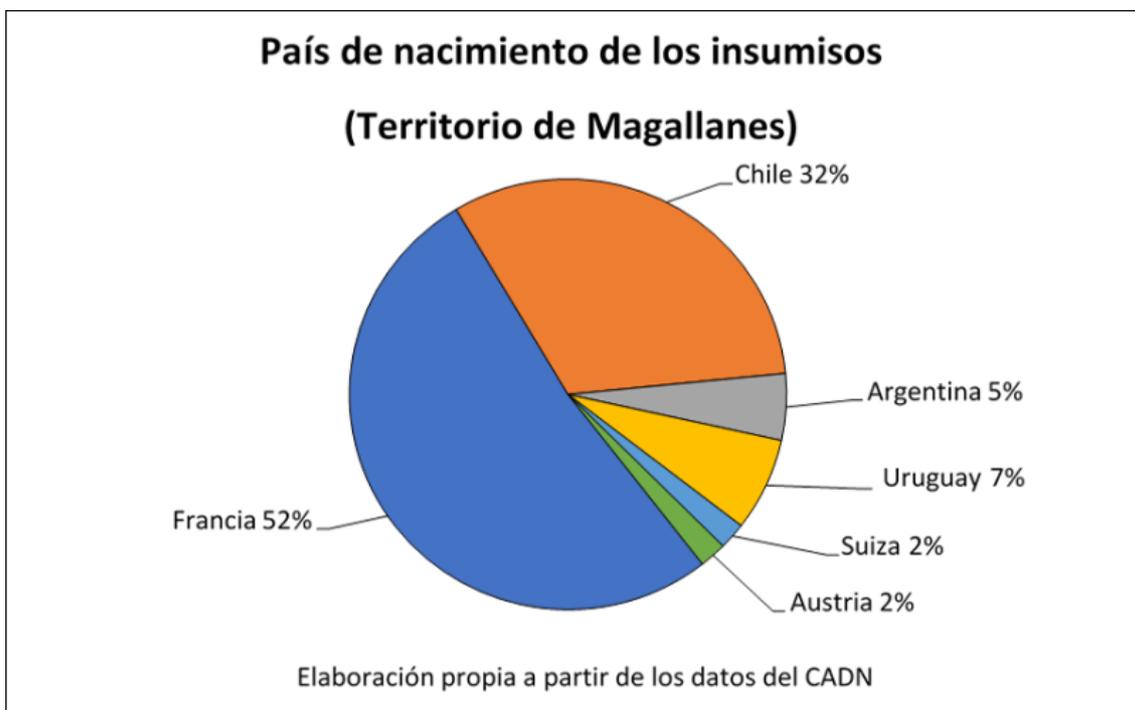
58 Las poblaciones con mayor número de insumisos entre sus residentes fueron en esta área geográfica: Osorno con 24 individuos, Río Bueno con 19 y La Unión con 15.

Gráfico 6



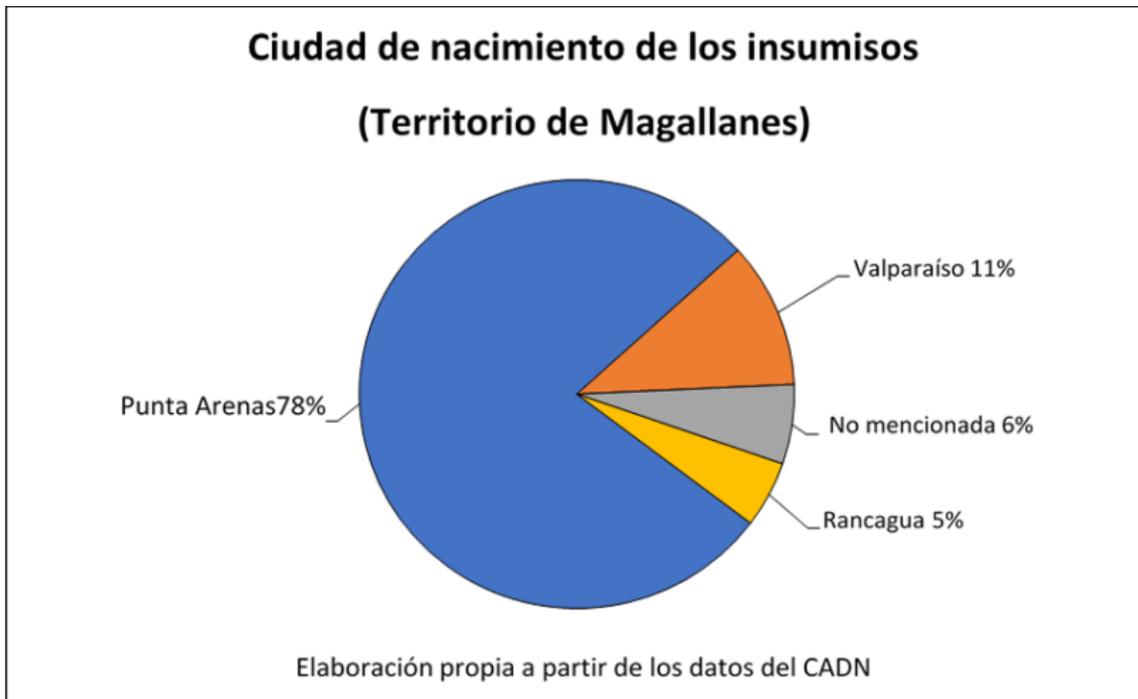
- 59 En cuanto a las familias con varios insumisos en su seno, hemos encontrado a muchas y parece ser un fenómeno generalizado. En total, hemos contabilizado a 17 familias con más de un miembro insumiso. En este sentido, tenemos a 38 insumisos que tiene al menos un familiar también declarado insumiso. Conocemos también el nombre de 12 negocios donde trabajaban 40 insumisos. Por lo general eran negocios familiares con 3, 4 o 5 miembros insumisos entre su plantilla laboral.
- 60 c) Los datos del Territorio de Magallanes son los más ricos en cuanto a la información encontrada en los fondos consultados. Se han contabilizado a 63 insumisos en la circunscripción de Punta Arenas. Según el censo de 1907, había 217 varones franceses. Entre los datos que hemos analizados tenemos el país de nacimiento de los insumisos de la comunidad francesa donde encontramos varios, aunque predominan Francia, con 31 miembros, y Chile, con 19. El Estrecho de Magallanes es un lugar estratégico donde se reunían muchas nacionalidades lo que explica la diversidad relativa de los lugares de nacimiento de los insumisos.

Gráfico 7



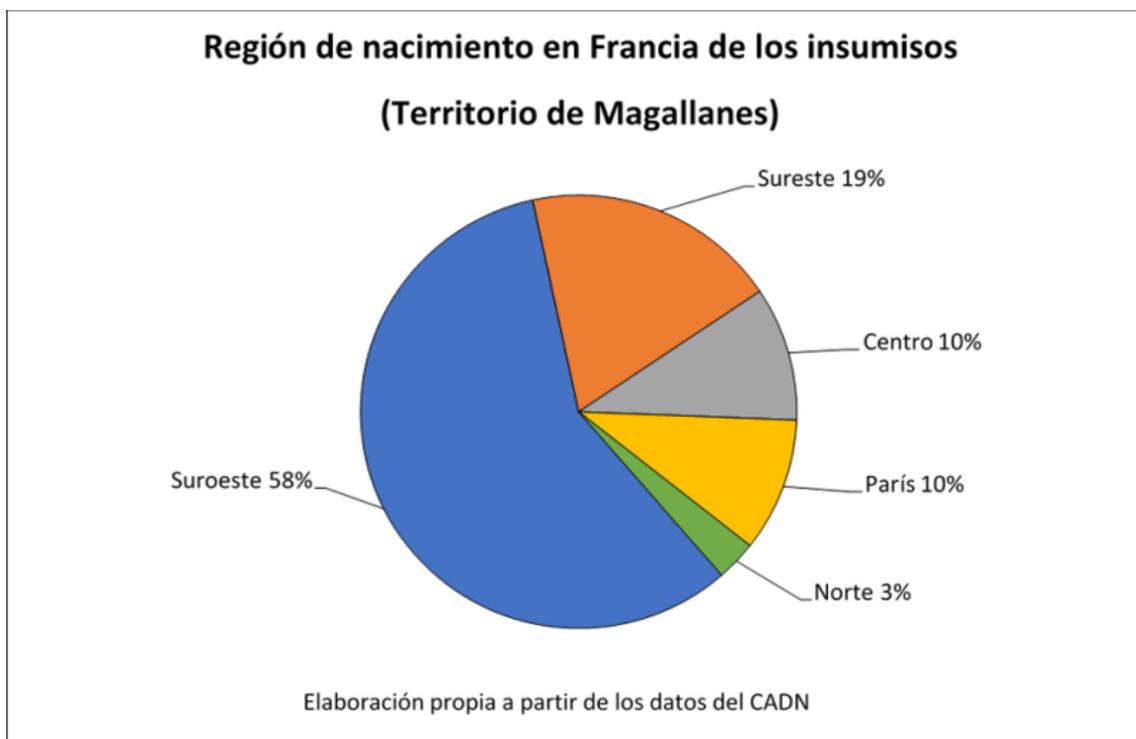
61 Dentro de Chile, los lugares de nacimiento de los que dependieron de la agencia consular de Magallanes fueron Punta Arenas con 14 miembros, Valparaíso con 2 y Rancagua con 1.

Gráfico 8



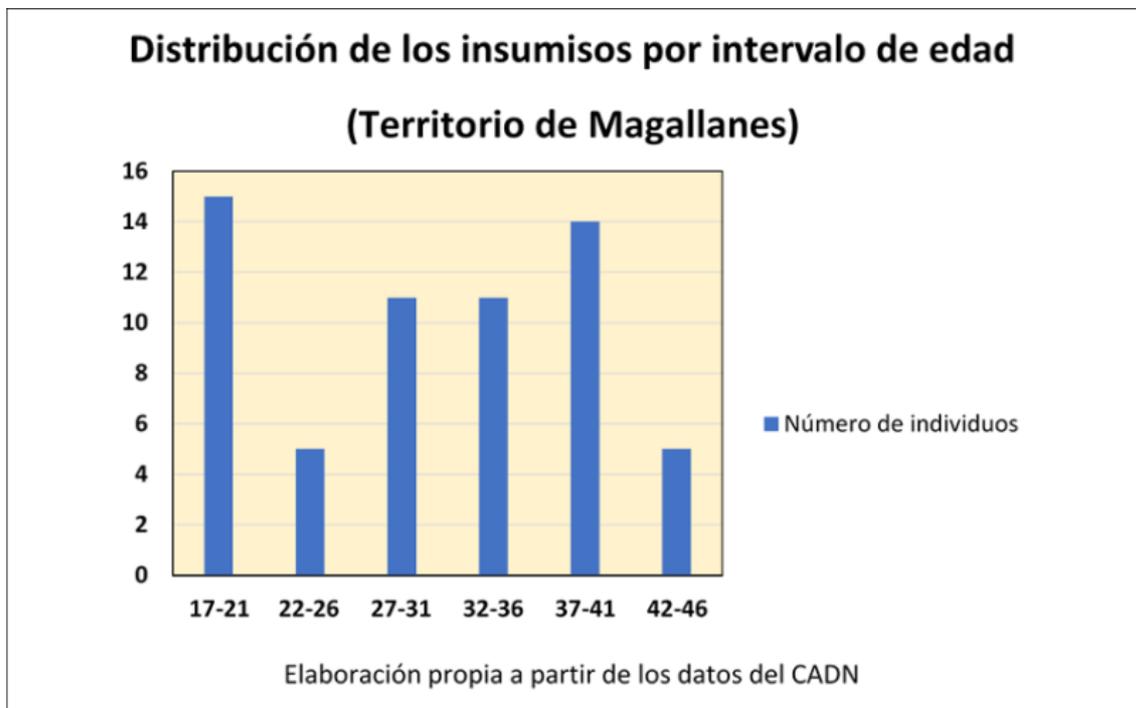
62 En el caso de los que nacieron en Francia, volvemos a tener el suroeste, con 18 casos, como el lugar más común de origen de los insumisos. Los Departamentos franceses donde nacieron el mayor número de los insumisos de Magallanes fueron Charentes con 5 miembros y Basses-Pyrénées con 4.

Gráfico 9



63 En el caso de esta circunscripción conocemos los motivos alegados por estos insumisos para no incorporarse al ejército. En 18 de los casos alegaron que no eran franceses. 15 afirmaron que ya habían realizado el servicio militar en Chile. Para 7 insumisos el motivo fue el rechazo al destino militar. Y 5 lo justificaron por su voluntad de salvar el negocio que regentaban en ese momento. En cuanto a la edad de los insumisos del Territorio de Magallanes, la edad media fue 30,5 años y predominaron los de edades entre 17 y 21 años, seguidos de cerca por los que tenían más de 37 años. En este caso, hubo una disparidad entre los grupos de menos edad y los de mayor, por lo que existieron dos generaciones distintas (padres e hijos).

Gráfico 10



64 Podemos vincular los sentimientos de pertenencia a Chile entre los nacidos en este país y por tanto señalar su arraigo como la realización del servicio militar en el ejército chileno. Precisamente entre los más jóvenes, también hubo casos de insumisos que se inscribieron en los registros chilenos para no ser movilizados, lo cual al final no cambiaba su situación porque al hacerlo, no dejaban de ser franceses. De la misma manera actuaron varios franceses que se encontraban en Francia cuando estalló la guerra. Los archivos dan constancia de algunos que regresaron a Chile con la ayuda de los servicios diplomáticos chilenos después de alegar su pertenencia a la nación chilena debido a su nacimiento en Chile⁵⁶. De nuevo, tenemos familias con varios miembros insumisos por lo que la intención de rechazar la movilización militar tendría una actitud colectiva. Tenemos a once familias que tuvieron a varios de sus miembros considerados insumisos. En cuatro familias se llegó a contar con tres familiares insumisos.

Conclusiones

- 65 En nuestro estudio sobre los insumisos franceses residentes en el sur de Chile durante el llamamiento a la movilización producto de la Primera Guerra Mundial encontramos a 248 individuos. La mayor parte de ellos, 84 individuos, pertenecieron a la circunscripción de Concepción. Según el censo chileno de 1907 en el sur de Chile había 1 930 franceses varones por lo que estas 248 personas representarían una cifra importante (un 12,8% de los varones⁵⁷) de rechazo hacia la movilización decretada por las autoridades francesas.
- 66 La edad media de los insumisos fue de 30,7 años. Por regiones, los más jóvenes residieron en el Territorio de Magallanes, los cuales no superaban los 21 años y más «viejos» los del eje Cautín-Valdivia-Osorno, con más de 27 años. Otro dato interesante es observar que muchas familias contaron con más de un miembro insumiso. En total 30 familias y 68 personas con algún otro miembro familiar declarado insumiso.
- 67 El estudio muestra que hubo una correlación entre el lugar de origen en Francia con el destino militar en el Hexágono. De esta forma, en los dos casos el suroeste de Francia se decantó de manera contundente en el origen y el destino de estos insumisos. En el caso de los insumisos del Territorio de Magallanes el principal motivo fue su sentimiento identitario chileno, constatando 18 individuos nacidos en Chile. La siguiente justificación fue el rechazo al destino militar y, en tercer lugar, la excusa fue económica (no se podían ausentar del negocio familiar porque eran el sustento de la familia y/o la supervivencia de la empresa).
- 68 Para concluir podemos evocar los castigos a los que se expusieron los insumisos. La normativa castrense estableció una serie de penas que iban desde la cárcel a la sentencia de muerte. Sin embargo, en el caso de los franceses de Chile y teniendo en cuenta la gran necesidad de soldados estas penas no se ejecutaron, siendo en muchos casos favorecidos con un sobreseimiento cuando al final se sometieron voluntariamente y se movilizaron⁵⁸. Una normativa del Ministerio de Asuntos Exteriores de 20 de enero de 1917 dispuso que fuera obligatorio indicar en el pasaporte de la persona concernida y también de los miembros de su familia una mención de insumisión. Esta medida

fue anulada por otra providencia del 18 de mayo de 1923. En la víspera de la Segunda Guerra Mundial, se dictaron leyes de amnistía para permitir el alistamiento de los antiguos insumisos.

BIBLIOGRAPHIE

Fuentes

Centre des archives diplomatiques de Nantes (CADN), Francia:

Serie Ambassade de Santiago de Chile, cartons 122 y 123.

Serie Consulat de Valparaíso, cartons 12, 14 y 28.

Censo General de la República, 1895, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1896.

Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1908.

Censo de población de la República de Chile, levantado el 15 de diciembre de 1920, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1925.

Bibliografía

ALMONACID Fabián, «Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)», *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 30, 2004, p. 149-185.

AZCONA Juan Manuel, «Emigración, utopía y progreso. El caso de Chile en el siglo XIX», en AZCONA Juan Manuel (dir.), *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015)*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 48-54.

BLANCPAIN Jean-Pierre, *Francia y los franceses en Chile (1700-1980)*, Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas, 1987.

BOURLET Michaël, «Les volontaires latino-américains dans l'armée française pendant la Première Guerre mondiale», *Revue historique des armées*, n° 255, 2009, p. 68-78.

BRAVO VALDIVIESO Germán, *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile. Una neutralidad que no fue tal*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2005.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis y SÁEZ Andrés (eds.), *La Primera Guerra Mundial. A cien años de la guerra que acabaría con todas*, Temuco, Universidad de La Frontera, 2014.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, «Las imágenes del comienzo de la Primera Guerra Mundial en *El Mercurio* de Santiago de Chile: De la "tragedia de Sarajevo" al inicio del

“conflicto europeo”», *Cultura Hombre Sociedad*, vol. 27, n° 2, 2017, p. 153-173.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis y LLOSA Alvar de la, «L'appel de la Patrie : les réservistes et les volontaires français du Chili pendant la Première Guerre mondiale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, n° 270, 2018, p. 7-23.

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, «La movilización en tiempos de guerra. Los voluntarios alemanes en Chile durante la Primera Guerra Mundial: reacciones y problemas», *Boletín americanista*, n° 83, 2021, p. 169-189.

COMPAGNON Olivier, FOULARD Camille, MARTIN Guillemette, TATO María Inés (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018.

LA GORCE Paul-Marie de, *La République et son armée*, París, Fayard, 1963.

COTO-RIVEL Sergio, «Los franco-centroamericanos y la Primera Guerra Mundial. Anotaciones sobre la presencia centroamericana en el conflicto europeo», *Centroamericana*, vol. 26, n° 1, 2016, p. 55-68.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, «El mercado del salitre durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921. Notas para su estudio», *Historia*, vol. 12, 1974-1975 p. 13-55.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, «En torno a la neutralidad de Chile durante la primera guerra mundial», en SÁNCHEZ Walter y PEREIRA Teresa (eds.), *Cientocincuenta años de política exterior chilena*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1977, p. 180-205.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986.

COUYOUMDJIAN Juan Ricardo y MUÑOZ María Angélica, «Chilenos en Europa durante la Primera Guerra Mundial», *Historia*, vol. 35, 2002, p. 35-62.

CUENCA Álvaro, *La colonia británica de Montevideo y la Gran Guerra*, Montevideo, Torre del Vigía Editores, 2006.

ESTRADA TURRA Baldomero, «República y exilio español en el fin del mundo: Valparaíso, Chile», *Revista de Indias*, vol. 69, n° 245, 2009, p. 95-122.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 12, 2006, p. 29-44.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, «La Première Guerre mondiale et le Chili : de la propagande et la maîtrise de l'information à la redéfinition de l'identité nationale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, n° 264, 2016, p. 91-110.

GORDON Milton M., *Human Nature, Class and Ethnicity*, New York, Oxford University Press, 1978.

HOBBSAWM Eric, *Historia del siglo xx: 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

- LEGARRAGA Patricio, *Los vascos de Francia en Chile*, t. I, Santiago, Ka2, 2006.
- NOVAK Fabián y ORTIZ Jorge, *El Perú y la Primera Guerra Mundial*, Lima, Fondo editorial PUCP, 2014.
- OTERO Hernán, *La Guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009.
- OTERO Hernán, «Emigración, movilización militar y cultura de guerra. Los franceses de la Argentina durante la Gran Guerra», *Amnis*, n° 10, 2011.
- PALAMARA Graziano, «Entre guerra y paz. América Latina frente a la tragedia del primer conflicto mundial», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, n° 2, 2015, p. 103-126.
- PÉREZ CASTRO Roberto, «Voluntarios anglo-chilenos en la Primera Guerra Mundial: los gringos de Valparaíso en el ejército de Kitchener», en PRAIN Michelle, *Legado Británico en Valparaíso*, Santiago, Ril editores, 2011, p. 122-141.
- RAMIREZ BACCA Renzo, «Historiografía latinoamericana de la Primera Guerra Mundial. Los casos de Argentina, México y Colombia», *Folios*, n° 41, 2015, p. 187-204.
- RAMÍREZ BACCA Renzo, «Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, n° 2, 2015, p. 43-73.
- RIQUELME OYARZÚN Benjamín, «La neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial», *Revismar*, n° 3, 2010, p. 268-272.
- RINKE Stefan, *Latin America and the First World War*, New York, Cambridge University Press, 2017.
- RODRÍGUEZ BARRIGA Manuel, «Los voluntarios latinoamericanos en las trincheras de la Gran Guerra: el caso de los alistados en el ejército francés», en COMPAGNON Olivier, FOULARD Camille, MARTIN Guillemette, TATO María Inés (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018, p. 445-462.
- SAMANIEGO Mercedes y MEDINA Andrés (coord.), *La Gran Guerra (1914-1918). Visiones de Europa y América*, Concepción, UCSC, 2016.
- STEVENSON David, 1914-1918. *Historia de la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Debate, 2014.
- TATO María Inés, «El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 25, n° 71, 2011, p. 273-292.
- TATO María Inés, «La Gran Guerra en la historiografía argentina. Balance y perspectivas de investigación», *Iberoamericana*, n° 53, 2014, p. 91-101.
- TATO María Inés, «Italianità d'oltremare. La comunità italiana di Buenos Aires e la guerra», en SCARTABELLATI Andrea, ERMACORA Matteo y RATTI Felicita (a cura di),

Fronti interni. Esperienze di guerra lontano dalla guerra, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2014, p. 213-226.

NOTES

- 1 Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx: 1914-1991*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 334.
- 2 David Stevenson, 1914-1918. *Historia de la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Debate, 2014, p. 88-89.
- 3 David Stevenson, 1914-1918..., p. 90-91.
- 4 David Stevenson, 1914-1918..., p. 92.
- 5 Paul-Marie de La Gorce, *La République et son armée*, París, Fayard, 1963, p. 131.
- 6 Álvaro Cuenca, *La colonia británica de Montevideo y la Gran Guerra*, Montevideo, Torre del Vigía Editores, 2006.
- 7 María Inés Tato, «El llamado de la patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, vol. 25, n° 71, 2011, p. 273-292; María Inés Tato, «Italianità d'oltremare. La comunità italiana di Buenos Aires e la guerra», en Andrea Scartabellati, Matteo Ermacora y Felicita Ratti (a cura di), *Fronti interni. Esperienze di guerra lontano dalla guerra*, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2014, p. 213-226.
- 8 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009; Hernán Otero, «Emigración, movilización militar y cultura de guerra. Los franceses de la Argentina durante la Gran Guerra», *Amnis*, n° 10, 2011.
- 9 Michaël Bourlet, «Les volontaires latino-américains dans l'armée française pendant la Première Guerre mondiale», *Revue historique des armées*, n° 255, 2009, p. 68-78.
- 10 Renzo Ramirez Bacca, «Historiografía latinoamericana de la Primera Guerra Mundial. Los casos de Argentina, México y Colombia», *Folios*, n° 41, 2015, p. 187-204; Graziano Palamara, «Entre guerra y paz. América Latina frente a la tragedia del primer conflicto mundial», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, n° 2, 2015, p. 103-126.

- 11 Fabián Novak y Jorge Ortiz, *El Perú y la Primera Guerra Mundial*, Lima, Fondo editorial PUCP, 2014; Stefan Rinke, *Latin America and the First World War*, New York, Cambridge University Press, 2017.
- 12 Olivier Compagnon, Camille Foulard, Guillemette Martin, María Inés Tato (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018.
- 13 Benjamín Riquelme Oyarzún, «La neutralidad de Chile durante la Primera Guerra Mundial», *Revismar*, n° 3, 2010, p. 268-272; Germán Bravo Valdivieso, *La Primera Guerra Mundial en la costa de Chile. Una neutralidad que no fue tal*, Viña del Mar, Ediciones Altazor, 2005.
- 14 Juan Ricardo Couyoumdjian, «El mercado del salitre durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921. Notas para su estudio», *Historia*, vol. 12, 1974-1975, p. 13-55; Juan Ricardo Couyoumdjian, «En torno a la neutralidad de Chile durante la primera guerra mundial», en Walter Sánchez y Teresa Pereira (eds.), *Cientocincuenta años de política exterior chilena*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1977, p. 180-205; Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la posguerra, 1914-1921*, Santiago, A. Bello, 1986; Juan Ricardo Couyoumdjian y María Angélica Muñoz, «Chilenos en Europa durante la Primera Guerra Mundial», *Historia*, vol. 35, 2002, p. 35-62.
- 15 Juan Luis Carrellán Ruiz y Andrés Sáez (eds.), *La Primera Guerra Mundial. A cien años de la guerra que acabaría con todas*, Temuco, Universidad de La Frontera, 2014; Mercedes Samaniego y Andrés Medina (coord.), *La Gran Guerra (1914-1918). Visiones de Europa y América*, Concepción, UCSC, 2016; Enrique Fernández Domingo, «La Première Guerre mondiale et le Chili : de la propagande et la maîtrise de l'information à la redéfinition de l'identité nationale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, n° 264, 2016, p. 91-110.
- 16 Juan Luis Carrellán Ruiz, «Las imágenes del comienzo de la Primera Guerra Mundial en *El Mercurio* de Santiago de Chile: De la “tragedia de Sarajevo” al inicio del “conflicto europeo”», *Cultura Hombre Sociedad*, vol. 27, n° 2, 2017, p. 153-173.
- 17 *El Mercurio*, Santiago de Chile, 8 de agosto de 1914, p. 10.
- 18 Juan Ricardo Couyoumdjian, «En torno a la neutralidad...», p. 180-205.
- 19 Fabián Almonacid, «Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)», *Revista*

Complutense de Historia de América, vol. 30, 2004, p. 149-185; Baldomero Estrada Turra, «República y exilio español en el fin del mundo: Valparaíso, Chile», *Revista de Indias*, vol. 69, n° 245, 2009, p. 95-122.

20 Milton M. Gordon, *Human Nature, Class and Ethnicity*, New York, Oxford University Press, 1978.

21 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile, 1875-1914: entre integración social y mantenimiento de la especificidad», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, n° 12, 2006, p. 29-44.

22 Juan Manuel Azcona, «Emigración, utopía y progreso. El caso de Chile en el siglo XIX», en Juan Manuel Azcona (dir.), *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015)*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 48-54.

23 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile...», p. 33.

24 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses en Chile (1700-1980)*, Santiago, Ediciones Pedagógicas Chilenas, 1987, p. 194 y 202.

25 Enrique Fernández Domingo, «La emigración francesa en Chile...», p. 42-43.

26 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses...*, p. 206.

27 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre...*, p. 113-114 y 121.

28 Hernán Otero, *La Guerra en la sangre...*, p. 116 y 154.

29 Hernán Otero, «Emigración, movilización militar...».

30 Manuel Rodríguez Barriga, «Los voluntarios latinoamericanos en las trincheras de la Gran Guerra: el caso de los alistados en el ejército francés», en Olivier Compagnon, Camille Foulard, Guillemette Martin, María Inés Tato (eds.), *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, CEMCA, 2018, p. 448.

31 Michaël Bourlet, «Les volontaires latino-américains...», p. 68-78.

32 María Inés Tato, «El llamado de la patria...», p. 280-281.

33 Roberto Pérez Castro, «Voluntarios anglo-chilenos en la Primera Guerra Mundial: los gringos de Valparaíso en el ejército de Kitchener», en Michelle Prain, *Legado Británico en Valparaíso*, Santiago, Ril editores, 2011, p. 122-141.

34 Juan Luis Carrellán Ruiz, «La movilización en tiempos de guerra. Los voluntarios alemanes en Chile durante la Primera Guerra Mundial: reac-

ciones y problemas», *Boletín americanista*, n° 83, 2021, p. 169-189.

35 Juan Luis Carrellán Ruiz y Alvar de la Llosa, «L'appel de la Patrie : les réservistes et les volontaires français du Chili pendant la Première Guerre mondiale», *Guerres mondiales et conflits contemporains*, n° 270, 2018, p. 7-23.

36 Patricio Legarraga, *Los vascos de Francia en Chile*, t. I, Santiago, Ka2, 2006, p. 260.

37 *Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907*, Santiago, Imprenta y Litografía Universo, 1908.

38 Jean-Pierre Blancpain, *Francia y los franceses...*, p. 300-303.

39 Juan Luis Carrellán Ruiz y Alvar de la Llosa, «L'appel de la Patrie...», p. 15-17.

40 Patricio Legarraga, *Los vascos...*, p. 248-252.

41 Centre des Archives Diplomatiques de Nantes (CADN), Série Consulat Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

42 Es una carta anónima que se firma con esta expresión «Un vieux français». CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

43 Sergio Coto-Rivel, «Los franco-centroamericanos y la Primera Guerra Mundial. Anotaciones sobre la presencia centroamericana en el conflicto europeo», *Centroamericana*, vol. 26, n° 1, 2016, p. 64-66.

44 María Inés Tato, «El llamado de la patria...», p. 280-281.

45 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

46 Carta del 22 de enero de 1915 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

47 16 de febrero de 1918. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

48 16 de abril de 1915. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

49 2 de agosto de 1915. Cónsul francés de Valparaíso a ministro de Francia de Asuntos Exteriores. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

50 CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

51 *Idem.*

52 25 de julio de 1917. Carta del agente francés en Valdivia a cónsul francés en Valparaíso. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

53 Febrero de 1918. Carta del cónsul francés de Valparaíso a ministro francés de Asuntos Exteriores. CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

54 CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

55 Cónsul francés de Valparaíso a ministro plenipotenciario francés en Santiago de Chile. CADN, Série Ambassade (Santiago), carton n° 123.

56 CADN, Série Consulat de Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28. Cartas del 4 y del 26 de febrero de 1916 del Agente consular de Francia en Punta Arenas al Cónsul general de Francia en Valparaíso.

57 Este porcentaje hay que considerarlo con cautela debido a la poca información que nos da el censo chileno sobre las edades de los franceses.

58 CADN, Série Consulat Valparaíso 718 PO/1, carton n° 28.

AUTEURS

Nathalie Jammet-Arias

Université Paris Nanterre, Études romane-Centre de recherches ibériques et ibéro-américaines (CRIIA), F-92001 Nanterre,

Francenathalie.jammetarias@yahoo.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/165590084>

ISNI : <http://www.isni.org/000000037836611X>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16620618>

Juan Luis Carrellán Ruiz

Universidad de Córdoba, ES-14071 Córdoba, España juancarrellan@hotmail.com

IDREF : <https://www.idref.fr/199488290>

ORCID : <http://orcid.org/000000021370511X>

ISNI : <http://www.isni.org/0000000378090897>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16929440>

El exilio de colaboracionistas Belgas en España y Chile

L'exil des collaborationnistes belges en Espagne et au Chili
The Exile of Belgian Collaborationists in Spain and Chile

Concepción Pallarés Moraño

DOI : 10.35562/textures.387

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Español

Durante la Segunda Guerra Mundial, en la Bélgica ocupada por la Alemania nazi, hubo colaboradores valones y flamencos, encuadrados en unidades militares del ejército alemán. Finalizada la guerra, en el período 1944-1947, los colaboracionistas belgas huyeron a España, país donde algunos encontraron refugio provisional mientras arreglaban su documentación, en el Campo de Concentración de Miranda de Ebro. El líder del partido Rex, León Degrelle, encontró un asilo permanente y seguro en España. Otros partieron a Suramérica, a Chile, que ofrecía un entorno favorable para la acogida de estos fugitivos.

Français

Au cours de la Seconde Guerre mondiale, dans la Belgique occupée par l'Allemagne nazie, des collaborateurs wallons et flamands ont été intégrés dans des unités de l'armée allemande. À la fin de la guerre, au cours des années 1944-1947, les collaborationnistes belges fuirent en Espagne où ils trouvèrent un refuge provisoire, le temps d'arranger leurs papiers, dans le camp de concentration de Miranda de Ebro. Le dirigeant du parti Rex, Léon Degrelle, trouva un asile permanent et sûr en Espagne. D'autres partirent vers l'Amérique du sud, au Chili, qui offrait un milieu favorable à l'accueil de ces fugitifs.

English

During World War II, in Nazi-occupied Belgium, there were Walloon and Flemish collaborationists in military units of the German army. After the war, in the period 1944-1947, Belgian collaborationists fled to Spain, where some found temporary refuge while they arranged their documentation, in the Miranda de Ebro concentration camp. Rex party leader Léon Degrelle found a permanent and safe haven in Spain. Others left for South America, Chile, which offered a favorable environment for the reception of these fugitives.

INDEX

Mots-clés

Seconde Guerre mondiale, collaborationnistes belges, camp de concentration de Miranda de Ebro, Degrelle (León), Espagne, Chili

Keywords

Second World War, Belgian collaborationists, Miranda de Ebro Concentration Camp, Léon Degrelle, Spain, Chile

Palabras claves

Segunda Guerra Mundial, colaboracionistas belgas, Campo de concentración de Miranda de Ebro, Degrelle (León), España, Chile

PLAN

Introducción

La Cruzada Europea contra el Bolchevismo

Colaboracionistas belgas

La huida de la justicia

Un tratamiento especial para Léon Degrelle

El trato a antiguos camaradas del frente del Este

La iglesia católica colaboró en la huida de evadidos del Eje

Chile país de acogida

Conclusiones

TEXTE

Introducción

- 1 El período comprendido entre la segunda mitad de 1944 y enero de 1947 fue testigo de la entrada en España e internamiento en el campo de concentración de Miranda de Ebro, en la provincia de Burgos, de distintos colectivos de evadidos alemanes y colaboracionistas de distintas nacionalidades. Muchos de estos últimos habían sido combatientes voluntarios, en tropas auxiliares, reclutados en varios países de Europa Occidental y Oriental para apoyar a Alemania en el frente ruso.

- 2 Los belgas lucharon en Berlín hasta la caída del Reich junto con antiguos divisionarios españoles, que formaban parte de la Legión Azul. El temor a ser acusados por crímenes de guerra y traición, sufrir penas de cárcel y ser desprovistos de sus derechos civiles en su país, impulsaron a algunos belgas a pasar a España, con la esperanza de conseguir ayuda de la Falange o del Ejército.
- 3 Los datos aportados por el Archivo General Militar de Guadalajara, en su fondo Depósito del Campo de Concentración de Miranda de Ebro, son una fuente primordial para analizar este colectivo. Las cajas 1 a 149 contienen los expedientes personales de los internados en el Campo desde 1944 hasta el año 1947, año en el que se clausuró el Campo¹. En sus fichas figuran datos de filiación, nacionalidad, fechas de detención, ingreso en el Campo y liberación. En algunos casos se puede conocer, a través de las propias declaraciones de los internados al Servicio de Información de la Guardia Civil y de su correspondencia censurada y traducida, las circunstancias que les llevaron a abandonar sus países de origen y llegar a España².

La Cruzada Europea contra el Bolchevismo

- 4 El 30 de junio de 1941 se celebró una reunión en Berlín entre representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores, el OKW (Alto Mando del Ejército de Tierra Alemán), el NSDAP (Partido Nacional-socialista Alemán) y las SS. Se acordó aceptar ofertas de voluntarios, encuadrados en unidades especiales, con uniforme germano. Los procedentes de países nórdicos, holandeses y flamencos se encuadrarían en las Waffen SS, dependientes de Himmler desde 1940. Eran combatientes voluntarios, en tropas auxiliares, reclutados en varios países de Europa Occidental, Nórdica y Oriental para apoyar a Alemania en el frente ruso. El nacionalsocialismo representaba para ellos un proyecto de defensa de la civilización europea que se anticipaba a un supuesto plan de conquista de Europa por los soviéticos. Se justificaba una invasión preventiva de la URSS como anticipación de un plan de Stalin para conquistar Europa, pero el objetivo era conseguir la hegemonía política y económica del Tercer Reich. El programa de implantación de un Nuevo Orden Europeo constituyó un hábil instrumento de propaganda de Goebbels para atraer, en una empresa

común, a diferentes sectores anticomunistas, fascistas o fascistizados del continente europeo y lograr una mayor influencia alemana sobre ellos.

- 5 A la visión del comunismo soviético como exponente de la barbarie se unía la cosmovisión católica, distintiva de los voluntarios valones, flamencos, españoles, italianos o franceses. Tras el fracaso de la guerra relámpago, que no consiguió frenar a los soviéticos antes del inicio del invierno de 1941, la movilización incluyó a la mayoría de países europeos ocupados o neutrales. Se exaltaba la defensa de la civilización europea contra el comunismo y el judaísmo³.
- 6 Nacionalistas ucranianos, bálticos, cosacos o caucásicos, que odiaban al gobierno soviético de Moscú, sirvieron en unidades del ejército alemán o en las SS. En Lemberg, nombre alemán de la ciudad polaca de Lvov, actuaron, colaborando con los alemanes y obedeciendo a su propio concepto de limpieza étnica, muchos ucranianos, como los integrantes de la División nº 14 Galizien, en las redadas y matanzas de judíos, y como guardianes de campos de concentración⁴.
- 7 La Legión Francesa de Voluntarios contra el Bolchevismo reclutada entre partidos de índole fascista, como el Partido Popular Francés de Doriot o la Milicia francesa, aportó unos 4 000 hombres y sólo fue utilizada en combates de primera línea a finales de 1941⁵. Actuaron sobre todo en labores de lucha antipartisana⁶.
- 8 La División Azul española aportó 18 000 voluntarios, buena parte de ellos falangistas, además de oficiales y suboficiales del ejército regular⁷.

Colaboracionistas belgas

- 9 Los voluntarios valones procedían del movimiento colaboracionista rexista, dirigido por Léon Degrelle. El rexismo había surgido en Bélgica en los años treinta como un movimiento de extrema derecha autoritaria. Tras su fracaso electoral de 1937, y la invasión de Alemania, aspiraban a conseguir una Bélgica reconstituida en el seno de una Europa alemana, configurando alianzas con otros grupos germanófilos y contando con el apoyo de la administración alemana establecida en Bruselas durante la ocupación⁸.

- 10 Degrelle creó en 1941 la División Valonia para combatir en el frente del Este, integrada por rexistas, partidarios del Orden Nuevo europeo iniciado por los nazis⁹. Los primeros voluntarios en el frente del Este, ochocientos cincuenta, salieron de Bruselas en agosto de 1941. Junto a los voluntarios valones rexistas se incorporaron en las mismas fechas los pertenecientes a la Legión Vlaams, del partido nacionalista flamenco Dvlag¹⁰. Al inicio de 1942 tan sólo quedaban trescientos cincuenta voluntarios valones rexistas en situación de poder combatir. En febrero de 1942 se incorporaron cuatrocientos cincuenta voluntarios de la Juventud rexista que, en junio de 1943 pasaron a formar parte de las Waffen SS, como Wallonien Division.
- 11 En tanto que los primeros voluntarios estaban animados por idealismo ideológico, los siguientes eran aventureros, personas que huían del hambre o del servicio de trabajo obligatorio. Pero la Legión Wallonien permitió a Degrelle imponerse ante el ocupante como colaborador principal. Combatieron un total de cien mil flamencos y ocho mil belgas francófonos, más setecientos flamencos incorporados en la Kriegsmarine (Armada del III^r Reich).
- 12 En Bélgica, la Vlaamse Wacht y las Gardes wallonnes se ocuparon de tareas de vigilancia y de lucha contra la resistencia.
- 13 Desde 1943, el control de las unidades de voluntarios extranjeros pasó a Himmler y las formaciones de daneses, noruegos, finlandeses, holandeses y belgas valones y flamencos fueron encuadradas en distintas divisiones. En noviembre de 1944, la Division Wallonien, con Degrelle al mando, ganó gran popularidad. Su jefe aspiraba a un papel destacado en el Nuevo Orden nazi y Valonia pasó a ser considerada como una región germánica.
- 14 La liberación de Bélgica por unidades canadienses, británicas, estadounidenses y belgas de la Brigada Piron no se completó hasta 1945. Unos 150 000 colaboracionistas belgas y flamencos huyeron a Alemania y se incorporaron a las Waffen SS. Los belgas combatieron en Berlín en abril y mayo de 1945, hasta la caída del Reich junto con miembros de la División Charlemagne de voluntarios franceses, la División Norland, integrada por noruegos, daneses y holandeses, y divisionarios españoles, que formaban parte de la Legión Azul, integrada por los 150 voluntarios que se incorporaron entre junio y julio de 1944 tras el regreso a España de la División Azul¹¹.

La huida de la justicia

- 15 La privación de libertad, las pérdidas patrimoniales y de los derechos cívicos y condenas a muerte afectaron en Bélgica a los llamados incívicos y colaboradores. Haber colaborado con los proyectos nazis o con la Wehrmacht, luciendo uniforme alemán, caso de los voluntarios de la Cruzada antibolchevique, era castigado con la pena de muerte cuando sus respectivos países fueron liberados. Ese era el caso de León Degrelle y de sus más cercanos colaboradores.
- 16 La privación de libertad podía llegar a alcanzar veinte años; la privación de derechos cívicos podía ser de por vida y conllevaba la confiscación de bienes. Pero pronto, en Bélgica, la pérdida de libertad se redujo a seis años, a la libertad condicional en 1949 y a la liberación en 1953. Un año antes se restituyeron los derechos cívicos y se redujeron las penas pecuniarias. En 1969, tan sólo un diez por ciento de los condenados, casi todos en el exilio, continuaban condenados.
- 17 Las rutas de huida más utilizadas por miembros de las SS y colaboracionistas eran las redes organizadas por el Vaticano y la Cruz Roja a través de Suiza y del puerto de Génova, donde embarcaban como pasajeros ordinarios. Italia fue el lugar más seguro de salida para los austríacos y *ustachas* yugoslavos¹².
- 18 El resto, entre los que se encontraban belgas, escogieron España como refugio antes de emigrar al Cono Sur. Buena parte de ellos, detenidos al cruzar la frontera, eran internados en Miranda de Ebro.
- 19 A lo largo del año 1944, cuando todavía se encontraban internados en Miranda evadidos aliados, iniciaron su entrada en España desertores del ejército alemán, tanto alemanes como nacidos en territorios anexionados al Reich: austríacos, holandeses, checos. Los colaboracionistas franceses y belgas comenzaron a llegar al Campo de Miranda durante los últimos meses de 1944. Este quedó dividido en dos zonas separadas, Campo aliado y Campo alemán o colaboracionista.
- 20 Los oficiales se alojaban en una barraca propia y tenían una cantina para uso exclusivo, pero existía un gran malestar ante la petición de facilitar al jefe del Campo la lista de los internados para que la Cruz Roja Internacional pudiera organizar el regreso forzoso a su patria¹³.

Insistían en facilitar la lista de aquellos internados que no tuvieran inconveniente en ello, ya que había otros que deseaban mantener el anonimato.

- 21 Se había corrido la voz de que el gobierno español entregaría los colaboracionistas a los aliados, lo que provocó malestar y un aumento de los intentos de evasión¹⁴.

En conversación telefónica en el día de ayer con el Jefe del campo de concentración de Miranda de Ebro, me hace presente el malestar de los colaboracionistas refugiados por la noticia francesa de que serán devueltos a su país.

Este malestar ha aumentado, porque tienen noticias de que se va a facilitar a la Cruz Roja Internacional la relación de los internados y este hecho lo relacionan con el regreso forzoso a su Patria. En el campo hay súbditos extranjeros que desean mantener el incógnito, por lo que sería conveniente indicar al Jefe del campo por teléfono, que facilite la lista de internados que no tienen inconveniente en que consten sus nombres¹⁵.

- 22 El Ejército era partidario de que se clausurara el campo de Miranda y que la Dirección General de Seguridad se hiciera cargo de los internados, ya que no se consideraba misión del Ejército su custodia y vigilancia una vez terminada la guerra.

Un tratamiento especial para Léon Degrelle

- 23 Las disposiciones vigentes en España disponían que si los evadidos estaban comprendidos en edad militar, (con un límite fijado en 40 años) debían pasar al Campo de Miranda... o ser entregados a la Dirección General de Seguridad para su vigilancia e internamiento hasta conseguir ser liberados por su embajada o representantes consulares¹⁶.
- 24 Condenado a muerte en Bruselas por un tribunal militar el 27 de diciembre de 1944, el jefe del partido rexista, Léon Degrelle consiguió eludir el internamiento. Cuando la derrota era inminente Degrelle se desplazó a Oslo y el 8 de mayo de 1945 amerizó en la playa de la

Concha, en San Sebastián. Sus heridas sirvieron de pretexto al gobierno español para no enviarle a Bélgica.

- 25 El día 24 de mayo de 1945, el Capitán General de la 6^o Región daba cuenta del ingreso el día 8 de dicho mes, en el Hospital Militar de San Sebastián, de Léon Degrelle, que había aterrizado con un avión militar alemán en la playa de esta ciudad, y del traslado de sus acompañantes al campo de Miranda. El 18 de junio, el Capitán General consultó qué haberes le correspondían al coronel Degrelle y a otros oficiales. Con fecha 27, recibió contestación de la Subsecretaría del Ejército sobre los haberes del personal militar internado en Miranda de Ebro. El 21 de septiembre el Gobernador Militar de San Sebastián se dirigió al Ministerio de Asuntos Exteriores, solicitando el traslado del coronel belga a una población del interior, a lo que accedió el Ministerio el día 24, ordenando que se procediera con las debidas garantías de seguridad¹⁷.
- 26 Según el parte médico, Léon Degrelle padecía fractura de cabeza de húmero, en vías de consolidación pero que requería tratamiento fisioterapéutico por lo que se aconsejaba su traslado a un centro apropiado para proseguir su recuperación, alejándole de la frontera. El general que suscribía el informe, indicaba que, dada la estructura del hospital donde se encontraba y su ubicación dentro de la población, rodeado de edificios por todas partes, lo que requería un número de puestos de vigilancia desproporcionado para una sola persona, era conveniente proponer el traslado del referido súbdito belga al interior de España. La Subsecretaría del Ejército contestó diciendo que,

se había procedido de forma antirreglamentaria dirigiéndose directamente al ministerio de Exteriores. El coronel Degrelle no es profesional del ejército belga sino un empleo asignado exclusivamente por su carácter político, para el encuadramiento de la Legión Belga que luchó en Rusia y que, con fecha 2 de octubre de 1945, el Coronel del Depósito de Concentración de Miranda de Ebro comunica que se ha recibido en el mismo un cuestionario, formulado por el súbdito belga León Degrelle y remitido por el director del hospital militar de San Sebastián, donde éste se encuentra hospitalizado, con el ruego de que se haga llegar al súbdito belga Robert Pechon, para que éste conteste por escrito cuanto sepa sobre

las preguntas que formula el anterior. El cuestionario y las preguntas se remiten a dicha Capitanía General de Burgos¹⁸.

27 Tras lo cual,

Se decide que, si está comprendido en edad militar [al margen aparece escrito que tiene 39 años] debe pasar al campo de Miranda de Ebro o, de lo contrario, si se encuentra curado de sus lesiones, se le debe entregar a la Dirección General de Seguridad para su vigilancia e internamiento. Madrid 19 de octubre de 1945. Capdevila¹⁹.

28 Con fecha 11 de octubre de 1945, la Capitanía general de la 6ª Región Militar de Burgos manifestó, «que no hay inconveniente en que sea trasladado al interior de España el súbdito León Degrelle rogando comuniquen la población a la que debe ser trasladado»²⁰.

29 En San Sebastián, el 14 de noviembre de 1945, el Gobernador Militar de Guipúzcoa y la Duquesa de Casavalencia, se dirigieron al Teniente Coronel César Capdevilla interesándose por el coronel León Degrelle.

Toda vez que el clima de San Sebastián le perjudica en gran manera y así lo confirman los médicos, yo le ruego haga lo posible a fin de que su traslado se lleve a cabo con la mayor rapidez posible. Le remito copia enviada sobre este caso al Ministro de Asuntos Exteriores²¹.

30 Protegido por Marichu Aguirre²², en agosto de 1946 se ignoraba dónde se encontraba²³. Pero pudo quedarse a vivir en España bajo la falsa identidad de León José Ramírez Reina, residente en Constantina en la finca La Carlina y en Madrid, en la calle Santa Engracia, donde fue entrevistado por el periodista de *El País* Ismael Fuente Lafuente en 1982, con 77 años, cuando estaba redactando sus memorias²⁴. En 1985 ironizaba sobre los judíos en la revista *Tiempo*:

Si hay tantos ahora resulta difícil creer que hayan salido tan vivos de los hornos crematorios²⁵.

31 En 1991, el Tribunal Constitucional estimó el recurso de amparo interpuesto por la superviviente del Holocausto Violeta Friedman, de 61 años contra Degrelle²⁶, basándose en que éste no sólo lesionaba el

derecho al honor de Violeta Friedman con el negacionismo, sino el de todo el pueblo judío.

El trato a antiguos camaradas del frente del Este

32 Acompañando a Léon Degrelle, llegó a San Sebastián el 8 de mayo de 1945, Robert du Wetzl²⁷, capitán de infantería profesional, movilizado el 24 de agosto de 1941.

33 Había pertenecido a la Legión Valona, como teniente ayudante del coronel Degrelle, ascendiendo a capitán el 20 de marzo de 1945. Al capitular Alemania, se trasladó desde Stettin a Oslo, en compañía de su jefe, y desde allí se dirigieron a España, realizando un aterrizaje forzoso en San Sebastián. Quería quedarse en España, protegido por la Duquesa de Valencia. Escribió a Marichu Aguirre, sobrina del falangista Narciso Perales, y a Milagros Díaz Tortosa, para que comunicaran a Degrelle su estancia en el Campo de Miranda y otros datos del mismo. Se quejaba del alojamiento y de la escasa luz que tenían en la barraca de oficiales, y solicitaba que la Duquesa de Valencia hiciera gestiones a favor de sus compañeros, Graf y Pechon²⁸, cuya identidad él garantizaba. En una carta que le llegó desde Bélgica, a través de Marichu Aguirre, le comunicaban que:

todos los amigos se encuentran en prisión, algunos desde hace un año. Se habla mucho de liberaciones. Hay que juzgar trescientos mil casos. Todos los legionarios son condenados a muerte, pero muy pocos acaban ejecutados. Las prisiones son el único sitio alegre de Bélgica: alegría de haber cumplido con el deber, alegría del sacrificio y confianza en el porvenir [...] una vez libre, mis amigos me pagarán el viaje²⁹.

34 Wetzl salió liberado de Miranda en septiembre de 1945, dirigiéndose a Madrid el 29 de noviembre de 1945, para residir en el Paseo del Prado nº 14. Residió en España, en Lora del Río.

35 Paul Werrie³⁰, periodista de 44 años, residente en Bruselas, pasó a España por Nuria, el 29 de agosto de 1945, y de allí, a Barcelona. Ingresó en Miranda el 19 de septiembre del mismo año y salió liberado «por orden de la Superioridad» el 31 de octubre de 1945, para

residir en el hotel Palace, en Madrid. Había sido movilizado el 29 de agosto de 1939, al inicio de la guerra, pero no se incorporó hasta el 10 de mayo de 1940 porque se encontraba en la colonia portuguesa de Mozambique trabajando como periodista. Permaneció escondido, en Bélgica, antes de venir a España, en una casa de campo, porque durante la ocupación alemana tenía el empleo de director de la revista «Belga Nuevo», de tendencia derechista y favorable al Generalísimo Franco. Vivió dieciocho años en España, como traductor y escritor y murió en París en 1974³¹.

36 Paul de Aerchot Simons³², profesor belga de 22 años, entró por Tavascán, Lérida, el 17 de julio de 1945, e ingresó en Miranda en agosto. No había hecho el servicio militar, pero, detenido por el maquis belga, fue internado en el campo de Silly en Bélgica, por sus ideas anticomunistas. Se evadió de Silly el 23 de enero de 1945. Había dirigido una comisión de estudios en Bélgica para América del Sur, y trabajó en un plan de colonización para el Este Europeo, en Ucrania. Participó en tareas de requisita, control y transporte de mano de obra para el Ministerio de Trabajo alemán en Bélgica, Francia y Alemania durante los años 1943 y 1944. Perteneció al servicio de información alemán en Bélgica durante estos años, organizando trabajos agrícolas en Francia y Bélgica en 1939, 1942 y 1944, para el Servicio de Trabajo Obligatorio. Según su declaración había mantenido estrechas relaciones con Goebbels y con el jefe de juventudes del Reich. Condenado a muerte por el tribunal de Charleroi, deseaba ir a Argentina, pero se trasladó a Bolivia, donde permaneció con su familia bajo la falsa identidad de Juan Pablo Simons hasta 1964. Regresó a España donde vivió hasta su muerte en octubre de 2011, con 88 años. Trabajó para la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³³.

37 Louis Delhez³⁴, pasó a España por Vera de Bidasoa, el 24 de julio de 1945, e ingresó en Miranda el 1º de agosto. Había ido como voluntario a Alemania, para trabajar en los laboratorios de motores de aviación Heinckel, en Kessel. Cuando Alemania fue ocupada por los británicos, le repatriaron a Bélgica. «Perseguido por los comunistas», huyó a España. Llegaba con la idea de emigrar a Chile pero, al salir del Campo, se incorporó a la Legión, el 22 de octubre de 1945. Con la misma fecha, se incorporó a la Legión Camille Vanderberg³⁵, que había sido también trabajador voluntario en la industria alemana.

La iglesia católica colaboró en la huida de evadidos del Eje

- 38 Pese a recelar del ateísmo y racismo nazi, la oposición al comunismo soviético de los colaboracionistas recibía el refrendo de la Iglesia ³⁶.
- 39 François Schoorens Callewari ³⁷, ingeniero agrónomo, nacido en Nukerke, Bélgica, el 30 de diciembre de 1901, fue detenido en Orbaiceta, Navarra, el 12 de noviembre de 1945, y trasladado de Pamplona a Miranda al día siguiente. Durante la ocupación alemana de Bélgica había sido segundo jefe de la Corporación Nacional de Agricultura y Alimentación del gobierno belga. Detenido por los americanos, fue encarcelado junto con el Secretario General de Agricultura. Consiguió evadirse con una tarjeta de identidad expedida en Kessel como trabajador voluntario francés. Pasó a Francia y trabajó en una explotación agrícola desde de septiembre de 1944, hasta que consiguió pasar a España. Quería ir a Chile y recibió un telegrama del gobierno chileno, autorizándole a entrar al país, por mediación de la embajada chilena en Madrid. A través del colegio de Jesuitas San Ignacio, recibió un telegrama de su madre y de su esposa, en el que pedían la intervención en su favor del superior del colegio. El 16 de enero de 1946, fue autorizado a abandonar el Campo, para residir en San Sebastián en el colegio de Jesuitas de la avenida de Navarra, mientras gestionaba su documentación para salir del país.
- 40 Louis Roger, escribía desde Miranda al Obispo de Burgos, el 26 de septiembre de 1945 diciendo:

Somos un pequeño grupo de valones que hemos venido a refugiarnos en España huyendo de las represalias comunistas, porque nos habían prometido la libertad. Nos presentamos voluntariamente a las autoridades españolas y éstas nos aseguraron que se ocuparían de nosotros y que nos proporcionarían trabajo en la industria. Esto sería perfectamente posible, porque muchos de nosotros somos especialistas en diversas profesiones. Estamos esperando desde hace varios meses, sin que nadie se haya preocupado de nosotros. No tenemos medios económicos porque no podemos disponer en este momento de nuestros bienes, ni tampoco percibir ayuda de la Cruz Roja.

41 A lo cual añadía:

Monseñor no ignora que el pueblo belga está compuesto por tres millones quinientos mil valones y cuatro millones y medio de flamencos. Un grupo de flamencos, que se encontraban en la misma situación que nosotros, hicieron amistad con un sacerdote flamenco. Éste se interesó por ellos y consiguió que obtuvieran la liberación, con la condición de emigrar a Chile. Ésta es la intención de varios de los nuestros, que han obtenido el consentimiento del consulado chileno en Madrid, pero no nos es posible arreglar nuestros asuntos mientras estemos detrás de la alambrada. Le rogamos Monseñor que nos informe si conoce algún padre valón o a otras personas que quieran ocuparse de nosotros³⁸.

Chile país de acogida

- 42 Las relaciones entre Alemania y Chile datan del siglo XIX. Los chilenos pretendieron ampliar su Estado-Nación fomentando la inmigración alemana en el sur de Chile.
- 43 En 1845 se había promulgado una ley de Inmigración selectiva por la que 5 000 familias alemanas poblaron esta zona. El pensamiento de la época sólo veía un perfil adecuado en población europea para poblar sus espacios vacíos³⁹.
- 44 El gobierno de Manuel Montt favoreció el traslado de familias desde Alemania a la región de Valdivia para cultivar la tierra, instalando desde 1850 nuevos colonos junto al lago Llanquihue y desplazando a la población mapuche que perdió gran parte de sus territorios.
- 45 El período presidencial de José Manuel Balmaceda (1886-1891) favoreció la colonización del sur del país con familias procedentes de Alemania y del imperio austrohúngaro. En Valdivia, donde fundaron Puerto Varas y Puerto Montt, y en Osorno se asentaron familias alemanas y en Llanquihue, las austrohúngaras.
- 46 Desde 1870, la influencia del sistema educativo alemán y la presencia de profesores alemanes fue muy importante en Chile y a su vez el gobierno chileno envió al abogado y pedagogo José Abelardo Núñez a documentarse sobre los sistemas de educación primaria y secundaria en Estados Unidos y en Europa. El énfasis alemán en la disciplina en

el aula influyó en el modelo educativo chileno. La derrota militar francesa frente a Prusia influyó igualmente en la adopción del modelo militar prusiano, con la creación de la Academia de Guerra y el uniforme similar al alemán en 1905⁴⁰.

- 47 En 1932, el abogado Arturo Alessandri de Palma, que había presidido el país en el período 1920-1925, llegó al poder con el apoyo del partido Liberal y Radical y con Gustavo Ross como ministro de Hacienda. Consiguió estabilizar la economía muy afectada por la crisis de 1929 y la bajada de los precios del salitre y el cobre. Presidió un período especialmente convulso en el que, mientras la derecha ostentaba el poder en el Congreso, en la calle los enfrentamientos entre la izquierda y el Movimiento nacionalsocialista chileno (MNS) eran constantes⁴¹.
- 48 El 5 de abril de 1932, en memoria del día en el que la batalla de Maipu decidió la independencia chilena, se fundó el Movimiento Nacional-socialista chileno (MNS). Su fundador, Jorge González von Marées el «jefe», había trabado contacto con Carlos Keller, ideólogo de este movimiento político, a través de su amigo Javier Francisco Díaz, militar educado en Alemania que se proponía imitar los pasos de Hitler.
- 49 El diario *El Imparcial* acogió a los nacistas para que expresaran en él sus ideas. El 5 de abril de 1933, nació *El Trabajo*, periódico del nacional socialismo chileno y Carlos Keller dirigió un año más tarde la revista *Acción Chilena*. Utilizaban la grafía *nacismo* chileno para referirse a su movimiento distinguiéndolo así del alemán.
- 50 Consideraban que no se trataba de un partido sino de un Movimiento, de inspiración nacionalista, que pretendía superar las divisiones partidistas y clasistas, para así conseguir una democracia gremial, superadora de la dicotomía entre izquierdas y derechas. Se inspiraban en el sistema corporativo de la Italia fascista de los años veinte y treinta. Su referente chileno era Diego Portales, perteneciente a una familia de la aristocracia chilena. Ministro de Estado conservador, privilegió el orden público frente a las libertades ciudadanas en la redacción de la Constitución de 1833⁴².
- 51 Paralelamente, en los años treinta del siglo xx, se desarrolló en Chile un clima propicio al partido nacionalsocialista alemán cuya principal

base de apoyo eran los colonos alemanes y belgas y sus descendientes establecidos desde las últimas décadas del siglo XIX, sectores de la clase media criolla y militares. Además de la tradicional admiración al ejército alemán, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) consiguió adeptos en las fuerzas armadas chilenas, donde había instructores alemanes. El antisemitismo no arraigó, pero sí los esfuerzos por evitar la emigración judía.

52 La penetración de la ideología nazi en Chile estaba ligada al deseo de Hitler de ampliar la influencia alemana en el Cono Sur. Alemania llegó a tener un comercio muy importante con Chile, importando cobre, nitrato y productos agrícolas. En los años treinta del siglo XX los descendientes de alemanes en Chile eran unos treinta y cinco mil. El principal objetivo del nacionalsocialismo era adoctrinar a estas colonias. El primer grupo local del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) se estableció en Santiago de Chile en 1932 y a este siguieron los de Concepción, Osorno, Valparaíso y otros puntos. Llegó a contar con 1 107 militantes en Chile, un número muy elevado en relación con los integrantes de la comunidad alemana en el país. El instrumento de adhesión fue la propaganda en la que tuvieron gran importancia los diplomáticos y a partir de 1933, llegaron desde Alemania miembros del NSDAP para colaborar, financiar y coordinarse con las estructuras asociativas existentes, extendiendo la influencia del nacionalsocialismo en la Liga Chileno Alemana, las escuelas alemanas (cincuenta y dos, con cinco mil alumnos) y la iglesia protestante alemana, con siete de sus ocho pastores adheridos al NSDAP. La penetración ideológica y política fue más importante que en Argentina y Brasil. La expansión comercial era el objetivo primario de Berlín en América Latina pero se trataba también de consolidar vínculos ideológicos con las comunidades alemanas, sin poner en peligro las relaciones diplomáticas⁴³.

53 El Chile de los años treinta no fue ajeno a la violencia física desarrollada en los países europeos. La paramilitarización de la política se extendió a las organizaciones políticas comunistas, socialistas y nacistas. No era algo ajeno a la política chilena pues ya en la época de Diego Portales, los Guardias Coloniales, integrados por civiles, velaban por la defensa de las ciudades frente a los indígenas. Las tropas nacistas de asalto (TNA) del MNS dependían de un jefe y reci-

bían entrenamiento militar. Se inspiraban en las fuerzas de choque fascistas europeas, italianas y alemanas.

- 54 La confrontación de los nacistas con los socialistas y marxistas se desarrollaba en la calle y en la universidad. Los marxistas consideraban a los nacistas grotescos imitadores de Hitler y a su periódico *El Trabajo* un foco de difusión de la Alemania nazi, conectado con la *Transocean*, agencia de noticias hitleriana, y financiado por latifundistas alemanes del Sur de Chile y por firmas comerciales alemanas. A ello se unía la ascendencia alemana de los líderes nacistas, Jorge von Marées y Carlos Keller.
- 55 En 1938, el nazismo chileno, pese a haberse manifestado antiparlamentario, intentó llegar al poder acercándose a los simpatizantes del General Ibáñez del Campo, definiéndose como un movimiento que no se situaba ni con la derecha ni con la izquierda.
- 56 Los jóvenes nacistas intentaron ocupar el edificio del Seguro Obrero y la universidad, con la ayuda de partidarios del general Ibáñez del Campo. Consignas como «*Mi General estamos listos*» (aludiendo a Carlos Ibáñez) mostraban el ambiente golpista.
- 57 Los jóvenes que intentaban ocupar la universidad fueron detenidos y los del edificio del Seguro muertos por las fuerzas gubernamentales. Gustavo von Marées fue condenado por sublevación militar a diez años y un día e indultado en 1940. La muerte de los jóvenes se consideró homicidio porque se habían rendido antes de ser acribillados⁴⁴.
- 58 Cuando tuvo lugar el fallido golpe de Estado, la embajada estadounidense sostuvo que el movimiento estaba impregnado de ideología nazi y gozaba de la simpatía de Alemania y el gobierno de Alessandri tuvo que pedir explicaciones a Berlín. El fracaso de la toma del Seguro Obrero diluyó el influjo del MNS.
- 59 Los votos dieron la presidencia a Pedro Aguirre Cerda. El general Ibáñez se exilió debido al desprestigio causado ante la opinión pública por la matanza del Seguro Obrero⁴⁵.
- 60 Aunque la fuerza de la derecha tradicional y el contexto internacional, contrario al desarrollo de los fascismos, debilitaron el MNS, Jorge von Marées colaboró con agentes alemanes y las empresas alemanas continuaron financiando propaganda pro-alemana, El

espacio que ocupaba el MNS en la política chilena intentó ocuparlo el Partido Nacional Fascista, creado por Raúl Olivares Maturana, que con una probable financiación nazi, denunció, con la reacción en contra de la izquierda chilena, la emigración de judíos alemanes a Chile en los años 1938 a 1940. Su periódico *Patria*, denunciaba que Chile se estaba convirtiendo en «*la Palestina de Suramérica*»⁴⁶.

61 Al iniciarse la IIª Guerra Mundial, el presidente Aguirre de Cerda definió en 1939 la postura de Chile como de vigilante neutralidad, postura semejante a la adoptada por otros países latinoamericanos⁴⁷.

62 Sin embargo, el gobierno de Estados Unidos veía un peligroso medio de penetración alemana en la colonia de este origen existente en Chile.

63 El nazismo tenía una triple representación en Chile: una milicia republicana, anticomunista y antimarxista, una escuela influenciada por el modelo formativo alemán y una prensa que informaba de las actividades del nazismo o fascismo criollo, fundamentalmente en el diario *El Trabajo*. Este y otros periódicos, *El Rayo*, *La Patria* o *Mundo Judío* difundían mensajes antisemitas cada vez más violentos, financiados por nazis chilenos y alemanes, ante la llegada al país de 9 000 judíos que huían del Holocausto⁴⁸. Las películas pro nazis se exhibían sin problema, pero la pro-británica «*La enfermera Cavell*» si bien pudo ser exhibida en Santiago no fue así en el sur de Chile, donde los pro-nazis pagaron para boicotearla⁴⁹. Adolf Schwarzenberg, un alemán nacido en Chile creó las Juventudes Hitlerianas de Chile en Valdivia. Tanto las Juventudes como el Club alemán fueron toleradas en el país. Las actividades del NSDP no fueron prohibidas, pero se volvieron más discretas.

64 El torpedeo en alta mar de cargueros chilenos por submarinos alemanes, la detención y juicio de ciudadanos alemanes, acusados de sedición en la ciudad de Valdivia y el descubrimiento de una red de espionaje en Valparaíso influyeron en la nueva postura diplomática del país.

65 Desde 1943, Chile rompió relaciones con Alemania y sus aliados por la presión norteamericana y la necesidad de ayuda estadounidense ante un posible ataque japonés⁵⁰ pero continuó existiendo una influencia nazi en el país y en 1944 fracasó un golpe contra el presidente Juan

Antonio Ríos, con la implicación de militares que no deseaban apartarse del Eje.

Conclusiones

- 66 Chile, país de emigración, tuvo una gran influencia alemana. Su numerosa colonia germana, asentada desde las últimas décadas del siglo XIX, propició los lazos culturales con Alemania y la influencia de este país en todos los niveles formativos, desde la enseñanza primaria a la universitaria y a la formación militar. Esta influencia en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial fue un caldo de cultivo favorable a la penetración de la ideología nazi, con sectores del ejército, partidos políticos y una prensa favorable al Eje, que no consiguió hacerse con el poder político.
- 67 Argentina y Chile y, en menor medida, Paraguay, Bolivia y Brasil fueron influenciados por Alemania, por su cultura, su modelo educativo y castrense. La acogida a los fugitivos de la IIª Guerra Mundial se justificó en estos países por la ayuda científica y técnica que podían ofrecer, argumentos estos muy dudosos en los numerosos casos de criminales de guerra. En realidad, se trataba de eludir una afinidad ideológica muy arraigada en importantes sectores del Cono Sur⁵¹. En todos ellos puede apreciarse la influencia nacionalsocialista desde los años veinte hasta el final de la IIª Guerra Mundial.
- 68 Durante la posguerra, años 1947-1949, Chile también fue, aunque en menor medida que Argentina, un refugio de nazis y colaboracionistas. La Patagonia chilena, en lugares como Temuco, Puerto Montt, Valdivia, Puerto Vara y Osorno, la zona cercana a la Patagonia argentina y San Carlos de Bariloche, fueron sus destinos preferidos.

BIBLIOGRAPHIE

Archivos

Archivo General Militar de Guadalajara, depósito de concentración del Campo de Miranda de Ebro, Guadalajara, España, expedientes de internados.

Archivo General Militar de Ávila, Ávila, España, Armario 1, 46 bis, caja 23, folio 33.

Bibliografía

- BURRIN Philippe, *La France à l'heure allemande*, Paris, Seuil, 1995.
- CASSIGOLI Rossana, «Sobre la presencia nazi en Chile», *Acta Sociológica*, n° 61, mayo-agosto 2013, p. 157-177.
- CONWAY Martin, *Collaboration in Belgium. Léon Degrelle and the Rexist Mouvement*, New Haven, Yale University Press, 1993.
- CONWAY Martin, *Degrelle, les années de collaboration*, Ottignis, Quorum, 1994.
- CONWAY Martin, *Catholic politics in Europe, 1918-1945*, London, Routledge, 1997.
- CRUCES GRANDÓN Carlos Alonso, *Relaciones Chileno-Alemanas 1933-1939. Antecedentes de la Neutralidad Chilena Durante la Segunda Guerra Mundial*, Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2017.
- DE WEVER Bruno, «La collaboration en Flandre», en GOTOVITCH José y KESTELOOT Chantal (eds.), *Collaboration, répression. Un passé qui résiste*, Bruxelles, Éditions Labor, 2002, p. 39-48.
- FREGOSI Renée, «L'Argentine de Perón, terre d'asile des anciens nazis», *Les Temps Modernes*, vol. 4, n° 700, 2018, p. 95-120.
- GOLDSCHMIDT Eva, *Huyendo del infierno nazi: la inmigración judío-alemana hacia Chile en los años treinta*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2008.
- GOÑI Uki, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Barcelona, Paidós, 2002.
- GUZMÁN CASTRO Gustavo, *La patria sin judíos. Antisemitismo nacionalista en Chile, 1932-1940. Los casos del Movimiento Nacional Socialista y del Partido Nacional Fascista*, tesis para acceder al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago, Chile, 2012.
- HILBERG Raul, *La destrucción de los judíos europeos*, Tres Cantos, Akal, 2002.
- MOLLER ROTH Magdalena, *El movimiento nacional socialista chileno (1932-1938)*, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.
- MORENO JULIÀ Xavier, *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona, Crítica, 2005.
- NOCERA Raffaele, «Ruptura con el Eje y alineamiento con Estados Unidos. Chile durante la Segunda Guerra Mundial», *Historia*, vol. 2, n° 38, 2005, p. 397-444.
- NOCERA Raffaele, *Chile y la guerra, 1933-1943*, Santiago, LOM Ediciones, 2006.
- NUÑEZ SEIXAS Xosé Manuel, «La "Cruzada Europea contra el bolchevismo": mito y realidad», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 34, 2012, p. 31-63.

NUÑEZ SEIXAS Xosé Manuel, *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*, Barcelona, Crítica, 2016.

PAXTON Robert, *La France de Vichy*, Paris, Seuil, 1997.

ROUSSO Henry, *Un château en Allemagne. La France de Pétain en exil, Sigmaringen, 1944-1945*, Paris, Ramsay, 1980.

TRÍAS SAGNIER Jorge, «La negación del Holocausto. El caso de Violeta Friedman contra León Degrelle», *REDS*, nº 10, 2017, p. 48-55.

NOTES

1 Archivo General Militar de Guadalajara, depósito de concentración del Campo de Miranda de Ebro, Guadalajara, España, expedientes de internados. En adelante AGMG, DCME.

2 Los nombres de los internados y de los lugares que aparecen en el presente artículo son los que figuran en los expedientes, pero pueden contener errores de grafía e, incluso, tratarse de nombres falsos.

3 Xosé Manuel Nuñez Seixas, *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul (1941-1945)*, Barcelona, Crítica, 2016, p. 51-59.

4 Raul Hilberg, *La destrucción de los judíos europeos*, Tres Cantos, Akal, 2002, p. 521-535.

5 Philippe Burrin, *La France à l'heure allemande*, Paris, Seuil, 1995, p. 213-249; Henry Rousso, *Un château en Allemagne. La France de Pétain en exil, Sigmaringen, 1944-1945*, Paris, Ramsay, 1980. Robert Paxton, *La France de Vichy*, Paris, Seuil, 1997.

6 Xosé Manuel Nuñez Seixas, «La “Cruzada Europea contra el bolchevismo”: mito y realidad», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 34, 2012, p. 31-63.

7 Xavier Moreno Julià, *La División Azul. Sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona, Crítica, 2005; Xosé Manuel Nuñez Seixas, *Camarada invierno...*, p. 69-112.

8 Martin Conway, *Degrelle, les années de collaboration*, Ottignis, Quorum, 1994.

9 Martin Conway, *Collaboration in Belgium. Léon Degrelle and the Rexist Mouvement*, New Haven, Yale University Press, 1993.

- 10 Bruno De Wever, «La collaboration en Flandre», en José Gotovitch y Chantal Kesteloot (eds), *Collaboration, répression. Un passé qui résiste*, Bruxelles, Éditions Labor, 2002, p. 39-48.
- 11 Xavier Moreno Julià, *La División Azul...*, p. 295-309.
- 12 Uki Goñi, *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 101-153.
- 13 AGMG, DCME, caja 32, expediente 3455, Henri Alcine Defive.
- 14 *Idem*, caja 159, asuntos carta del Teniente Coronel Molina, Jefe del campo de Miranda al General Subsecretario del Ejército, diciembre de 1945.
- 15 *Idem*, caja 159, asuntos, nota de la Secretaría del Teniente Coronel Capdevilla dirigida al jefe del campo Teniente Coronel Molina, 18 de diciembre de 1945.
- 16 Archivo General Militar de Ávila, Ávila, España, Armario1, 46 bis, caja 23, folio 33. En adelante AGMA.
- 17 AGMG, DCME, caja 159.
- 18 AGMG, DCME, caja 99, expediente 10806.
- 19 *Idem*, caja 159.
- 20 *Idem*, caja 159.
- 21 *Idem*, caja 159.
- 22 Miembro de la Falange y sobrina del también miembro de F.E. Narciso Perales.
- 23 Su extradición conllevó un interminable litigio entre el gobierno español y belga.
- 24 Pese a las repetidas peticiones de extradición del gobierno belga, ésta no se pudo llevar a cabo. Tenía nacionalidad española, gracias a la «adopción» de una anciana de la localidad andaluza de Constantina. https://elpais.com/diario/1983/02/11/internacional/413766010_850215.html [consultado el 04/07/2019].
- 25 https://elpais.com/diario/1986/06/24/sociedad/519948012_850215.html [consultado el 04/07/2019].
- 26 Jorge Trías Sagnier, «La negación del Holocausto. El caso de Violeta Friedman contra León Degrelle», REDS, nº 10, 2017, p. 48-55.

- 27 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14778. El nombre debería ser Robert du Welz.
- 28 Robert Jean Marie Pechon, acusado de traición por haber llevado armas contra Bélgica, condenado a pérdida de bienes, privado de la nacionalidad belga y condenado a muerte por fusilamiento. <https://books.google.es/books?id=K5p4s63KMJgC&pg=PA1612&lpg=PA1612&dq=robert+pechon+1945&sc=ur> [consultado el 08/05/2019].
- 29 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14778.
- 30 AGMG, DCME, caja 135, expediente 14762.
- 31 <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/01/18/063.html.ABC>
O <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19670118-63.html> [consultados el 04/07/2018] glosa la conferencia en el Ateneo de Madrid del ilustre hispanista Paul Werrie el 18-1-1967. El 24-3-1974 aparece la necrológica.
- 32 *Idem* caja 1, expediente 91 <https://www.diariovasco.com/v/20111011/politica/pensabamos-diplomatico-retirado-20111011.html> [consultado el 04/07/2018].
- 33 En realidad, su verdadero nombre era Paul van Aerschod.
- 34 *Idem*, caja 80, expediente 8714.
- 35 *Idem*, caja 129, expediente 14190.
- 36 Martin Conway, *Catholic politics in Europe, 1918-1945*, London, Routledge, 1997, p. 78-97.
- 37 *Idem*, caja 117, expediente 12792.
- 38 *Idem*, caja 110, expediente 12080.
- 39 Carlos Alonso Cruces Grandón, *Relaciones Chileno-Alemanas 1933-1939. Antecedentes de la Neutralidad Chilena Durante la Segunda Guerra Mundial*, Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2017, p. 24-36.
- 40 Rossana Cassigoli, «Sobre la presencia nazi en Chile», *Acta Sociológica*, nº 61, mayo-agosto 2013, p. 157-177.
- 41 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3307.html>, Arturo Alessandri di Palma [consultado el 03/04/2019].

- 42 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3358.html> Diego Portales [consultado el 03/04/2019].
- 43 Carlos Alonso Cruces Grandón, *Relaciones Chileno-Alemanas...*, p. 37-45.
- 44 Magdalena Moller Roth, *El movimiento nacional socialista chileno (1932-1938)*, tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.
- 45 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94573.html> Matanza del Seguro Obrero [consultado el 04/04/2019].
- 46 Gustavo Guzmán Castro, *La patria sin judíos. Antisemitismo nacionalista en Chile, 1932-1940. Los casos del Movimiento Nacional Socialista y del Partido Nacional Fascista*, tesis para acceder al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago, Chile, 2012, p. 101-149.
- 47 Raffaele Nocera, *Chile y la guerra, 1933-1943*, Santiago, LOM Ediciones, 2006.
- 48 Raffaele Nocera, *Chile...*, p. 149-162.
- 49 Eva Goldschmidt, *Huyendo del infierno nazi: la inmigración judío-alemana hacia Chile en los años treinta*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2008, p. 122-124.
- 50 Raffaele Nocera, «Ruptura con el Eje y alineamiento con Estados Unidos. Chile durante la Segunda Guerra Mundial», *Historia*, vol. 2, n° 38, 2005, p. 397-444.
- 51 Renée Fregosi, «L'Argentine de Perón, terre d'asile des anciens nazis», *Les Temps Modernes*, vol. 4, n° 700, 2018, p. 95-120.

AUTEUR

Concepción Pallarés Moraño
UNED - Madrid conchapallares@hotmail.com

Asilos y relatos

Deux printemps et trente lunes

Le double exil espagnol au Chili

Dos primaveras y treinta lunas. El doble exilio español en Chile
Two Springs and Thirty Moons. The Double Spanish Exile in Chile

Encarnación Lemus López

DOI : 10.35562/textures.405

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Français

L'exil espagnol au Chili est généralement identifié avec l'expédition à bord du *Winnipeg* (*le bateau des rouges*, comme on disait alors) préparée par Pablo Neruda en 1939 ; mais l'exil espagnol au Chili est bien plus complexe : d'abord, il commence au début de la Guerre d'Espagne, de plus, il engendre de graves problèmes diplomatiques, au moins jusqu'à la fin de l'année 1940. Cet article analyse le refuge d'un petit groupe de républicains à l'ambassade du Chili à Madrid, à la fin de la guerre. Durant leur confinement, jusqu'à leur départ en exil – en octobre 1940 –, ils ont créé le magazine culturel *Luna*.

Español

Generalmente el exilio español a Chile es identificado con la expedición del *Winnipeg* –el llamado *barco de los rojos*– preparada por Pablo Neruda en 1939. Sin embargo, el exilio español en Chile es mucho más complejo: en principio, comienza al inicio de la Guerra Civil y, además, provoca grandes problemas diplomáticos hasta el final de 1940. Este artículo analiza el refugio de un pequeño grupo de republicanos en la Embajada de Chile en Madrid al final de la guerra. Durante su encerramiento, hasta su salida al exilio –en octubre de 1940, crearon la revista cultural *Luna*.

English

Usually, the Spanish exile to Chile is associated with the expedition of the *Winnipeg* –the so-called *ship of the reds*– prepared by Pablo Neruda in 1939. However, the Spanish exile in Chile is much more complex: first, it begins at the beginning of the Civil War; then, it causes great diplomatic problems until the end of 1940. This article analyzes the refuge of a small group of republicans in the Embassy of Chile in Madrid just at the end of the war. They created the cultural magazine *Luna*, during their confinement until their departure into exile, in October 1940.

INDEX

Mots-clés

Exil, Chili, Guerre d'Espagne, Luna

Keywords

Exile, Chile, Spanish Civil War, Luna

Palabras claves

Exilio, Chile, Guerra Civil, Luna

TEXTE

- 1 L'exil espagnol au Chili est généralement identifié avec l'expédition à bord du *Winnipeg* (le *bateau des rouges*, comme on disait alors) organisée par Pablo Neruda en 1939 ; mais l'exil espagnol au Chili est bien plus complexe : d'abord, il commence au début de la Guerre d'Espagne, de plus, il provoque de graves problèmes diplomatiques, au moins jusqu'à la fin de l'année 1940.
- 2 De l'été 1936 jusqu'au 29 mars 1939, il s'agissait de l'exil de la droite, de ces conservateurs qui avaient peur de la République, du gouvernement ou du peuple, et qui pensaient qu'ils risquaient leur vie. Ce fut un phénomène très intéressant puisque plus de deux mille personnes se réfugièrent à l'ambassade du Chili à Madrid¹. Il s'agissait sans aucun doute d'une histoire difficile à expliquer, même pour le gouvernement chilien, car cela avait débuté par une décision personnelle de l'ambassadeur Aurelio Núñez Morgado. Très proche des cercles les plus conservateurs de Madrid, il décida d'ouvrir le bâtiment de l'ambassade aux réfugiés et quand cette possibilité fut connue, des gens commencèrent à arriver en masse. Finalement, le bâtiment officiel devint insuffisant et il fut nécessaire d'ouvrir d'autres bâtiments, placés sous l'égide de l'ambassade chilienne. Au printemps 1937, la crise éclata car à ce moment-là, il y avait alors cinq grands édifices sous pavillon chilien et trois mille personnes y résidaient².
- 3 Aujourd'hui, je crois qu'il est intéressant d'arracher à l'oubli ce double rôle joué par l'ambassade qui a sauvé la vie d'Espagnols des deux

camps, et il en fut ainsi parce que finalement des républicains de gauche ont bénéficié de cette aide. Par ailleurs, beaucoup plus tard, quelques citoyens chiliens ont dû être accueillis dans les ambassades à Santiago, en demandant l'asile politique. Cependant, en 1973, le rôle de l'ambassade espagnole, sous le régime franquiste, a été très limité ; mais, malgré le régime dictatorial en Espagne, quelques réfugiés y furent accueillis³.

- 4 Au fond, le problème réel qui se pose c'est le prolongement de la Guerre d'Espagne jusqu'au Chili, c'est-à-dire, ses répercussions là-bas – de la même manière qu'elle a été vécue en Argentine⁴. Ainsi au Chili, où l'on préparait les élections présidentielles de 1938, on vivait aussi l'affrontement entre le fascisme et l'antifascisme. En 1937, au cours de la présidence d'Arturo Alessandri, les forces politiques se sont divisées en deux factions : celle de droite, autour de Gustavo Ross Santa María, avec l'appui des conservateurs et du Parti Libéral ; de l'autre côté, s'est formé – à l'image de l'Espagne – un Front populaire autour du Parti Radical et de son dirigeant, Pedro Aguirre Cerda, avec la confluence des radicaux, des socialistes, des communistes et même des anarchistes. Dès 1938, commença une période de victoires électorales pour le Parti Radical et le pouvoir resta aux mains de différentes coalitions formées autour de celui-ci, toujours sur des principes de collaboration et de conciliation afin de faciliter le contrôle de l'État.
- 5 Dans ce contexte, l'attitude de l'ambassadeur chilien et celle des réfugiés espagnols a rendu la situation encore plus difficile. C'est ainsi que, bien que l'Espagne n'ait reconnu aucun traité international sur le droit d'asile, l'ambassadeur ouvrit ses portes aux réfugiés. Bien plus, lui-même invitait les gens à venir se réfugier, pendant que le gouvernement espagnol permettait ce mouvement alors que celui du Chili lui demandait de cesser, d'abord parce que cela provoquait un problème diplomatique, ensuite parce que l'évacuation de tous ces réfugiés coûtait très cher.
- 6 Núñez Morgado expliquait qu'il s'agissait d'un problème humanitaire et que, au début, personne n'aurait pu imaginer que la guerre, et donc l'asile, allait se prolonger autant. Cependant, dans les milieux espagnols, on disait qu'à l'ambassade du Chili, les réfugiés fascistes possédaient des bombes, des fusils... des armes. On affirmait aussi que l'on

y conspirait contre la République, et même qu'il s'agissait d'une véritable cinquième colonne. Finalement, il existait le précédent des exilés d'autres ambassades, lesquels, une fois évacués, soit étaient rentrés en Espagne pour appuyer les franquistes, soit avaient mené une forte campagne contre la République depuis l'étranger.

- 7 Enfin, en mars 1937, à Londres, il y eut un accord pour commencer l'évacuation vers le Chili de tous les réfugiés en âge de porter les armes – c'est-à-dire entre 20 et 45 ans – et vers n'importe quel pays d'Europe pour tous les autres⁵. Mais soudain, le processus fut arrêté parce qu'un autre événement critique se produisit. À l'aéroport de Manises, à Valence, les bagages de l'ambassadeur furent ouverts sans respecter l'immunité diplomatique.
- 8 Le 21 avril 1937, l'ambassadeur chilien Núñez Morgado fut invité à ouvrir ses bagages personnels. Les fonctionnaires de la douane soupçonnaient cette ambassade d'espionnage et même de contrebande en tirant profit de la valise diplomatique. Les valises ouvertes, on y découvrit quelques lettres adressées à divers endroits de la zone franquiste, ainsi que des actions, un carnet de chèques et des bijoux, appartenant à des réfugiés. Cette fuite de capitaux⁶ était, bien sûr, illégale.
- 9 Là-dessus, l'ambassadeur put arrêter la fouille, mais il rata l'avion pour Toulouse. Il décida de rentrer à Valence et demander l'asile à l'ambassade de Grande-Bretagne pour finalement partir à bord d'un bateau anglais.
- 10 L'incident devint un problème diplomatique à cause de l'intervention d'Agustín Edwards, l'ambassadeur du Chili à Londres, qui avait fait circuler des informations malicieusement transformées. Une bataille de presse commença. D'un côté, des journaux internationaux exagéraient la valeur des biens trouvés dans les bagages, en affirmant qu'on y avait trouvé des millions de pesetas et une immense correspondance pour l'ennemi. De l'autre côté, la presse chilienne, plus conservatrice, développait une campagne patriotique sur l'honneur souillé⁷, tellement virulente que même le président Alessandri en arriva à menacer l'ambassadeur espagnol, Rodrigo Soriano, de rompre les relations diplomatiques.

- 11 Le fond du problème était que les secteurs conservateurs aidés par leur presse – par exemple *El Mercurio* et *La Nación* – utilisaient l'incident pour obtenir la rupture des relations avec la République⁸ et la reconnaissance de l'Espagne franquiste, et ils demandaient que les autres républiques américaines prennent la même décision, en affirmant que le gouvernement républicain avait déjà perdu le contrôle de la population et ne pouvait pas assurer la protection des diplomates.
- 12 Bien qu'on ait constaté cette conspiration au sein de l'ambassade et l'exportation de valeurs, l'ambassadeur espagnol Soriano s'était efforcé d'arranger la situation pour garantir le maintien des relations diplomatiques. Aurelio Núñez Morgado ne revint jamais en Espagne et l'attaché d'ambassade, Carlos Morla Lynch le remplaça⁹. L'évacuation interrompue des réfugiés reprit alors et qu'ils commencèrent à partir pour le Chili sur le vapeur *Tucumán*.
- 13 Mais le problème des réfugiés perdura car en arrivant au Chili, ils devenaient des ennemis déclarés des intérêts du gouvernement espagnol dans la république australe. Ils participaient à la politique chilienne en augmentant la division nationale. C'est ainsi qu'en rejoignant le bloc autoritaire ils devinrent un élément de poids au moment des élections : ils rendirent possible le développement du parti chilien de la Phalange.
- 14 Bien que le Front populaire ait gagné les élections, un très fort courant d'opinion contre la concession du droit d'asile aux Espagnols républicains, après la défaite de 1939, s'affermait. Ce *refus des rouges*, présentés comme des délinquants, fut quasiment le premier obstacle que Pablo Neruda dut surmonter quand il fut nommé consul de l'immigration à Paris et prépara le voyage du *Winnipeg*.
- 15 En outre, quand le *Winnipeg* atteignit le premier port chilien, Arica, on apprit qu'il y avait eu une tentative de coup d'État, qui, entre autres objectifs, cherchait à empêcher l'arrivée de ces nouveaux réfugiés. Finalement, le gouvernement d'Aguirre Cerda reprit le contrôle de la situation. L'hostilité disparut assez rapidement après l'accueil.
- 16 Mais, avant que les autres Espagnols n'arrivent de France, à partir de l'été 1939, certains vécurent à Madrid la deuxième partie de cette histoire de double asile qui a inspiré le titre de cet article.
- 17 Carlos Morla Lynch raconte ce qu'il est arrivé :

El día 28 de marzo, temprano, Madrid enarbola la bandera tradicional de España. Mientras el bullicio y el entusiasmo son delirantes en la calle, en tanto que la gran puerta de la Embajada, ampliamente abierta, da salida, después de 33 meses de cautiverio, a los asilados liberados, penetran sigilosamente por la pequeña puerta señalada, escurriéndose cautelosamente contra el muro, los que acojo hoy, en este día apoteósico de victoria, día para ellos, de duelo y de muerte. Son 17¹⁰.

[...] En medio de ese torbellino, de esa bullanga inconcebible, de esos desfiles de banderas, del trueno de los aviones que pasan veloces a ras de los techos, lanzando proclamas de victoria, en medio de esta algazara loca, me acuerdo de los desgraciados asilados actuales que sin duda permanecen en la sombra, acurrucados en el fondo del recinto en que les he dado albergue. Huyen de los rumores triunfales que llegan hasta ellos como un escarnio a su derrota. Subo a verlos.

[...] Arriba en el recinto del tercer piso, desmantelado y triste, que he podido habilitar para mis 17 refugiados mientras se desocupan otras habitaciones, flota una atmósfera de pesadumbre. Hay tirados en el suelo algunos colchones. La ropa que han podido traer se amontona en los rincones. De pie, con las espaldas afirmadas en los muros, fumando un mal pitillo, permanecen silenciosos mientras el alborozo en la calle llega atenuado como un rumor de fiesta, hasta ellos¹¹.

18 En fait, ils n'étaient pas dix-sept, mais dix-huit, car il faut prendre en compte la présence d'un réfugié chilien, Juvencio Valle.

19 Le conflit continuait, provoquant même la fermeture des ambassades. Par ailleurs, au cours de cette étape, les réfugiés vécurent dans la crainte de la mort :

Cablogramme n° 42: «Da cuenta de que a las 17 h. 30 un grupo de agentes mandado por un teniente primero del Ejército ha intentado penetrar en la embajada para detener a los asilados violando las garantías internacionales y acuerdos entre países»¹².

20 De telles tentatives d'entrer dans l'ambassade se renouvelaient¹³, tandis que les diplomates – Gajardo Fajardo et Germán Vergara – cherchaient les moyens de poursuivre l'évacuation. En juillet 1939, la

sortie de quatre Espagnols et du Chilien fut permise : Luis Vallejos, Carmelo Soria, Fernando Echeverría, Luis Hermosilla et Juvencio Valle. Par contre, les autres restèrent isolés jusqu'à la fin de 1940. Nous avons retrouvé leurs témoignages.

- 21 Tout d'abord, le gouvernement de Franco déclara ne pas reconnaître le droit d'asile, de plus, il accusait les réfugiés d'être des délinquants civils. Mais quand les diplomates chiliens demandèrent de quels délits ils étaient accusés, on refusa de leur répondre. Par ailleurs, l'attitude des réfugiés espagnols déjà arrivés au Chili compliqua la situation : comme auparavant, ces derniers arrivés se mirent à faire de la politique en organisant différents meetings contre le régime de Franco ou en participant aux activités du Front populaire ou du Parti communiste chilien. Les relations devinrent de plus en plus difficiles jusqu'à la rupture totale en juillet 1940 entre Madrid et Santiago.
- 22 Le 16 juillet 1940, l'ambassade reçut l'avis de rupture, avec un délai de deux jours pour abandonner l'Espagne. Les diplomates partirent en confiant l'ambassade et les réfugiés à l'ambassade du Brésil. L'intervention brésilienne commença, et le 14 septembre 1940, elle obtint l'évacuation de huit réfugiés. Il en restait encore cinq : Antonio Hermosilla, Antonio de Lezama, Edmundo Barbero, Santiago Ontañón et Pablo de la Fuente.
- 23 Qui étaient-ils ? Il s'agissait d'un groupe d'intellectuels bien engagés dans la défense de la République espagnole. Antonio Aparicio Herrero, poète de Séville, était aussi très attaché au groupe de l'Alliance des intellectuels antifascistes. Il faisait partie des Guérillas du théâtre avec M^a Teresa León¹⁴. Le rôle d'Aparicio, Barbero, de la Fuente et Ontañón dans *Las Guérillas del teatro* a été souligné plusieurs fois par sa fondatrice, M^a Teresa León, dans sa *Memoria de la melancolía*. Edmundo Barbero était acteur. Il avait écrit pendant la guerre *El Infierno Azul*, un roman sur la répression franquiste en Andalousie. José Campos Arteaga était étudiant. Fernando Echevarría Barrio, architecte et peintre. Pablo de la Fuente, cheminot et écrivain, communiste, membre des *Guérillas du théâtre*. Plus tard, au Chili, il publia des romans comme *Sobre tierra prestada* et *El Retorno*, qui abordent le problème de l'exil¹⁵. José García Rosado était médecin. Luciano García Ruiz, avocat et journaliste. Pendant la guerre, il était chef du Service spécial de renseignements de l'état-major de l'armée

républicaine. Antonio Hermosilla Rodríguez, journaliste, directeur et propriétaire de *La Libertad* de Madrid, était parti directement du bâtiment du journal vers l'ambassade avec son fils, Luis Hermosilla Cívico, étudiant. Antonio de Lezama était journaliste à *La Libertad* de Madrid, dont il était l'un des fondateurs. Écrivain peu connu, il appartenait au parti Izquierda Republicana. Dans le Madrid républicain, il était « jefe de la Escuela de Comisarios Políticos »¹⁶ (chef de l'École des Commissaires politiques). Santiago Ontañón, artiste, scénographe, du groupe de l'Alliance des intellectuels antifascistes et des *Guérillas du théâtre*, avait dirigé un film pendant la guerre, *Cáin*, commandé par la CNT¹⁷. Aurelio Romeo del Valle, avocat, et son frère, Julio Romeo del Valle, étudiant, étaient socialistes, ils avaient étudié à l'*Instituto Escuela*. Finalement, Esteban Rodríguez de Gregorio, médecin ; Arturo Soria Espinosa, avocat, dirigeant de la Federación Universitaria Escolar (FUE) et Luis Vallejo y Vallejo, médecin¹⁸.

- 24 Le 12 octobre 1940, pour commémorer le Jour de la découverte de l'Amérique (*Día de la Raza*), ils furent libérés après dix-huit mois d'enfermement, pendant lesquels *Noctambulandia* s'est révélée être une formule de résistance :

Otra vez la necesidad de la defensa unía a los hombres y en este caso éramos y somos, unos hombres para quienes el mundo se va estrechando, unos hombres que han de compensar la inmensa desventaja que la situación de la humanidad actual supone con una íntima comunión [...], en la Amistad.
 Porque después de tan largos meses como llevamos encerrados en tan estrecho marco, nos conocemos muy bien. Sabemos lo que cada cual es capaz de proporcionar a los otros, conocemos hasta qué punto somos capaces de renunciar en favor de los demás [...]
 Porque NOCTAMBULANDIA es eso. No anula la personalidad individual de los noctámbulos; se nutre de la radiación exterior de la actividad personal¹⁹.

- 25 *Noctambulandia*, était le nom d'un groupe de création. Pendant d'affreuses et interminables nuits, ces hommes se sont réunis pour lutter ensemble au moyen de leur créativité. Avec le désir, la nostalgie et le rêve, ils ont composé de la poésie, de la peinture, du théâtre, des essais ou des romans, mais surtout, ils ont construit un symbole de la défense commune, *Luna*, une revue, écrite contre la crainte, pendant

les nuits d'insomnie : ses trente numéros sont apparus sous le titre des différentes nuits, par exemple : « Año I, noche del 26 al 27 de noviembre, nº 1 ».

26 Santiago Ontañón nous en parle :

[...] Más literaria que política, contaba con un buen número de páginas y el primer número *salió* la noche del 26 al 27 de noviembre de 1939. Yo dibujaba las portadas a todo color y hacía las ilustraciones interiores, que nunca bajaban de cuatro o cinco. En ella incluíamos colaboraciones, textos y cuadernos poéticos de Marinello, Valle Inclán, García Lorca, Alberti, Miguel Hernández, Antonio Machado, León Felipe, Juan Ramón, Pablo Neruda, Gabriela Mistral y otros [...]. En un número de finales de enero del año 1940, publicamos seguramente la única noticia que se dio en España sobre la condena a muerte de Miguel Hernández. Fue quizá la noticia más tremenda que dio *Luna*, escrita más que con lágrimas, con un sudor frío, ya que sobre nuestras cabezas podía cernirse una noticia semejante si los fascistas se desmandaban²⁰.

27 Cet exemplaire unique fut donné à Germán Vergara. Manufacturé, amoureuxment peint à l'aquarelle, relié en cuir bleu-noir, la lune croissante argentée sur la couverture et un N fier au dos, ces volumes contenant les trente numéros de *Luna* font partie de la donation du diplomate Germán Vergara à la bibliothèque de l'Université du Chili, où ils sont conservés.

Luna nueva
Nueva luna
En un cielo sin ninguna
[...]
Cielo cerrado, enemigo
orillado a la tormenta
sobre la zarpa sangrienta
que trae el fascismo consigo

Bajo este cielo inseguro
Alza su temblor de plata
Una voz que se dilata
Un son rebelde y maduro;
una luna

por un cielo sin ninguna
[...]

Luna que en nuestra prisión
-isla de dolor perdida-
alumbra una nueva vida
da alientos a una canción
[...]²¹

- 28 Au cœur d'un Madrid que l'on a défendu jusqu'à la fin, mais que l'on peut voir seulement de la fenêtre²², il existe une *Luna* encerclée, où règne l'échec et d'où le désespoir tombe goutte à goutte :

Somos diez a la mesa. La Nochebuena de 1939 está ante nosotros. Lo que no imaginábamos pudiera ser cierto ha sucedido. Día a día, las hojas del calendario han ido cubriendo las esperanzas de liberación. Noche Triste en nuestra lucha por la libertad. Noche doblemente triste. Porque hemos perdido nuestra patria, porque estamos lejos del amor [...]

Sobre la mesa [...] risas, animación buscada. Pero todo suena a hueco, todo es artificial. Es la noche más dolorosa de cuantas han desfilado en mis veintiséis años de vida.

Nada nos falta materialmente [...] Somos prisioneros.

[...] para nosotros, los vencidos, refugiados, no hay alegría exterior.

[...] hacemos teatro, circo, todo lo que se nos ocurre. Nuestra alma está muy lejos [...]. Tenemos miedo a conservar en alcohol nuestras tristezas. Nochebuena de 1939. Nuestros villancicos han sido republicanos. Aunque somos *rojos*, nuestra noche es negra²³.

- 29 Par ailleurs, il y a aussi une *Luna* qui est une manière de vivre :

y aquí está entre nosotros [Edmundo Barbere], en primera línea, dando ejemplo de rectitud y de compañerismo, de lealtad y de fé en el porvenir. Con su adhesión y su hombría de bien es uno de los más queridos y uno de los mejores entre los mejores [...] ²⁴.

Parfois, les pages prennent une tournure réellement autobiographique :

Cuando por las noches, después de cenar, nos agrupamos los nueve en torno a la mesa que ocupa gran parte de la habitación, fumando

unos, charlando otros, bajo la luz no demasiado blanca de una bombilla, reflejada por una tulipa metálica verde, mientras suena la radio, trayéndonos el eco de una vida más feliz, viene a mí el recuerdo de aquellas aspiraciones que llenaban mis sueños de niño, más bien de muchacho y, entre ellas, una, la más fuerte. Yo quería ser marinero.

Nuestro cuarto con su forma especial, sus tres balcones abiertos sobre tres fachadas distintas, las camas alineadas junto a los muros recubiertos hasta media altura con una tela de grosera trama, pintada de verde al aceite, el humo espeso que absorbe gran cantidad de luz, el aspecto de nuestro vestuario, abigarrado y extraño, todo viene a dar la sensación de cámara de buque²⁵.

30 **À d'autres moments, elles sont fortement évocatrices :**

Ciego, soñando un ramo esclarecido
vagando en la tiniebla de tu ausencia
por la agónica luz de mi conciencia
alternan la sonrisa y el gemido

Llevo abiertas las venas del sentido
Y cargo tu recuerdo y mi dolencia
Por una noche oscura de sentencia
Bajo el golpe de un mar entristecido

Todo cuanto a la vista se me ofrece
Por más que un fuego y oro se ilumine
Son desiertas coronas funerales

La vida un barco negro que anochece
Contra cuyo vaivén la muerte imprime
Un obstinado vuelo de puñales²⁶.

31 **Mais je trouve surtout une Luna de l'espoir de vivre :**

A lo largo de sus doce interminables meses hemos sufrido duras crisis espirituales [...]. Fácil hubiera sido el desplomarse del ánimo y, sin embargo, no se ha producido [...]. Desde el punto de vista estrecho y mezquino de la vida diaria [...], estamos derrotados, sufrimos ataques de la adversidad. Pero ¿Y en cuanto al fin último del hombre? [...]

La seguridad de lo que me espera, la seguridad de que sabré disfrutar más exquisitamente de lo grato que la vida ofrece. Va aumentando el concepto que de mí he tenido. En esa satisfacción he fundado y fundo ahora con mayor insistencia el optimismo que tan extraño parece a algunos [...] ²⁷.

32 Ainsi, la *Luna* de cette histoire ne pouvait plus rester cachée, pour respecter le désir des auteurs :

Un deber de cortesía por los lectores de *Luna*, hoy limitadísimos, mañana acaso mayores en número de lo que acusan nuestros cálculos, nos obliga a presentar al poeta más joven de los Noctámbulos, Antonio Aparicio, el poeta sevillano [...] ha combatido por la libertad en las más avanzadas filas de la política y en la extrema vanguardia de las milicias ²⁸.

33 C'est par ailleurs l'une des plus belles revues de l'exil républicain espagnol.

34 Ainsi, il exista un double exil : d'abord celui des conservateurs, puis celui des républicains. Mais après la défaite républicaine, les premiers sont en général revenus en Espagne, tandis qu'on pourrait dire qu'à partir de ce moment-là l'exil espagnol au Chili est devenu totalement républicain. Pourtant, l'unité ne fut pas possible. Au contraire, un autre double exil a commencé parce que la colonie espagnole au Chili s'est divisée en deux, comme la société chilienne elle-même.

35 On peut suivre cette rupture jusqu'à nos jours. Mais en ce qui concerne l'Unité populaire, la fracture devint dramatique, comme ces deux documents nous le montrent. Le premier expose les relations de l'un de ces républicains, le socialiste Francisco Giner de los Ríos, avec Salvador Allende. Il nous raconte comment le socialisme espagnol a influencé Allende :

[...] Íbamos con frecuencia a la casa de Algarrobo en la costa [...] yo he tenido con él [Allende] muchas conversaciones [...] no digo importantes, pues no voy a presumir de eso, pero hay una cosa que sí creo que tiene interés, sobre todo como testimonio español, que es lo de la elección de Colchagua, que no era presidencial todavía, era para renovar una senaduría, eran las elecciones de senadores. Entonces yo había hablado con, con Allende de, en fin, de los

problemas entre comunistas y socialistas en España [...] le había contao mucho, le había dado a leer, incluso, el libro de Fernando de los Ríos, de tío Fernando, eh, de sobre el sentido humanista del socialismo, que le pareció a él, con cierta razón, no lo niego, demasiado idealista. Pero que le interesó profundamente como planteamiento de, como un planteamiento nuevo, distinto del socialismo, eh, ortodoxo, totalmente marxista y de las desviaciones de, eh, socialistas, socialcristianas, etcétera. Es decir, seguía siendo un socialismo-socialismo, pero con una base más humana, menos, menos dogmática en el sentido de una doctrina [...]. Es decir, con un sentido más de libertá, no lo que ahora se llama socialista en libertá [risa] [...].

A él le impresionó mucho la figura de Fernando de los Ríos. Y esto, aparte de las cosas que leyó lo que le impresionó muchísimo fue las cosas que yo le había contao de las campañas de, de mi tío Fernando, eh, cuando se presentaba de diputao por Granada [...] Entonces, esto, le conté la anécdota, [...] verdadera -que luego tío Fernando en sus campañas electorales usó varias veces- de un campesino granadino al que quería obligar el patrón suyo a votar a, a la derecha; y le ofrecía esto y tal, en fin, las clásicas cosas electorales que se conocen en todos lados [...] Y este campesino le contestó: «en mi hambre, mando yo». Y eso a Allende le produjo una emoción enorme. Entonces cuando salió senador por Colchagua yo le llamé para felicitarle y dice: «Pues, eso yo, el triunfo mío por Colchagua se lo debo a Fernando de los Ríos» ¿Qué dices, chicho? Y dice: «Sencillamente que yo en Colchagua le he dicho a los campesinos que en su hambre mandan ellos. Y que no se dejen». Es decir que el «en mi hambre mando yo» granadino, fue el triunfo socialista en Colchagua. [...]

Yo sí que te puedo decir del golpe en Chile es que ha sido de los momentos más tremendos, más desgarradores de mi vida [...]. Aparte del desgarramiento de la muerte de Allende y de otros amigos y de jóvenes y amigos de, de mis hijos, etc., una cosa ya más personal, esto, ha sido como revivir -eh de una manera muy distinta y con otra perspectiva, pero como revivir lo de España, en otra dimensión y en otro sentido²⁹.

36 Mais, celle-ci n'était pas l'opinion la plus commune, bien au contraire. Nous avons trouvé une autre lettre envoyée par un vieil exilé, début 1974, à Fernando Valera, le dernier président de la République espagnole :

Le supongo bien informado de los sucesos acaecidos aquí, y aunque le hayan causado sorpresa, le diré que ha sido lo mejor que pudo haber ocurrido, pues esto estaba convertido en un verdadero caos, y a punto de desatarse una guerra civil de consecuencias catastróficas, que hubiera costado cientos de miles de víctimas por el odio que se había sembrado entre los chilenos.

En realidad, el Gobierno de Allende estaba fracasado y con el país en bancarrota, las masas populares que lo apoyaban, en vez de trabajar y producir, se llevaban en concentraciones y desfiles casi todos los días por las calles de Santiago, apedreando a cuanto opositor o no opositor se les pusiese por delante; no había nada de nada, y para conseguir un producto cualquiera incluso pan cuando había, se formaban colas de varias cuadras con la consiguiente pérdida de tiempo.

Las Fuerzas Armadas se adelantaron en solo días, pues la Unidad Popular pensaba dar el golpe el 17, ellas lo dieron el 11.

Veremos qué nos depara el destino, de todos modos este experimento había fracasado, no tanto por lo que la oposición que se componía de la gran mayoría del país pudiera hacerle al Gobierno de Allende, más que nada por la irresponsabilidad y la ambición de muchos de los mismos que lo apoyaban, y que llevaron al país al desastre [...]

Veremos, como le señalo, lo que nos depare el futuro, por el momento hay orden, tranquilidad y mucho ánimo para trabajar entre los chilenos para levantar el país, y se puede andar por las calles fuera de las horas de toque de queda, tranquilamente y sin temor a recibir una pedrada, un garrotazo, alguna bala loca disparada por algún irresponsable.

Hay confianza en la gente porque las Fuerzas Armadas aquí son más democráticas que en otros países, y no poseen ambiciones políticas. Es de esperar que cumplan lo que prometen y vuelvan lo antes posible a sus actividades profesionales y el país, a recobrar su total normalidad en todos los aspectos [...] ³⁰.

37 Ce qui nous intéresse réellement c'est de savoir si ce genre d'opinion était significatif. Au cours de différents entretiens que j'ai pu avoir avec des exilés au Chili, ils m'ont avoué que ces impressions furent au début très partagées et, que, par contre, le point de vue de Giner de los Ríos était minoritaire, ne concernant qu'un petit groupe lié au Parti communiste ou très proche d'Allende.

BIBLIOGRAPHIE

Archives

Archivo de la Guerra Civil, Salamanca, fondo Francisco Giner de los Ríos, PHO/10/ESP. 50.2, p. 283-290.

Archivo del Ministerio de Relaciones Externas de Chile (AMRREE), Santiago de Chile: Fondo Histórico, Chile, Vol. 1533, 1737

Archivo de la FUE, Fondo Chile, Caja 30, 3. 72 et 73.

Presse (Santiago du Chili)

El Mercurio, 23 avril 1937,

La Nación, 23 avril 1937, 24 avril 1937.

El Diario Ilustrado, 23 avril 1937.

Sources imprimées

AZNAR Manuel, « Exilio y tragedia del desarraigo en *El Retorno de Pablo de la Fuente* », dans ABELLÁN José Luis et BALCELLS José María (eds), *El exilio cultural de la Guerra Civil (1936-1939)*, Salamanca, Ed. Univ. Salamanca, 2001, p. 243-262.

CAMACHO PADILLA Fernando, *Solidaridad y diplomacia: las relaciones entre Chile y Suecia durante tres experiencias revolucionarias, 1964-1977*, thèse de doctorat en histoire contemporaine, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660322> [consulté le 12/09/2022].

CARRELLÁN RUIZ Juan Luis, « De la guerra de España a los inicios de la Guerra Fría: la evolución ideológica de Carlos Morla Lynch », *Boletín Americanista*, n° 48, 2022, p. 101-118, DOI : <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.06> [consulté le 30/03/2022].

CERVERA GIL Javier, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939*, Madrid, Alianza editorial, 2006.

GARAY VERA Cristián, *Relaciones Tempestuosas: Chile y España 1936-1940*, Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2000.

GARAY VERA Cristián et MEDINA VALVERDE Cristián, « La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones internacionales e imágenes políticas », *Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, n° 2, 2001.

GONZÁLEZ NEIRA Ana, « Luna, la primera revista cultural del exilio », *Spagna contemporanea*, n° 23, 2003, p. 93-118

LEMUS LÓPEZ Encarnación, « Antonio Aparicio: al aire de tu ausencia », *Exils et migrations ibériques au xx^e siècle*, n° 8, 2000, p. 231-240.

LEMUS LÓPEZ Encarnación, « El exilio republicano español en Chile », dans PLA BRUGAT Dolores (coord.), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, México, Centro de Estudios Migratorios/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2007, p. 227-294

LLOSA Alvar de la, « ¿Encuentro entre dos Frentes Populares? Las relaciones diplomáticas entre la República Española en guerra y la República Chilena (1931-1940) », *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n° 1, 2108, p. 31-46. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/download/3290/26002631/> [consulté le 13/03/2022].

ONTAÑÓN Santiago et MOREIRO José María, *Unos pocos amigos verdaderos*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España, 1988.

RIQUELME POMARES Jesucristo, *Luna*, Madrid, Edaf, 2000.

RUBIO GARCÍA-MINA Javier, *Asilos y Canjes durante la Guerra Civil Española*, Barcelona, Planeta, 1979, p. 34.

VARGAS Juan Eduardo, COUYOUMDJIAN Juan Ricardo et DUHART Carmen Gloria, *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*, Santiago, Universidad Católica de Chile/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.

NOTES

1 AMRREE, Fondo Histórico, Chile, vol. 1533.

2 Le cas du Chili n'était pas unique. Javier Rubio (*Asilos y Canjes durante la Guerra Civil Española*, Barcelona, Planeta, 1979, p. 34) avait déjà souligné l'élargissement du droit d'asile diplomatique à ces bâtiments annexes. D'autre part, Javier Cervera Gil a étudié l'asile diplomatique à Madrid et il explique les causes de la peur qui ont poussé à demander cet asile aussi bien que les conditions de vie de ces réfugiés (Javier Cervera Gil, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina*, 1936-1939, Madrid, Alianza editorial, 2006, p. 347 ss).

3 Fernando Camacho Padilla, *Solidaridad y diplomacia: las relaciones entre Chile y Suecia durante tres experiencias revolucionarias, 1964-1977*, thèse de doctorat en histoire contemporaine, Universidad Autónoma de Madrid, 2013, <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660322> [consulté le 12/09/2022].

- 4 Cristián Garay Vera, *Relaciones Tempestuosas: Chile y España 1936-1940*, Santiago, Universidad de Santiago de Chile, 2000; Cristián Garay Vera et Cristián Medina Valverde, « La Guerra Civil Española y Chile (1936-1939). Relaciones internacionales e imágenes políticas », *Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, n° 2, 2001 ; Alvar de la Llosa, « ¿Encuentro entre dos Frentes Populares? Las relaciones diplomáticas entre la República Española en guerra y la República Chilena (1931-1940) », *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n° 1, 2018, p. 31-46. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/download/3290/26002631/> [consulté le 13/03/2022].
- 5 FUE, Fondo Chile, Caja 30, 3. 72 et 73.
- 6 FUE, Fondo Chile, Caja 24, 5. 2.
- 7 *El Mercurio*, 23 avril 1937, *La Nación*, 23 avril 1937, *El Diario Ilustrado*, 23 avril 1937.
- 8 « Reunido en comité el directorio del Centro de la Juventud Liberal de Santiago, acordó por unanimidad el siguiente voto relacionado con el incidente diplomático de Valencia: “ante el atropello de que ha sido víctima nuestro representante diplomático [...] el Centro de la Juventud Liberal de Santiago acuerda pedir al Supremo Gobierno, que, como medida elemental de defensa de la dignidad y prestigio internacionales de la República, proceda a cortar sus relaciones diplomáticas con los personeros de la aludida facción” », *La Nación*, 24 avril 1937.
- 9 Juan Luis Carrellán Ruiz, « De la guerra de España a los inicios de la Guerra Fría: la evolución ideológica de Carlos Morla Lynch », *Boletín Americanista*, n° 48, 2022, p. 101-118: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2022.i48.06> [consulté le 30/03/2022].
- 10 « Le 28 mai, tôt le matin, Madrid lève les couleurs du drapeau traditionnel de l'Espagne. Alors que l'agitation et l'enthousiasme sont à leur comble dans les rues, et que la grande porte de l'Ambassade, largement ouverte, offre une sortie, après 33 mois de captivité, aux réfugiés libérés, se fauflent par la petite porte signalée, glissant prudemment le long du mur, ceux que j'accueille aujourd'hui, en ce formidable jour de victoire, jour qui pour eux représente le deuil et la mort. Ils sont 17. » Juan Eduardo Vargas, Juan Ricardo Couyoumdjian et Carmen Gloria Duhart, *España a través de los informes diplomáticos chilenos, 1929-1939*, Santiago, Universidad Católica de Chile/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994, p. 381.

11 « [...] Au milieu de ce tourbillon, de ce brouhaha inconcevable, de ces défilés de drapeaux, du tonnerre des avions qui passent rapides en rasant les toits, lançant des tracts proclamant la victoire, au milieu de ce vacarme fou, je pense à ces malheureux réfugiés actuels qui sans aucun doute restent dans l'ombre, blottis au fond du bâtiment où je les ai hébergés. Ils furent les rumeurs triomphantes qui leur parviennent comme une moquerie de leur défaite. Je monte les voir. [...] À l'étage, dans l'espace désorganisé et triste du troisième étage, que j'ai pu aménager pour mes 17 réfugiés pendant que d'autres pièces se libèrent, flotte une atmosphère de deuil. Il y a des matelas jetés sur le sol. Les vêtements qu'ils ont pu apporter s'entassent dans les coins. Debout, adossés aux murs, fumant une mauvaise cigarette, ils se taisent tandis que la gaieté de la rue arrive jusqu'à eux, étouffée, comme une rumeur de fête. » Juan Eduardo Vargas, Juan Ricardo Couyoumdjian et Carmen Gloria Duhart, *España...*; Document n° 68, Madrid, 9 avril 1939. Mémoire de l'ambassade du Chili à Madrid, p. 415.

12 Archive du Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (RR.EE.) livre 1737. Cablogramme n° 42 : « Signale qu'à 17 h. 30 un groupe d'agents commandés par un premier-lieutenant de l'armée a tenté de pénétrer dans l'ambassade pour y arrêter les demandeurs d'asile, violant de la sorte les garanties internationales et les accords entre pays ».

13 « 27 abril: nuevo intento penetrar violando la extraterritorialidad » (« nouvelle tentative de pénétrer en violant l'extraterritorialité »), et aussi le 21 juillet...

14 Encarnación Lemus López, « Antonio Aparicio: al aire de tu ausencia », *Exils et migrations ibériques au xx^e siècle*, n° 8, 2000, p. 231-240.

15 Manuel Aznar, « Exilio y tragedia del desarraigo en El Retorno de Pablo de la Fuente », dans José Luis Abellán et José María Balcells (eds), *El exilio cultural de la Guerra Civil (1936-1939)*, Salamanca, Ed. Univ. Salamanca, 2001, p. 243-262.

16 Après la mort de l'ambassadeur républicain au Chili, Rodrigo Soriano, en 1944, il représentera la République espagnole en exil.

17 Santiago Ontañón et José María Moreiro, *Unos pocos amigos verdaderos*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España, 1988.

18 Une première liste de cet ensemble fut publiée par Javier Rubio, *Asilos y Canjes...*, p. 326. Au cours de son asile à l'ambassade, un groupe a créé la revue *Luna*, considéré comme le premier magazine culturel en exil et dont, logiquement, un seul exemplaire pouvait être fabriqué. Récemment

Luna a été rééditée avec une excellente étude et des commentaires de Jesucristo Riquelme Pomares (*Luna*, Madrid, Edaf, 2000). Ana González Neira, « *Luna*, la primera revista cultural del exilio », *Spagna contemporanea*, n° 23, 2003, p. 93-118.

19 « Une fois encore, le besoin de défense a uni les hommes et dans ce cas nous étions et sommes des hommes pour qui le monde rétrécit, des hommes qui doivent compenser l'immense désavantage que la situation actuelle de l'humanité provoque avec une communion intime. [...], dans l'amitié. Car, après de si longs mois d'enfermement qui ont été les nôtres dans un cadre si étroit, nous nous connaissons très bien. Nous savons ce que chacun est capable d'apporter aux autres, nous savons jusqu'à quel point nous sommes capables de renoncer au profit des autres [...] Parce que NOCTAMBULANDIA c'est ça. Il n'annule pas la personnalité individuelle des noctambules ; il se nourrit du rayonnement externe de l'activité personnelle. » *Luna* Año II n° 30, noche del 16 al 17 junio 1940. Il s'agit du dernier numéro, signé par les huit rédacteurs de *Noctambulandia* : Antonio Aparicio, Edmundo Barbere, José Campos, Pablo de la Fuente, Antonio de Lezama, Santiago Ontañón, Aurelio Romeo y Julio Romeo.

20 « [...] Plus littéraire que politique, il comportait un bon nombre de pages et le premier numéro parut dans la nuit du 26 au 27 novembre 1939. Je dessinais les couvertures en couleur et réalisait les illustrations intérieures, qui ne dépassait jamais les quatre ou cinq. Nous y avons inclus des collaborations, des textes et des cahiers poétiques de Marinello, Valle Inclán, García Lorca, Alberti, Miguel Hernández, Antonio Machado, León Felipe, Juan Ramón, Pablo Neruda, Gabriela Mistral et d'autres [...]. Dans un numéro de la fin janvier 1940, nous avons probablement publié la seule nouvelle qui donnée en Espagne sur la condamnation à mort de Miguel Hernández. C'est peut-être l'information la plus terrible que *Luna* ait donnée, écrite plus qu'avec des larmes, avec une sueur froide, puisqu'au-dessus de nos têtes pouvait planer une telle nouvelle si les fascistes ne changeaient pas d'avis. » Santiago Ontañón et José María Moreiro, *Unos pocos...*, p. 206.

21 « Lune nouvelle / Nouvelle lune / Dans un ciel sans aucune / [...] / Ciel fermé, ennemi / Près de la tempête / Sur la patte sanglante / Que le fascisme apporte / Sous ce ciel incertain / Élève son tressaillement d'argent / Une voix qui se dilate / Un son rebelle et mûr ; / Une lune comme un ciel qui n'en a pas / [...] / Lune qui dans notre prison / - île de douleur perdue - / Éclaire une nouvelle vie / Donne du souffle à une chanson / [...] »

Luna Nueva, Santiago Ontañón, *Luna* Año I, n° 1, noche del 26 al 27 de noviembre.

22 « Después de largos meses contemplando la estatua [del general Concha], hemos salido a la calle y desde la que lleva el nombre del Prado hasta la casa del paseo de la Castellana que hace esquina a la de Miguel Ángel, hemos contemplado con más tristeza que asombro, nuestro admirado Madrid que defendimos con toda el alma [...] no hemos encontrado el Madrid alegre de antes de la guerra, ni el Madrid heroico de la lucha, sino el Madrid vencido, humillado, hambriento y rencoroso », « De la Calle del Prado al Paseo de la Castellana », Antonio de Lezama, *Luna*, n° 6 Nochevieja de 1939. « He pasado casi toda la tarde sentado sobre la cama mirando por uno de los tres balcones que tiene nuestra habitación. Lluve intensamente y la calle está casi desierta [...]. Me gustaría salir a la calle y pisar en todos los charcos como hacía de niño con gran desesperación de mi madre [...] Estoy harto de estar en seco [...]. Cierro las persianas y me quedo pensando en todo lo que ha llovido sobre mi alma en los últimos tres años », Lluvia, Aurelio Romeo, *Luna*, Año I, n° 6, Nochevieja de 1939.

23 « Nous sommes dix à table. Le réveillon de Noël 1939 est devant nous. Ce que nous n'imaginions pas pouvoir arriver s'est produit. Jour après jour, les pages du calendrier ont couvert les espoirs de libération. Nuit Triste dans notre combat pour la liberté. Nuit doublement triste. Parce que nous avons perdu notre patrie, parce que nous sommes loin de l'amour [...] Sur la table [...] des rires, une animation artificielle. Mais tout sonne creux, tout est faux. C'est la nuit la plus douloureuse de toutes celles qui ont défilé dans mes vingt-six ans de vie. Nous ne manquons de rien matériellement [...] Nous sommes prisonniers. [...] pour nous, les vaincus, réfugiés, il n'y a pas de joie extérieure. [...] nous faisons du théâtre, du cirque, tout ce qui nous passe par la tête. Notre âme est loin [...]. Nous avons peur de garder notre tristesse dans l'alcool. Réveillon 1939. Nos chants de Noël ont été républicains. Bien que nous soyons *des rouges*, notre nuit est noire ». *Nochebuena de 1939*, Aurelio Romeo, *Luna*, Año I n° 6, Nochebuena de 1939.

24 « et voici parmi nous [Edmundo Barbere], en première ligne, donnant l'exemple de rectitude et de camaraderie, de loyauté et de foi en l'avenir. Avec son adhésion et sa bonne virilité, il est l'un des plus aimés et l'un des meilleurs parmi les meilleurs [...] ». *El libro de un Noctámbulo*, Antonio de Lezama, *Luna*, Año II, n° 11, noche del 4 al 5 de febrero 1940.

25 « Quand le soir, après le dîner, nous nous réunissons les neuf que nous sommes, autour de la table qui occupe une grande partie de la pièce, les uns

fumant, les autres bavardant, sous la lumière pas si blanche d'une ampoule, réfléchi par un abat-jour en forme de tulipe métallique verte, tandis que la radio, apportant l'écho d'une vie plus heureuse, le souvenir de ces aspirations qui remplissaient mes rêves d'enfant, ou plutôt de garçon, me revient et, parmi eux, un, le plus fort. Je voulais être marin. Notre chambre avec sa forme particulière, ses trois balcons ouverts sur trois façades différentes, les lits alignés près des murs recouverts à mi-hauteur d'une étoffe grossièrement tissée, peinte en vert à l'huile, l'épaisse fumée qui absorbe beaucoup de lumière, l'aspect de notre garde-robe, hétéroclite et étrange, tout vient donner la sensation d'une cabine de navire. » *Yo quería ser marino*, Aurelio Romeo, *Luna*, Año II, n° 7, noche del 7 al 8 de enero de 1940.

26 « Aveugle, rêvant d'un tronçon lumineux / Vagant dans les ténèbres de ton absence / À travers la lumière agonisante de ma conscience / Alternent le sourire et la plainte / Les veines de mes sens sont ouvertes / Et je porte ton souvenir et ma douleur / Dans une nuit obscure de condamnation / Sous le coup d'une mer triste / Tout ce que je peux voir / Même si le feu et l'or l'illumine / Ne sont que des couronnes funéraires désertes / La vie un bateau noir qui s'assombri / Contre son roulis la mort imprime / Un vol obstiné de poignards » *Al aire de tu ausencia*, Antonio Aparicio, *Luna* Año II, n° 14, noche del 25 al 26 de febrero de 1940.

27 « Au cours de ses douze mois interminables, nous avons subi de dures crises spirituelles [...]. Nos esprits auraient pu s'effondrer facilement, et pourtant cela ne s'est pas produit [...]. Du point de vue étroit et mesquin de la vie quotidienne [...], nous sommes vaincus, nous subissons les attaques de l'adversité. Mais, qu'en est-il de la fin ultime de l'homme ? [...] La certitude de ce qui m'attend, la certitude que je saurai profiter plus délicieusement de ce que la vie offre d'agréable. L'idée que j'ai eue de moi-même croît. Sur cette satisfaction j'ai fondé et je fonde maintenant avec plus d'insistance l'optimisme qui semble si étrange à certains [...]. » *Un año de experiencia*, Aurelio Romeo, *Luna*, Año II, n° 16, noche del 3 al 4 de marzo de 1940.

28 « Un devoir de courtoisie envers les lecteurs de *Luna*, aujourd'hui extrêmement limités, demain peut-être plus nombreux que nos calculs ne l'indiquent, nous oblige à présenter le plus jeune poète des Noctambules, Antonio Aparicio, le poète sévillan [...] s'est battu pour la liberté dans les rangs les plus avancés de la politique et dans l'extrême avant-garde des milices ouvrières. » Présentation de A. Lezama, *Luna*, año II, n° 14, noche del 25 al 26 de febrero de 1940.

29 « Nous allions souvent à Algarrobo sur la côte [...] j'ai eu de nombreuses conversations avec lui [Allende] [...] je ne dis pas importante, car je ne vais pas le prétendre, mais il y a une chose qui je crois est intéressant, surtout en tant que témoignage espagnol, c'est l'affaire de l'élection de Colchagua, qui n'était pas encore la présidentielle, c'était pour renouveler un bureau sénatorial, il s'agissait de l'élection des sénateurs. Alors moi j'avais parlé avec, avec Allende, de, des problèmes entre communistes et socialistes en Espagne [...] je lui avais raconté beaucoup de choses, je lui avais même donné à lire le livre de Fernando de los Ríos, de l'oncle Fernando, hein, sur le sens humaniste du socialisme, qui lui a paru, non sans raison, je ne vais pas le nier, trop idéaliste. Mais ça l'intéressait profondément comme une nouvelle approche, différente du socialisme, euh, orthodoxe, totalement marxiste, et des déviations, euh, des socialistes, des sociaux-chrétiens, etc. C'est-à-dire que c'était encore un socialisme-socialisme, mais avec une base plus humaine, moins, moins dogmatique dans le sens d'une doctrine [...]. C'est-à-dire, avec un sens plus de liberté, et pas ce qu'on appelle maintenant socialiste dans la liberté [rires] [...]. Il a été très impressionné par la figure de Fernando de los Ríos. Et ça, à part les choses qu'il a lues, ce qui l'a beaucoup impressionné, ce sont les choses que je lui ai racontées sur les campagnes de, de mon oncle Fernando, n'est-ce pas, quand il était candidat à la députation de Grenade [...] Alors, voilà, je lui ai raconté l'anecdote véridique -que l'oncle Fernando a ensuite utilisée plusieurs fois dans ses campagnes électorales- d'un paysan de Grenade que son employeur voulait forcer à voter pour la droite; et il lui offrait ceci et cela, bref, les histoires électorales de toujours que l'on connaît partout [...] Et ce paysan lui répondit : "dans ma faim, c'est moi qui commande". Et cela produisit une énorme émotion chez Allende. Alors, quand il a été élu sénateur de Colchagua, je l'ai appelé pour le féliciter et il m'a dit : "Eh bien, moi, ma victoire à Colchagua, je la dois à Fernando de los Ríos". Que dis-tu, mon gars ? Et il me répond : "Simplement que moi à Colchagua j'ai dit aux paysans que dans leur faim c'est eux qui commandent. Et qu'ils ne se laissent pas faire. " C'est-à-dire que le "dans ma faim, c'est moi qui commande", le triomphe socialiste à Colchagua a été grenadin. [...] Ce que je peux te dire du coup d'État au Chili, c'est que ça a été l'un des moments les plus terribles et les plus déchirants de ma vie [...]. À part le déchirement qu'a provoqué en moi la mort d'Allende et d'autres amis et jeunes et amis de, de mes enfants, etc., une chose déjà plus personnelle, hein, c'était comme de revivre, hein, d'une manière très différente et avec une autre perspective, mais comme revivre ce qui s'est passé en Espagne, dans une autre dimen-

sion et dans un autre sens. » Francisco Giner de los Ríos, Archivo de la G. C. Salamanca, PHO/10/ESP. 50.2, p. 283-290.

30 « Je suppose que vous êtes bien informé sur les événements qui se sont produits ici, et bien qu'ils aient pu vous surprendre, je vous dirai que c'était la meilleure chose qui pouvait arriver, car cela était devenu un véritable chaos et sur le point de se transformer en guerre civile aux conséquences catastrophiques, ce qui aurait coûté des centaines de milliers de victimes à cause de la haine semée entre les Chiliens. En réalité, le gouvernement Allende était un échec et le pays en faillite, les masses populaires qui le soutenaient, au lieu de travailler et de produire, organisaient des manifestations et des défilés presque tous les jours dans les rues de Santiago, lapidant tout opposant ou non-opposant qui lui apparaissait ; il n'y avait rien du tout, et pour obtenir n'importe quel produit, même du pain quand il y en avait, des files d'attente de plusieurs blocs se formaient avec la perte de temps qui en résultait. Les forces armées ont pris les devants de quelques jours seulement, car l'Unité populaire prévoyait de faire un coup d'État le 17, elles, elles l'ont fait le 11. Nous verrons ce que le sort nous réserve, de toutes façons cette expérience avait échoué, pas tant à cause de ce que l'opposition, qui constituait la grande majorité du pays, pouvait faire au gouvernement Allende, mais plus que tout à cause de l'irresponsabilité et de l'ambition de beaucoup de ceux qui l'ont soutenu et qui ont conduit le pays au désastre [...] Nous verrons, comme je l'ai signalé, ce que l'avenir nous réserve, pour le moment il y a de l'ordre, de la tranquillité et beaucoup d'encouragements à travailler parmi les Chiliens pour redresser le pays, et on peut marcher dans les rues en dehors des heures de couvre-feu, tranquillement et sans crainte de recevoir une pierre, un gourdin, une balle folle tirée par un irresponsable. La population est confiante parce que les forces armées sont ici plus démocratiques que dans d'autres pays et qu'elles n'ont pas d'ambition politique. Il faut espérer qu'elles réaliseront ce qu'elles promettent et retournent dès que possible à leurs activités professionnelles et que le pays pourra retrouver sa normalité complète dans tous ses aspects [...] ». FUE, ARE, FP. 617.1

AUTEUR

Encarnación Lemus López

Universidad de Huelva, ES-21071, Huelva, España lemus@uhu.es

IDREF : <https://www.idref.fr/06991219X>

ISNI : <http://www.isni.org/0000000059270874>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/14474492>

De *Puño y Letra* (2005) y *Signos Vitales*. Escritos sobre literatura, arte y política (2008), de Diamela Eltit o la memoria resguardada

De *Puño y Letra* (2005) and *Signos Vitales*. *Writings on Literature, Art and Politics* (2008), by Diamela Eltit or the Sheltered Memory

De *Puño y Letra* (2005) et *Signos Vitales*. *Écrits sur la littérature, l'art et la politique* (2008), de Diamela Eltit ou la mémoire protégée

Mirian Pino

DOI : 10.35562/textures.416

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Español

Regresar hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit es un desafío para pensar la cultura chilena y del Cono Sur de ayer y de hoy. Sus escritos que consideraré en este estudio, a saber, *Puño y Letra* (2005) y *Signos vitales* (2008) se inscriben en el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que comenzó en dictadura luego en la Transición hasta nuestros días. Ambos muestran los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de las reflexiones de la autora quien integrara el Colectivo de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la violencia dictatorial.

English

Returning to objects of study rarely addressed by critics such as the Diamela Eltit's essay is a challenge to think about the Chilean and Southern Cone culture of yesterday and today. His writings that I will consider in this study, namely *Puño y Letra* (2005) and *Signos vitales* (2008) are part of the Chilean literary system in an area of the cultural resistance that began in the dictatorship then in the Transition to the present day. Both show alternative ways to think about the relationship between art-politics, art-life, center of the reflections of the author who will integrate the Collective of Art Actions, founded in the bloodiest moments of dictatorial violence.

Français

Revenir vers des objets d'étude rarement abordés par la critique, tels les essais de Diamela Eltit est un défi qui permet de penser la culture chilienne

et du Cône sud d'hier et d'aujourd'hui. Ses écrits que je considérerai dans cette étude, *Puño y Letra* (2005) et *Signos vitales* (2008) s'inscrivent dans le système littéraire chilien dans une zone de résistance culturelle qui a commencé sous la dictature puis au moment de la Transition et qui se prolonge jusqu'à nos jours. Les deux œuvres montrent les chemins alternatifs pour penser la relation art-politique, art-vie, au centre des réflexions de l'auteure qui est membre du Collectif d'Action d'Art, fondé dans les moments les plus durs de la violence dictatoriale.

INDEX

Mots-clés

Chili, dictature, mémoire, Eltit (Diamela)

Keywords

Chile, dictatorship, memory, Eltit (Diamela)

Palabras claves

Chile, dictadura, memoria, Eltit (Diamela)

PLAN

Introducción

Primer atajo: *Puño y Letra*

Segundo atajo: *Signos Vitales*

Conclusión

TEXTE

Introducción

- 1 Regresar hacia objetos de estudio escasamente abordados por la crítica como la ensayística de Diamela Eltit es un desafío para pensar la cultura chilena y del Cono Sur de ayer y de hoy. Sus escritos que consideraré en este estudio, a saber *Puño y Letra* (2005) y *Signos vitales* (2008)¹ se inscriben en el sistema literario chileno en una zona de la resistencia cultural que comenzó en dictadura luego en la Transición hasta nuestros días. Ambos muestran los caminos alternativos para pensar la relación arte-política, arte-vida, centro de

las reflexiones de la autora quien integrara el Colectivo de Acciones de Arte, fundado en los momentos más cruentos de la violencia dictatorial. Una escritura disruptiva, que por fuera de los límites del verosímil realista, fue considerada por entonces «rara», «hermética», «difícil de entender», etc., calificativos naturalizados y amañados a su condición de mujer².

- 2 Eltit publica en el interregno 2005-2008 ambos textos, centrales ya que el testimonio *Puño y Letra* y los escritos de *Signos Vitales* constituyen reflexiones donde lo testimonial, la historia, el cuerpo y el poder son unidades de análisis indisociables. Cabe señalar que este matiz se advierte también en su novelística, no solo en *Lumpérica* de 1981 sino en las dos últimas *Impuesto a la carne* y *Sumar*, cuya base histórica en ambas refiere a hechos centrales como el levantamiento obrero del sindicato de la carne, en 1905 y a otra a la empresa nacional siderúrgica *Sumar* en la década del 70. *Signos Vitales*, nótese la irradiación semántica del título, es una compilación de escritos; en ellos fragmentos de testimonio se conjugan con columnas de opinión, escritos cercanos a clases, posiblemente las impartidas en Chile y EEUU, y lecturas para presentaciones de libros. Tanto en *Puño y Letra* como en *Signos Vitales* es posible advertir un plan de escritura en la cual hacer literatura e historia, simultáneamente, implica poner en tela de juicio el territorio privativo de la ficción solo para la literatura. Eltit eligió el camino que la historia positiva negó a los vencidos, camino que implica dar voz a hechos y sujetos de nula visibilidad. Así, el testimonio se entremezcla y configura junto con la ensayística, los artículos, las columnas de opinión un corpus en el cual la primera persona, el yo, adquiere una acentuada predominancia. Eltit en calidad de testigo de una escena jurídica en *Puño y Letra* o Eltit cuya firma en *Signos Vitales* está atravesada por constantes no solo temáticas sino enunciativas; constantes que conforman un programa estético que atraviesa y cuestiona el orden de escritura no solo de la primera persona sino también de cómo esta se posiciona frente al tiempo que le tocó vivir. Los dos textos son formas mestizas, es decir, se trata de una poética que rompe las fronteras de los géneros y coloca a la escritura y a la institución literaria como espacio para reflexionar sobre la historia y la cultura chilena³. Estas emergen como constelaciones, mónadas que devuelven en fragmentos las imágenes de Chile⁴; si Chile en el presente en el que fueron escritos

los textos es la imagen del neoliberalismo, es porque esa «ahoridad» está amañada e interrumpida por el pasado. En consecuencia, sostengo que las categorías benjaminianas de constelación e imagen habilitan una reflexión en dos direcciones: en la posibilidad que brindan para superar la línea progresiva del tiempo ya que ambas unidades de análisis permiten una mirada de los textos como montaje, es decir, una imagen micrológica, un fragmento que condensa pasado, presente y futuro; por otra parte, imagen y constelación, en tanto procedimientos de la poética eltiana, vertebran su producción desde su primera novela en adelante ya que en *Lumpérica* la fotografía es central para comprender la cultura panóptica de la dictadura chilena. En este sentido, la memoria de Chile en sus escritos es tejida desde el cuerpo social; la imagen benjaminiana⁵ adquiere sentido para reflexionar en torno a la obra de nuestra escritora ya que ni el ángel del progreso durante el autoritarismo ni la promesa de la Transición, al eludir la mirada hacia el pasado, pudieron mostrar la eficacia del denominado «milagro chileno», enunciado que hace referencia al presunto estado de bienestar liberal (permítase la paradoja) implantado durante la dictadura y continuado hasta la actualidad.

Primer atajo: Puño y Letra

- 3 La primera presentación sobre este texto fue en la Universidad de San Francisco, en Quito, Ecuador, en el marco del seminario sobre Libertad de Expresión (2018); desde mi perspectiva es un texto central en el corpus eltiano y al mismo tiempo escasamente trabajado, salvo por Mónica Barrientos Olivarez⁶ y Laura Scarabelli⁷. En *Puño y Letra* Eltit releva sus reflexiones recogidas a modo de discurso de una ciudadana común, que asiste en calidad de testigo al juicio de Enrique Arancibia Clavel, ex agente de la DINA, demandado en el 2000, en Buenos Aires como partícipe central en el atentado al General Carlos Prats y su esposa Sofía Cuthbert en 1974, en la capital argentina⁸. Las reflexiones de la enunciativa, Diamela Eltit colocan en el centro un modo alternativo de trabajar el género de amplio registro y difusión en América Latina cuya voz privilegiada fue la de los ex detenidos por causas políticas y ligado a la izquierda clásica chilena, en el exilio externo⁹, o bien en los llamados testimonios de los «arrepentidos» en la década de los noventa del siglo

pasado y en Chile en este nuevo milenio¹⁰. En el texto de Eltit puede advertirse una fuerte deconstrucción porque el género produce otra forma de memoria que tendrá como finalidad destotalizar el discurso histórico, pero también las bases del testimonio. La ciudadana Eltit asiste en Buenos Aires al proceso judicial, y dialoga a través de su escritura con lo que tanto Arancibia Clavel y su pareja, Hugo Zambelli, exponen y dejan sentado en fojas jurídicas, espacio de legitimidad de lo expresado en términos de verdad. Es interesante advertir la importancia de la voz de Eltit que, como ciudadana, escucha y observa los gestos de las declaraciones, con lo cual también ella es testigo de lo que se expresa ante el estrado. Un deseo de regresar al pasado desde el presente a través de las palabras en el juicio, se instituye como forma de visitar aquella época del oprobio. En este sentido, la memoria de la asistente, en contrapunto con la de los testificantes, construye otra versión de los hechos; frente al interrogatorio, las dudas u oscilaciones de los declarantes, Eltit elabora otra forma de escribir la historia a modo de memoria actuante; memoria que la retrotrae al pasado y la habilita a enunciar algunas reflexiones cercanas al otrora Colectivo de Acciones de Artes. Me refiero a la importancia de la *performance* y la teatralidad que para la autora son parte de la escena jurídica; de allí que las declaraciones son consideradas como *acting* y el ámbito judicial como una *performance* hecha de palabras que oscilan entre la constatación, la duda y la negación.

- 4 Eltit asistió sistemáticamente al juicio, escuchó y tomó notas, transcribió esas voces que configuraron la historia más cruenta de Chile y sus vínculos con el Plan Cóndor. Expresa Eltit en la Presentación:

Desde otro lugar –y esto resuena en mí de manera primordial y sensible– el reconocimiento de la destrucción humana que ocasionó la dictadura se encarnó en las víctimas más poderosas, más connotadas, cuyas auras circulan a través de los imaginarios sociales. Y en este procedimiento se volvieron invisibles los crímenes y desapariciones de miles de ciudadanos que se suman como meras cifras o simples nombres en el memorial público de una catástrofe, ausentes de subjetivación, de relatos que los restituyan vivos, paradójicos, deseantes, biográficos¹¹.

- 5 Así el golpe de Estado chileno de 1973 es un punto axial para abordar *Puño y letra*. Eltit regresa a un pasado atroz a través de las palabras

de Arancibia Clavel y luego de su pareja, un bailarín argentino de espectáculos. «La memoria pantalla»¹², aludida por la autora en *Signos Vitales*, es aquella que se consume en los medios masivos; es la memoria espectacular, vacua y el dispositivo más aceitado que posee el ultracapitalismo chileno. Zambelli la encarna en el estrado argentino, cuando de continuo menciona su trabajo como bailarín. La autora convierte en signos vitales los gestos de Zambelli colmados de repeticiones, repreguntas, silencios que conforman un camino oscuramente estratégico; expresa el testigo: «mi vida siempre se basó en el teatro, el teatro, el teatro»¹³.

- 6 El *sine qua non* de un modo atroz de silencios y complicidades quedan evidenciados a través del juego de contrapuntos narrativos de una escena en el tribunal y otra escena, la escritura que construye Eltit desde el prólogo en adelante. Según consigna el prólogo entre los años 2003-2004 la autora pudo reunir documentos, escuchar cintas grabadas de los testimonios, leer y seleccionar el material del juicio. De todo el cuerpo documental realizó un recorte, privilegió unos de los testimonios centrales como es el de Zambelli al que se acopla su voz como asistente al juicio. La autora recrea el conjunto de emociones que dispara lo narrado y escenificado a modo de lectura a contrapelo. Si bien Eltit ya había publicado dos libros testimoniales – *El padre mío* (1989) y *El infarto del alma* (1994)– en *Puño y letra* introduce un tratamiento particular del género, lo revuelve porque hace pasar por él como tanza de la memoria, el poder pensar lo dicho por los involucrados como escena teatral, montaje, *actting* donde el discurso y el cuerpo están ahí para testificar, juramentar y supuestamente «decir la verdad»; Michel Foucault en *La verdad y las formas jurídicas* (2003), texto al que regresaré a posteriori, pensó la primera como construcción y Jacques Derrida al archivo como «mal», es decir, en su origen y finalidad de preservación se ubica también su muerte.
- 7 En esta dirección, la deconstrucción del testimonio se configura en la presencia de la ciudadana Diamela Eltit y las intervenciones de lo dicho por los testigos en la escena jurídica. Esta compite en *Puño y letra* con la voz eltiana y la presencia de los familiares, la mayoría mujeres; la familia de la víctima (las hijas del matrimonio Prats), la familia del victimario, la familia jurídica, la familia periodística, crean la atmósfera de una *performance* trágica. En el año 2003 Eltit señaló

que los monopolios chilenos informacionales ya sean televisivos o la prensa escrita actuaron en convivencia con los victimarios; esta opción de los medios se advierte en los diversos documentales sobre la participación de empresarios y de canales televisivos en donde se reprodujeron los testimonios forzados a presos políticos; el caso de la dirigencia del MIR, y el de Karen Eitel, militante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, son ejemplos reveladores. Pero Eltit realiza otra torsión del testimonio ya que sus reflexiones acerca de cómo decidió escribir acerca de un hecho sucedido a terceros muestran que la dictadura también fue cívico militar y la democracia otro montaje de la dictadura. No menos importante, es arrojar una posible explicación acerca de la elección del testimonio para potenciar la voz de los represores militares y civiles. Al cumplirse los 40 años del golpe militar en Chile, los medios conformaron en el 2013 una compleja forma de preservación de la memoria a partir del archivo de las confesiones dadas a conocer como un espectáculo. Pero cabe preguntarse con qué objetivo, sobre todo en el caso de los múltiples testimonios de la CNN o TV Nacional. El archivo del mal de los medios funcionó como fábrica de eventos, recuerdos, lugares, imágenes, experiencias del sufrimiento ofrecidos para el consumo masivo. Por otra parte, Eltit se adelanta a cuestionar este procedimiento y para ello recurre a los documentos, a las testificaciones, al cuerpo legal, desde donde se ejerce la justicia, para luego dialogar su punto de vista con las declaraciones y las conclusiones que conforman el cuerpo jurídico.

- 8 En *Puño y letra* pilas de documentos reunidos por la justicia sobre el caso Prats constituyen el pórtico para pensar la memoria del archivo como *hypómnema*. Ricardo Nava Murcia expresa al respecto:

Es importante, y éste será el señalamiento que hace Derrida, mantener la distinción entre memoria (*mnéme*) o recuerdo (*anámnesis*) e *hypómnema* (el acto de recordar), pues todo archivo es hipomnémico. En otras palabras, es suplemento mnemotécnico de la memoria, es aquello que realiza el acto de recordar, por tanto de conservar, pero que en tanto suplemento, busca compensar una falta. El archivo mnemotécnico lucha contra el olvido, así como la escritura busca hacer presente la voz ahí donde ésta no está. En consecuencia, el archivo se constituye como

materialidad, huella e inscripción; prótesis de la memoria que busca exorcizar la muerte¹⁴.

- 9 *Puño y Letra* posee tres apartados: «Presentación» en donde se injerta la carta del por entonces flamante General del ejército Augusto Pinochet a Carlos Prats, que data del 7 de setiembre de 1973, «Textualmente. Contradicciones de Zambelli. Crimen y farándula» y «Alegato», esta última toma las intervenciones de los abogados defensores de las hijas de Prats, Guillermo Jorge y Luis Moreno Ocampo. La documentación jurídica constituida por datos de fechas, lugares, nombres configura la hypómnema que la voz y la escritura de Eltit interfiere, la adensa, proponiendo leer las escansiones, los silencios de la justicia, de los testigos y de la Historia donde estas huellas son parte del cuerpo memorístico. Eltit lee dicho cuerpo, lo recorta como conjunto de signos diseminados de lo que se dice y lo que se desea ocultar. En este sentido, archivo y la huella, tal como lo expresa Derrida son indisociables:

Para mí hay huella desde el momento que hay experiencia, es decir, reenvío a lo otro, diferencia, reenvío a otra cosa, etc. Así, donde hay experiencia, hay huella, y no hay experiencia sin huella. De modo que todo es huella, no solamente lo que escribo sobre el papel o lo que grabo en una máquina, sino que, cuando hago esto, tal gesto, hay huella. Hay un rastro, retención, protención y, así, relación con lo otro, el otro, o en otro momento, otro lugar, reenvío a lo otro, hay huella. [...]. No hay archivo sin poder político¹⁵.

- 10 La cita del filósofo francés nos conduce a otra reflexión, la referida a la relación entre huella y memoria. Si como expresa Derrida no hay archivo sin huella es posible postular que no hay huella sin memoria. Eltit deja constancia porque en calidad de ciudadana reconstruye, re/pasa lo acontecido en su país. La traza dictatorial de los testigos del crimen del matrimonio Prats repone fragmentariamente la dictadura chilena y la huella dejada en la ciudadanía; en el apartado «Poder judicial de la Nación» Eltit repite, a modo de insistencia memoriosa y acerca de Arancibia Clavel, «pájaro de cuentas», y expresa:

Pero en este juego severo con su carencia de ser o, al revés, en su deseo de alcanzar una identidad, fue produciendo una catástrofe humana. Durante ese período un número considerable de chilenos

refugiados en Argentina fueron torturados o ejecutados o se perdió su huella, convirtiéndose así en detenidos-desaparecidos en el país vecino¹⁶.

- 11 Así, el texto de Eltit deviene en testimonio ya que la autora fue testigo del tiempo que le tocó vivir en dictadura y del presente: «y comprendo que yo misma me he convertido ahora en testigo del Juicio. Una entre otras, entre otros»¹⁷. El acto de recordar como ciudadana, como mujer es un gesto importante para Chile del nuevo milenio y una respuesta ante la descuidadización masiva impuesta por el régimen militar a la sociedad chilena en diecisiete años de dictadura y continuada en democracia; descuidadización generalizada que implicó el silenciamiento, dentro del cual la voz de la mujer quedó recluida al espacio familiar¹⁸; este adquiere relevancia en *Puño y Letra* ya que la autora da importancia a la valentía de las mujeres de las familias de las víctimas y del victimario: «Ellas-las mujeres- son las que dan la cara»¹⁹.
- 12 La Transición Democrática de la década del noventa del siglo pasado fue presa de un cuerpo legal, una archivística que no repuso la justicia frente a los actos vejatorios ya que el nuevo gobierno concertó con Augusto Pinochet la salida de la dictadura hacia una democratización que licuó los hechos aberrantes. En este sentido, *Puño y letra* también es una respuesta a la neoliberalización de la memoria, concertada con el régimen primero y en el nuevo milenio puesta en los medios masivos que cooptaron las declaraciones de los vejámenes de un número importante de testigos ya sean represores como la voz de los vejados. Como consigné más arriba, esta dimensión presentó una elocuente complejidad al cumplirse los 30 y los 40 años del golpe; en el 2013 los medios organizaron una serie de programas donde los ex detenidos, familiares, ex agentes civiles de la DINA, eran entrevistados convirtiendo la verdad de los hechos en un espectáculo del horror; preguntas y repreguntas de los periodistas acerca de las violaciones sexuales a mujeres y hombres quienes confesaban ante el público sus padecimientos los convertían nuevamente en víctimas. Al tiempo que esa espectacularización implicó e implica la ausencia de una justicia que castigue a quienes fueron partícipes de violaciones flagrantes. En este sentido, si el archivo jurídico hizo justicia a medias, el archivo audiovisual y su uso se tornaron en una zona compleja para analizar ya que se pudo difundir lo sucedido en el

mundo entero, al tiempo que se banalizaron los acontecimientos cuando el periodismo televisivo acudió a los vejados y a los victimarios que conformaron un verdadero espectáculo del horror. En esta dirección, *Puño y Letra* interpela a esa «memoria pantalla» y visibiliza las huellas de otra, soterrada en la experiencia de la ciudadana Diamela Eltit.

- 13 Otro aspecto en torno a lo espectacular que es importante señalar es el recorte realizado por Eltit en su texto; dicho recorte visibiliza el interrogatorio de Zambelli, la condición espectacular de su origen laboral y «su» verdad puesta en discurso en el interrogatorio; Foucault señala la importancia que adquiere la relación saber-poder cuyo punto central se ubica en la indagación²⁰. Resulta revelador que Eltit ponga el acento en el *accting* de Zambelli con sus omisiones y olvidos. Para la narradora el testigo sabe más de lo que expresa; si los documentos recabados por los abogados guardan la acusación a Arancibia Clavel, las declaraciones de Zambelli ingresan en una zona gris de silencio, en la cual la huella de la verdad de facto se quiere ocultar deliberadamente. A la pregunta acerca de lo que puede hacerse con una fuente documental como es el testimonio cabría responder que depende de quién lo manipule.
- 14 Por lo expresado más arriba se advierte una tensión entre el cuerpo documental, escrito y lo dicho y actuado en la escena jurídica por los testigos a modo de una coralidad trágica. Leonor Arfuch retoma las reflexiones de Paul Ricoeur en torno al «giro narrativo» para aludir a un «tercer tiempo» propio de la narración testimonial; tiempo donde el pasado, lo acontecido, se presentiza y se vivencia al mostrar, en este caso, las huellas de la dictadura. Se trata entonces de provocar, a partir del acto de memoria, la confrontación entre la búsqueda de la verdad que rige el discurso jurídico, verdad que intenta evidenciar a través del interrogatorio al testigo, y «la verdad» que construye este en base a guiños, reiteraciones, olvidos, es decir, el *accting* montado en el espacio de la escena jurídica, dimensión señalada por Eltit en referencia al amante de Arancibia Clavel. Es decir, estamos frente a dos teatros de operaciones: la escena en el juicio y la vida teatral de Zambelli, ambas se entrecruzan y entre «usan» en su testimonio. En ese cruce se teje la memoria a la que la ciudadana Eltit interpela e interpreta. Las interferencias elitianas a modo de relato personal y paralelo- mientras acontece el juicio- son nodos de una memoria

personal, de la experiencia vivida por Eltit en dictadura y luego en el juicio. En esta dirección, se construyen en una interface, en el intervalo pasado-presente, a modo de relampagueo benjaminiano.

Segundo atajo: *Signos Vitales*

- 15 El nuevo milenio en la cultura chilena implica un reencuentro con el pasado y con la agenda de los DDHH. El caso de las declaraciones de «el mocito» Jorgelino Vergara, personal civil de la DINA e integrante del Cuartel Lautaro y la publicación de *La danza de los cuervos* (2012), del periodista Javier Rebolledo nos conduce a observar un nuevo escenario como fase preparatoria para el aniversario de los 40 años del Golpe. En el año 2008, Eltit reúne textos desperdigados en diarios, revistas, clases, conferencias, columnas de opinión en las cuales combina el análisis literario con la opinión política; el yo eltitiano insiste en mostrar un mapa, una cartografía de un cúmulo de preocupaciones acerca del diálogo con los dispositivos de poder, las tecnologías del yo que adquieren densidad colectiva, como si enunciara en nombre de un sector social, lo más vulnerados por el «ultracapitalismo»²¹; el uso del enunciado «nuestros cuerpos», por ejemplo, es una constante en este conjunto de escritos. A modo de obsesión el cuerpo como blanco de los dispositivos del poder autoritario se desplaza en fragmentos a lo largo de los escritos, ordenado como plan de escritura y anticipado por el prólogo en cinco capítulos sobre «literatura, arte, política». En este sentido, ambos textos eltitianos se enmarcan en el giro subjetivo que tomó fuerzas a mediados de los noventa del siglo pasado pero que en la escritura de Eltit se conformó en los ochenta. Entre *Puño y letra* y *Signos Vitales* es posible plantear vasos comunicantes, especialmente referidos a la existencia de los campos de concentración en Chile y al impacto del año 1974 en la sociedad civil, cuando ocurre el asesinato fuera de las fronteras nacionales de Carlos y Sofía Prats y la detención de miembros del MIR en Chile. Me interesa rescatar puntualmente estos acontecimientos y cómo trabaja la autora el dato histórico para convertirlo en nudo de reflexión en torno al impacto en las subjetividades que tuvo la violencia dictatorial como parte de la «máquina Pinochet»²². Esta se consolidó de modo definitivo en el año 74 e involucró también la mano de obra dictatorial tomada de la sociedad civil y la construcción de un discurso que hizo tabula rasa

sobre cualquier sentido militante que circulara en el tejido social. Fue el año de institucionalización de la DINA con Manuel Contreras y una oscura pacificación a partir de la fundación del segundo Estado, el militar. Pero hay una memoria del terror, para la autora, que a modo de máquina se reproduce durante la Transición sin cesar; dicha máquina posee múltiples formas y es conducida por la derecha en democracia.

- 16 Eltit en *Signos Vitales* parte de la relación entre escritura y vida, entre arte y vida, elude la historicidad lineal y toma imágenes, a modo de la micrología benjaminiana, para constelar el conjunto de escritos y una de esas imágenes es la de la máquina, aludida más arriba. Así coloca el acento el *Tejas Verdes* (1974), de Hernán Valdés para señalar la importancia que tuvo el testimonio de un sobreviviente, pero fundamentalmente potencia la importancia sobre el cuerpo de quien ha padecido las tecnologías de la violencia en los campos de concentración. El yo eltitiano es el que levanta la tapa de la historicidad oculta, la del cuerpo, en las marcas del fascismo chileno. Quizá la presencia del «sujeto popular» (*Ibidem*: 100), como denomina Eltit, a la ciudadanía postergada y visibilizada por la Unidad Popular y Salvador Allende, sea la articulación que vincula el proyecto de escritura de Valdés en prisión con la poética de la autora ya que el «lumperío» atraviesa las diferentes ficciones desde la década del ochenta en adelante. Escribir, analizar, comentar la literatura publicada y republicada luego del Golpe de Estado es estar en un permanente estado de memoria. El 2008 es el momento de una «ahoridad» en la cual es preciso problematizar la memoria, no solo con los acontecimientos traspasados a la literatura testimonial o hacer del testimonio otro género diferente al que circula en la cultura, sino fundamentalmente interpelar la memoria de los medios masivos. De allí, que la autora recupere un escrito «La memoria pantalla» del año 2003, publicado a propósito de los 30 años del golpe en Chile y lo injerte en *Signos Vitales*. En dicho texto, el punto axial lo constituye la consolidación de una memoria de los medios, a modo de estallido de imágenes para el consumo masivo y de modo semejante se refiere en *Puño y Letra*. La sobresaturación de la memoria en los medios es coherente con la práctica individualista del mercado; dicha sobresaturación produce en la repetición incesante el cansancio de ver y la consecuente anomia. La sobresaturación es una tecnología de los

medios sobre la subjetividad de una nueva y definitiva ciudadanía que no es el sujeto «pueblo» de Allende, ni los lumpenes ni los vejados eltianos sino una nueva clase cuya descendencia ha decidido olvidar²³. Lo que se muestra son solo algunos chisporroteos, flashes de memoria que culmina cuando acaba el 11 de setiembre del año 2003. Sujetos dóciles frente al gobierno que no abandonó el neoliberalismo al culminar la dictadura, sino que aceitó los mecanismos en el cual el ciudadano alienado, cansado, ya no piensa en la plusvalía, ni convierte la palabra en debate. Es otro ciudadano rendido ante la servidumbre del consumo. En este sentido la literatura de Eltit señala las formas sutiles de la máquina Pinochet, sin Pinochet. La máquina Pinochet es la versión vernácula de la globalización chilena, en los bordes del sujeto consumidor se ubica la emergencia a modo de pústula: la figura del delincuente, producción del «ultracapitalismo», principio de necesidad, cuerpo indispensable donde semejante ideología descarga la violencia al tiempo que la produce. Expresa la autora: «El delincuente, entonces, es el «otro» del sistema y sobre él –en tanto diferencia–recae la represión como signo visible»²⁴. Cuerpos desechables, los tonos del horror pasado y presente en la escritura eltiana muestran la imposibilidad de escindir la ética y el arte.

Conclusión

- 17 Literatura y vida, principio rector de Colectivo de Acciones de Arte, es una grieta por donde cuele la memoria; esta se configura a través de la pintura, las cartas que demandaban saber sobre los detenidos, el documental, la literatura... Es decir, los lenguajes de la cultura en Eltit que hablan de los archivos del mal. La autora de un modo cuasi obsesivo coloca el acento en el cuerpo, en tanto signo político y su consecuente deconstrucción operada desde los lenguajes de la cultura. La batalla por la memoria histórica en Chile encuentra en su escritura un lugar de resguardo, en medio del vendaval neoliberal, de la consolidación del neoliberalismo en democracia, pero también la resistencia popular. El arte, con las nuevas y viejas disidencias, operan en esta necesaria y benjaminiana «ahoridad» en la cual el pasado irrumpe para que no olvidemos, la «Plaza de la Dignidad» es un ejemplo cabal.

BIBLIOGRAPHIE

- ARFUCH Leonor, *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*, Villa María, Eduvim, 2018.
- BARRIENTOS Mónica y SCARABELLI Laura (eds.), «Dossier. Diamela Eltit. Diálogos Comunitarios», *Revista Catedral Tomada*, vol. 7, n° 12, 2019.
- BARRIENTOS Mónica, «El juego de la representación en *Puño y letra*», en CARREÑO Rubí (ed), *Diamela Eltit. Redes locales, redes globales*, Madrid/Frankfurt a. M., Iberoamericana/Vervuert, 2009, p. 191-199.
- BARRIENTOS Mónica, *La pulsión comunitaria en la obra de Diamela Eltit*, Pittsburgh, LASA-LATIN AMERICA Research Commons, 2019.
- BENJAMIN Walter, «Desenterrar y recordar» en *Walter Benjamin. Cuadros de un pensamiento*, Adriana Mancini (comp), Argentina, Imago Mundi, 1992.
- DERRIDA Jacques, *Artes de lo visible (1979-2004)*, España, Ellago, 2013.
- DERRIDA Jacques, *Mal de Archivo*, Madrid, Trotta, 1997.
- ELTIT Diamela, *Puño y Letra*, Santiago, Seix Barral, 2005.
- ELTIT Diamela, *Signos Vitales. Escritos sobre literatura, arte y política*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2008.
- FOUCAULT Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- NAVA MURCIA Ricardo, «El mal de archivo en la escritura de la Historia», *Historia y Grafía*, n° 38, 2012, p. 95-126.
- PINO Mirian, «Entre cartas y testimonios, entre lo inédito y lo édito se escuchan las voces de la memoria: Ana Mohaded y Diamela Eltit» en DDHH, *Memoria y Libertad de Expresión*. Diego Falconi (ed), En *El poder de la palabra Memoria, Derechos Humanos y Libertad de expresión*. 2019.
- SCARABELLI Laura, *Escenarios del nuevo milenio. La narrativa de Diamela Eltit (1998-2018)*, Santiago, Cuarto Propio, 2018.
- TRAVERSO Enzo, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, Buenos Aires, FCE, 2018.

NOTES

- 1 Las citas que realizaré en torno a ambos textos siguen a las siguientes ediciones: *Puño y Letra* (2005), editorial Seix Barral y *Signos*

vitales. *Escritos sobre literatura, arte y política* (2008), ediciones Universidad Diego Portales.

2 Mirian Pino, «Entre cartas y testimonios, entre lo inédito y lo édito se escuchan las voces de la memoria: Ana Mohaded y Diamela Eltit» en DDHH, Memoria y Libertad de Expresión. Diego Falconi (ed), En El poder de la palabra Memoria, Derechos Humanos y Libertad de expresión. 2019.

3 Mónica Barrientos y Laura Scarabelli (eds.), «Dossier. Diamela Eltit. Diálogos Comunitarios», Revista Catedral Tomada, vol. 7, n° 12, 2019.

4 La constelación implica un conjunto de elementos independientes y distantes. En este sentido, la imagen en Benjamin es central porque habilita poder reconstruir el pasado, en el vasto territorio de la memoria, a través de los hallazgos que nos darán la dimensión de lo que fue y de lo porvenir.

5 Walter Benjamin, «Desenterrar y recordar» en Walter Benjamin. Cuadros de un pensamiento, Adriana Mancini (comp), Argentina, Imago Mundi, 1992, p. 118-119.

6 Mónica Barrientos, «El juego de la representación en Puño y letra», en Rubí Carreño (ed), *Diamela Eltit. Redes locales, redes globales*, Madrid/Frankfurt a. M., Iberoamericana/Vervuert, 2009, p. 191-199; Mónica Barrientos, *La pulsión comunitaria en la obra de Diamela Eltit*, Pittsburgh, LASA-LATIN AMERICA Research Commons, 2019.

7 Laura Scarabelli, *Escenarios del nuevo milenio. La narrativa de Diamela Eltit (1998-2018)*, Santiago, Cuarto Propio, 2018.

8 En el asesinato enmarcado en El Plan Cóndor participaron también otros dos agentes de la DINA, Michel Townley y Mariana Callejas. Arancibia Clavel murió asesinado de diecisiete puñaladas en CABA, en el año 2011 mientras gozaba de libertad condicional.

9 Eltit rescatará la obra de Hernán Valdés como se podrá observar en este estudio. Asimismo, cabe acotar que las primeras reflexiones sobre el género pensado en la cultura del horror chileno provienen de Hernán Vidal y René Jara, ambos académicos residentes en EEUU, desde el Golpe de 1973. Editorial Mosquito de Chile dio un importante espaldarazo al testimonio durante los noventa. Rescato dos textos de Vidal publicados en *Política cultural de la memoria histórica y Derechos humanos* (1997) y *Chile: Poética de la tortura política*. Santiago de Chile (2000).

10 En un tramo posterior de este estudio me detengo en estos ciudadanos quienes trabajaron para la dictadura chilena.

- 11 Diamela Eltit, *Puño y Letra*, Santiago, Seix Barral, 2005, p. 14-15.
- 12 Diamela Eltit, *Signos Vitales. Escritos sobre literatura, arte y política*, Santiago, Universidad Diego Portales, 2008, p. 101.
- 13 Diamela Eltit, *Signos Vitales*, «Textualmente», p. 39
- 14 Ricardo Nava Murcia, «El mal de archivo en la escritura de la Historia», *Historia y Grafía*, n° 38, 2012, p. 102.
- 15 Jacques Derrida, *Artes de lo visible (1979-2004)*, España, Ellago, 2013, p. 115.
- 16 Jacques Derrida, *Artes...*, p. 29
- 17 Jacques Derrida, *Artes...*, p. 34
- 18 La dictadura marcó espacios y fronteras. La mujer quedó relegada en el hogar. Pero también hubo puntos de fuga como Ana González, Gladys Marín, Carmen Hertz, entre otras, que fueron centrales en el pedido de justicia.
- 19 Jacques Derrida, *Artes...*, p. 27
- 20 Michel Foucault, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 92.
- 21 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 126.
- 22 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 140.
- 23 Leonor Arfuch, *La vida narrada. Memoria, subjetividad y política*, Villa María, Eduvim, 2018.
- 24 Diamela Eltit, *Signos Vitales...*, p. 110.

AUTEUR

Mirian Pino

Universidad Nacional de Córdoba, AR-X5000 Córdoba,
Argentina mirianpinofly@gmail.com
IDREF : <https://www.idref.fr/110334787>
ISNI : <http://www.isni.org/000000004287417X>
BNF : <https://data.bnf.fr/fr/14629740>

Antoine de Tounens (1825-1878) : un conquistador français devenu roi d'Araucanie et de Patagonie

Antoine de Tounens (1825-1878): A French Conquistador Who Became King of Araucania and Patagonia

Antoine de Tounens (1825-1878): un conquistador francés que llegó a rey de Araucanía y Patagonia

Jérôme Louis

DOI : 10.35562/textures.426

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Français

Né en 1825, Antoine de Tounens tient à créer une Nouvelle France au Chili. Il débarque en 1858 à Coquimbo. En octobre 1860, il se rend en Araucanie car il a eu vent du soulèvement mapuche amorcé au moment de la guerre civile chilienne de 1859. Il y rencontre le chef Quilapán. Nostalgiques du passé colonial espagnol, les Mapuche attendent le retour du roi d'Espagne qui mettrait fin à leurs mésaventures depuis l'indépendance. Aussi, ils adoptent ce « roi français ». Le 17 novembre 1860, Orélie Antoine I^{er} est proclamé roi d'Araucanie. Danger public pour les autorités locales, il est arrêté par des soldats chiliens en janvier 1862. Après un an de prison, le gouvernement français le fait libérer. Tounens repart en France et tente à nouveau l'aventure sud-américaine en 1869 promettant des armes importées depuis l'Europe aux Mapuche qui viennent de se soulever. Il est contraint pour la seconde fois de quitter son royaume d'Araucanie et s'exile en Argentine. Son compagnon Antoine Planchu usurpe le trône mais on le retrouve noyé. En 1873, Tounens publie une brochure et porte le combat auprès du grand public en France et en Grande-Bretagne. Obstiné, fou furieux aux yeux des autorités chiliennes, Tounens essaie une troisième tentative en 1874, mais son navire est arraisonné. Écroulé, il est renvoyé en France. Il vit dès lors à Paris dans la misère. Il se rend une dernière fois en Argentine en 1876 mais il tombe malade. On le rapatrie en France. Il meurt à Tourtoirac en Dordogne, le 17 septembre 1878, à 53 ans. Le gouvernement chilien l'a combattu sans répit.

English

Antoine de Tounens was born in 1825. He wanted to build a New France in Chile. He landed in Coquimbo in 1858. He joined the Mapuche rebellion that

started during the Chilean civil war. He met the Indian chief Quilapán. The Mapuche, nostalgic of the colonial Spanish past, hoped for the return of a king who would improve the bad situation they had been in since the independence of Chile. So they adopted this French king. On 17th November 1860, Orelie Antoine 1st was proclaimed king of Araucania. He was considered as a public danger for the local power and he was arrested by Chilean soldiers on January 1862. After one year in jail, the French government freed him. Tounens went back to France, and tried again the South American adventure in 1869 and promised to deliver weapons from Europe to the rebel Mapuche. He was forced to leave his kingdom for the second time and was exiled in Argentina. His companion Antoine Planchu usurped the throne but he was drowned. In 1873, Tounens published a paper and called out the French and English opinion. Tounens, who was obstinate and enraged against the Chilean authorities, travelled again to Chile in 1874, but his ship was boarded. Imprisoned, he was sent back to France. He lived from then on in misery in Paris. After a last journey in 1876 in Argentina where he got sick, he died in Tourtoirac (Dordogne) on 17th September 1878, at the age of 53. The Chilean government fought him tirelessly.

Español

Nacido en 1825, Antoine de Tounens decidió crear una Nueva Francia en Chile. Desembarca en 1858 en Coquimbo. En octubre de 1860, llega hasta la Araucanía ya que ha sabido de una sublevación mapuche empezada al estallar la guerra civil chilena de 1859. Se encuentra con el lonko Quilapán. Nostálgico del pasado colonial español, los Mapuche esperan el retorno del rey de España que acabaría con las cuitas acumuladas desde la independencia. Así adoptan al «rey francés». El 17 de noviembre de 1860, Orélie Antoine I^o es proclamado rey de Araucanía. Peligro para las autoridades locales, es detenido por los soldados chilenos en enero de 1862. Tras un año de prisión, el gobierno francés consigue que se le libere. Tounens vuelve a Francia e intenta otra aventura sud-americana en 1869 prometiendo armas europeas a los insurrectos Mapuche. Por segunda vez, se ve obligado a abandonar su reino araucano y se exila en Argentina. Su compañero Antoine Planchu usurpa el trono pero es hallado ahogado. En 1873, Tounens publica un librito y lleva la lucha ante el público en Francia y en Gran Bretaña. Loco de remate según las autoridades chilenas, Tounens intenta una tercera vez en 1874, pero su nave es abordada. Encadenado, se le manda en Francia. Acaba en la miseria en París. Por última vez, llega a Argentina en 1876 pero cae enfermo. Repatriado, muere en Tourtoirac en Dordoña, el 17 de septiembre de 1878, a los 53 años. El gobierno chileno lo combatió sin cesar.

INDEX

Mots-clés

Patagonie, Tounens (Antoine de), Mapuche

Keywords

Patagonia, Tounens (Antoine de), Mapuche

PLAN

Introduction

L'émigrant périgourdin

 L'ascension sociale

 Premier voyage au Chili

 Orélie-Antoine I^{er}, roi des Araucans, un défenseur de la cause indienne ?

Le retour en France et la seconde expédition

 L'exil dans son pays natal

 Le soulèvement des Mapuche

L'interférence d'un Français ou une ingérence française ?

 L'implication discrète du Second Empire

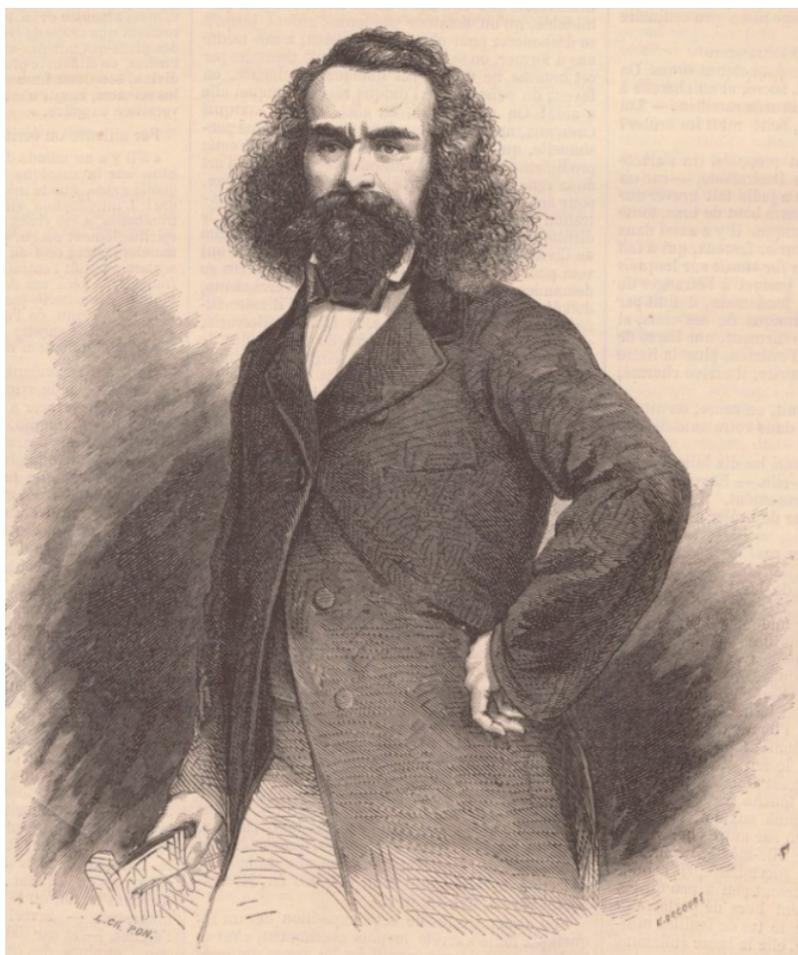
 Nouvel exil du roi déchu

 La dernière tentative

Conclusion

TEXTE

« Antoine-Orélie I^{er}, ex-roi d'Araucanie, actuellement prisonnier à Santiago de Chili (d'après une épreuve photographique envoyée par M. Santos Tornero, directeur du *Mercurio* à Valparaiso) »



Le Monde illustré, 10 mai 1862.

Introduction

- 1 En 1981, Jean Raspail obtient le Grand Prix du Roman de l'Académie française, pour son livre *Moi, Antoine de Tounens, roi de Patagonie*. Ce migrant français a régné 28 ans sur la Patagonie et a eu, en effet, une vie romanesque. Ses sujets furent des Araucans et des Patagons. Comment a-t-il réalisé cette aventure rocambolesque ? Est-ce un fou ? Un naïf ? Un pitoyable mythomane provincial ou un des plus grands aventuriers de l'histoire de France ? En 2017, le réalisateur chilien Niles Atallah nous emmène sur les pas d'Orélie Antoine de Tounens dans le film *Rey*. L'avocat devenu roi incarné par Rodrigo

Lisboa déclare : « J'ai traversé la mer avec des ailes que je cachais depuis mon enfance. J'ai suivi un chemin de vent. Guidé par des rêves. Lorsque j'ai foulé la grève, j'ai senti qu'elle m'attendait. Elle palpite sous mes pieds. J'étais déjà mort ici. Un nouveau corps m'attendait sous cette terre. Sur les rives du Bio Bio. Là où votre terre commence. Chers sujets, je suis arrivé ». L'historien Jean-François Gareyte, spécialiste des troubadours, a étudié le personnage. Les deux tomes volumineux qu'il lui consacre sont des recueils de documents et il n'hésite pas à affirmer que « si Antoine de Tounens avait été Américain il y aurait dix westerns sur son histoire à Hollywood ! »¹ Son parcours a plutôt été qualifié d'aventure vaudevillesque par Francis-Vincent Féraud². Il convient plutôt d'y voir la volonté de trouver un avenir exceptionnel dans un Eldorado sublimé.

L'émigrant périgourdin

L'ascension sociale

- 2 Né le jeudi 12 mai 1825, à huit heures du matin, à La Chaise, un lieu-dit de la commune de Chourgnac, dans le canton d'Hautefort en Dordogne, Antoine de Tounens est le fils d'une famille de paysans du Périgord. Il en est le neuvième et dernier enfant³. Son père s'appelle Jean Thounem et sa mère se prénomme Catherine. Le petit Antoine est marqué par la jacquerie de 1838, la « guerre des bancs », où les humbles contraints de rester debout à l'église ont dénoncé les places réservées pour les riches bourgeois. Pour calmer les paysans insurgés, le préfet Auguste Romieu envoie trois compagnies du 9^e régiment d'infanterie de ligne qui parviennent à maîtriser le mouvement. Tounens en tire peut-être une volonté de gravir la hiérarchie sociale. L'aisance relative de sa famille lui permet d'obtenir le baccalauréat et de faire des études de droit.
- 3 Diplômé de la faculté de Toulouse, le 1^{er} août 1850, Antoine de Tounens devient, dès l'année suivante, avoué à Périgueux. Il achète 10 000 francs son cabinet et se met à son compte. Ses affaires prospèrent. Le 27 juillet 1857, son père obtient en appel d'un jugement de la cour impériale de Bordeaux l'autorisation de rectifier son patronyme et d'y ajouter une particule. Son nom devient alors « de Tounens ». Mais le journaliste Achille Arnaud explique dans le

Monde illustré du 10 mai 1862 qu'Antoine de Tounens a quitté en fait sa patrie « assez ingrate pour ne pas lui permettre de devenir millionnaire⁴ ». Franc-maçon au Grand-Orient, il présente à sa loge un projet de création d'une Nouvelle France au Chili. Il entretient l'idée de donner à la France un territoire qui compenserait la perte du Canada et de la Louisiane⁵. Antoine de Tounens vend alors sa charge d'avoué pour une somme de 18 500 francs et sa famille contracte un emprunt de 25 000 francs auprès du Crédit foncier de France afin de financer son projet. Antoine abandonne sa vie centrée autour du tribunal de Périgueux, ses amis, les guinguettes, les jolies filles et les courses de chevaux⁶.

Premier voyage au Chili

- 4 Après avoir laissé son chien chez un ami, Antoine de Tounens monte à Paris, prend un bateau à Southampton et vogue vers l'Amérique. En 1858, il s'embarque pour le Chili avec un pécule de 25 000 francs et débarque à Coquimbo, à la limite du désert d'Atacama, le 28 août 1858. Il y séjourne ainsi qu'à La Serena. Aux yeux des Chiliens, Antoine est un *gabacho*, terme péjoratif pour désigner un Français. À peine arrivé, il écrit à ses copains en France. Il est seul, avec son interprète. Il espère s'appuyer sur les commerçants français implantés dans la région. Il comprend rapidement l'espagnol. C'est un Occitan ! Le Chili est alors un pays aux frontières incertaines. Il se rend à Santiago, la capitale du Chili, et veut acheter des terres afin d'organiser des courses hippiques. Il écrit même un ouvrage, en espagnol, sur l'amélioration des races de chevaux en Amérique latine. Il commence à manquer d'argent à la fin de l'année 1859. Il revient à La Serena, dans le nord du Chili. Il voulait créer un journal et établir des lignes télégraphiques dans le pays mais il n'en a pas les moyens financiers. Le contexte est particulier car la révolution éclate contre le gouvernement de Manuel Montt. Les Mapuche sont des montagnards de la Cordillère des Andes, pêcheurs pour les plus proches du Pacifique, chasseurs pour ceux qui vivent à proximité de la plaine. Ils sont friands des vigognes et des plumes du nandou, une autruche locale. Vainqueurs des Incas et des conquistadors, ils sont de redoutables guerriers qui vivent au sud du fleuve Bío Bío. Mais les républicains chiliens construisent des forts sur leur frontière et au milieu des

terres amérindiennes. Le chef indien Magnil proteste. Il se prépare à lutter contre les *Huincas* : les blancs, les voleurs de terres⁷.

- 5 Après avoir séjourné à La Serena, Valparaiso et Santiago, ce n'est qu'en octobre 1860, que Tounens se rend en Araucanie car il a eu vent du soulèvement mapuche amorcé au moment de la guerre civile de 1859. Il y rencontre le chef indien Magnil puis prend contact avec son fils et successeur Quilapán auquel il offre des présents. Antoine souhaitait contacter ce grand chef auquel il aurait fait part de ses intentions, et selon ses écrits, il en a reçu une réponse encourageante. Quilapán a notamment besoin d'un nouveau secrétaire puisque Bernardino Pradel, opposant au nouveau chef indien, qui s'occupait de la correspondance et des négociations avec les autorités chiliennes a renoncé à son poste. Espérant un retour du roi d'Espagne qui mettrait fin à leurs mésaventures, les Mapuche adoptent assez facilement ce souverain français autoproclamé et chargé des relations extérieures. L'historien Luis Vitale affirme qu'un chef guerrier comme Quilapán n'aurait jamais pris au sérieux et aurait encore moins pris comme roi un nouvel arrivant⁸, sans troupes et sans moyens. Cet historien est logique, mais avec le poids des traditions, les Indiens croient à la possibilité du retour du roi d'Espagne. Affublé de toutes les vertus, le roi d'Espagne devait les sortir des malheurs imposés par le Chili indépendant⁹.

Orélie-Antoine I^{er}, roi des Araucans, un défenseur de la cause indienne ?

- 6 À défaut d'un roi d'Espagne, les Mapuche vont avoir un roi français. Dans une lettre du 18 juillet 1860, Antoine de Tounens nomme son ami Desmartin ministre des Affaires étrangères et le charge d'intercéder auprès du gouvernement français afin qu'il puisse organiser une armée. Il projette le recrutement de 15 000 à 20 000 hommes parmi les anciens soldats ou officiers en France ou dans d'autres États européens. Il souhaite aussi mettre sur pied une marine composée d'un vaisseau de 80 à 90 canons, deux frégates d'environ 36 canons et deux corvettes de 26 canons¹⁰. Il entreprend la rédaction de la Constitution de son futur royaume. Cette loi fondamentale est promulguée le 17 novembre 1860. Elle prévoit un roi ou une reine, suivant l'ordre de succession, des ministres, un Conseil du royaume

formé des notables du pays, un Conseil d'État et un Corps Législatif, ayant un député pour 50 000 habitants, élu au suffrage universel pour 6 ans. La liberté individuelle et l'égalité devant la loi y sont garanties. Ce texte est une réplique fidèle de la Constitution française du 14 janvier 1852, établie en vertu des pouvoirs délégués par le peuple au président de la République Louis-Napoléon Bonaparte¹¹. Les modifications s'inspirent des monarchies constitutionnelles de la Restauration et de 1830. Le drapeau national est bleu, blanc, vert. La capitale choisie par le roi est la bourgade d'Angol. La devise de l'État est Justice et Paix. Tounens dispose même d'un sceau.

- 7 Le 17 novembre 1860, Orélie-Antoine I^{er} devient roi d'Araucanie¹². Il envoie aux journaux chiliens une copie des actes de sa proclamation, ainsi qu'une notification au président de la République du Chili. Ne pouvant agir seul, Tounens va chercher du soutien à Valparaiso parmi la communauté française, mais il échoue dans son entreprise. Il s'invente deux ministres nommés Lachaise et Desfontaines, et appose tel un faussaire leur signature au bas de ses actes¹³. Il s'est inspiré, dans sa mégalomanie, de deux hameaux de son village de Chourgnac (La Chaise et Les Fontaines) pour créer ces personnages fictifs. Son ami Hilaire Lagrange est nommé chargé d'affaires d'Araucanie en France.
- 8 La police chilienne surveille étroitement Antoine et toutes les lettres adressées au roi d'Araucanie sont interceptées par les agents du gouvernement. Isolé dans son entreprise, Tounens repart vers le sud mais il est arrêté par des soldats chiliens le 5 janvier 1862. L'historien Alberto Sarramone a estimé que les Mapuche n'ont jamais reconnu ce roi européen, et qu'Antoine a été livré par un groupe d'indigènes et remis aux autorités chiliennes¹⁴.
- 9 L'arrivée du prisonnier à Nacimiento ne passe pas inaperçu. Des soldats écartent les curieux qui plaignent ce pauvre hère. Ce dernier a pourtant fait beaucoup de mal au gouvernement chilien. Dans le même temps, l'ignorance des Indiens, toujours enclins à croire au merveilleux et à l'imposture, est blâmée¹⁵. Dans la foule qui regarde le roi déchu, se trouve un colon germano-chilien Guillermo Frick, compagnon d'études de Bismarck dans sa jeunesse et éminent notable de l'immigration allemande au Chili. Guillermo Frick compose de la musique. Ému et rêveur, il dédie à Antoine de Tounens une

fanfare à la bavaroise, intitulée *Hymne d'Antoine-Orélie I^{er}, roi d'Araucanie et de Patagonie*. L'hymne n'a jamais été joué, pour des raisons de politique intérieure chilienne, mais il est édité à Valdivia en 1863. La partition retrouvée en 1984 en fait un des hymnes les plus longs du monde : 4 minutes 30 secondes. Il a été diffusé la première fois le 20 novembre 1984 sur les ondes de RTL, jour de la fête nationale de Patagonie, lors de l'émission du musicologue Pierre-Petit. De nombreux appels ont alors fait sauter le standard.

Le retour en France et la seconde expédition

L'exil dans son pays natal

- 10 Après un an de prison à Santiago, les autorités françaises font libérer Tounens. Après avoir été emprisonné à Los Angeles, au Chili, Tounens indique que le capitaine franc-maçon chilien Sotomayor lui a sauvé la vie et que cette libération il la doit aux maçons de sa loge des *Amis Persévérants et l'Étoile de Vésone réunis* de Périgueux. Le consul français de Cazotte est soulagé après l'appareillage du *Duguay-Trouin* et de son royal passager. Le 28 octobre 1862, le *Duguay-Trouin* quitte Valparaiso. Le mois suivant, il relâche aux îles Falkland, puis fait escale à Montevideo du 20 au 29 décembre. Sur la route, il y a la relâche à Gorée pour charbonner et « le roi » en profite pour visiter cette île du Sénégal. Le 7 mars 1863, le navire mouille sur la rade de Brest¹⁶. Après un pot d'adieu, Tounens gagne Paris. Il poursuit son projet araucanien. Il séduit des riches et dépense leur argent. Il s'entoure de chambellans. Il lance des emprunts avec des financiers véreux. Il se rend à Londres. Son rêve chimérique se poursuit. Il se compare à Louis XI après le traité de Péronne et à François I^{er} après la défaite de Pavie. Il distribue des titres de noblesse¹⁷. Le journal local de la Dordogne *l'Écho de Vésone* publie ses appels et transmet ses idées.
- 11 Grâce à l'intercession de sa loge maçonnique, Antoine de Tounens obtient une audience auprès du ministre des Affaires étrangères et demande s'il peut poursuivre sa tentative en Araucanie avec l'aide de Napoléon III. Sa requête est « étouffée » dans les bureaux. Insistant,

Tounens est reçu par le duc de Bassano, le grand chambellan. En 1864, il n'a toujours pas été reçu par l'empereur, malgré les efforts de Pierre Magne, ministre des Finances - originaire, lui aussi, de la Dordogne -, pour obtenir l'entremise de l'impératrice Eugénie. Tounens pense que ce refus provient des intrigues du chargé d'affaires français à Santiago, Cazotte, qui, propriétaire au Chili, voit d'un mauvais œil ses visées. Tounens explique aussi qu'il a été mal traité à bord du *Duguay-Trouin* :

Je fus reçu on ne peut plus mal par les officiers supérieurs ; ce fut en vain que je réclamai une cabine pour me reposer des longues souffrances que j'avais éprouvées dans ma captivité et pour réparer ma santé qui était encore complètement délabrée, leur refus n'était que mauvaise volonté, car en allant à Tahiti, ils y avaient apporté des missionnaires pour lesquels on avait construit des cabines ; le matériel était encore à bord ; il n'aurait fallu que quelques instants pour m'en construire une, suivant ce que me disaient les officiers inférieurs et les ouvriers¹⁸.

- 12 Tounens lance une infructueuse souscription de 100 millions de francs pour donner un budget de recettes à l'Araucanie. Le 12 novembre 1864, le tribunal correctionnel de la Seine juge Tounens qui est accusé d'escroquerie et de monomanie. Le caractère chimérique de son royaume est reconnu mais Antoine est acquitté¹⁹. Tounens règle ensuite ses comptes et n'hésite évidemment pas à soutenir l'Espagne durant la guerre hispano-sud-américaine de 1865 et écrit :

L'Espagne ne doit pas se laisser intimider par les bravades d'une petite puissance que je compare à un grand enfant qu'on a laissé grandir sans jamais lui donner aucune correction et qui veut que tout lui soit permis dans ses discours privés comme dans ses écrits publics, jusqu'aux insultes les plus grossières contre les chefs des États, contre leurs ministres et contre les peuples ; je possède des collections de ces injures chiliennes ; mais elles sont trop grossières pour les mettre à jour dans un pays civilisé²⁰.

- 13 Dans le courant du mois de mai 1867, un Périgourdin, Monsieur Dujarric-Descombes témoigne :

Au début de mes années de droit, à Paris, en 1867, je voyais quelquefois, au Quartier latin, le monarque déchu. Il y vivait modestement dans un hôtel de la rue Mazarine, où il était le voisin de la chambre de mon camarade Marius Carcauzon, de La Thonie commune de Villeteureix. Il prenait ses repas, rue Monsieur-le-Prince, en face de la rue Vaugirard, dans un restaurant dont la vie chère n'avait pas alors fait hausser le prix. Ma curiosité de Périgourdin y était éveillée par la présence de l'ancien roi des Patagons, toujours seul et silencieux, au visage grave et triste, qu'encadrait une barbe aussi épaisse que la chevelure²¹.

Le soulèvement des Mapuche

- 14 En décembre 1867, environ 5 000 guerriers mapuche se rassemblent. Ils traversent la cordillère de Nahuelbuta, à l'ouest d'Angol, puis se dirigent au nord du fleuve Malleco. Dans le sud du Chili, le colonel Cornelio Saavedra Rodríguez est chargé par le président Pérez et son gouvernement de s'avancer sur le territoire indépendant de l'Araucanie. Après avoir franchi le fleuve Bío Bío, l'armée chilienne construit une ligne de forts le long du Malleco. Le chef de guerre mapuche Quilapán prend les armes et attaque les forces chiliennes. Lors du combat de Quechereguas ou de Traiguen, le 26 avril 1868, les escadrons du major chilien Lagos affrontent les lanciers araucans du grand toqui²² Quilapán. Les Indiens sont victorieux.

Saavedra parlementant avec les Mapuche.



Manuel Olascoaga, *Álbum Gráfico Militar de Chile, Campaña del Pacífico 1879-1884*, 1909, p. 66.

- 15 Tounens tente à nouveau l'aventure en 1869. Il embarque avec son bras droit Planchu à Southampton à bord du courrier britannique *Oneïda*, le 8 février 1869, et foule le sol argentin le 14 mars. Au cours de cette seconde expédition, son cabinet est ainsi constitué : Quilapán est ministre de la Guerre, Montrey aux Affaires étrangères, Quilaouque à l'Intérieur, Calfouchanh à la Justice et Marioual à l'Agriculture. Tounens en profite pour créer l'ordre royal de la Couronne d'acier qui comprend les grades de grand-croix, grand-officier, commandeur, chevalier²³.
- 16 Face à cette révolte indienne²⁴ sur laquelle Tounens compte s'appuyer, le colonel Saavedra convoque un parlement dans la plaine d'Hipinco, au mois de décembre 1869. Depuis le traité de Tapihue de 1825, des consultations régulières ont lieu entre les Indiens et le gouvernement chilien mais cette assemblée est un échec. Peu de caciques y participent. Saavedra réitère son invitation à palabrer pour le 21 janvier 1870 et organise une force militaire d'intervention. Cette prochaine réunion se déroule à Tolten. Saavedra s'efforce de négocier

avec les chefs du sud afin d'isoler Quilapán. Il se montre exigeant à l'égard de l'état-major de Santiago et refuse les jeunes recrues. Il demande des troupes aguerries et concentre sur la côte araucane les 4^e, 7^e et 8^e bataillons de ligne, une unité d'artillerie de campagne, un escadron de chasseurs à cheval, un détachement de miliciens montés comptant une centaine d'hommes et une cinquantaine de supplétifs indiens. Les lieutenants-colonels Mauricio Muñoz et Domingo Amunategui sont placés à la tête de ce corps d'intervention sous les ordres du général Pinto. Le parlement d'Oltén se réunit à la date prévue mais la rébellion mapuche gagne du terrain et la moitié des estafettes chargées de porter les convocations aux 81 caciques se heurtent à des barrages de cavaliers indiens qui leur ont fait tourner bride, leur déclarant qu'ils porteraient eux-mêmes les papiers aux destinataires. Danger pour le pouvoir chilien, les Mapuche combinent *malones* (razzias) et tactiques de guérilla.

- 17 Environ 35 caciques assistent au parlement de Tolten. Le colonel Saavedra, en grande tenue, harangue les chefs indiens et leur reproche leur manque de loyauté. Le silence règne lorsque soudain le cacique Lemounaou se lève et prend la parole :

« Bah ! dit-il à ses collègues, pourquoi essayons-nous de tromper ce colonel, disons-lui tout bonnement la vérité. C'est moi-même qui ai fait conduire Orélie-Antoine I^{er} de la Patagonie jusqu'à la Cordillère, puis à Matu, la capitale de mon ami Quilapán. À Choële-Choel les Indiens pampas ont voulu le tuer²⁵. »

- 18 Saavedra alerte sur les « séductions des criminels étrangers²⁶ » et promet une forte récompense à celui qui apportera la tête de l'aventurier Orélie. Le général Pinto envoie une lettre à Quilapán et fixe, dans un ultimatum, la livraison d'Orélie-Antoine de Tounens à un délai de 15 jours. Des rumeurs colportent que le colonel Saavedra tient près de lui un panier et de la sciure de bois pour y conserver en trophée la tête de son ennemi.

L'interférence d'un Français ou une ingérence française ?

L'implication discrète du Second Empire

- 19 Tounens a promis des armes importées depuis l'Europe aux Indiens qui viennent de se soulever. Un soutien même non officiel de Napoléon III reste possible à l'époque, d'autant plus que Pierre Magne, ministre des Finances, et le ministre des Affaires étrangères, le marquis de La Valette, encouragent les projets du royaume d'Araucanie-Patagonie. Venant de Tahiti, l'avisio d'*Entrecasteaux*, armé de 4 canons, atteint Valparaiso et rejoint le *Lamotte-Piquet* arrivé le 9 décembre 1869. L'*Entrecasteaux* est en simple mission de routine et de représentation, mais il appareille quelques jours plus tard pour longer la côte chilienne vers le sud jusqu'à Puerto-Montt (île de Chiloé) et la remonte ensuite avec escales ou mouillages jusqu'à Valdivia et Lebu, jusqu'à Valparaiso où il est de retour le 13 mars 1870. Le commandant Prouhet écrit dans son journal de bord : « Les Araucaniens sont en pleine révolution²⁷ ». Pour autant, les Mapuche n'auraient pas reçu d'armes de la part des Français. Et pourtant, dans les prairies de Perkenko, l'avant-garde de la cavalerie de la division Muñoz se retrouve face à 300 cavaliers mapuches dotés de fusils.
- 20 Après quelques échanges de coups de feu, les Mapuche de Quilapán prennent la fuite. Les Indiens alliés à l'armée chilienne sont chargés de les poursuivre. Le choc est violent. Les lances se brisent. Les haches s'entrechoquent. Les Mapuche de Quilapán ressortent victorieux de cette confrontation. Dans le camp de Perkenko, Tounens accueille deux desperados, des prisonniers qui viennent de fuir la prison de Nacimiento. L'un est surnommé « Cape Verte²⁸ » et l'autre se nomme Jesús Beltrán. Tounens commande désormais des guerriers mapuche, des gauchos argentins menés par Pedro Pérez et les révolutionnaires chiliens de Ramón Martínez.

Nouvel exil du roi déchu

- 21 Jugé pour avoir assassiné le journaliste Victor Noir, Pierre Bonaparte se rend en avril 1870 au port du Havre et pourrait bien se rendre au Chili pour devenir le ministre de la Guerre du roi d'Araucanie²⁹. Il n'en fait rien finalement. L'armée chilienne exerce une forte pression sur la résistance des Mapuche et traque Antoine de Tounens. Ce dernier apprend en juin 1871 la défaite de Napoléon III face à l'Allemagne de Bismarck. Ce n'est pas une bonne nouvelle pour le roi d'Araucanie, d'autant plus que les Communards ont pris le pouvoir à Paris selon ses informateurs. Il est finalement contraint de quitter son royaume d'Araucanie et s'exile en Argentine. Son compagnon Antoine Planchu usurpe le trône, mais on le retrouve noyé.
- 22 Juan Calfucura (Kallfükura) raconte cet épisode lorsqu'il évoque son père, le lonko³⁰ Lemounaou :

Mon père protégea le roi Aurelio. Lors du deuxième voyage qu'il a fait en Araucanie, le colonel Saavedra offrit de l'argent à celui qui le tuerait. Alors Aurelio eut peur et mon père m'envoya le conduire à Salinas Grandes (Argentine) dans les territoires de Kallfükura. Lemounaou (mon père) et Kallfükura se considéraient de la même famille et ils eurent toujours une étroite amitié. C'est pour cela que je porte le nom de Kallfükura. Le grand cacique Kallfükura écouta les conseils de mon père et envoya ses guerriers pour accompagner cet Aurelio jusqu'à la côte (atlantique). Aujourd'hui, on raconte que ce roi était fou. Peut-être l'était-il. Cet homme vivait éloigné de tout. Il n'aimait pas les fêtes ; il conversait avec les vieux caciques et les visitait souvent. On ne lui a pas connu de femmes³¹. Il s'habillait à la façon mapuche et se laissait pousser les cheveux comme les Indiens. Il mangeait les mêmes aliments. Il coupait des pommes pour les faire sécher au soleil et les mangeait ainsi³².

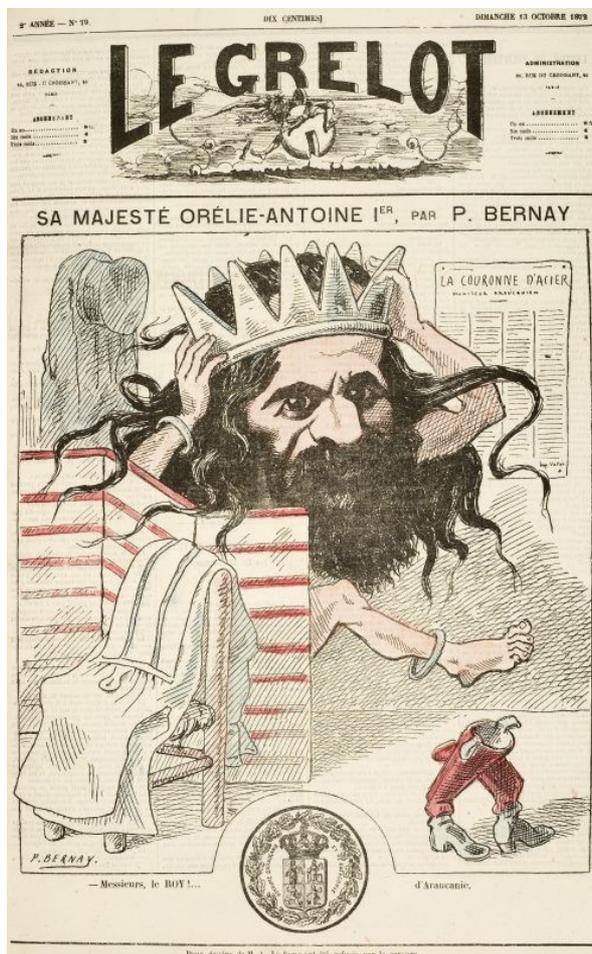
- 23 Tounens semble en effet s'être accommodé des spécialités culinaires des Mapuche : gibier, viandes rôties ou bouillies, la cuisse d'autruche (*ñandú*) mais aussi l'*apol*, un ragoût de poumons et de tripes de moutons³³.
- 24 Tounens a été escorté, depuis la côte Atlantique, par les guerriers de Kallfükura, puis il regagne la France en août 1871. Le 30 avril 1872, Tounens lance une souscription pour la fondation de sa Nouvelle

France en Patagonie. Cet emprunt se chiffre à 30 millions de francs. Chaque adhérent peut acheter des bons de 50 francs³⁴. Tounens affirme que les revenus de son royaume vont atteindre rapidement 200 millions de francs. Il fonde à Marseille un journal *La Couronne d'acier*. Il apparaît de plus en plus comme un hurluberlu. On lit dans son journal chargé de propager ses idées, à la date du 30 avril 1872 : « Que chacun donne cinq francs par an et je me charge de débarrasser tout le monde des membres de l'Internationale, communistes, communards, communistes et communeux, des pétroleurs et de tous les déshérités du monde, en les emmenant dans mon royaume³⁵. »

- 25 En 1873, Tounens publie une brochure destinée aux opinions publiques française et britannique, il y écrit :

Je combats pour la plus noble des causes ; elle se comprend avec le cœur autant qu'avec la raison : c'est la cause du droit, de la justice, de l'humanité. Il s'agit d'un peuple libre, que ses ambitieux voisins ont délibéré froidement d'égorger pour s'emparer de ses territoires. Poursuivant cette politique féroce, le Chili a déjà répandu des flots de sang et amoncelé des ruines mais il n'a pas conquis le sol araucanien³⁶.

Caricature d'Orélie-Antoine I^{er}.



Le Grelot du 13 octobre 1872.

La dernière tentative

26 Tounens essaie une troisième fois en avril 1874 d'établir un État indépendant en Araucanie et en Patagonie. Il est alors soutenu par des capitaux français et anglais. Il compte créer sa propre monnaie fiduciaire. Sur le bateau, il emporte d'ailleurs du matériel pour imprimer des billets et faire frapper des pièces. Il embarque avec trois compagnons, le baron Henri de Coellu, l'officier de la marine marchande Jules Peuchot et le Parisien Joseph Ferdinand Simonet. Tounens se fait passer pour Jean Prat. Mais son navire, la goélette *Pampita* est arraisonnée. Débarqué le 29 juin 1874 à Patagones (Argentine), Tounens alias Prat est placé en garde à vue dans le fort de la ville. Écroué, il est renvoyé en France. Il vit dès lors à Paris dans la misère.

Il se rend une dernière fois en Argentine en 1876 mais il tombe malade. Il est victime de dysenterie. Il subit une opération à Buenos Aires : la pose d'un anus artificiel, consécutif à une occlusion intestinale. Cette santé chancelante pourrait bien avoir été provoquée par un empoisonnement. M^{gr} Anger-Billards, chorévêque d'Antioche, prélat mitré de Carthage, vicaire général de Césarée, chanoine de Smyrne, d'Éphèse et de Jérusalem avoue dans une lettre qu'il était parvenu à faire abjurer la franc-maçonnerie à Tounens, et étant devenu un roi catholique, les francs-maçons chiliens décidèrent de l'empoisonner³⁷. On le rapatrie en France. Il meurt à Tourtoirac en Dordogne, le 17 septembre 1878, à l'âge de 53 ans. Le gouvernement chilien l'a combattu sans répit.

- 27 Dans un testament cryptographique, Tounens désigne comme son héritier et successeur Achille Laviarde qui fait signer en 1882 un acte de renonciation à l'héritier naturel Adrien de Tounens, boucher à Tourtoirac. Achille I^{er} fréquente alors le cabaret du Chat Noir à Montmartre. Il y côtoie Alphonse Allais, Jean Moréas, Paul Verlaine, Charles Maurras et Antoine Hippolyte Cros (1833-1903)³⁸. Après le décès d'Achille Laviarde, le 16 mars 1902, Cros devient à son tour roi d'Araucanie sous le nom d'Antoine II.

Conclusion

- 28 L'histoire de Tounens n'est pas unique en son genre. Le comte Gaston de Raousset-Boulbon fonde par exemple l'éphémère république de Sonora en 1852 au Mexique. Rudyard Kipling publie également en 1888 un roman intitulé *L'homme qui voulut être roi*, où deux anciens officiers britanniques tentent d'entrer au Kafiristan et d'en devenir rois. Kipling s'est certainement inspiré de la vie de Josiah Harlan, un aventurier américain qui s'est rendu en Afghanistan et au Pendjab afin d'y régner. Il y obtient même le titre de prince de Ghor. Kipling a aussi pu reprendre la trame de l'histoire de Sir James Brooke, surnommé le « raja blanc » et qui a fondé une dynastie au Sarawak en 1841. Le point commun entre ces aventures est la franc-maçonnerie, dont Kipling a été membre et les symboles antiques se référant à Alexandre le Grand. De son côté, Tounens est franc-maçon. Son parcours s'inscrit dans une démarche d'influence française. Revenu à Périgueux en 1848, Pierre Magne aurait joué un rôle dans cette entre-

prise. Proche de Louis-Philippe, Magne est repris dans le gouvernement du prince-président. La France vit à cette époque un processus d'expansion coloniale, à la conquête de l'Algérie s'ajoutent les annexions de la Nouvelle-Calédonie et de l'Indochine. En Amérique latine, la France a établi le blocus du Río de la Plata contre la Confédération argentine sous la dictature de Rosas en 1838-1840 puis en association avec l'Angleterre de 1845 à 1850. Au Chili, la révolution parisienne de 1848 provoque par contrecoup une nouvelle insurrection du général Freire en 1851, un soulèvement militaire qui avorte finalement, et en 1859 une vive agitation « radicale » se diffuse autour de Copiapo. La France, alliée aux Britanniques et aux Espagnols intervient surtout contre la république mexicaine entre 1861 et 1862. Puis, Napoléon III soutient l'aventure de Maximilien, empereur au Mexique de 1864 à 1867. Quant au trône d'Araucanie, il existe toujours aujourd'hui des prétendants. Sixième d'entre eux, le prince Boiry est mort le 5 janvier 2014. Frédéric Luz est aujourd'hui ce 8^e prétendant sous le nom de Frédéric I^{er}. Le prince Frédéric a notamment porté plainte en 2018 et en 2019 auprès de la Cour pénale internationale de La Haye, accusant le président chilien Piñera et son gouvernement de crimes contre l'humanité et de génocide à l'égard du peuple mapuche.

BIBLIOGRAPHIE

BENGOA José, *Historia del pueblo mapuche*, Santiago, Lom Ediciones, 2000.

BOIRY Philippe, *Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979). Une dynastie de princes français en Amérique latine*, La Rochelle, Impr. de l'Ouest, 1979.

CHATWIN Bruce, *In Patagonia*, Londres, J. Cape, 1977.

DES VERGNES André, *Antoine de Tounens (1825-1878). Le conquistador français fondateur du royaume d'Araucanie et de Patagonie*, La Rochelle, Quartier Latin, 1979.

FÉRAUD Francis-Vincent, *Survoleur historique des pays d'Amérique latine*, Paris, Nouvelles éditions latines, 1959.

FRONTÈRE Laurent, *Antoine de Tounens, roi d'Araucanie et de Patagonie. Petite biographie non autorisée d'un avoué Périgourdin qui voulait être roi*, Montestrucq, Éditions Bretzel, 2016.

FULIGNI Bruno, *L'État c'est moi. Histoire des monarchies privées, principautés de fantaisie et autres républiques pirates*, Paris, Éditions de Paris, 1997.

GAREYTE Jean-François, *Le rêve du sorcier. Antoine de Tounens, Roi d'Araucanie et de Patagonie*, Périgueux, La Lauze, 2016, t. 1 et 2.

GASPARD Jean-Luc, *La psychose en actes. Orélie-Antoine de Tounens. Une passion nobiliaire au XIX^e siècle*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2021.

MAGNE Léo, *L'extraordinaire aventure d'Antoine de Tounens. Gentilhomme périgourdin, avoué, conquistador, roi d'Araucanie-Patagonie*, Paris, Éditions latino-américaines, 1950. Préface d'André Maurois.

NARDIN Jean-Claude, « Compte-rendu sur l'ouvrage de Philippe Boiry, « Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979) : une dynastie de princes français en Amérique latine », Revue française d'histoire d'outre-mer, tome 65, n° 241, 4e trimestre 1978, p. 629.

OLASCOAGA Manuel, *Álbum Gráfico Militar de Chile, Campaña del Pacífico 1879-1884, 1909*

RASPAIL Jean, *Moi, Antoine de Tounens, roi de Patagonie*, Paris, A. Michel, 1981.

SARRAMONE Alberto, *Orllie-Antoine I. Un rey francés de Araucanía y Patagonia*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

TOUNENS Antoine de, *Le royaume d'Araucanie et de Chili*, Paris, Lachaud, 1873.

VITALE Luis, *Interpretación marxista de la historia de Chile, VI, Ascenso y declinación de la burguesía chilena, 1861-1891*, Santiago de Chile, Editorial Lom ediciones, Liberarte Chile y Cela, 1993.

ZAMORA Sergio, *Les guerriers du crépuscule. Brève histoire des Mapuche. Seconde partie (1810-1884)*, Montigny-le-Bretonneux, Yvelin édition, 2011.

NOTES

1 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier. Antoine de Tounens, Roi d'Araucanie et de Patagonie*, Périgueux, La Lauze, 2016, t. 1, p. 16.

2 Francis-Vincent Féraud, *Survol historique des pays d'Amérique latine*, Paris, Nouvelles éditions latines, 1959.

3 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier...*, p. 17.

4 *Le Monde illustré* du 10 mai 1862.

5 Georges de Hemricourt, *J'ai vu l'Argentine de Peron*, C. Dessart, 1953, p. 127.

- 6 Laurent Frontère, *Antoine de Tounens, roi d'Araucanie et de Patagonie. Petite biographie non autorisée d'un avoué Périgourdin qui voulait être roi*, Montestrucq, Éditions Bretzel, 2016.
 - 7 José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche*, Santiago, Lom Ediciones, 2000.
 - 8 Luis Vitale, *Interpretación marxista de la historia de Chile*, VI, *Ascenso y declinación de la burguesía chilena, 1861-1891*, chap. VII "La llamada "pacificación de la Araucanía"", in "La aventura de Orelie Antoine", Santiago de Chile, Editorial Lom ediciones, Liberarte Chile y Cela, 1993.
 - 9 Sergio Zamora, *Les guerriers du crépuscule. Brève histoire des Mapuche. Seconde partie (1810-1884)*, Montigny-le-Bretonneux, Yvelin édition, 2011, p. 182-183.
 - 10 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens (1825-1878). Le conquistador français fondateur du royaume d'Araucanie et de Patagonie*, La Rochelle, Quartier Latin, 1979, p. 65.
 - 11 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 93.
 - 12 Le musée de Tourtoirac en Dordogne conserve désormais sa couronne d'acier.
- Jean-Luc Gaspard, *La psychose en actes. Orélie-Antoine de Tounens. Une passion nobiliaire au XIX^e siècle*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2021.
- 13 Bruno Fuligni, *L'État c'est moi. Histoire des monarchies privées, principautés de fantaisie et autres républiques pirates*, Paris, Éditions de Paris, 1997, p. 98.
 - 14 Alberto Sarramone, *Orllie-Antoine I. Un rey francés de Araucanía y Patagonia*, Buenos Aires, Biblos, 2005
 - 15 Jean Raspail, *Adios Tierra del fuego*, Paris, Albin Michel, 2001, chapitre 22.
 - 16 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 139.
 - 17 Bruce Chatwin, *In Patagonia*, Londres, J. Cape, 1977, p. 24.
 - 18 Antoine de Tounens, *Rapport du F. P^{ce} O. A. de Tounens à la loge de Périgueux et à toutes celles du globe*, Périgueux, 11 avril 1866.
 - 19 *Le Petit Journal* du 15 novembre 1864.
 - 20 Antoine de Tounens, *Conflit hispano-chilien : protestation contre toute la presse française, entre les mains de S. Exc. M. le ministre des Affaires étran-*

gères de France à Paris, Paris, Dentu, 1865, p. 9.

21 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier...*, p. 549.

22 Chef militaire élu pour la durée de la guerre.

23 Tounens établit également d'autres décorations comme l'Étoile du Sud en 1872 et la Société royale de la Constellation du Sud en 1875, qu'il propose contre finances.

24 Les quatre groupes ethniques formés par les Mapuche en armes forment alors une Tétrarchie.

25 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 163-164.

26 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 164.

27 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 166.

28 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier...*, t. 2, p. 63.

29 Jean-François Gareyte, *Le rêve du sorcier...*, t. 2, p. 89.

30 Chef de plusieurs communautés mapuches.

31 Le romancier Jean Raspail lui attribue une obsession pour une jeune femme nommée Véronique qu'il n'a vue qu'une seule fois dans sa vie à Périgueux. Il la sublime en l'imaginant plus tard être sa reine de Patagonie.

32 Sergio Zamora, *Les guerriers du crépuscule...*, p. 184.

33 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 158.

34 Antoine de Tounens, Fondation d'une Nouvelle France : emprunt araucanien, capital 30 millions de francs, intérêt annuel 10 %, 15 octobre 1872.

35 Jean-Claude Nardin, « Compte-rendu sur l'ouvrage de Philippe Boiry, « Histoire du royaume d'Araucanie (1860-1979) : une dynastie de princes français en Amérique latine », *Revue française d'histoire d'outre-mer*, tome 65, n° 241, 4^e trimestre 1978, p. 629.

36 Antoine de Tounens, *Le royaume d'Araucanie et de Chili*, Paris, Lachaud, 1873, p. 1.

37 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 210.

38 André Des Vergnes, *Antoine de Tounens...*, p. 231.

Jérôme Louis

Docteur en Histoire – Institut Napoléon jeromelouis@wanadoo.fr

IDREF : <https://www.idref.fr/106424777>

ISNI : <http://www.isni.org/000000043170481X>

BNF : <https://data.bnf.fr/fr/16965909>

Archivos, discursos y Memoria

Exil, répression et mémoires, le triptyque des trajectoires chiliennes en France à partir du 11 septembre 1973

Exilio, represión y memorias, el tríptico de las trayectorias chilenas en Francia desde el 11 de septiembre 1973

Exile, Repression and Memories, the Triptych of Chilean Paths in France Since September 11, 1973

Nicolas Prognon

DOI : 10.35562/textures.435

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Français

Le renversement violent du gouvernement de l'Unité populaire de Salvador Allende le 11 septembre 1973 constitue une rupture dans l'histoire politique chilienne. Une chape de plomb tombe immédiatement sur le pays et la Junte entame une croisade pour sauver le pays au bord du chaos. Les violations systématiques des droits de l'Homme terrorisent la population et elles provoquent un exil massif. Immédiatement des milliers de Chiliens et étrangers réfugiés au Chili deviennent des cibles à éliminer. Ce coup d'État radio-phonique, télévisuel, puis cinématographique, et sa couverture médiatique singulière, confère à ce flux d'exilés une connotation particulière qui se traduit, en France, par une solidarité exceptionnelle. Dans ce contexte, la France, à l'instar de quelques pays, va devenir une terre d'asile pour des milliers de Chiliennes et de Chiliens. L'apport de la mémoire des victimes complète le triptyque édifié à partir de 1973 dont les trois panneaux représentent chronologiquement la répression, l'exil et la mémoire.

Español

El derrocamiento violento del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973 constituye una ruptura en la historia política chilena. El país queda bloqueado, paralizado inmediatamente y la Junta inicia una cruzada para salvar al país al borde del caos. Las violencias sistemáticas de los derechos humanos aterrorizan a la población y provocan un exilio masivo. A raíz de esto, miles de chilenos y extranjeros refugiados en Chile se convierten en individuos que han de ser eliminados. Este golpe de Estado radiofónico, televisivo, cinematográfico y su cobertura mediática singular confieren a este flujo de exiliados una connotación particular que en Francia se manifiesta por una solidaridad excepcional. En este contexto,

Francia, a semejanza de otros países, se convertirá en una tierra de asilo para miles de chilenos y chilenas. El aporte de la memoria de las víctimas completa el tríptico creado a partir de 1973 cuyas tres hojas representan cronológicamente la represión, el exilio y la memoria.

English

The violent overthrow of Salvador Allende's government of Popular Unity on the 11th of September 1973 marks a break in Chilean political history. Immediately, a wall of silence surrounds the country and the Junta begins a crusade to save the country from chaos. The systematic violations of human rights terrorize the population and cause mass exile. Thousands of Chileans and foreign refugees immediately become targets to be eliminated. This coup broadcast on radio, television and then in movies, with its singular media coverage gives this flow of exiles a special connotation which is expressed, in France, in exceptional solidarity. In this context, France, like a few other countries, becomes a land of asylum for thousands of Chilean women and men. The contribution of victims' memories completes the triptych constructed from 1973, the three panels of which chronologically represent repression, exile and memory.

INDEX

Mots-clés

coup d'État, répression, mémoire, exil, Chili, France

Keywords

putsch, repression, memory, exile, Chile, France

Palabras claves

golpe de Estado, represión, memoria, exilio, Chile, Francia

PLAN

Introduction

Le coup d'État officialise la légalisation de la répression et du bannissement des opposants (1973-1980)

Procédures d'accueil pour les réfugiés, (septembre -décembre 1973). La question des réfugiés selon la Junte

La position diplomatique de la France

Résonance du coup d'État en France : solidarité et politique d'accueil. Les origines de la solidarité

Une vague de solidarité déferle sur la France

Mémoires d'un conflit et d'exil (1973-1988) du Chili à la France

Conclusion

TEXTE

Introduction

- 1 Le renversement violent du gouvernement de l'Unité populaire de Salvador Allende le 11 septembre 1973 constitue une rupture dans l'histoire politique chilienne. Une chape de plomb s'abat immédiatement sur le pays. La Junte entame une croisade pour sauver le pays au bord du chaos. Cette guerre sainte anticommuniste contre le régime d'Allende, devenu illégitime, autorise toutes les formes de répression au nom de la raison d'État¹. Les violations systématiques des droits de l'Homme terrorisent la population et elles provoquent un exil massif. Immédiatement des milliers de Chiliens et étrangers réfugiés au Chili deviennent des cibles à éliminer. Le putsch du « 11 septembre 1973 se constitua également en événement-monde en raison de la médiatisation qui l'accompagna² », cette dimension internationale explique la dispersion mondiale de la diaspora chilienne et la dynamique humanitaire internationale remarquable pour accueillir les Chiliennes et Chiliens³. En effet, ce coup d'État radiophonique, télévisuel, puis cinématographique, et sa couverture médiatique singulière confère à ce flux une connotation particulière qui se traduit, en France, par une solidarité exceptionnelle. Les images de la Moneda bombardée par les avions de la FACH (Forces Aériennes du Chili) ont fait le tour du monde et la diffusion d'informations sur le Chili dans les foyers, ont accru la visibilité sociale des demandeurs d'asile chiliens en France et ont servi leurs intérêts⁴.
- 2 Nous nous proposons de présenter dans une première partie la rapide mise en place d'un système de bannissement qui va donner aux militaires la possibilité d'exclure du Chili toutes les personnes pouvant potentiellement critiquer le nouveau régime, s'opposer à ses excès et le combattre. L'exil devient une solution idoine pour les forces armées et une réponse pour éloigner autoritairement les résistances et construire un nouvel État au Chili. De fait, la répression prend alors une double facette martiale, juridique et politique. Dans ces circonstances, la France devient une terre d'asile au Chili grâce à

l'action des diplomates, puis en France pour des Chiliennes et Chiliens qui ont été accueillis⁵.

- 3 La deuxième partie est consacrée à la résonance du coup d'État en France qui se traduit par un vaste mouvement de solidarité qui inclut les principaux acteurs sociaux et politiques. Il va se structurer immédiatement en raison de l'urgence de la situation, apporter dans la mesure du possible des réponses concrètes aux réfugiées et réfugiés chiliens. La troisième partie intègre l'aspect mémoriel sous la forme d'une compilation de témoignages d'exilés et de *retornados*, afin que ces mémoires complètent le triptyque édifié, entre 1973 et 1994, par ces Chiliennes et Chiliens, dont les trois panneaux sont chronologiquement la répression, l'exil et la mémoire.

Le coup d'État officialise la légalisation de la répression et du bannissement des opposants (1973-1980)

- 4 La violence de la répression s'inscrit dans le contexte international de la guerre froide. L'opposition idéologique entre les deux blocs est orientée en Amérique latine vers les États-Unis. Le voisin étasunien renforce son rôle hégémonique grâce à une coopération militaire et policière. Celle-ci prend la forme de réseaux transnationaux qui planifient la guerre contre-subversive, contre-révolutionnaire et anticommuniste de sécurité nationale⁶. Au nom de ces principes, la Junte chilienne organise la répression contre la population civile. Ainsi, la raison d'État autorise les militaires à réprimer voire éliminer sans état d'âme tous les éléments reconnus subversifs.
- 5 Ce contexte légitime le recours à la violence aveugle et symbolique qui prend toute sa signification au moment et après le coup d'État. Elle est justifiée par la thèse complotiste d'un fameux *Plan Zeta* décrit comme *l'autogolpe de la Unidad Popular* qui devait imposer la dictature du prolétariat au Chili⁷. Les mois suivant le 11 septembre sont marqués par une répression massive et peu sélective. Cette guerre contre-subversive met à contribution l'ensemble des services de sécurité et de renseignement pour éliminer les éventuels bastions de

résistance. Cette phase de liquidation de l'opposition met en concurrence les services de renseignement des différentes armes, le Commando conjoint et la *Dirección de Inteligencia Nacional*, plus connue sous son acronyme DINA. En ce sens, ils vont rivaliser de zèle dans leurs tâches répressives⁸. Des milliers de personnes sont fichées et surveillées. Les partis politiques sont confinés dans une clandestinité précaire et ils doivent se prémunir contre les délations de la population et les infiltrations policières. Rapidement, les opposants sont décimés.

- 6 Des centaines d'individus sont arrêtés, emprisonnés, torturés et souvent exécutés. À la fin de l'année 1973, la Junte dispose d'un réseau d'infrastructures et de locaux étendus sur l'ensemble du pays pour incarcérer un nombre croissant de prisonniers⁹. Des camps de concentration (Dawson, Puchucavi, Chacabuco, Tres Alamos, Pisagua, Melinka, Isla Quiriquina, Ritoque) et des prisons sont ouverts dans tout le pays. Parallèlement, des opérations militaires de « nettoyage » sont conduites¹⁰. Des milliers de dirigeants et de sympathisants de l'UP doivent alors quitter le pays ou se réfugier dans des ambassades pour sauver leurs vies. Ces structures diplomatiques sont rapidement saturées.
- 7 Sous la pression internationale et pour sauver les apparences, le gouvernement décide d'accorder des sauf-conduits aux demandeurs d'asile et des visas de « courtoisie » aux membres de leurs familles¹¹. Ces octrois de documents administratifs sont présentés comme une décision humanitaire dans la mesure où ils mettent un terme à l'incarcération. À cette émigration politique s'ajoutent les expulsions administratives de prisonniers politiques. Celles-ci sont expéditives, les personnes sont évacuées de leurs cellules, elles sont conduites à l'aéroport et les familles ne sont informées de leur situation qu'après l'exécution de la mesure d'expulsion.
- 8 Néanmoins, la peine d'exil est une infraction à l'article 9 de la déclaration universelle des droits de l'Homme du 10 décembre 1948, selon lequel « nul ne peut être arbitrairement arrêté, détenu et exilé¹² ». La Junte viole systématiquement tous les pactes, les conventions ou les déclarations internationales auxquels le Chili a souscrit.
- 9 De plus, le bannissement ou l'exil sont anticonstitutionnels au Chili. Ils constituent une violation de l'article 10 paragraphe 15 de la Consti-

tution de 1925 qui assure à « tous les habitants de la République la liberté de demeurer en quelque endroit de la République qu'ils choisissent, de se déplacer d'un endroit à un autre ou de sortir de son territoire [...] ; sans que personne ne puisse être arrêté, jugé, emprisonné ou exilé sauf dans les formes déterminées par la loi¹³ ». De ce fait, le président de la République n'a pas la compétence juridique pour expulser ou interdire l'accès au territoire national à un ressortissant chilien. Pour légaliser le bannissement et l'exil, la Junte limite le pouvoir judiciaire de la Cour suprême en invoquant l'état d'urgence et elle va promulguer une série de décrets-lois¹⁴. Le décret-loi 81, du 6 novembre 1973, délègue à l'administration la gestion des procédures de bannissement. Elle peut alors décider du droit de vivre ou non au Chili pour tous les habitants. Le décret-loi 1 du 12 novembre 1973 autorise la Junte à ne plus respecter la Constitution si elle estime que la situation le nécessite. Le décret-loi 128 donne aux dispositions des décrets-lois promulgués depuis le 11 septembre un caractère constitutionnel. Le décret-loi 175 du 3 décembre 1973 précise que toutes les personnes qui attentent à la sécurité de l'État depuis l'étranger perdent leur nationalité lorsque l'État d'exception est reconnu. Cette faculté est prolongée par le décret-loi 1697 du 12 mars 1977 qui permet l'incarcération, l'expulsion ou la relégation de toutes les personnes qui violeraient l'interdiction d'exercer des activités politiques¹⁵.

- 10 Le décret-loi 604 du 10 août 1974 autorise les expulsions et interdit le retour aux personnes concernées par la mesure¹⁶. Pour éviter tout recours d'anti-constitutionnalité, le régime promulgue le décret-loi 788 le 4 décembre 1974¹⁷. Dès lors, les militaires peuvent exclure tous les opposants du Chili. Le 10 mai 1975, le décret-suprême 504 publié au Journal officiel permet de commuer en bannissement les condamnations infligées par les tribunaux militaires¹⁸. Ce texte concerne uniquement les condamnés purgeant leur peine et leur interdit tout retour. Pour ce faire, les personnes reçoivent un passeport dont la validité est limitée à la sortie du territoire national. Par ailleurs, la Junte fait pression sur les gouvernements étrangers pour qu'ils accueillent des exilés. Ce stratagème lui permet de souligner la contradiction de certains pays qui refusent des Chiliens alors qu'ils dénoncent la violation des droits de l'Homme au Chili. Par ce biais, elle se débarrasse de milliers d'adversaires potentiels. Pour bannir les

personnalités politiques, le régime militaire les condamne à la déchéance de nationalité. Le Chili est devenu une prison potentielle pour tous les opposants politiques.

- 11 Le 13 août 1977, pour amorcer une nouvelle étape, le régime vote une législation *ad hoc* sur la question de la violence politique en promulguant le décret-loi 2191, nommé loi d'amnistie. Dans son souci de rassembler une société chilienne désunie et pervertie par l'incurie de l'Unité populaire, le régime décide d'accorder l'amnistie aux auteurs, complices ou receleurs des infractions commises pendant l'état de siège entre le 11 septembre 1973 et le 10 mars 1978 ainsi que ceux condamnés par les tribunaux militaires¹⁹. Dès lors, la Cour suprême peut prononcer systématiquement un non-lieu à partir du moment où les faits sont couverts par l'amnistie. Toutefois elle ne s'applique qu'aux seules infractions en lien avec la violence politique et elle ne peut concerner les personnes responsables de l'assassinat de l'ancien chancelier Orlando Letelier et son assistante Ronnie Moffit, perpétrés par des agents de la DINA à proximité de la Maison Blanche, le 21 septembre 1976, ceci pour maintenir des relations diplomatiques avec les États-Unis²⁰. Pourtant, ce texte permet les premiers retours de réfugiés.
- 12 La dernière phase de légalisation de l'exil se produit le 11 septembre 1980, jour où le général Pinochet organise un plébiscite en plein état de siège et d'urgence, simulacre démocratique qu'il remporte avec 67,7 % de « oui » et qui témoigne de la personnalisation du régime. Désormais, la république chilienne est dirigée par un homme cumulant tous les pouvoirs car cette nouvelle Constitution le dote de tous les attributs autoritaires pour assurer la paix sociale et écarter toute opposition du Chili²¹. L'article 41 et la disposition transitoire 24 autorisent le président de la République à expulser et à interdire le retour de Chiliens pour des motifs politiques sans possibilité de recours. L'article 11 entérine la déchéance de nationalité spécifiée après le coup d'État.
- 13 Au début des années 1980, la dictature est confrontée à de nombreuses campagnes internationales de dénonciation des violations des droits de l'Homme. En réponse, en octobre 1982, elle décide de créer une commission ministérielle chargée de la question de l'exil qui permet de lever l'interdiction de rentrer au pays de

125 personnes ; elle est rapidement dissoute. Jusqu'en 1988, le gouvernement institue un système de listes, publiant les noms des personnes autorisées à rentrer. Par ce biais, il joue avec les angoisses des exilés qui étaient dans l'attente de voir paraître leurs noms. Entre 1982 et octobre 1983, le ministère de l'Intérieur édite onze listes permettant à 3 542 personnes de revenir. La répression des *protestas*, qui fragilisent le régime entre 1983 et 1986, provoque un nouvel exil principalement d'étudiants et de jeunes issus des *poblaciones* (bidonvilles). La première liste officielle datée de septembre 1984, interdit l'accès au territoire chilien à 4 942 personnes. Jusqu'au mois de septembre 1986, le gouvernement diffuse dans les médias onze listes concernant 3 703 personnes interdites de séjour. D'octobre 1986 à mai 1988, le régime rend publiques 21 listes permettant à 3 137 Chiliens de rentrer²². Finalement, le 1^{er} septembre 1988, la dictature promulgue le décret 203 qui met un terme à l'exil.

- 14 Si on analyse la temporalité de la judiciarisation de l'exil dès le *pronunciamiento* militaire, il est présenté comme un choix individuel, collectif et une concession bienveillante de la Junte. De ce fait, l'image d'un exil doré se dessine et se diffuse au sein de la société chilienne. Partir concerne des individus bannis, accusés d'être des traîtres à la patrie et des profiteurs d'une situation dont ils sont les principaux responsables. Quarante-six ans après le renversement de Salvador Allende, cette représentation pèse encore sur les mentalités²³.

Procédures d'accueil pour les réfugiés, (septembre -décembre 1973). La question des réfugiés selon la Junte

- 15 Dès le 11 septembre, les réfugiés deviennent des cibles pour les militaires. Selon le responsable des missions du CIME (Comité des Migrations Européennes) au Chili, Robert Kozak, entre les mois d'octobre 1973 et 1979, la procédure d'asile s'est déroulée en quatre étapes²⁴. Pour l'ambassade de France, il fallait répondre à

l'urgence de la situation et construire une politique inexistante au Chili jusqu'au 11 septembre 1973. Les premières victimes de la Junte sont les réfugiés latino-américains accueillis au Chili sous l'Unité populaire, environ 12 000 personnes, dans l'impossibilité de rentrer dans leurs pays d'origine en raison des contextes politiques nationaux, au Brésil, en Bolivie, en Argentine, en Uruguay. En 1975, les ONG internationales, CIME et la Croix Rouge Internationale, signent un accord avec les militaires pour négocier le départ de prisonniers pour quitter le Chili, le décret-suprême 504 résulte de cet accord. Simultanément, les ambassades sont sollicitées du fait de la protection qu'elles offrent aux probables impétrants demandeurs d'asile. En effet, la situation des Chiliens est particulière. À la différence des étrangers, ils ne bénéficient pas du statut officiel reconnu par la Convention de Genève donc la seule solution est de pénétrer dans une ambassade. Pour éviter la diffusion des images et des informations relatives à cette situation à l'extérieur, le gouvernement empêche l'accès aux ambassades en installant des militaires ou carabiniers autour des sites. Il joue de la détresse des Chiliens entassés dans les locaux diplomatiques en retardant les procédures administratives obligatoires pour l'obtention des permis ou des sauf-conduits dans le but de les retenir au Chili dans des conditions humanitaires et matérielles extrêmes voire kafkaïennes²⁵. L'incertitude du contexte fragilise psychologiquement les réfugiés car les familles sont dans l'ignorance de leur situation. Elles ne connaissent pas leurs statuts et les pays vers lesquels ils seront expulsés. Ainsi, les relations diplomatiques avec le nouveau gouvernement chilien vont avoir des impacts quant aux réponses fournies aux demandeurs d'asile, d'autant plus que les initiatives des diplomates au Chili ne vont pas toujours coïncider avec celles de leurs gouvernements²⁶. Durant ces premières années, outre les positions particulières des ambassades, les locaux du comité Pro-Paz ont été un refuge pour ces populations²⁷.

La position diplomatique de la France

16 Dès le 12 septembre de nouveaux rapports diplomatiques s'établissent. L'ambassade est informée, par une note du ministère

des Affaires étrangères chilien, de la constitution d'un Conseil militaire qui va exercer un contrôle absolu du pouvoir sur le territoire national et les relations diplomatiques. L'ambassadeur de France à Santiago, M. Pierre de Menthon accuse réception de cette information et le 19 septembre, *El Mercurio* titre que la France reconnaît le gouvernement chilien. « Pour M. de Bouillane de Lacoste, premier secrétaire de l'Ambassade, cette position critiquée en France » s'explique par « le jugement sévère que porte le gouvernement français sur l'Unité populaire »²⁸.

- 17 Quelques jours avant le coup d'État en raison de la conjoncture chilienne, le gouvernement français avait précisé à son ambassadeur que le refuge dans l'ambassade pour venir en France n'était accepté que dans des cas exceptionnels²⁹. Après le 11 septembre, l'ambassadeur de France s'efforce, dans la limite de ses prérogatives, d'apporter une aide aux victimes de la répression et leur permettre de venir se réfugier en France.
- 18 M. de Menthon demande des précisions à G. Pompidou pour connaître la conduite exacte à suivre. La réponse de l'Élysée est la suivante : « votre comportement ne peut que s'inspirer des circonstances, mais vous devez faire tout le possible sur le plan humanitaire³⁰. » En tant que responsable politique, le 27 septembre, il exprime toute son émotion en critiquant la politique de Salvador Allende. Cette position fort diplomatique est confirmée par le premier ministre, Pierre Messmer, qui « refuse de s'engager dans une croisade idéologique contre les autorités chiliennes³¹ ».
- 19 Dès lors, l'ambassadeur accueille les Chiliens pourchassés ou victimes d'actes de torture. Il va tenter de conduire des concertations avec les autorités militaires pour faire libérer des proches des prisonniers. Les portes de l'administration française restent ouvertes pour l'accueil des réfugiés et des crédits sont alloués par le cabinet du ministre des Affaires étrangères, Michel Jobert³². Nonobstant, durant les premiers jours, « les diplomates français ont assuré de leur poche, la nourriture de ces réfugiés qui campaient dans les jardins, les bureaux, les salons et jusque dans le logement personnel de la résidence de l'ambassadeur³³ ».
- 20 La principale difficulté réside dans l'obtention d'une autorisation d'entrée sur le territoire français ainsi que la prise en charge des frais

de voyage de Santiago à Paris des Chiliens réfugiés à l'ambassade. À ceux-ci s'ajoutent ceux qui désirent se rendre en France mais qui sont réfugiés dans d'autres ambassades ou placés sous la protection du Haut-Commissariat aux Réfugiés (HCR). Selon l'ambassadeur, l'ensemble du personnel a fait preuve d'un dévouement extraordinaire³⁴. Parallèlement, il faut secourir les ressortissants français, sympathisants de l'Unité populaire, victimes de la répression. Ce travail de soutien aux populations s'effectue dans un climat particulièrement délétère mêlant confusion et violence aveugle. D'ailleurs, Menthon intervient lors de l'incident qui oppose l'ambassadeur de Suède, Harold Edelstam, aux forces de l'ordre dans une clinique de Santiago, le 25 novembre 1973, au sujet d'une réfugiée uruguayenne hospitalisée qu'elles voulaient arrêter. Ce fait eut un retentissement notable au Chili. L'ambassadeur de Suède est devenu *persona non grata* et a été expulsé. En outre, le diplomate français intercède auprès de la Junte pour éviter que Luis Corvalán, secrétaire général du Parti communiste chilien, et Clodomiro Almeyda, ancien ministre de Salvador Allende, ne soient exécutés.

21 Pour Roland Husson, attaché culturel de l'ambassade de France, les formalités administratives relatives aux réfugiés se déclinaient en quatre étapes : obtenir le droit d'entrer dans une ambassade, prendre une personne référente, présenter les documents officiels pour recevoir un visa en sachant que l'attente pouvait durer neuf mois, et être accompagné à l'avion pour quitter le pays. Différentes ambassades, à des degrés divers³⁵, coordonnent leur action car rapidement les conditions d'accueil se sont avérées précaires devant l'ampleur des flux : manques de sanitaires, de cuisines et de chambres³⁶. De fait, l'ambassade de France et la chancellerie sont devenues des zones de protection placées sous haute surveillance par les militaires et les carabiniers, à l'instar des représentations italienne et suédoise. Le 11 décembre 1973 marque un coup d'arrêt dans cette politique humanitaire lorsque la Junte décide de refuser de reconnaître à l'ambassade de France l'application du droit d'asile ce qui implique la non distribution de sauf-conduits pour quitter le Chili.

22 Les départs vers la France sont alors gérés par les associations humanitaires chiliennes³⁷, les organisations internationales, les institutions françaises, et l'Office pour les Migrations Internationales (OMI)

en liaison avec les associations humanitaires françaises également chargées de la solidarité avec le Chili aussi bien en France qu'au Chili.

Résonance du coup d'État en France : solidarité et politique d'accueil. Les origines de la solidarité

- 23 Cette effervescence en faveur des Chiliens s'explique, selon A.-M. Gaillard, par le fait qu'ils « ont bénéficié d'un état de grâce au regard de la détermination du statut de réfugié que n'ont pas forcément rencontré les vagues ultérieures de demandeurs d'asile largement soupçonnés, à partir des années 1980, de détournement de la procédure d'asile³⁸ ».
- 24 En outre, le contexte chilien génère une empathie exceptionnelle si l'on compare les conditions d'accueil des Chiliens aux autres flux de réfugiés ou demandeurs d'asile en provenance d'Amérique latine³⁹. De ce fait, le renversement de l'Unité populaire a été fortement ressenti en France. La réactivité de la mobilisation dénote un haut degré de solidarité qui s'est propagé à l'ensemble du territoire dès l'annonce de la mort dramatique de Salvador Allende et de la chute de l'Unité populaire. En outre, la violence du coup d'État a provoqué une onde de choc qui participe à la mythification de cette utopie martyre. Un mouvement de solidarité immédiat se structure en collaboration avec les associations, les partis politiques et les syndicats et marque l'histoire de l'accueil des réfugiés en France. « Ce fut l'un des épisodes, trop rares, où des réfugiés politiques furent protégés et pris en charge dès le pays de départ et bénéficièrent en France d'un accueil organisé en coordination avec l'administration et des associations pour une prise en charge matérielle, linguistique et administrative⁴⁰. » Le contexte politique et social français, hérité de la période post-68, marqué par la recomposition de la gauche française, suite au congrès d'Épinay en 1971 et de la signature du programme commun entre le PCF et le PS en 1972, a pesé sur l'accueil des réfugiés chiliens. D'autant que des groupes d'appui s'étaient déjà formés sous l'Unité populaire comme le Groupe inter-Amérique au

sein du mouvement Justice et Paix et le Comité de soutien à la lutte révolutionnaire du peuple chilien. Ces relais ont été des soutiens supplémentaires et structurants pour organiser la solidarité.

- 25 Dès le début de l'expérience de l'Unité populaire, en septembre 1970, les principaux partis politiques de gauche, le Parti socialiste, le Parti socialiste unifié et le Parti communiste français, s'intéressent au nouvel élu avec un intérêt presque militant. Après le pronunciamiento, les parlementaires socialistes et communistes interpellent le gouvernement et le Premier ministre lors des sessions à l'Assemblée nationale sur la situation des droits de l'Homme au Chili. Ils demandent que la France se déclare prête à offrir l'asile politique aux réfugiés chiliens qui le demanderaient. Leur objectif était de créer des réseaux permettant aux Chiliens de se réfugier en France. De plus, les partis de gauche vont solliciter à de nombreuses reprises le Premier ministre et le ministre des Affaires étrangères pour que la France officialise sa position vis-à-vis de la Junte. Ainsi, Georges Pompidou annonce dans une conférence de presse, le 27 septembre 1973 que « nous avons des relations avec le Chili, comme nous avons des relations avec le Chili de M. Frei, excellentes ; avec le gouvernement de M. Allende, excellentes, nous avons et nous continuerons à avoir des relations avec le Chili et tel qu'il est et tel qu'il sera⁴¹ ».

Une vague de solidarité déferle sur la France

- 26 Les militants et sympathisants de gauche se mobilisent dès le lendemain du 11 septembre à l'appel des organisations politiques et syndicales qui décident de se regrouper au sein du *Comité des 18*. Conjointement des comités de solidarité se forment qui ne sont pas seulement des manifestations de militants ou de sympathisants de gauche. L'opposition spontanée à la Junte chilienne s'explique par les sentiments antifascistes, enracinés dans la mémoire collective des résistants durant la seconde guerre mondiale et des réfugiés espagnols lors de la *Retirada* et de la société française. La lecture de la presse française au lendemain du coup d'État témoigne de cet émoi⁴². L'ensemble des associations qui accueillent des réfugiés⁴³ va donc constamment diffuser des informations sur les événements au Chili⁴⁴. Dans l'urgence, des appels sont lancés à la population

française pour collecter des fonds de soutien reversés aux formations politiques chiliennes réprimées par la Junte comme le Parti socialiste chilien, le Parti communiste chilien, le MAPU, la Gauche chrétienne et le MIR.

27 En octobre 1973, l'association France terre d'asile (FTDA) lance l'*Opération Chili*⁴⁵. Un mois plus tard, un comité de coordination est créé pour l'accueil des réfugiés qui rassemble des organismes publics, le ministère des Affaires étrangères, l'Office français pour les réfugiés et apatrides (OFPRA), le Service social d'aide aux émigrants (SSAE), et des associations laïques et d'obédiences religieuses diverses (catholique, juive, protestante)⁴⁶. Il coordonne un dispositif d'accueil des familles en centres provisoires d'hébergement et d'aide à la recherche du travail. Pour favoriser des actions locales, des comités opérationnels agissent dans des domaines divers comme l'aide juridique, l'aide médicale, le logement, les billets d'avion, l'information et l'emploi. Ce mouvement de soutien aux réfugiés chiliens est actif dans toutes les villes où sont implantés des centres d'hébergement provisoires. À partir de 1974, l'association obtient l'autorisation, à titre provisoire, d'accueillir des demandeurs d'asile, alors qu'elle loge déjà 6 000 Chiliens dans ces centres d'hébergement provisoire. Avec le concours des comités opérationnels, de nombreux centres sont ouverts pour répartir les flux constants d'exilés. Dans le même temps, des accords sont passés avec le SSAE pour financer l'accès de certains réfugiés à un logement adapté. FTDA a également sollicité les offices des Habitations à loyer modéré (HLM) et la Société nationale de construction de logements pour les travailleurs (SONACOTRA) pour que des municipalités puissent ouvrir un centre d'hébergement. Par ailleurs, les associations informent les familles qu'elles peuvent prétendre à une aide financière fournie par le Fond d'installation locale pour les réfugiés (FILOR). Dans les centres d'hébergement, les exilés sont accompagnés dans leurs démarches administratives pour régulariser leur situation à l'égard de l'OFPRA. En effet, certains arrivent sans leurs passeports qui ont été confisqués par la chancellerie de Santiago. Ainsi, vingt centres d'hébergement ont été ouverts dans toute la France.

28 Les universités participent à ce mouvement de solidarité. La Sorbonne, Censier et Vincennes proposent des enseignements spécifiques. Le ministère du Travail, sous l'impulsion de la CGT et de la

commission extérieure de la CUT, la CEXCUT, attribue des heures de cours pour que les réfugiés puissent accéder à une formation professionnelle.

29 Les syndicats sont sensibilisés par l'actualité chilienne. L'expérience socialiste d'Allende avait fortement intéressé les dirigeants de la CFDT. Avant le coup d'État, sa commission exécutive avait fait parvenir à la CUT un message de soutien contre la menace de coup d'État⁴⁷. Après le 11 septembre, ce syndicat appelle les travailleurs à se mobiliser pour défendre le socialisme chilien. Il participe, aux côtés des partis de gauche et de la CGT, au Comité Chili et aux diverses initiatives lancées au mois de septembre. Le 17 septembre ces syndicats lancent un appel à une grève unitaire qui est suivie par 45 % du secteur public et 20 à 25 % du secteur privé dans la région marseillaise⁴⁸. Dès lors, l'action de solidarité s'organise autour du Comité Chili qui devient le Comité solidarité Chili qui s'est élargi à d'autres syndicats et organisations⁴⁹. Lors de ses réunions, il est décidé de tenir des meetings et des conférences de presse, de prévoir des arrêts de travail et de collecter des fonds avec des visées politiques affirmées pour le rétablissement de la démocratie. La CGT et la CFDT appellent au boycott économique du Chili et militent pour l'arrêt des importations de produits chiliens. En mars 1974, les syndicats critiquent la décision du gouvernement français, au sein du club de Paris, d'accorder à la Junte un délai supplémentaire pour le paiement de la dette alors que cette demande avait été refusée au gouvernement de Salvador Allende. Ce désir d'isoler la dictature chilienne est maintes fois réitéré entre 1973 et 1976, période durant laquelle elle affronte une grave récession qui ne pouvait plus être incombée à la gestion socialiste de l'Unité populaire. Néanmoins, les effets induits de ces pratiques ont été limités. Et progressivement, les gouvernements français vont s'aligner sur les condamnations de principe de l'ONU. Cette solidarité prend également une dimension transnationale avec des réunions à Rome ou à Helsinki et la constitution de comités dans de nombreux pays d'accueil⁵⁰. De même, la CEXCUT s'installe à Paris pour assurer les coordinations des actions de solidarité dans le monde grâce à des financements du Comité solidarité Chili.

30 Dans le cadre de l'accueil, le gouvernement a appliqué la procédure d'urgence pour l'aide médicale gratuite car de nombreuses Chiliennes

et Chiliens ont été accueillis dans des états physiques et psychologiques précaires. Néanmoins, la question matérielle la plus urgente est l'insertion professionnelle pour obtenir une certaine autonomie financière. Mais, accéder immédiatement à un emploi n'est pas possible car la législation ne permet pas à un étranger de travailler, même s'il signe un contrat de travail. Par contre, les étudiants titulaires du statut de réfugié, peuvent bénéficier de bourses identiques à celles des Français⁵¹.

- 31 Les universitaires français, à travers le Syndicat national de l'enseignement supérieur (SNESUP), se mobilisent pour accueillir des professeurs et chercheurs chiliens et nouer des réseaux transnationaux de soutien aux victimes. Ils s'efforcent d'organiser la solidarité avec le peuple chilien au niveau des facultés. Le 15 septembre 1973, ils lancent une pétition, condamnant le fascisme au Chili et affirmant le soutien des enseignants du supérieur et des chercheurs français au peuple chilien. La Fédération internationale syndicale de l'enseignement⁵² (FISE) mène des campagnes de solidarité durant les premières années qui suivent le putsch, elle va intervenir dans les sessions du Conseil exécutif de l'UNESCO.
- 32 Les associations chargées de l'accueil ne sont pas les seules à mener des campagnes d'information sur la conjoncture chilienne, les associations de luttes pour les droits de l'Homme, Amnesty International et l'Action des chrétiens pour l'abolition de la torture (ACAT) fondée en 1974, servent de courroie de transmission avec la population réfugiée. Elles aident à la réalisation de programmes humanitaires au Chili et elles dénoncent les excès du régime.
- 33 Pour faire écho à ces mouvements de solidarité, des artistes français collaborent avec ces associations. Certaines productions culturelles, prennent fait et cause pour les Chiliens. Elles personnifient l'oppression, et le Chili incarne un territoire où les violations des droits humains sont réelles. Souvent engagés dans les luttes sociales en France, des artistes variés et populaires dénoncent les événements chiliens pour interpeller et informer la société française⁵³. Grâce au talent de Plantu, le général Pinochet prend l'aspect d'un officier à l'allure débonnaire portant une paire de lunettes noires et une moustache de grand-père. Ce dessin va personnifier pendant des décennies les dictateurs et autocrates dans le monde. Pinochet devient

l'allégorie de la violence politique et de l'autoritarisme. L'auteur s'est inspiré en partie de la photo prise par le photographe néerlandais Chas Gerretsen en 1973, dont la Junte a vainement tenté d'éviter la diffusion. Désormais, le nom de Pinochet est indissociable des tortionnaires et tyrans du ^{xx}^e siècle. Il est devenu un modèle de trahison et un symbole universel des violations des droits de l'Homme. Il est un stéréotype, « dès les premiers jours qui suivirent le coup d'État du 11 septembre, même s'il était encore difficile de connaître précisément le rôle qu'il jouerait au sein du nouveau régime, ce qui conduisit rapidement au fait que le personnage ne fasse plus qu'un avec la dictature⁵⁴ ».

- 34 Ces métaphores du dictateur permettent de réveiller les consciences au gré des événements au Chili. Elles sont devenues des supports, aux caractères psychologiques paradoxaux, à la solidarité avec le peuple chilien. La presse spécialisée⁵⁵, des laboratoires et des centres de recherche⁵⁶ compétents en sciences humaines et sociales ont servi cette cause⁵⁷. Ce soutien reste constant et il dénote du poids symbolique du Chili et de son degré de sympathie au sein de la société française.

Mémoires d'un conflit et d'exil (1973-1988) du Chili à la France

- 35 Les phases de la répression et de l'exil ont été précédemment exposées à l'aide de différentes sources, archives publiques, privées, syndicales et associatives, presse, mais la partie sur la mémoire de la répression et de l'exil est rédigée sur la base de témoignages parus dans des articles de presse, travaux scientifiques et des ouvrages résultats d'enquêtes de terrain menées, pour certaines, personnellement en France et au Chili, abordant la thématique de l'exil chilien en France à partir de 1973. En multipliant et en diversifiant ces témoignages, nous voulons éclairer ces expériences collectives pour reconstituer ces parcours individuels, marqués par des trajectoires communes aux ressentis généralement convergents mais inévitablement teintés d'une certaine empathie chez les auteurs et les chercheurs. Ces mémoires d'exil vont être précisées autour de thèmes récurrents : la répression, le rôle de l'ambassade de France, l'accueil, la solidarité et l'engagement pour le Chili.

- 36 La violence du coup d'État dans un contexte de conflit politique et social est mentionnée avec précision comme le cœur du projet migratoire. Edicto explique : « Ils sont venus me chercher dans un camion militaire, armés jusqu'aux dents et avec tout le "traitement". Ils m'ont conduit au camp de concentration de la Marine⁵⁸ ». Augusto se souvient : « En septembre 1973, j'étais enseignant à l'université technique, membre du PCC et délégué de la CUT. Le 11 septembre, l'UTE a été encerclée par les forces armées et nous avons suivi les consignes de la CUT. L'assaut a été donné le lendemain et j'ai été emprisonné au Stade Chile puis au Stade National. De là, j'ai été déporté au camp de Chacabuco. J'y suis resté jusqu'en septembre 1974, date à laquelle l'exil m'a été proposé »⁵⁹. Sergio décrit sa situation :

Mon arrestation a eu lieu le jeudi 15 mai 1975. [...] J'ai été arrêté à 11 heures et je me suis évadé à 18 heures. [...] J'ai réussi à tromper leur vigilance pendant qu'ils discutaient entre eux pour trouver refuge dans les locaux du Comité Pro Paz. Je suis resté caché pendant un mois. [...] J'ai été transporté en catastrophe dans un local tenu par des religieuses nord-américaines, des femmes formidables. [...] Puis nous avons quitté le Chili⁶⁰.

- 37 Les parcours de Ricardo, de Carmen et d'Oscar rappellent le contexte conflictuel dans lequel nombre d'exilés vont nouer une relation avec l'ambassade de France ou les autorités françaises. Hector raconte :

Quand j'ai été arrêté le 14 novembre 1974 [...] Je suis resté en garde à vue pendant trois mois. [...] Après j'étais dans une prison secrète. Ensuite, j'ai été emmené, au bout de trois mois et demi à Tres Alamos, puis à Ritoque. [...] J'y suis resté pendant de longs mois et quand je fus libéré, on a fait des démarches pour essayer de rester en province. [...] tout ça a contribué à ce qu'on demande à la France un visa et, au moment de quitter le Chili avec un visa français on a été expulsé⁶¹.

- 38 Carmen se remémore ces instants douloureux : « J'occupais un poste au gouvernement avec mon mari et je n'ai pas pu rester au Chili. J'ai reçu l'ordre de me rendre auprès des forces armées. Je ne voulais pas aller dans une ambassade et j'étais prête à rester au Chili dans la clandestinité. Mais dès le 11 septembre, mon mari a été arrêté, alors je me suis rendue à la Nonciature où je suis restée trois mois avant d'être

présentée à M. de Menthon ambassadeur de France⁶² ». Oscar raconte :

J'ai été arrêté en 1974 et incarcéré dans un camp. [...] Comme je faisais beaucoup de choses dans le camp, un attaché culturel français Roland Husson, en poste au Chili au moment du coup d'État, s'est intéressé à moi, ainsi qu'à beaucoup d'autres artistes victimes de la dictature. [...] J'ai été libéré en novembre 1976 grâce à l'intervention du gouvernement français. J'ai reçu l'aide aux démunis et les gens du Théâtre du Soleil m'ont accueilli. Ils m'ont logé dans un bel appartement de la rue de Vaugirard⁶³.

39 L'accueil en France est reconnu unanimement comme un moment inoubliable en raison de la sympathie de la population à leur égard. Cette amitié est évoquée lors des commémorations qui se sont tenues à Gaillon pour célébrer le 40^e anniversaire de l'arrivée des réfugiés chiliens dans la commune : « À notre arrivée à Gaillon, Maurice Maire, maire, accompagné d'un groupe de personnes bénévoles nous attendaient au foyer Sonacotra pour nous souhaiter la bienvenue [...]. Nous sommes arrivés sans parler, ni écrire le français. Mais cette chaleur humaine, cette solidarité envers nous, valaient plus que des mots⁶⁴. » On retrouve la bienveillance de certaines municipalités dans les propos de Pierre Mauroy, ancien premier ministre de François Mitterrand et ancien maire de Lille, lors d'un repas d'accueil et de soutien en 1975 : « La solidarité du conseil municipal est acquise pour les aider à trouver un toit et un travail. J'espère que nous allons trouver une solution à chacun des problèmes douloureux qu'il y a derrière ces visages qui sont des visages de combattants de la liberté et de la démocratie⁶⁵. »

40 Guillermina reconnaît : « J'aurai toujours une affection et une reconnaissance profonde pour mon pays d'accueil, c'est là-bas que j'ai grandi en tant que femme, que j'ai eu mes enfants, que je suis devenue autonome et indépendante⁶⁶. » Pour M., exilé à Grenoble : « C'est la première fois que j'ai compris le sens du mot asile. J'ai été accueilli. Ils ne me persécutaient pas, ils m'ont accueilli⁶⁷. » Edicto :

Ils nous ont ouvert leurs bras, leur cœur et cela a beaucoup contribué à ce que nous puissions récupérer et commencer petit à petit à vivre dans une réalité différente. [...] Je suis allé dans un foyer

pour réfugiés, à Lyon. Nous avons le droit d'y vivre six mois. Ce temps était nécessaire pour nous adapter, pour trouver un espace pour notre propre intimité, trouver un appartement et n'importe quel travail. [...] Nous avons mené des tâches de solidarité pour dénoncer le fascisme et ce qu'il se passait là-bas⁶⁸.

41 Les années qui suivent l'arrivée en exil sont marquées par un intense travail de solidarité avec le Chili pour aider les victimes, et faire en sorte qu'elles ne soient pas oubliées. Cet engagement collectif a été la matrice de cette période⁶⁹. Pour Patricio, ancien membre de la Gauche chrétienne et fonctionnaire sous le gouvernement de Salvador Allende, « durant les dix premières années d'exil, j'ai milité en organisant des manifestations de solidarité pour me sentir utile ». Donner un sens à l'exil à travers l'action s'impose pour de nombreux réfugiés. Eugenia se souvient de cet engagement politique : « J'ai travaillé pendant 10 ans au Comité de solidarité avec le Chili. Nous avons beaucoup dénoncé les violations des droits de l'Homme dans le cadre de programmes internationaux, pour soutenir les intellectuels chiliens et les professionnels de la santé. Nous nous occupions des Chiliens qui arrivaient en France⁷⁰. » Augusto voulait que cette période d'exil enrichisse ses idéaux politiques et qu'elle soit axée sur la résistance à la Junte : « À Paris j'ai poursuivi mon activité militante au sein du PCCh ; nous bénéficions d'un cadre organisé, car nous étions soutenus par le PCF. La vie quotidienne était organisée autour de l'action militante⁷¹. » L'action de Carlos est dirigée vers une solidarité active : « En arrivant en France, je me suis engagé dans le mouvement des Jeunesses chrétiennes. Ensuite, j'ai milité dans un Comité de Chiliens ; nous travaillions avec les Français, qui organisaient des meetings. Nous avons mis en place un réseau pour recueillir des informations et développer la coopération humanitaire avec le Chili⁷². »

42 Pour Katia, psychiatre avant le coup d'État, puis arrêtée et torturée par la DINA, en exil il s'agissait de « faire une recherche sur la torture au Chili⁷³ » : « Pendant quatre ans avec des collaboratrices, nous avons travaillé auprès des exilés qui avaient vécu des expériences traumatiques comme la prison, la torture ou une disparition parmi les proches. Pour les besoins de notre recherche, nous collaborions avec la CIMADE. Mon action est restée dans le cadre de la lutte pour le respect des droits de l'Homme au Chili⁷⁴. » La seconde génération

participe aux côtés des parents, Malena s'est intéressée aux événements chiliens. « Les premières années, mes parents m'emmenaient aux meetings, puis à l'âge de treize, quinze ans, j'ai milité au sein des Jeunesses communistes françaises⁷⁵. »

Conclusion

- 43 La conjoncture chaotique du début du printemps austral 1973 peut se définir comme un contexte de quasi-guerre civile opposant des forces politiques et sociales insurgées à un gouvernement légitime soutenu par une partie de la population dans un cadre démocratique qui va être instrumentalisé par une tendance conservatrice de l'Armée pour le contourner. Ainsi, à la suite du coup d'État, la Junte décide de se débarrasser des franges de la société civile qui représentent un danger pour un projet politique et économique qui n'est encore qu'à ses balbutiements. Endoctrinés et persuadés des vertus de leur action, les nouveaux dirigeants chiliens judiciarisent leur désir de bannir les opposants tout en violant sans discernement les droits de l'Homme. Ils rendent alors impossible à des milliers de Chiliennes et Chiliens la possibilité de résider dans leur propre patrie. Les diplomates français en fonction en 1973 prennent donc des dispositions humanitaires pour ouvrir les portes de l'ambassade et de la chancellerie à Santiago pour sauver des personnes pourchassées et leurs familles.
- 44 Entre 1973 et le début des années 1980, entre 5 000 et 15 000 ressortissants chiliens sont venus en France en application de la ratification de la convention de Genève par la France et pour fuir la violence politique intrinsèque à la doctrine de sécurité nationale appliquée par la Junte. En outre, le renversement de l'Unité populaire a eu un écho inattendu au sein de la société française. De façon immédiate, des réseaux associatifs se structurent pour venir en aide à ces Chiliennes et Chiliens apatrides. Une dynamique d'accueil est alors enclenchée en France et au Chili avec l'ambassadeur de France qui a fait preuve d'une solidarité extraordinaire jusqu'au 11 décembre 1973. L'exil a permis de pérenniser la mémoire de l'Unité populaire et du coup d'État à une échelle mondiale et intemporelle grâce au militantisme des réfugiés dont l'étude reste à approfondir.

BIBLIOGRAPHIE

« L'Amérique latine des régimes militaires », *Vingtième siècle. Revue d'histoire*, n° 105, 2010.

AGUIRRE A. Estella, CHAMORRO M. Sonia, *Memoria gráfica del exilio chileno, 1973-1989*, Santiago, Ocho libros editores, 2008.

BAROU Jacques, « Des réfugiés chiliens Isère, « Exiliados. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », Musée de la Résistance et de la Déportation, Isère, 2013, p. 489.

BOSCHER-GONTIER Marianne, VICENS Mathieu, *Paroles d'exil*, Paris, L'Harmattan, 2017.

BRUNET Véronique, *Mémoires d'un exil chilien, 1973 et après...*, Paris, L'Harmattan, 2018.

CARVAJAL DEL MAR Zunilda, « La cour suprême chilienne et la répression des violations des Droits de l'homme commises pendant la dictature », dans OBREGÓN ITURRA Jimena Paz et MUÑOZ R. Jorge (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, p. 55-67.

CHRISTIAENS Kim, GODDEERIS Idesbald, RODRIGUEZ GARCIA Magaly (eds), *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*, Francfort-sur-le-Main, P. Lang, 2014.

COMPAGNON Olivier, MOINE Caroline, « Introduction. Pour une histoire globale du 11 septembre 1973 », *Monde(s)*, n° 8, 2015, p. 9-26.

de MENTHON Pierre, *Je témoigne. Québec 1967, Chili 1973*, Paris, Éditions du Cerf, 1979.

GAILLARD Anne-Marie, *Exils et retours. Itinéraires chiliens*, Paris, L'Harmattan, 1997.

GÁRATE CHATEAU Manuel, « Augusto Pinochet dans la caricature de presse française et anglo-saxonne, 1973-2006 », *Monde(s)*, n° 8, 2015, p. 105-120.

Informe de la COMISIÓN NACIONAL SOBRE PRISIÓN POLÍTICA Y TORTURA, Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, Santiago, Ministerio del Interior/Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2005.

Informe de la CHILI. COMISIÓN NACIONAL DE VERDAD Y RECONCILIACIÓN, Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación, t. 1, Santiago, Secretaría general de gobierno, 1991.

Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación, t. 2, Santiago, Chile, 1991.

Le Monde, « Après la grève nationale d'une heure, les syndicats et les partis de gauche vont poursuivre leurs actions de solidarité », 19 septembre 1973.

Libro Blanco del cambio en Chile, Santiago, Ed. Lord Cochrane, 1973.

MÉDIGUE Alice, *Mémoires latino-américaines contre l'oppression. Témoignages d'exilés du Cône sud, 1960-2000*, Paris, Indigo, 2008.

Musée de la Résistance et de la Déportation, « Des réfugiés chiliens Isère. *Exiliados*. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », Isère, 2013, p. 31-44.

NOIRIEL Gérard, *Réfugiés et sans-papiers. La République face au droit d'asile, XIX^e-XX^e siècle*, Paris, Pluriel, 2012.

PRADENAS CHUECAS Luis, « Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », dans OBREGÓN ITURRA Jimena Paz et MUÑOZ R. Jorge (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015, p. 321-337.

PROGNON Nicolas, « La culture chilienne en exil en France : une forme de résistance à la Junte (1973-1994) », *Pandora*, n° 8, 2008, p. 205-219.

PROGNON Nicolas, *Les exilés chiliens en France, entre exil et retour (1973-1994)*, Sarrebruck, Éditions universitaires européennes, 2011.

PROGNON Nicolas, « Les exilés chiliens, ambassadeurs d'une résistance transnationale », dans FÜRSTENBERGER Nathalie (dir.), *Discours de résistance au Chili de Pinochet*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 19-34.

PROGNON Nicolas, « Histoires et mémoires de l'exil et du retour des réfugiés Chiliens, des enjeux pour la société chilienne à travers l'exemple de la diaspora en France », *Amnis*, n° 18, 2019. URL : <http://journals.openedition.org/amnis/4189> [consulté le 10/11/2022].

RESZCZYNSKI Katia, ROJAS Paz, BARCELO Patricia, *Torture et résistance au Chili*, Paris, L'Harmattan, 1984.

ROCCATI Claude, *Un internationalisme entre discours et pratiques. La politique internationale de la CFDT (1964-1988)*, thèse de doctorat en Histoire moderne et contemporaine, Université du Havre, 2014.

SÁEZ SALAZAR Joaquín Ignacio, *Extrañamiento en Chile: El Decreto Supremo 504 y la situación de los presos políticos de Dictadura, durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

SMITH Yannek E, *Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos políticos en Chile después del Golpe de Estado*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.

TAPIA Jorge et al., *Chili, la force contre le droit. Critique de la légalité du système chilien*, Paris, L'Harmattan, 1989.

VAYSSIÈRE Pierre, *Le Chili d'Allende et de Pinochet dans la presse française. Passions politiques, informations et désinformation, 1970-2005*, Paris, L'Harmattan, 2005.

VÁSQUEZ Ana, *Les bisons, les bonzes et le dépotoir*, Lyon, Fédérop, 1977.

VERDUGO Patricia, *Los Zarpazos del Puma*, Santiago, CESOC, 1989.

VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, *Exilio y desexilio*, Santiago, 1990, p. 217.

VOLOVITCH-TAVAREZ Marie-Christine, « L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973 », *Hommes et migrations*, n° 1305, 2014, p. 49-56.

Sitographie

CARVAJAL-DEL MAR Zunilda, « Les manquements du pouvoir judiciaire chilien pendant le régime militaire d'Auguste Pinochet », *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n° 111-112, 2013, p. 54-58. URL : <https://www.cairn.info/revue-materiaux-pour-l-histoire-de-notre-temps-2013-3-page-54.htm> [consulté le 10/11/2022].

HÉBERT Aurélie, « Gaillon [Commémoration] Les réfugiés chiliens gaillonnais éternellement reconnaissants », *Actu.fr*, 25 septembre 2016. URL : https://actu.fr/normandie/andelys_27016/gaillon-commemoration-les-refugies-chiliens-gaillonnais-eternellement-reconnaissants_11148600.html [consulté le xx/xx/xxxx].

MAGDELAINE Emmanuel, « Réfugiés : il y a 40 ans, Lille accueillait des familles venues du Chili », *France3*, 10 septembre 2015. URL : <https://france3-regions.francetvinfo.fr/hauts-de-france/refugies-il-y-40-ans-lille-accueillait-des-familles-venues-du-chili-804135.html> [consulté le 17/05/2023].

<https://jean-jaures.org/nos-productions/chili-1973-le-soutien-de-l-ambassade-et-du-ministre-aux-refugies>

https://www.bcn.cl/Books/Constitucion_politica_de_Chile_1925/index.html#p=1

https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/frn.pdf

NOTES

1 *Libro Blanco del cambio en Chile*, Ed. Lord Cochrane, 1973, p. 6-16.

2 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction. Pour une histoire globale du 11 septembre 1973 », *Mondes* n° 8, 2015, p. 20-24.

3 Kim Christiaens, Idesbald Goddeeris, Magaly Rodríguez García (eds.), *European Solidarity with Chile, 1970s-1980s*, Francfort-sur-le-Main, P. Lang, 2014.

4 Gérard Noiriél, *Réfugiés et sans-papiers*, Pluriel, Paris, 2012, p. 241-242.

5 Entre 1973 et 1983, les appartenances politiques de gouvernements et les effets de la mondialisation néolibérale influent sur les modalités de l'accueil en France (jusqu'en 1974, ordonnance du 2 novembre 1945 ; 1974 : limitation de l'accès au statut de réfugié, 1981-1983 : régularisation des étrangers arrivés avant le 1^{er} juillet 1981 ; 1984 : réforme de la procédure d'accès au statut de réfugié en soumettant la transmission des demandes d'asile de l'OFPRA à un agrément administratif). Pourtant, si l'on observe les flux enregistrés, ceux-ci ne semblent pas avoir pâti de cette tendance au contrôle des flux migratoires. Entre 1974 et 1979, selon les statistiques des préfectures 3 231 Chiliens résidaient en France. FTDA s'est chargé d'accueillir 3 511 Chiliens munis d'un visa, la CIMADE recense 3 231 Chiliens. L'OMI a attribué une carte de séjour à 2 198 ressortissants chiliens mais nous ne disposons pas des données de l'OFPRA qui n'établit pas de statistiques précises avant 1981. De son côté, le HCR enregistre le départ de 2044 Chiliens vers la France. La France, l'Espagne et la Suède, sont les pôles d'accueil majeurs en Europe. On peut alors estimer que la présence de Chiliens disposant d'un titre de séjour légal se situe entre 5 000 et 15 000 personnes entre 1973 et 1983.

6 Voir « L'Amérique latine des régimes militaires », *Vingtième siècle. Revue d'histoire*, n° 105, 2010.

7 *Libro Blanco del cambio en Chile*, p. 54-65.

8 *Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación*, t. 2, Santiago, Chile, 1991, p. 718-744.

9 *Informe Comisión nacional sobre prisión política y tortura*, Santiago, Chile, 2004, p. 231-240.

10 Patricia Verdugo, *Los Zarpazos del Puma*, Santiago, CESOC, 1989.

11 Vicaria de la Solidaridad, *Exilio y desexilio*, Santiago, 1990, p. 217.

12 https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/frn.pdf.

13 https://www.bcn.cl/Books/Constitucion_politica_de_Chile_1925/index.html#p=11

14 CARVAJAL-DEL MAR Zunilda, « Les manquements du pouvoir judiciaire chilien pendant le régime militaire d'Auguste Pinochet », *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, n° 111-112, 2013, p. 54-58. <https://www.cairn.info/revue-materiaux-pour-l-histoire-de-notre-temps-2013-3-page-54.htm> [consulté le 10/11/2022].

- 15 Jorge Tapia et al., *Chili, la force contre le droit. Critique de la légalité du système chilien*, Paris, L'Harmattan, 1989, p. 52-53.
- 16 Vicaria de la Solidaridad, *Exilio...*, p. 49.
- 17 Jorge Tapia et al., *Chili...*
- 18 Joaquín Ignacio Sáez Salazar, *Extrañamiento en Chile: El Decreto Supremo 504 y la situación de los presos políticos de Dictadura, durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.
- 19 *Informe de la Comisión nacional de verdad y de reconciliación*, t. 1, Santiago, Chile, 1991, p. 69-70.
- 20 Zunilda Carvajal del Mar, « La cour suprême chilienne et la répression des violations des Droits de l'homme commises pendant la dictature », dans Jimena Paz Obregón Iturra et R. Jorge Muñoz (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, p. 55-67.
- 21 Jorge Tapia et al., *Chili...*, p. 63-67.
- 22 Estella A. Aguirre, Sonia M. Chamorro, *Memoria gráfica del exilio chileno, 1973-1989*, Santiago, Ocho libros editores, 2008, p. 29-31.
- 23 Nicolas Prognon, « Histoires et mémoires de l'exil et du retour des réfugiés Chiliens, des enjeux pour la société chilienne à travers l'exemple de la diaspora en France », *Amnis*, n° 18, 2019. URL : <http://journals.openedition.org/amnis/4189> [consulté le 10/11/2022].
- 24 Lire Yannek E. Smith, *Una perspectiva institucional del proceso de asilo para los refugiados y perseguidos politicos en Chile después del Golpe de estado*, Santiago, Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013.
- 25 Lire Ana Vásquez, *Les bisons, les bonzes et le dépotoir*, Lyon, Fédérop, 1977.
- 26 Yannek E. Smith, *Una perspectiva...*, p. 15.
- 27 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens en France, entre exil et retour (1973-1994)*, Sarrebruck, Éditions universitaires européennes, 2011, p. 74.
- 28 Luis Pradenas Chuecas, « Le témoignage des diplomates français face au coup d'État civilo-militaire. Ambassade de France. Santiago du Chili, septembre 1973 », dans Jimena Paz Obregón Iturra et R. Jorge Muñoz (dirs), *Le 11 septembre chilien. Le coup d'État à l'épreuve du temps, 1973-2013*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015, p. 328.

- 29 Pierre de Menthon, *Je témoigne*. Québec 1967, Chili 1973, Paris, Éditions du Cerf, 1979, p. 68.
- 30 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 69.
- 31 <https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/>
- 32 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 68.
- 33 <https://www.jean-jaures.org/publication/chili-1973-le-soutien-de-lambassade-et-du-ministre-aux-refugies/>
- 34 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 70-71.
- 35 Pierre de Menthon, *Je témoigne*, p. 75-77.
- 36 L'ambassade de France aurait accueilli d'après la Vicaría de la Solidaridad jusqu'à 800 réfugiés.
- 37 Le Comité pro Paz, remplacé par le Vicariat de la Solidarité en janvier 1976, la Fondation d'Aide Sociale des Églises Chrétiennes (FASIC), le Haut-commissariat aux réfugiés (HCR), le CIME, l'OFPRA et le SSAE.
- 38 Anne-Marie Gaillard, *Exils et retours. Itinéraires chiliens*, Paris, L'Harmattan, 1997, p. 41-42.
- 39 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens...*, p. 81-92.
- 40 Marie-Christine Volovitch-Tavares, « L'accueil en France des réfugiés après le 11 septembre 1973 », *Hommes et migrations*, n° 1305, 2014, p. 49.
- 41 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction... », p. 16.
- 42 Pierre Vayssière, *Le Chili d'Allende et de Pinochet dans la presse française. Passions politiques, informations et désinformation, 1970-2005*, Paris, L'Harmattan, 2005, p. 43-61.
- 43 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens...*, p. 71-73.
- 44 Pierre Vayssière, *Le Chili d'Allende...*, p. 13.
- 45 Nicolas Prognon, *Les exilés chiliens...*, p. 90.
- 46 Alice Médigue, *Mémoires latino-américaines contre l'oppression. Témoignages d'exilés du Cône sud, 1960-2000*, Paris, Indigo, 2008, p. 109.
- 47 Claude Roccati, *Un internationalisme entre discours et pratiques. La politique internationale de la CFDT (1964-1988)*, thèse de doctorat en Histoire moderne et contemporaine, Université du Havre, 2014, p. 431.

48 « Après la grève nationale d'une heure, les syndicats et les partis de gauche vont poursuivre leurs actions de solidarité », *Le Monde*, 19 septembre 1973.

49 Claude Roccatti, *Un internationalisme...*, p. 435.

50 Nicolas Prognon, « Les exilés chiliens, ambassadeurs d'une résistance transnationale », dans Nathalie Fürstenberger (dir.), *Discours de résistance au Chili de Pinochet*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 19-34.

51 « Au mois de mai 1974, 81 bourses avaient été accordées pour des réfugiés du Chili et 140 pour l'année universitaire 1974/75. [...] Par le Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement (CCFD), cinq bourses ont été attribuées. Les critères d'attribution sont essentiellement formulés par rapport à la durée des études (2 ans maximum) », *CIMADE Information*, février 1975, p. 28.

52 À laquelle appartient le SNESUP.

53 Olivier Compagnon et Caroline Moine, « Introduction... », p. 23.

54 Manuel Gárate Chateau, « Augusto Pinochet dans la caricature de presse française et anglo-saxonne, 1973-2006 », *Monde(s)*, n° 8, 2015, p. 115.

55 *Problèmes d'Amérique latine* (publication de la documentation française), *le Monde diplomatique*, la revue *Histoire*, la revue *les Temps modernes*.

56 Institut des hautes études sur l'Amérique latine, le Centre national de recherche scientifique, l'ORSTOM, le Centre de recherches et de documentation sur l'Amérique latine (CREDAL) à Paris, les cahiers de l'économie et du développement de l'Université Dauphine (Paris VIII), le CEDOCAL.

57 Entre 1973 et 1990, 41 articles se rapportant au Chili sur les 275 inventoriés par Gustavo Mujica, poète chilien, directeur de la revue *Canto Libre*, exilé à Paris de 1976 à 1993 et chargé par le ministère des Affaires étrangères chilien de compiler les publications des intellectuels en exil entre 1973 et 1990.

58 Véronique Brunet, *Mémoires d'un exil chilien, 1973 et après...*, Paris, L'Harmattan, 2018, p. 61.

59 Entretien réalisé en août 1995 au département d'histoire de l'USACH, Santiago.

60 Marianne Boscher-Gontier, Mathieu Vicens, *Paroles d'exil*, Paris, L'Harmattan, 2017, p. 49.

61 Véronique Brunet, *Mémoires ...*, p. 61.

- 62 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago.
- 63 Marianne Boscher-Gontier, Mathieu Vicens, *Paroles d'exil*, p. 26.
- 64 Aurélie Hébert, « Gaillon [Commémoration] Les réfugiés chiliens gaillonnais éternellement reconnaissants », *Actu.fr*, 25 septembre 2016. URL : https://actu.fr/normandie/andelys_27016/gaillon-commemoration-les-refugies-s-chiliens-gaillonnais-eternellement-reconnaissants_11148600.html [consulté le 16/05/2023].
- 65 Emmanuel Magdelaine, « Réfugiés : il y a 40 ans, Lille accueillait des familles venues du Chili », *France3*, 10 septembre 2015. <https://france3-regions.francetvinfo.fr/hauts-de-france/refugies-il-y-40-ans-lille-accueillait-des-familles-venues-du-chili-804135.html>.
- 66 Anne-Marie Gaillard, *Exils et retours*, p. 103.
- 67 Témoignage réalisé le 28 février 2013 par l'association repérages de M. Q.IM. Cité par Jacques Barou, « Des réfugiés chiliens Isère, « *Exiliados*. Le refuge chilien en Isère. 1973-2013 », *Musée de la Résistance et de la Déportation*, Isère, 2013, p. 489.
- 68 Véronique Brunet, *Mémoires...*, p. 34.
- 69 Nicolas Prognon, « La culture chilienne en exil en France : une forme de résistance à la Junte (1973-1994) », *Pandora*, n° 8, 2008, p. 205-219.
- 70 Entretien réalisé en août 1996 à Santiago.
- 71 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago.
- 72 Entretien réalisé en juillet 1995 à Santiago.
- 73 Katia Reszczyński, Paz Rojas, Patricia Barcelo, *Torture et résistance au Chili. Étude médico-politique*, Paris, L'Harmattan, 1984.
- 74 Entretien réalisé au siège du Codepu à Santiago en août 1995.
- 75 Entretien réalisé en août 1995 à Santiago

AUTEUR

Nicolas Prognon

Université Toulouse Jean Jaurès, Framespa (France, Amérique, Espagne, sociétés, pouvoirs, cultures), F-31058 Toulouse, Francen.prognon@laposte.net
IDREF : <https://www.idref.fr/070407029>
ISNI : <http://www.isni.org/0000000141032533>

El exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental

The Chilean Exile During the Pinochet Dictatorship Through Documentary Films

L'exil chilien sous la dictature de Pinochet à travers le cinéma documentaire

Gonzalo Barroso Peña

DOI : 10.35562/textures.448

Droits d'auteur

CC BY 4.0

RÉSUMÉS

Español

La dictadura de Pinochet provocó el exilio de miles de chilenos. Entre ellos se encontraban casi todos los cineastas del país: Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo y un largo etcétera. Muchos retrataron cinematográficamente el trauma de los que tuvieron que huir de la dictadura. El exilio se convirtió entonces en uno de los temas más recurrentes para aquellos que querían denunciar con la cámara las atrocidades del régimen de Pinochet. Años más tarde, la recuperación de la democracia en Chile llevó a muchos exiliados a decidir entre seguir en el extranjero o regresar a su país. Ante esta disyuntiva, muchos cineastas siguieron contando historias sobre el exilio, también sobre el retorno. Además, las nuevas generaciones de cineastas chilenos, muchos hijos de exiliados, indagaron en sus historias personales para explicar sentimientos como el desarraigo. A través del análisis de la filmografía existente entre 1973 y 2014, y siguiendo con el estudio de *La dictadura de Pinochet a través del cine documental*, esta investigación pretende arrojar luz sobre los relatos cinematográficos relativos al exilio provocado por el régimen pinochetista y cómo evolucionan narrativamente a lo largo de los años en función del contexto histórico en que se enmarcan.

English

Pinochet dictatorship caused the exile of thousands of Chileans. Among these were almost all Chile filmmakers: Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo and many others. Most of them portrayed the exile trauma in their films. Then exile became into one of the most recurring documentary theme in order to denounce the atrocities committed by the Pinochet regime. Years later, when democracy returned to Chile, many people had to decide to continue living abroad or come back home. Even if this situation, Chilean filmmakers kept telling exile stories, although return ones too. Furthermore, new generation of Chilean filmmakers, most of them

children of exiled, explored their personal stories to explain feelings like rootlessness. By analyzing the filmography between 1973 and 2014, into the study of *Pinochet dictatorship through documentaries*, this research intends to shed light on the cinematic story of Chilean exile and also to describe how this issue develop narratively over the years according to the historic context.

Français

La dictature de Pinochet ha provoqué l'exil de milliers de Chiliens. Parmi eux se trouvaient presque tous les cinéastes du pays : Patricio Guzmán, Miguel Littín, Raúl Ruiz, Carmen Castillo et un long etc. Beaucoup ont réalisé le portrait cinématographique du traumatisme de ceux qui durent fuir la dictature. L'exil s'est alors transformé en un des thèmes les plus récurrents pour ceux qui voulaient dénoncer avec la caméra les atrocités du régime de Pinochet. Des années plus tard, la récupération de la démocratie au Chili a conduit de nombreux exilés à devoir décider entre continuer à l'étranger ou retourner au pays. Face à ce choix, beaucoup de cinéastes continuèrent à raconter des histoires sur l'exil, et aussi sur le retour. Par ailleurs, les nouvelles générations de cinéastes chiliens, beaucoup étant des fils d'exilés, fouillèrent dans leurs histoires personnelles afin d'expliquer des sentiments comme le déracinement. À travers l'analyse de la filmographie existante entre 1973 et 2014, et en suivant l'étude *La dictadura de Pinochet a través del cine documental*, cette recherche prétend éclairer les récits cinématographiques de l'exil provoqué par le régime pinochéiste et comment évoluent narrativement tout au long de ces années en fonction du contexte historique qui les encadre.

INDEX

Mots-clés

cinéma documentaire, exil chilien, dictature de Pinochet, mémoire, témoignage

Keywords

documentary film, Chilean exile, Pinochet dictatorship memory, testimony

Palabras claves

cine documental, exilio chileno, dictadura de Pinochet, memoria, testimonio

PLAN

Introducción

Objetivos

Hipótesis

Metodología
El exilio como tema del cine documental
Cineastas chilenos exiliados
Los testimonios de los exiliados
Conclusiones

TEXTE

Introducción

- 1 Esta investigación tiene como punto de partida un estudio previo sobre la representación de la dictadura de Pinochet en el cine documental, publicado en 2018 por CEME-UNED con el título de *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014*. En dicho libro analicé más de 300 películas documentales que trataban total o parcialmente algún aspecto del régimen militar que se desarrolló en Chile entre 1973 y 1990¹. El gran abanico de posibilidades que ofrecía este ambicioso proyecto implicaba que algunas realidades ligadas a la dictadura de Pinochet fueran trabajadas de soslayo con la intención de ser desarrolladas en mayor profundidad a través de monográficos como el que presento aquí.
- 2 El estudio de la historia a través del cine tiene un largo recorrido. Aunque es visto por muchos historiadores como un mero pasatiempo o una fuente poco confiable, lo cierto es que el cine puede considerarse en algunos casos como una ventana indispensable para mirar al pasado, como ocurre, por ejemplo, al estudiar la dictadura de Pinochet. De hecho, por mucho que se escriba sobre el bombardeo de La Moneda, no habrá cristal menos empañado que las imágenes que se filmaron aquel día. Es decir, asumiendo la imposibilidad de aprehender como historiadores nuestro objeto de estudio –pues tan pronto como es sometido a la variable del tiempo, se deforma, se fragmenta o se pierde–, muchas de sus huellas nos conectan con mayor precisión al pasado si se han registrado audiovisualmente.
- 3 Desde las propuestas de Marc Ferro en los años setenta para considerar el cine como una fuente para el estudio de la historia², se ha escrito una cantidad ingente de textos que refuerzan los vínculos entre el cine y la historia. Es más, esta idea se remonta a los inicios

del cinematógrafo, cuando el camarógrafo polaco Boleslaw Matuszewski señaló el valor que tenía el invento de los hermanos Lumière como reflejo del contexto político y social y, por tanto, como fuente histórica. Esto sirvió para que, más adelante, en los años cuarenta, Siegfried Kracauer demostrara que el cine expresionista alemán reflejaba las tendencias psicológicas dominantes en Alemania durante el surgimiento y el ascenso del nazismo³. Pero fue Ferro quien inauguró en este sentido toda una línea de investigación dentro de la Escuela de Annales, que fue seguida por otros como Robert A. Rosenstone en Estados Unidos o Ángel Luis Hueso y Josep María Caparrós Lera en España.

4 El presente texto se apoya en las aportaciones de todos ellos y en las de los investigadores que aplicaron este marco teórico a la historia de Chile. Sin duda, si queremos acercarnos al pasado reciente de cualquier país, no podemos olvidar sus fuentes audiovisuales, sobre todo, el cine documental. Como dice uno de los mayores exponentes cinematográficos chilenos, Patricio Guzmán, «un país sin cine documental es como una familia sin álbum fotográfico». Se asocia, pues, cine documental a memoria –en este caso, memoria colectiva–, y la memoria es la matriz de la historia. Esto no quiere decir que la memoria sea el contenido de la historia, sino que le sirve de sustento⁴. Por tanto, la memoria, en tanto que es fuente para la historia, ha de ser sometida a una crítica histórica. Al igual que el cine documental. Por eso, hemos de asumir que el cine documental también tiene límites, los propios del encuadre cinematográfico, así como los cortes a los que se somete en el montaje o su inherente función comunicativa, que acaban condicionando el mensaje. Una vez considerada la naturaleza de este tipo de fuente, estamos en disposición de estudiar dicha representación de la historia como lo que es: una historia cinematográfica.

5 Centrándome en el asunto que me trae aquí, el exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental puede ser estudiado desde tres ópticas, las cuales serán desarrolladas a lo largo del presente texto, pero que ahora únicamente apunto a modo de introducción. En primer lugar, el exilio chileno como temática. Puesto que, como toda etapa histórica o régimen político, la dictadura de Pinochet puede ser abordada a través de diferentes aspectos o realidades, esta investigación concreta se limita a analizar la evolución del trata-

miento filmico que se ha hecho del exilio chileno en las películas documentales rodadas entre 1973 y 2014. En segundo lugar, y conectado con lo anterior, debido a la condición de exiliado de la mayoría de los cineastas chilenos, el presente estudio también se centra en la propia historia de estos cineastas, cuyas miradas ayudan a conformar un relato sobre el exilio. Y en tercer lugar, a partir de dichos relatos, abordaré un análisis de los recursos filmicos que, en el tratamiento del exilio, dan forma a la narración histórico-cinematográfica de la dictadura de Pinochet.

Objetivos

- Cuantificar el número de películas documentales que tratan el exilio chileno entre 1973 y 2014 para así determinar su relevancia en el tratamiento cinematográfico de la dictadura de Pinochet.
- Contrastar las diferentes condiciones del exilio chileno y cómo los cineastas se enfrentaron a ellas.
- Analizar los documentales sobre el exilio chileno a través de sus recursos narrativos y de esta manera trazar unas líneas generales sobre el papel que juega el exilio en el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet.

Hipótesis

- 6 Para abordar los objetivos expuestos, mi investigación parte de la siguiente hipótesis: La condición de exiliados de los cineastas chilenos determina que el exilio sea un tema clave en el retrato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Así no solo se denuncia este tipo de represión sobre la población chilena, sino que además da forma al documental autobiográfico. De esta manera, se produce una mutación del rol narrativo del testimonio, que añade a lo reivindicativo un carácter introspectivo.

Metodología

- 7 En el presente trabajo se combinan dos enfoques metodológicos: uno cuantitativo, a través del cual se obtienen una serie de datos estadísticos para determinar el número de películas documentales que han tratado el tema del exilio chileno desde 1973; y otro cualitativo, por el

que se analizan los recursos narrativos con los que los cineastas configuran el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Tras una exhaustiva búsqueda de fuentes audiovisuales, la cual se puede consultar en la obra ya mencionada *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014*, estimo que durante ese periodo de tiempo se rodaron unas 362 cintas documentales, de las cuales he alcanzado a analizar 303, esto es, más de un 85% de la filmografía. El análisis de dichas películas se ha realizado teniendo en cuenta cuatro etapas marcadas por acontecimientos decisivos de la historia reciente de Chile, que de alguna manera marcan no sólo la producción cinematográfica, sino también la propia manera de hacer cine en Chile:

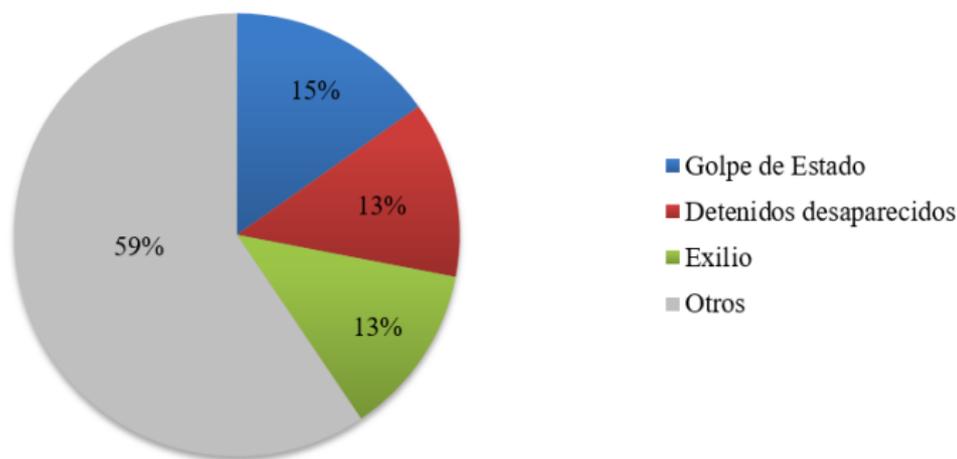
- 1973-1979. Primera etapa de la dictadura de Pinochet, iniciada con el golpe de Estado y el bombardeo del palacio presidencial de La Moneda. Durante este periodo se provocó la principal oleada de exiliados debido a la feroz represión del régimen.
- 1980-1989. Segunda etapa del régimen, que da comienzo con la redacción de una Constitución, aún en vigor en el país, lo que da un carácter institucional a la dictadura. Las protestas y las denuncias contra el régimen se acrecientan, entre ellas las de los exiliados.
- 1990-2005. Tercera etapa, tomando como punto de partida la recuperación de la senda democrática. La Transición chilena vacía de sentido la figura del exiliado. Sin embargo, las casi dos décadas de destierro han dejado una huella irreparable en los que tuvieron que huir de Chile.
- 2006-2014. Cuarta y última etapa, marcada por la muerte de Pinochet, hecho que precipita una activación de la memoria colectiva del país, que ya ha sido heredada por una generación que no vivió la dictadura, pero que está marcada por ella, como los hijos de exiliados.

El exilio como tema del cine documental

- 8 Uno de los principales ejes que vertebra el libro *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014* es el estudio y la evolución de las temáticas que componen el discurso filmico de las películas documentales sobre este periodo de la historia reciente de Chile. De esta manera, se intentaba dar respuesta a una de las

preguntas esenciales que hay detrás de todo análisis cinematográfico: ¿de qué va la película? Para ello establecí una serie de categorías que podían aparecer en parte o en la totalidad del film analizado. Entre ellas se encontraban las siguientes: el golpe de Estado de 1973, el exilio, los detenidos desaparecidos, los presos políticos, la censura, las torturas, las protestas en la dictadura, el Plebiscito de 1988, las ejecuciones políticas, la pobreza, las consecuencias de la dictadura, los Derechos Humanos o la Iglesia durante la dictadura.

- 9 Bien es cierto que muchas de estas temáticas están íntimamente ligadas, como por ejemplo, las torturas y los detenidos desaparecidos, y que en una misma película pueden tratarse varios de estos contenidos. Descartando la visión simplista por la que a cada película corresponde una única temática y entendiendo la complejidad de este tipo de estudio, observé que en las películas documentales solía predominar una temática, aunque aparecieran otras en un plano secundario. Para la presente investigación he filtrado aquellos filmes que abordan el exilio tanto como tema principal como secundario.
- 10 Tras contabilizar las temáticas de los 303 documentales analizados sobre la dictadura de Pinochet, se puede esbozar el siguiente panorama. Entre 1973 y 2014, el tema más tratado es el golpe de Estado de 1973, pues aparece como trama principal en un 15% del corpus estudiado: 46 filmes. Esto se puede deber al enorme simbolismo que tiene el bombardeo de La Moneda del 11 de septiembre. Quizás sea este episodio histórico el mayor paradigma de que el cine es capaz de representar en imágenes términos o convenciones que, como sostiene Rosenstone, los historiadores utilizamos para designar algo que «no existe, salvo en el papel»⁵. El historiador norteamericano pone como ejemplos los conceptos de *revolución*, *evolución* o *progreso*. En este caso, la abstracción que encontraría una representación gráfica es *golpe de Estado*, lo que fue posible gracias a las icónicas imágenes filmadas desde ángulos diferentes por Juan Ángel Torti, Pedro Chaskel, Peter Hellmich, camarógrafo de Heynowski y Scheumann, y el equipo de TVN formado por Manuel Martínez, Jaime Vargas y Dagoberto Quijada⁶.

Fig. 1. Temas del cine documental sobre la dictadura de Pinochet (1973-2014)

- 11 Tras el golpe de Estado, los otros temas más tratados, casi a la par, son los detenidos desaparecidos y el exilio: 39 y 38 películas respectivamente, lo que en conjunto constituye aproximadamente una cuarta parte de la filmografía sobre la dictadura de Pinochet (*fig. 1*). El tema de los detenidos desaparecidos despierta gran interés entre los cineastas por su tremendo impacto en la opinión pública, como así demuestra la cobertura mediática del primer caso conocido en Chile: el de los Hornos de Lonquén⁷. Además, de las formas de represión empleadas por el régimen de Pinochet quizás esta fuera la más atroz, ya que conlleva otros como la tortura y la ejecución, y supone además una doble muerte: el fin de la propia vida y la desaparición del cuerpo.
- 12 En cuanto al tema del exilio, que es el que me trae aquí a escribir este texto, su predominancia en el relato cinematográfico sobre la dictadura de Pinochet, responde principalmente a la condición de exiliado de los propios cineastas, quienes aprovecharon el formato documental para contar su historia y así denunciar los crímenes de la dictadura, de los que estaban siendo protagonistas. Por tanto, el cine del exilio tiene una enorme carga subjetiva, lo que está ligado al documental autobiográfico, un subgénero muy recurrente en el retrato cinematográfico del régimen de Pinochet. Tanto es así que hasta podría definir un estilo de hacer cine documental en Chile. Este

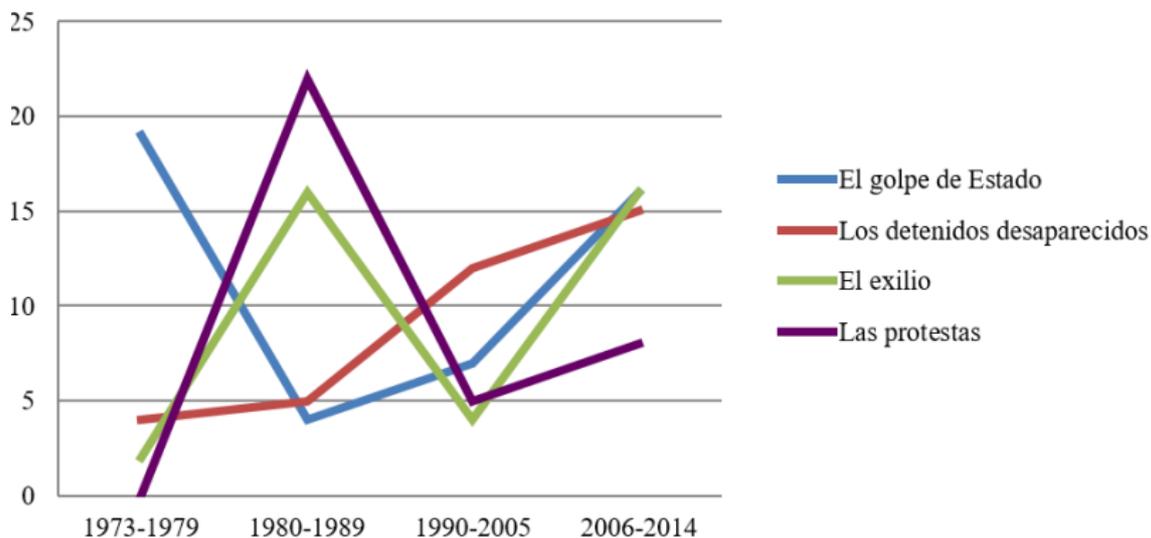
tipo de cine no sólo se dio en tiempos de dictadura. Muchas de las narrativas fílmicas posteriores, ya en democracia, siguen esta misma senda, aunque con un sentido diferente: el cine documental sirve en este caso como un ejercicio terapéutico, en el que los documentalistas buscan en sus respectivas historias personales huellas del pasado para sacar a la luz una verdad histórica que las fuentes oficiales ocultan⁸.

- 13 El estudio diacrónico que se puede hacer del cine documental relativo al exilio se entiende mejor si la filmografía analizada la dividimos en las cuatro etapas mencionadas más arriba y que vertebró la presente investigación. La frecuencia de películas con esta temática sin duda está condicionada a una serie de hechos que pueden explicar el mayor o menor número de estas. Al realizar una comparativa con las temáticas dominantes en cada etapa, se puede observar que el interés de los cineastas por el exilio ha sido irregular, condicionado al contexto histórico en que se filma. Los datos que a continuación se exponen han sido obtenidos tras una exhaustiva búsqueda de la filmografía relacionada con este tema, sin que quede descartada la existencia de más películas. Además, no toda esta filmografía ha podido ser analizada por la dificultad que entraña acceder a algunas cintas, sobre todo de la primera etapa, pero cuyos títulos han sido hallados tras el rastreo en catálogos y referencias bibliográficas.
- 14 Entre 1973 y 1979, a pesar de ser los años en que la mayoría de chilenos, incluidos los cineastas, salieron del país, sólo un puñado de películas trata como tema principal el exilio, a destacar las siguientes tres: *Dos años en Finlandia* (Angelina Vázquez, 1975), *Reportaje inconcluso* (Samariy Zelikin, 1979) y *Los ojos como mi papá* (Pedro Chaskel, 1979). Si se compara con el número de documentales sobre el golpe de Estado que se rodaron en esta etapa (19 filmes, lo que supone un 47%), son pocas. A la vista de estos datos, el golpe de Estado, simbolizado en el bombardeo de La Moneda, como ya he señalado anteriormente, eclipsa cualquier otra temática en estos primeros años de la dictadura.
- 15 En la siguiente etapa, entre 1980 y 1989, el exilio pasa a ser uno de los temas más tratados (16 filmes, 19%), únicamente por detrás de las protestas (22 filmes, 27%). Esta proliferación del cine sobre el exilio no sólo se debe a las historias que se cuentan en el destierro, sino a

las que se generan tras el paulatino regreso de muchos exiliados. En parte este retorno se debió a los permisos temporales o definitivos que la dictadura fue concediendo a lo largo de la segunda mitad de la década de los años ochenta. En otras ocasiones se optó por tomar la vía clandestina y adentrarse en el país para captar imágenes con el propósito de denunciar en el extranjero la situación política, social y económica que se vivía en Chile, como así hicieron Rodrigo Gonçalves, Angelina Vázquez, Andrés Racz y Miguel Littín.

- 16 Con la recuperación de la democracia en Chile, el exilio pasó a un segundo plano cinematográfico, bajando a tan solo 4 películas de las 59 filmadas entre 1990 y 2005. Este silenciamiento fílmico puede estar relacionado con su marginación en los procesos de verdad. A través de los informes Rettig (1991) y Valech (2004), se trataba de esclarecer lo ocurrido con los detenidos desaparecidos –se sitúa como el tema principal de este tercer periodo con 12 documentales, lo que supone un 20% de la filmografía de dicha etapa–, los torturados y los presos políticos entre 1973 y 1990, sin embargo, se dejaba de lado la figura del exiliado, que hasta hoy día sigue fuera de los procesos de reparación. En parte, esto se puede deber a la dificultad para definir el motivo de la salida del país (política o económica), así como las circunstancias en que se produce el exilio: a algunos el golpe les pilló en el extranjero y no pudieron regresar a Chile, otros fueron expulsados y también los hubo que a la salida del país en el pasaporte se les indicaba que no podían regresar⁹. Además, no pocos asumieron su condición de exiliado y se adaptaron plenamente al país de acogida, como fue el caso de Raúl Ruiz que afrancesó su nombre pasándose a llamar Raoul.

Fig. 2. Temáticas dominantes en el cine documental sobre la dictadura de Pinochet



17 El interés por el exilio se recuperó en 2006 tras la muerte de Pinochet como parte de la reactivación de la memoria desencadenada a raíz del fallecimiento del dictador chileno. De hecho, es junto con los otros dos grandes temas del cine documental chileno –el golpe de Estado y los detenidos desaparecidos– el más tratado en esta última etapa, con unas 13 películas cada uno (*fig. 2*). Nótese que los tres temas que han dominado el argumento cinematográfico de las películas documentales en las etapas previas coinciden en estos últimos años como los más recurrentes, como si esta filmografía fuera un compendio de todo lo ocurrido previamente. Se podría decir que estas tres temáticas forman parte de un nuevo discurso fílmico, renovado por una generación de cineastas jóvenes que no vivió la dictadura directamente, pero que fue víctima indirecta. La percepción del trauma experimentado por la generación anterior derivó en la producción de películas documentales que nacieron como frutos de esa memoria heredada¹⁰. Este cine de posmemoria salvaguarda una memoria colectiva frágil, que encuentra un espacio seguro en el celuloide, pero que en realidad evidencia su carácter fragmentario, fluyendo entre recuerdos y olvidos.

Cineastas chilenos exiliados

- 18 Como he mencionado anteriormente, el interés que el exilio despierta en los cineastas chilenos tiene mucho que ver con su propia condición de exiliado. Por ello es conveniente aclarar la situación en la que se encontraban los cineastas tras el golpe de Estado, cómo desarrollaron sus carreras en el extranjero durante la dictadura y cuál fue el panorama resultante tras el regreso de la democracia, lo que sin duda condicionó el retrato cinematográfico del exilio chileno. Ya no se enfocaba tanto la cuestión como una forma de denunciar la represión del régimen de Pinochet, sino como una manera de resolver una crisis identitaria derivada de la situación de destierro. Además, a través del cine documental, muchos de los cineastas que crecieron en el exilio se enfrentaron a este trauma heredado de sus padres para reconstruir sus historias personales.
- 19 Tras el golpe de Estado, Chile vivió su particular apagón cultural. Aunque, en realidad, no fue tal porque la cultura siguió viva en la clandestinidad y en el exilio¹¹. Lo que sí se produjo en Chile fue una drástica reducción de la producción cinematográfica. Como apunta María de la Luz Hurtado, con la dictadura de Pinochet se puso en funcionamiento todo un proceso de desarticulación cinematográfica, que se basaba en la paralización de proyectos, la destrucción de películas, el intervención de productoras y la cancelación de estrenos, como el de *La tierra prometida* (Miguel Littín, 1973) y el de *Palomita blanca* (Raúl Ruiz, 1973)¹². Para llevar a cabo esta desarticulación, el régimen de Pinochet puso en marcha una serie de procedimientos legales, como la derogación de la Ley de Protección al Cine de 1967 o la aprobación del Decreto Ley 679 en 1974. Mediante esta ley se establecía el Consejo de Calificación Cinematográfica que operaba a modo de órgano censor, pudiendo prohibir aquellas películas que fueran contrarias al régimen.
- 20 El páramo cinematográfico en Chile durante la dictadura también estuvo determinado por la falta de apoyo financiero que el nuevo gobierno prestó al sector. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los cineastas chilenos había huido del clima de terror implantado por Pinochet y su Junta de Gobierno. Los pocos que quedaron se vieron obligados a autocensurarse, aunque también hubo algunos que

siguieron la doctrina del régimen e incluyeron en sus películas de manera implícita el discurso oficial de la dictadura. Únicamente a partir de 1978 la industria cinematográfica se reactivó, suponiendo en realidad una conversión del sector hacia la publicidad. Dicha recomposición respondía al desarrollo del sistema económico neoliberal que el régimen militar defendía tras la asimilación de las ideas de la Escuela de Chicago, por las que el Estado dejaba de tener competencias en materia económica. En este contexto se privatizó Chile Films.

- 21 Fueron unos años, los del gobierno de Pinochet, en los que la producción cinematográfica fue mínima: se rodaron 17 largometrajes, de los cuales se estrenaron tan sólo 5. De fondo existía una cuestión económica: era más barato comprar cine que producirlo. Además, el sector audiovisual, a través de la publicidad, se puso al servicio de las empresas privadas para reactivar el consumo. Fue entonces la televisión el medio más beneficiado de esta reconversión, pues no sólo era más rentable, sino también una industria cultural mucho más fácil de controlar. Esta situación, no obstante, derivó en un problema de identidad nacional: en Chile el cine casi desaparecía, pero en el extranjero eran los exiliados los que lo mantenían vivo. Entre 1973 y 1980, los cineastas chilenos que se encontraban en el exilio rodaron unas 176 cintas: 56 largometrajes, 34 mediometrajes y 86 cortometrajes¹³. Y por aportar más datos al respecto, según Zuzana Pick, durante la primera década de la dictadura se realizaron un total de 99 documentales en el exilio¹⁴.
- 22 Parece generalizada la preocupación entre los cineastas exiliados por tratar lo que ocurría en esos momentos en Chile. Los lazos de los expatriados con su lugar de origen sirvieron de sustento para la construcción de una identidad creativa conformada como mecanismo de lucha contra la adversidad, entiéndase ésta como la carencia de libertad para mostrar públicamente su obra –en el caso de los exiliados retornados en clandestinidad– o la propia situación de exilio que vivieron muchos cineastas¹⁵. La temática de este cine realizado en el exilio es diversa. Aunque mayoritariamente se centra en la vida de los propios exiliados, esto no siempre es así. Por ejemplo, uno de los primeros filmes que se realiza en el exilio recrea el golpe de Estado de 1973. Se trata de *Llueve sobre Santiago* (1975), una película de ficción grabada en Francia en la que Helvio Soto aporta su particular visión sobre este hecho, que –recordemos– constituía la prin-

principal temática del cine documental de los años setenta sobre la dictadura de Pinochet. El film fue aclamado en medio mundo, pero estuvo prohibido por la Junta Militar debido a su visión ideologizada del golpe, muy influida por un pensamiento de izquierda que estaba siendo duramente perseguido y atacado en Chile¹⁶.

- 23 La historia de Soto, que no regresó del exilio hasta bien entrada la década de los años noventa, poco se parece a la de otro cineasta chileno, Sebastián Alarcón, que también abordó el golpe de Estado en su primera película realizada en el destierro: *Noche sobre Chile* (1977). A esta ficción siguieron otras como *Santa Esperanza* (1980), sobre un campo de prisioneros en el desierto; *La caída del cóndor* (1980), en la que imagina el derrocamiento de un dictador latinoamericano; y *La apuesta del comerciante solitario* (1984), su obra cumbre, en la que realiza un retrato de la vida en Chile a finales de la década de los setenta. Quizás sus filmes no sean muy conocidos en Chile, sin embargo, seguramente sean las películas realizadas por un chileno «que más espectadores han tenido en toda la historia [del cine chileno]»¹⁷. Su caso difiere del de Soto, puesto que el 11 de septiembre de 1973 le cogió en el extranjero, concretamente en Moscú, donde realizaba una estancia de estudios cinematográficos. Así que la historia de exilio de Alarcón no es la del que ha tenido que abandonar forzosamente su país, sino la del que no puede volver. Eso sí, cuando la dictadura acabó, al igual que Soto, regresó a Chile.
- 24 El que no volvió a Chile y se afincó en el exilio fue Raúl Ruiz, como he señalado antes. En Francia desarrolló la mayoría de su carrera cinematográfica. Más allá de la grandeza y singularidad de su obra, sobre la que se ha escrito mucho, aquí conviene rescatar su primera película realizada en el destierro: *Diálogo de exiliados* (1975), un film de ficción que, a pesar de estar concebido como una película militante de izquierda, causó gran revuelo entre los propios exiliados al tratar con ironía la condición de estos. Incluso fue acusada de apoyar al régimen¹⁸. El montaje de *Diálogo de exiliados* corrió a cargo de Valeria Sarmiento, pareja de Raúl Ruiz, también afincada en Francia, donde además realizó documentales sobre el exilio como *La nostalgia* (1979) y *Gente de todas partes, gente de ninguna parte* (1980).
- 25 Otra cineasta que se asentó en el extranjero, también en Francia –previo paso por Inglaterra–, fue Carmen Castillo. Su caso es parti-

cular, pues tras la caída del régimen, ha estado viviendo entre París y Santiago. De hecho, sus obras más importantes han sido filmadas durante sus estancias en Chile. Esto es, su filmografía cobra relevancia una vez que termina la dictadura y regresa a su país, convirtiéndose en uno de los primeros y más sobresalientes ejercicios cinematográficos de memoria. Estos están relacionados con el asesinato a manos de agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de su compañero Miguel Enríquez, máximo dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Aquel día Castillo, testigo del crimen, quedó gravemente herida, lo que precipitó su salida del país. Una vez recuperada la democracia y las libertades, volvió para buscar respuestas a aquel traumático hecho. El resultado son dos obras maestras del cine documental chileno: *La Flaca Alejandra* (1994) y *Calle Santa Fe* (2007).

26 También hubo cineastas que regresaron a Chile en clandestinidad, desafiando así su condición de exiliados. Motivados por las protestas que estallaron en 1983, y que se desarrollaron a lo largo de toda la década, documentalistas mencionados antes, como Angelina Vázquez (*Fragmentos de un diario inacabado*, 1983), Rodrigo Gonçalves (*Rebelión ahora*, 1983), Andrés Racz (*Dulce patria*, 1984) y Miguel Littín (*Acta general de Chile*, 1986), volvieron a su país para filmar su propia visión de estos hechos. Lo relevante de estas películas clandestinas no sólo es lo que se relata, sino todo lo que hay detrás de la cámara, lo que rodea al rodaje en sí. Por ejemplo, Vázquez no pudo acabar de filmar *Fragmentos de un diario inacabado*, al ser expulsada de nuevo cuando solo llevaba dos semanas en Chile. Las grabaciones tuvieron que terminarlas otros miembros del equipo, también en clandestinidad, para luego ser montado en Finlandia, donde Vázquez estaba refugiada. El rodaje de *Rebelión ahora* también estuvo condicionado por la situación de clandestinidad de Rodrigo Gonçalves. En este caso el detonante para sacar el material filmado del país fue la detención por parte del Centro Nacional de Investigaciones (CNI) de tres jóvenes que habían participado en la grabación del documental¹⁹.

27 Como estamos viendo, el cine en el exilio no puede ser entendido como un movimiento cinematográfico, pues la dispersión geográfica y las diferentes circunstancias en las que se desarrollaron las obras cinematográficas de los exiliados chilenos no permiten agruparlos

dentro de una misma corriente artística. Lo que sí se puede afirmar, a la vista de los datos aportados por Hurtado y Getino, es que Chile se quedó prácticamente sin cineastas. La mayoría acabaron diseminados por el mundo, siendo Francia, Alemania (Oriental y Occidental), Suecia, Finlandia, Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, México, España y Cuba los principales destinos. En cuanto a los cineastas que sufrieron el exilio, aparte de los mencionados Helvio Soto, Sebastián Alarcón, Raúl Ruiz, Valeria Sarmiento, Carmen Castillo, Angelina Vázquez, Rodrigo Gonçalves, Andrés Racz y Miguel Littín hay que señalar los siguientes: Pedro Chaskel, Patricio Guzmán, Claudio Sapiaín, Orlando Lübbert, Gastón Ancelovici, Sergio Castilla, Patricio Castilla, Juan Downey, Jorge Fajardo, Patricio Henríquez, Marilú Mallet, Emilio Pacull, Douglas Hübner... por no hablar de cineastas que crecieron en el exilio, como Alejandra Carmona, Rodrigo Dorfman o Macarena Aguiló, entre otros.

Los testimonios de los exiliados

- 28 Más allá del exilio como tema del cine documental sobre la dictadura de Pinochet y como condición del cineasta chileno entre 1973 y 1990, nuestro objeto de estudio se puede abordar desde una perspectiva narrativa. El relato de los exiliados da forma a un tipo de cine –el del exilio– que se va transformando a lo largo del tiempo, a medida que los propios testimonios cambian su función discursiva. Si en el cine de los años setenta y ochenta predomina un testimonio del exiliado con una clara vocación de denuncia ante la represión que ejercía el régimen de Pinochet, en el documental de la posdictadura el testimonio del exiliado tiene un carácter más introspectivo.
- 29 En los años setenta el cine del exilio, como *Dos años en Finlandia* de Angelina Vázquez, *Reportaje inconcluso* de Samariy Zelikin y *Los ojos como mi papá* de Pedro Chaskel, entre otros títulos, denunciaba la situación de destierro que la dictadura había provocado en muchos chilenos. Mientras que la primera película se centra en el desarraigo que sufren las familias chilenas en Finlandia y cómo encaran su nueva situación de extranjeros, las otras dos cintas, ambientadas en Cuba y en la URSS, respectivamente, no sólo retratan la vida de los exiliados chilenos en sus lugares de acogida, sino que también dan forma a un discurso propagandístico sobre las bondades de ambos destinos.

Dentro de un contexto de Guerra Fría parece lógico que muchos cineastas cercanos a la Unidad Popular acabaran refugiados en países como Cuba, Alemania Oriental o la URSS.

- 30 En *Reportaje inconcluso*, Zelikin trata el exilio desde dos puntos de vista: el político y el económico. Entre los exiliados políticos se encuentra Luis Corvalán, máximo representante del Partido Comunista de Chile, quien hace gala de un discurso triunfalista al asegurar que el tiempo de Pinochet se está acabado. El discurso fílmico adquiere entonces una deriva propagandística. El encuentro de Corvalán con Leonid Brézhnev deja claro cuáles las intenciones del director. Además, cuando se trata del exilio económico –se utiliza el testimonio de dos niños, los hermanos Muñoz, quienes recuerdan el hambre que pasaban en Chile– en realidad lo que se está haciendo es contrastar el modelo económico neoliberal de la dictadura de Pinochet con el modelo comunista de la URSS, del que Zelikin destaca la solidaridad obrera con la que los rusos acogieron a los chilenos, la ausencia de patronos y capitalistas en las fábricas, así como el esplendor cultural y educativo derivado del propio sistema económico soviético.
- 31 En una línea semejante, aunque más sutil, Pedro Chaskel muestra en *Los ojos como mi papá* la Cuba de Fidel Castro como país de acogida para los refugiados chilenos. Lo hace, concretamente, a través de los ojos de niños que huyeron del régimen pinochetista y acabaron en la isla. El relato de estos toma forma a partir de un ejercicio memorístico, que oscila entre el recuerdo que tienen del momento de dejar su país, del periplo de llegar a Cuba o de la situación en la que se encuentran sus padres –presos torturados o muertos– y el olvido que les permite bloquear los traumas del pasado. Uno de esos traumas fue no haberse quedado en Chile para luchar contra la dictadura y tener la sensación de haber huido cobardemente. Chaskel destaca de Cuba su sistema educativo, lo que permite que estos niños fomenten su creatividad y amplíen su visión del mundo.
- 32 A medida que los chilenos pudieron ir regresando a su país en los años ochenta, muchas películas documentales se centraron en registrar dichos retornos. En algunas ocasiones eran sólo estancias temporales, como la de Isabel Parra, que volvió a Chile con un permiso de cuarenta días, lo que fue filmado por Joaquín Eyzaguirre

en el film *Regreso* (1984). Al igual que Isabel Parra, una parte importante de los protagonistas de estas historias de retorno fueron artistas: Inti Illimani (*Vuelvo*, 1985) y Ángel Parra (*Ángel Parra, sin pedir perdón*, 1989), entre otros. También hubo retornados del mundo de la lucha política, a destacar el líder sindical Héctor Cuevas, cuyo regreso fue filmado por Walter Heynowski y Gerhard Scheumann en 1985. Enfermo de cáncer, Cuevas volvió a Chile tras tres años de destierro en la República Democrática Alemana. El film, realizado con carácter póstumo, registra el entierro de Cuevas, cuyo ataúd es introducido a toda prisa en el nicho por los disturbios que la presencia policial estaba ocasionando. En otras ocasiones el retrato del exiliado retornado lo protagonizan personajes alejados de la esfera pública, pero que son representativos de lo que una parte importante de la sociedad chilena vivió con el destierro y posterior regreso. En el film *Del exilio y del retorno* (Sergio Navarro 1987) se relata a modo de documental dramatizado la repatriación de Juan Milos, un exiliado chileno que vuelve de Suiza en plena dictadura militar. A su regreso se da cuenta de las dificultades que supone para un exiliado reintegrarse en la sociedad: los problemas laborales –su condición de exiliado le impide desarrollarse profesionalmente– y familiares –el desarraigo llega hasta lo más profundo de su identidad– marcan su retorno.

- 33 Si lo autobiográfico en el cine del exilio de los años setenta ya se intuía en *Dos años en Finlandia* de Angelina Vázquez, en los años ochenta se comienza a colocar como eje central del relato fílmico. Es lo que ocurre en el documental *Eran unos que venían de Chile* (1986), en el que Claudio Sapiaín registra los últimos días que su familia vive en el exilio en Suecia y su retorno a Chile. En el film aparecen conflictos como el del hijo, Paulo, que ahora enfrenta el destierro que protagonizaron sus padres años antes, al dejar atrás la que él, aun siendo chileno, considera su patria: Suecia. Una vez que aterrizan en Santiago surgen nuevos focos de conflicto como el nuevo Chile al que llegan, marcado por la desigualdad socioeconómica y por un ambiente hostil, debido a la fuerte represión que sigue vigente en el país. La narración del film está dominada por una voz en off que resuena como un eco por la cordillera y los fiordos de Chile y que pone punto final con la frase «esta es mi tierra, mi patria».

- 34 Aun así, aunque el retorno marcó el cine del exilio de los años ochenta, todavía se siguieron haciendo películas desde el exilio. Es el caso de *Si viviéramos juntos* (Antonio Skármeta, 1982), un film auto-referencial –su cuento *La llamada* lo lleva al cine a través de un cortometraje que se integra en este documental– que va más allá de lo meramente autobiográfico para plantear un retrato de cuatro exiliados chilenos en Esslinger (República Federal Alemana): la pintora Cecilia Boisier, el músico Sergio Vesely, el actor Óscar Castro y el propio Skármeta. En el film, como ocurre en otras películas sobre el exilio, se centra en temas como la integración en la nueva sociedad o la relación con los nuevos conciudadanos. En este sentido, Castro representa el exiliado que tiene dificultades para adaptarse a su nueva situación: no entiende el idioma, no tiene permiso de trabajo, no encuentra alojamiento. En cambio, Vesely es el ejemplo del exiliado que sí se integra, pues habla con fluidez el alemán, canta en alemán e incluso le dedica una canción a su ciudad de acogida.
- 35 Tras el fin de la dictadura de Pinochet, la mayoría de exiliados regresó a Chile. El tema quedó relegado a un plano secundario por parte de los cineastas, que prefirieron centrarse en otros temas, como los detenidos desaparecidos, tal como he señalado anteriormente. Son pocas las historias del exilio que se filman en esta etapa posdictatorial de 1990 a 2005, entre las que destacan la del arquitecto Fernando Castillo en *El país de mi padre* (Carmen Castillo, 2004), la del director de cine Helvio Soto en *Si quieres hacer reír a Dios* (Mauricio Claro, 2005) o la de la artista Javiera Parada, hija del fallecido José Manuel Parada, en *Javiera de Barcelona* (Pilar Egaña, 2005). Además, también hay retratos corales, como el de los escritores de *Blue jay, notas del exilio* (Leopoldo Gutiérrez, 2001), que decidieron quedarse en Canadá a pesar de que Chile hubiera superado la dictadura; o el de las mujeres exiliadas en Italia de *Eterno retorno* (Leonora González, 2003), que al regresar a Chile sienten un profundo desarraigo al no reconocer el país que dejaron en dictadura.
- 36 La muerte de Pinochet no cambió nada respecto al tratamiento cinematográfico del exilio. El desarraigo siguió siendo uno de los principales temas sobre los que giraban estas historias, como se observa en el film *Los hijos de la Rosa de los Vientos* (Judith Silva, 2006). A través de un ejercicio de memoria individual, este documental relata la experiencia vivida en el exilio por los componentes del grupo musical

Makiza (Ana Tijoux y Cristian Bórquez) y contrasta los recuerdos que tenían del país antes de su marcha con las sensaciones que experimentaron al regresar. Lo mismo le ocurre a Ariel Dorfman en *El largo exilio de Ariel Dorfman* (Peter Raymont, 2007), cuando vuelve a Chile para rescatar algunos episodios de su historia personal y ensamblarlos con los hechos que marcaron el pasado reciente de Chile. En ambos casos, el exilio es el detonante que marca el proceso de deterioro de la memoria, pues conecta el tiempo pretérito –que ya no es– con una realidad presente configurada a partir de huellas.

37 El desarraigo también está muy presente en el film de Alejandra Carmona, *En algún lugar del cielo* (2003), que consolida el subgénero documental autobiográfico sobre el exilio. Carmona parte de la muerte de su padre, el miembro del MIR Augusto Carmona, para emprender un proceso de autorreflexión, y así enfrentarse a su pasado, a las heridas que siguen sin cicatrizar²⁰. La búsqueda de respuestas sobre el asesinato de su padre le llevan a mirar a su propio pasado, marcado por la condición de exiliada. Aquí su testimonio tiene un carácter más introspectivo que denunciante, de manera que funciona como canalizador de una memoria individual reflexiva en torno al trauma del exilio. *En algún lugar del cielo* es un claro paradigma del cine documental performativo. El relato se centra en la historia de alguien ausente –en este caso, Augusto Carmona–, cuyo vacío protagónico es suplido por la presencia de la documentalista, cuya búsqueda de repuestas la acaba situando en el centro del relato²¹. La muerte de los personajes fantasmagóricos en el cine performativo solo se certifica cuando se descubre la manera en que sucedió su desaparición²². Es, por tanto, el registro del proceso de búsqueda lo que va configurando el relato cinematográfico, expuesto a las acciones y a las reacciones que aparecen durante el rodaje. Y es que la directora, al encontrarse detrás y delante de la cámara, diluyendo el punto de vista, «no puede anticipar ni el resultado de su investigación, ni tampoco el camino que tendrá que recorrer para realizarla»²³.

38 En una línea semejante a la de Alejandra Carmona, aunque sin el elemento del *ausente*, Rodrigo Dorfman y Macarena Aguiló filman *Generation exile* (2009) y *El edificio de los chilenos* (2010), respectivamente. En estos casos, el motor de la búsqueda no es otro que entender su propia condición de exiliados. Dorfman reflexiona sobre

cómo la dictadura de Pinochet condicionó el futuro de su familia en el destierro, lo cual tiene repercusiones directas en el propio Dorfman, una vez incluso muerto Pinochet. Por su parte, Aguiló narra la historia de los niños del Proyecto Hogares –ella era uno de ellos–, que eran hijos de militantes del MIR criados en comunidad durante el exilio en Cuba mientras sus padres trataban de regresar a Chile y luchar en clandestinidad contra el régimen. En este caso, el trauma sobre el que gira el documental no es el del exilio heredado, sino el del abandono por la ausencia paterna, producto del exilio.

- 39 No todos los testimonios en el cine sobre el exilio pertenecen a aquellos desarraigados que al regresar a Chile sintieron que volvían a un país que no conocían. Los hubo también que echaron raíces en sus países de destino. El destierro les marcó, pero adaptaron su vida a él. Es el caso de Camila Iturra y Lautaro Vargas que grabaron *Hora chilena* (2013), un retrato autobiográfico en el que rescatan a través de recuerdos lo que hacían en Chile antes del golpe, sus detenciones, las torturas, la partida al exilio, los primeros trabajos en Inglaterra, sus problemas con el idioma o cómo fueron acogidos en Cambridge. En el film también aparecen testimonios de hijos de exiliados, algunos de los cuales reniegan de Chile como patria, pues se sienten ingleses. Lo mismo le ocurre a Víctor y Marcela, los protagonistas del film *Los descendientes* (Diego Zurita, 2013), los cuales viven como británicos, hablan perfectamente inglés, celebran fiestas típicas inglesas como el *tea party*... Aun así, para mantener los vínculos con Chile, y como homenaje a Allende, le ponen el nombre de Salvador a su hijo.
- 40 Para finalizar, un último apunte: tras analizar una vasta filmografía documental sobre la dictadura de Pinochet, parece que todavía quedan historias por salir a la luz. Una de las últimas en hacerlo es la que filmó Nanni Moretti en 2018 con el título de *Santiago, Italia*, y que aquí merece, al menos, ser señalada: el papel que jugó la embajada italiana en Santiago para dar refugio a cientos de opositores tras el golpe de 1973. Lo cierto es que la complejidad y la diversidad de un asunto como el retrato cinematográfico del exilio chileno durante la dictadura de Pinochet continúa llevando a las pantallas de cine relatos que dan forma a una de las historias fílmicas más poliédricas del siglo xx.

TEXTE

Introducción

- 3 Esta investigación tiene como punto de partida un estudio previo sobre la representación de la dictadura de Pinochet en el cine documental, publicado en 2018 por CEME-UNED con el título de *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014*. En dicho libro analicé más de 300 películas documentales que trataban total o parcialmente algún aspecto del régimen militar que se desarrolló en Chile entre 1973 y 1990¹. El gran abanico de posibilidades que ofrecía este ambicioso proyecto implicaba que algunas realidades ligadas a la dictadura de Pinochet fueran trabajadas de soslayo con la intención de ser desarrolladas en mayor profundidad a través de monográficos como el que presento aquí.
- 2 El estudio de la historia a través del cine tiene un largo recorrido. Aunque es visto por muchos historiadores como un mero pasatiempo o una fuente poco confiable, lo cierto es que el cine puede considerarse en algunos casos como una ventana indispensable para mirar al pasado, como ocurre, por ejemplo, al estudiar la dictadura de Pinochet. De hecho, por mucho que se escriba sobre el bombardeo de La Moneda, no habrá cristal menos empañado que las imágenes que se filmaron aquel día. Es decir, asumiendo la imposibilidad de aprehender como historiadores nuestro objeto de estudio –pues tan pronto como es sometido a la variable del tiempo, se deforma, se fragmenta o se pierde–, muchas de sus huellas nos conectan con mayor precisión al pasado si se han registrado audiovisualmente.
- 1 Desde las propuestas de Marc Ferro en los años setenta para considerar el cine como una fuente para el estudio de la historia², se ha escrito una cantidad ingente de textos que refuerzan los vínculos entre el cine y la historia. Es más, esta idea se remonta a los inicios del cinematógrafo, cuando el camarógrafo polaco Boleslaw Matuszewski señaló el valor que tenía el invento de los hermanos Lumière como reflejo del contexto político y social y, por tanto, como fuente histórica. Esto sirvió para que, más adelante, en los años cuarenta,

Siegfried Kracauer demostrara que el cine expresionista alemán reflejaba las tendencias psicológicas dominantes en Alemania durante el surgimiento y el ascenso del nazismo³. Pero fue Ferro quien inauguró en este sentido toda una línea de investigación dentro de la Escuela de Annales, que fue seguida por otros como Robert A. Rosenstone en Estados Unidos o Ángel Luis Hueso y Josep María Caparrós Lera en España.

- 0 El presente texto se apoya en las aportaciones de todos ellos y en las de los investigadores que aplicaron este marco teórico a la historia de Chile. Sin duda, si queremos acercarnos al pasado reciente de cualquier país, no podemos olvidar sus fuentes audiovisuales, sobre todo, el cine documental. Como dice uno de los mayores exponentes cinematográficos chilenos, Patricio Guzmán, «un país sin cine documental es como una familia sin álbum fotográfico». Se asocia, pues, cine documental a memoria –en este caso, memoria colectiva–, y la memoria es la matriz de la historia. Esto no quiere decir que la memoria sea el contenido de la historia, sino que le sirve de sustento⁴. Por tanto, la memoria, en tanto que es fuente para la historia, ha de ser sometida a una crítica histórica. Al igual que el cine documental. Por eso, hemos de asumir que el cine documental también tiene límites, los propios del encuadre cinematográfico, así como los cortes a los que se somete en el montaje o su inherente función comunicativa, que acaban condicionando el mensaje. Una vez considerada la naturaleza de este tipo de fuente, estamos en disposición de estudiar dicha representación de la historia como lo que es: una historia cinematográfica.
- 1 Centrándome en el asunto que me trae aquí, el exilio chileno durante la dictadura de Pinochet a través del cine documental puede ser estudiado desde tres ópticas, las cuales serán desarrolladas a lo largo del presente texto, pero que ahora únicamente apunto a modo de introducción. En primer lugar, el exilio chileno como temática. Puesto que, como toda etapa histórica o régimen político, la dictadura de Pinochet puede ser abordada a través de diferentes aspectos o realidades, esta investigación concreta se limita a analizar la evolución del tratamiento fílmico que se ha hecho del exilio chileno en las películas documentales rodadas entre 1973 y 2014. En segundo lugar, y conectado con lo anterior, debido a la condición de exiliado de la mayoría de los cineastas chilenos, el presente estudio también se centra en la

propia historia de estos cineastas, cuyas miradas ayudan a conformar un relato sobre el exilio. Y en tercer lugar, a partir de dichos relatos, abordaré un análisis de los recursos filmicos que, en el tratamiento del exilio, dan forma a la narración histórico-cinematográfica de la dictadura de Pinochet.

Objetivos

- Cuantificar el número de películas documentales que tratan el exilio chileno entre 1973 y 2014 para así determinar su relevancia en el tratamiento cinematográfico de la dictadura de Pinochet.
- Contrastar las diferentes condiciones del exilio chileno y cómo los cineastas se enfrentaron a ellas.
- Analizar los documentales sobre el exilio chileno a través de sus recursos narrativos y de esta manera trazar unas líneas generales sobre el papel que juega el exilio en el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet.

Hipótesis

- 2 Para abordar los objetivos expuestos, mi investigación parte de la siguiente hipótesis: La condición de exiliados de los cineastas chilenos determina que el exilio sea un tema clave en el retrato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Así no solo se denuncia este tipo de represión sobre la población chilena, sino que además da forma al documental autobiográfico. De esta manera, se produce una mutación del rol narrativo del testimonio, que añade a lo reivindicativo un carácter introspectivo.

Metodología

- 3 En el presente trabajo se combinan dos enfoques metodológicos: uno cuantitativo, a través del cual se obtienen una serie de datos estadísticos para determinar el número de películas documentales que han tratado el tema del exilio chileno desde 1973; y otro cualitativo, por el que se analizan los recursos narrativos con los que los cineastas configuran el relato histórico-cinematográfico de la dictadura de Pinochet. Tras una exhaustiva búsqueda de fuentes audiovisuales, la cual se puede consultar en la obra ya mencionada *La dictadura de*

Pinochet a través del cine documental. 1973-2014, estimo que durante ese periodo de tiempo se rodaron unas 362 cintas documentales, de las cuales he alcanzado a analizar 303, esto es, más de un 85% de la filmografía. El análisis de dichas películas se ha realizado teniendo en cuenta cuatro etapas marcadas por acontecimientos decisivos de la historia reciente de Chile, que de alguna manera marcan no sólo la producción cinematográfica, sino también la propia manera de hacer cine en Chile:

- 1973-1979. Primera etapa de la dictadura de Pinochet, iniciada con el golpe de Estado y el bombardeo del palacio presidencial de La Moneda. Durante este periodo se provocó la principal oleada de exiliados debido a la feroz represión del régimen.
- 1980-1989. Segunda etapa del régimen, que da comienzo con la redacción de una Constitución, aún en vigor en el país, lo que da un carácter institucional a la dictadura. Las protestas y las denuncias contra el régimen se acrecientan, entre ellas las de los exiliados.
- 1990-2005. Tercera etapa, tomando como punto de partida la recuperación de la senda democrática. La Transición chilena vacía de sentido la figura del exiliado. Sin embargo, las casi dos décadas de destierro han dejado una huella irreparable en los que tuvieron que huir de Chile.
- 2006-2014. Cuarta y última etapa, marcada por la muerte de Pinochet, hecho que precipita una activación de la memoria colectiva del país, que ya ha sido heredada por una generación que no vivió la dictadura, pero que está marcada por ella, como los hijos de exiliados.

El exilio como tema del cine documental

- 4 Uno de los principales ejes que vertebra el libro *La dictadura de Pinochet a través del cine documental. 1973-2014* es el estudio y la evolución de las temáticas que componen el discurso filmico de las películas documentales sobre este periodo de la historia reciente de Chile. De esta manera, se intentaba dar respuesta a una de las preguntas esenciales que hay detrás de todo análisis cinematográfico: ¿de qué va la película? Para ello establecí una serie de categorías que podían aparecer en parte o en la totalidad del film analizado. Entre ellas se encontraban las siguientes: el golpe de Estado de 1973, el

exilio, los detenidos desaparecidos, los presos políticos, la censura, las torturas, las protestas en la dictadura, el Plebiscito de 1988, las ejecuciones políticas, la pobreza, las consecuencias de la dictadura, los Derechos Humanos o la Iglesia durante la dictadura.

- 5 Bien es cierto que muchas de estas temáticas están íntimamente ligadas, como por ejemplo, las torturas y los detenidos desaparecidos, y que en una misma película pueden tratarse varios de estos contenidos. Descartando la visión simplista por la que a cada película corresponde una única temática y entendiendo la complejidad de este tipo de estudio, observé que en las películas documentales solía predominar una temática, aunque aparecieran otras en un plano secundario. Para la presente investigación he filtrado aquellos filmes que abordan el exilio tanto como tema principal como secundario.
- 6 Tras contabilizar las temáticas de los 303 documentales analizados sobre la dictadura de Pinochet, se puede esbozar el siguiente panorama. Entre 1973 y 2014, el tema más tratado es el golpe de Estado de 1973, pues aparece como trama principal en un 15% del corpus estudiado: 46 filmes. Esto se puede deber al enorme simbolismo que tiene el bombardeo de La Moneda del 11 de septiembre. Quizás sea este episodio histórico el mayor paradigma de que el cine es capaz de representar en imágenes términos o convenciones que, como sostiene Rosenstone, los historiadores utilizamos para designar algo que «no existe, salvo en el papel»⁵. El historiador norteamericano pone como ejemplos los conceptos de *revolución*, *evolución* o *progreso*. En este caso, la abstracción que encontraría una representación gráfica es *golpe de Estado*, lo que fue posible gracias a las icónicas imágenes filmadas desde ángulos diferentes por Juan Ángel Torti, Pedro Chaskel, Peter Hellmich, camarógrafo de Heynowski y Scheumann, y el equipo de TVN formado por Manuel Martínez, Jaime Vargas y Dagoberto Quijada⁶.